

I Itinerario del venerable varon
micer Luis ^{Luis el Pastormas} patricio romano: enel
qual cuēta mucha parte dela ethio
pia Egipto: y entrābas Arabias:
Siria y la India. Buelto de latin
en romance por Christoual de ar
cos clerigo. Nunca hasta aqui im
presso en lengua castellana.

vra merced tomo conmigo amor d' señor y padre; q' en los ya mayores y mas aumetados nolo ha podido: el q' como no solamete avn por esto comuniq' po' tábile por su muy crecida y sc'ta virtud: la q' guiado le por recto camino le ha traydo (dios nro señor alub'ado le co' su gra) a tan alto culmé de dignidades y gl'ia: parece me q' no deuo menos estribar en ella pues firme asieto a todos los q' a ella se endereça siempre muestra q' ofio elo q' la larga criaca y puerfacion arriba causo. Por lo q' muy reueredo señor due' v'ra merced pues ya la extrema necesidad d' mi flaqza conoce: tato mas de fauor y amorosa ayuda a esta desnuda y pobre de saber obra cõceder: q'nto co' mayor fuzia y cõfiaca de su virtud y fauor yo por ella co' mis manos (como dizē) suzias entre. **A** mayor mēte q' viēdo las virulētas lēguas y d'p'auados coraçōes: q' cõtinuo exercito de malas palabras: y encēdida artilleria de mētiras cõtra las sanas intēciones: siēpre aparejada tienē: q' tã virtuoso patrō ha tomado el cuydado d' aparar la segūda puerta q' otra vez se abre ala dicha obra: tato menos se atreuerā a asfestar sus tiros y soltar sus desordenadas hazes q'ra ella: q'nto mayor y mas efforçado q' tēplare el alcayde q' d' ella cargo tiene. por lo q' ocluyēdo le suplico y humilmēte d'mādo: q' no co' menor volūtat este breue fuicio v'ra merced reciba q' hare cebido otros q' hasta oy en l' florido y fresco jardī d' sus vtudes y sc'ta itēciō estā plātados pa nūca pecer. y assi mesimo no menos de oy mas se acuerde (no mirādo ala pobreza co' q' esta acabe) de me mādā otras cosas en q' le sirua: q' v'ra merced hasta aq' hizo: co' q'fiaca a caso q' saliera mejor guarnecido lo q' co' tã esplēdidas riq'zas d' stilo y ordērico pecia. y assi poruētura dādome al q'ntino exercicio d' su volūtat tomare nueuo fauor: q' co' otros pobres como yo comuniq': y voz mas alta co' q' su grāder muy noble fama siēpre ap'gōe.

Argumento dela obra.



Eue el prudēte y sabio lector saber: q' este nōbrado varō micer Luis de varthema fue natural d' Bolonia: y ela ciudad de roma fue casado y tuuo hijos. y mouido co' zelo y amor d' ver co' los ojos: lo q' algūas vezes leya en Ptolomeo / Strabo / Plinio / y en otros q' d' cosmographia y geographia scriuierō: determino encomēdar su ania a dios: y el cuerpo a los trabajos y variedad d' fortūa: y dar vna buelta ala mayor parte d' la asia y africa: solamete aq'llas cosas d'esseādo ver q' a nosotros erā occultas. Lo q' cierto (segū a mi me parece) el alcāgo muy biē: por q' allē de d' ser muy sabio y prudēte pa sentir y euitar los peligros: era tábile muy buē arauigo: y tato q' en sola la fe differia de ser moro. Assi q' desta manera el tomo todos los mas dineros q' pudo: y partio de venecia. Y llegando a Alexāria y al cayro: no cuero de se tardar mucho en ellas por ser partes muy conocidas: po' dio la buelta hazia damasco: en la q' estuuo algūos dias segun q' el cuēta. **E** partiēdose de ella en abito de mamaluco: fue en cõpañia d' la carauana o reua delos camellos q' yua a meca alas ferias y jubileos. **E** despues de vistas muy biē las cosas de meca: partiōse d' ella y fue ala arabia: y de ay ala india: adōde vido maravillosas cosas: y nūca hasta oy tábile examinadas y vistas: y de esta manera llego descubriēdo hasta la ysla de Jaua. Y no q'riendo passar mas adelāte dio la buelta. y la manera q' tuuo en boluer: es por cierto tã hermosa y notable como la que en y' tuuo. En la q' cuēta muchas batallas q' los portugueses ouierō cō los indios y moros de aq'llas ptes. **D**e manera q' passados ya siete años: dio la buelta hazia aca en la flota del rey de portugal: del q' fue muy biē recibido: y tomādo la relacion del le hizo muchas mercedes: y dio licēcia q' se fuesse a su trā: endōde escriuio toda esta relacion que aq' se sigue: y le llamo Itinerario: q' quiere dezir relacion de su largo camino. **E** assi dādo grās al señor dō Diego lopez de cortegano arcediano y canonigo dela sc'ta yglesia de Seuilla: por cuyo mādado fue itēprada en nra lēgua castellana: leela lector en buē hora.

Itinerario dela ethiopia Egipto entrambas arabias Persia Siria y toda la India. Sacado dela lengua latina en nuestro vulgar castellano: interprete Christoual de arcos clerigo.

Capitulo p'mero de la ciudad de Alexandria.



Y algunos poruētura esparandose dela causa de aquesta mi partida: quierē saber la razon o intēto de mi proposito: deue sin duda saber: no auer me otra cosa mouido sino aq'lla que a otros muchos tábien mouio: los quales tuuieron gran d'esseo y enardecida cobdicia de ver la redondez del vniuerso. **E**mpo viēdo yo que muchas partes destas regiones por aca han sido muy frequentadas y examinadas por otros: por auer mas continuo passage para ellas: determine en mi pensamiento: solamete aquellas partes o lugares y' a ver: que menos ouiesse sido vistas delos nuestros. **E** por tanto partiēdo en buena hora de Venecia: quierō dezir hecha primero oracion a dios y iuuocado su nōbre: tendimos nuestras velas: y nauegando por el mar llegamos a Alexandria ciudad de egipto. **E** codiciosos de ver nuevas cosas: como los que muy sedietos agua fresca d'essean: partiēdo nos de ella como departe ya por otros biē vista: y entrados por el Nilo venimos en Babilonia: ala qual en nros tiēpos llaman el Cayro.

Capitulo. ij. de Babilonia ciudad del Nilo.

Si como cerca dela ciudad de Babilonia llegamos: en tanta manera me espante que a penas quasi lo podia cõtar. **E**mpero despues q' algo mas nos acercamos a ella y podimos verla de dētro: pareciome cier-

to algo mas menor que por aca dizē: por q' no es tanto grande quāto por aca la fama es: ni tan poco es mayor en circuito que la ciudad de Roma: avnq' es muy mas llena o habitada: y esto por q' tiene muchos mas moradores: empo lo q' a muchos engaño fuerō las caserias y arrabales: los quales estan diuididos en infinitos barrios como aldeuelas: y por esto pensaron muchos todo aquello ser parte dela dicha ciudad: lo qual en ningūa manera es assi: por que todos aq'llos barrios o arrabales estā apartados dela ciudad por dos o tres millas: y en su parecer mas son aldeas q' otra cosa. **E**n lo de mas no me parece agora hazer mucho al caso gastar tpo en cõtar la manera de su ley y costūbres: pues q' esta ya claro a todos toda aquella parte ser d' moros y tornadizos: delos q'les es señor el soldā: al qual siruē los tornadizos q' alla dizē mamalucos: y a los tornadizos los moros.

Capitulo. iij. dela ciudad de Berinto y Tripol y dela ciudad de Comagena y dela Siria y vna ciudad della ala qual dizen Alep: y nosotros llamamos Antiochia.



Ero me quasi asabiendas de cõtar las haziedas: riq'zas / frescura y grandeza de Babilonia: y hazer menciō d' los mamalucos o caualleros tornadizos: por ser cosas ya quasi sabidas. **D**erada pues a Babilonia ciudad como dize del Nilo: nauegādo por la corriēte d' dicho nilo di la buelta hazia Alexandria. **Y** entrando por nuestro mar mediterraneo: llegue a berinto ciudad dela phenicia y propinqua ala siria: adon de estuue algunos dias: la q' ciudad es de moros: y es bastescida de todas las cosas: passale el mar al derredor delos muros: y no tiene mas muro sino por donde el mar



la cerca hazia el occidete: en toda ella novi cosa d' q se pudiesse hazer meció: sino fuesse agora que los moradores della dizen auer vn cierto lugar muy antiguo: y ya qsi caydo y suzio: a donde creen ellos q fue quando sant Jorge libro ala hija del Rey dela cruel serpiente: y muerta aquella grã bestia boluio la moça a su padre. Partiendo nos de aqui nauegamos hazia tripol: la qual es ciudad òla assiria: y esta de Berinto hazia el oriente camino de dos dias: los moradores della son subjectos ala siria: y guardan la ley de mahoma: es tierra prospera: y por la mercaderia: hallareys en ella abundancia de quãtas cosas quasi quisierdes: y tanto que es increyble. Partido de alli vine en la ciudad d' comagena: en la mesma assiria q se dice alep. Alla qual nosotros llamamos Antiochia. y desde estotra hasta ella ay camino de ocho dias por tierra: es ciudad muy hermosa: al lado del monte taurro: y es subjecta al soldan: desde alli empiegan las escalas de los Turcos y Assirios: assi les dizē ellos: porq esta ella arrimada hazia el monte olimpo. Es assi mesmo alli vna feria muy famosa de los Azamios y Persas: porq los azamios son dela mesopotamia: y conterminos con los Persas: adoran a Mahoma: y hasta esta parte todos estos lugares ya dichos: quasi a ferias vienen con mercaderias. Desde el qual lugar empieza el camino para Turquia: y para la Assiria: y assi mesmo desde alli empiegan su camino los q partē de aqlla pte dela Mesopotamia: la q se dice Azania.

Capitu. iiii. delas ciudades de Alman y Denin.

Quasi parece increyble y a toda razon humana vence y excede quan hermosa ciudad sea la de Damasco: y assi mesmo quã se cūda y fertil sea toda aqlla tierra en donde esta fabricada: porq detenido con la fresca hermosura desta ciudad: buscando adrede impedimentos me detuue en ella muchos dias: porque aprediendo algo de su lēgua pudiesse entender el ordē de sus costūbres. Quãto alo primero en ella morã moros y tornadizos muchos: y tãbien hartos christianos que biuen segun la religion de los griegos. Empe no parecera muy fuera de proposito hazer alguna mecion en este lugar de su gouernaciō. Ella segun q ya diximos es subjecta al soldã. y quãto alo primero ay en ella vna fortaleza muy fuerte y bien bastecida: y dizen q el que la hizo fue vno dela etruria: natural dela ciudad de Florencia: y que la fabrico toda a su costa: y con su propio dinero: siēdo alli gouernador: lo qual parece ser verdad por las armas dela ciudad de Florencia: conuiene asaber vnos lirios esculpidos en vna piedra muy antigua. Tiene assi mesmo la dicha ciudad vna caua muy hōda ala redonda d' si: la qual caua se passã por vna puente leuadiza puesta entre quatro torres muy altas: la qual dicha puente se alza y abaxa quãdo quiere el que tiene el cargo. esta di-

cha fortaleza esta muy bastecida cō todos generos d' artilleria: y muy acōpañada de efforçados tornadizos: porque della continuamēte al menos cincuenta nunca salen. los quales estan siempre conel Alcayde de ella: y reciben salario del soldã por ello. La fortuna ordeno y quiso que el señorio de aquesta ciudad fuesse para vn varon de Florencia. Porq segun supimos de los moradores desta manera lo contaū. Dizē q vna vez fue dada a beuer cierta ponçõña maliciosamente al soldan señor dela siria: y andando a buscar remedio porq no muriessse: solo aquel varon florentino (el qual estaua entre los tornadizos) lo pudo hallar: el qual hallado y siendo sano el principe conel: fue del tanto querido que por aqll seruiçio le hizo merced de aqlla tan excelente ciudad: porque auiendo recebido vida por su industria algo dello le satisfiziesse cō aquella merced. Hecha pues ya la dicha fortaleza: el Florentino a cabo de muchos años murio dentro en la ciudad: al qual despues de muerto lo han adorado y adoran los moradores della como avarō muy santo en perpetua memoria de aquel principe que sano: la qual supersticion demuestran con ciertas antorchas encendidas: assi que muerto el dicho florentin torno la ciudad a ser òl soldã dela siria. Allende de esto dezian tãbien los moradores q el soldan despues d' auer recebido el imperio ser muy querido y liberal con los grandes de su corte (alos quales en lēgua sirica llamã amirras): lo qual veen ser assi: porque les da los regimietos y officios reales sin que mucho le importunē por ellos: empero con tal cōdicion q le den cada vno de los años mucho numero de ducados (alos quales en su lengua llaman saraphos): y los que niegan aqueste dicho dinero y no lo qeren pagar son luego sin ninguna duda condenados a muerte. Andan conel principe y señor de ella acōpañandole continuamēte diez o doze de los mas pncipales de su reyno. Y quando quiera que el dicho principe ha menester alguna cantidad de di-

Capitulo. v. dela ciudad de Damasco.

Quasi parece increyble y a toda razon humana vence y excede quan hermosa ciudad sea la de Damasco: y assi mesmo quã se cūda y fertil sea toda aqlla tierra en donde esta fabricada: porq detenido con la fresca hermosura desta ciudad: buscando adrede impedimentos me detuue en ella muchos dias: porque aprediendo algo de su lēgua pudiesse entender el ordē de sus costūbres. Quãto alo primero en ella morã moros y tornadizos muchos: y tãbien hartos christianos que biuen segun la religion de los griegos. Empe no parecera muy fuera de proposito hazer alguna mecion en este lugar de su gouernaciō. Ella segun q ya diximos es subjecta al soldã. y quãto alo primero ay en ella vna fortaleza muy fuerte y bien bastecida: y dizen q el que la hizo fue vno dela etruria: natural dela ciudad de Florencia: y que la fabrico toda a su costa: y con su propio dinero: siēdo alli gouernador: lo qual parece ser verdad por las armas dela ciudad de Florencia: conuiene asaber vnos lirios esculpidos en vna piedra muy antigua. Tiene assi mesmo la dicha ciudad vna caua muy hōda ala redonda d' si: la qual caua se passã por vna puente leuadiza puesta entre quatro torres muy altas: la qual dicha puente se alza y abaxa quãdo quiere el que tiene el cargo. esta di-

cha fortaleza esta muy bastecida cō todos generos d' artilleria: y muy acōpañada de efforçados tornadizos: porque della continuamēte al menos cincuenta nunca salen. los quales estan siempre conel Alcayde de ella: y reciben salario del soldã por ello. La fortuna ordeno y quiso que el señorio de aquesta ciudad fuesse para vn varon de Florencia. Porq segun supimos de los moradores desta manera lo contaū. Dizē q vna vez fue dada a beuer cierta ponçõña maliciosamente al soldan señor dela siria: y andando a buscar remedio porq no muriessse: solo aquel varon florentino (el qual estaua entre los tornadizos) lo pudo hallar: el qual hallado y siendo sano el principe conel: fue del tanto querido que por aqll seruiçio le hizo merced de aqlla tan excelente ciudad: porque auiendo recebido vida por su industria algo dello le satisfiziesse cō aquella merced. Hecha pues ya la dicha fortaleza: el Florentino a cabo de muchos años murio dentro en la ciudad: al qual despues de muerto lo han adorado y adoran los moradores della como avarō muy santo en perpetua memoria de aquel principe que sano: la qual supersticion demuestran con ciertas antorchas encendidas: assi que muerto el dicho florentin torno la ciudad a ser òl soldã dela siria. Allende de esto dezian tãbien los moradores q el soldan despues d' auer recebido el imperio ser muy querido y liberal con los grandes de su corte (alos quales en lēgua sirica llamã amirras): lo qual veen ser assi: porque les da los regimietos y officios reales sin que mucho le importunē por ellos: empero con tal cōdicion q le den cada vno de los años mucho numero de ducados (alos quales en su lengua llaman saraphos): y los que niegan aqueste dicho dinero y no lo qeren pagar son luego sin ninguna duda condenados a muerte. Andan conel principe y señor de ella acōpañandole continuamēte diez o doze de los mas pncipales de su reyno. Y quando quiera que el dicho principe ha menester alguna cantidad de di-

nero: embiala a demandar a los regidores o mercaderes que en ella residen: la qual injuria es muy frequente en aquel lugar: especialmente por aquellos Tornadizos: los quales como crueles ladrones contra toda razon a todos los otros robã: y principalmente a los moros: empero el recabar de este dicho prestamo que deximos es de esta manera. embia el señor dos cartas al alcayde dela fortaleza: en la vna delas quales va escrito que haga llamar luego a los que el quisiere ala dicha fortaleza para cabildo: y en la otra va escrito la volūtad del dicho principe: conuiene asaber que es lo que quiere que se recabe de ellos: las quales cartas leydas sin mas detenimiento se cumple lo que en ellas viene: agora sea justo agora injusto sin ninguna examinaciō. De manera que el principe o señor de aqlla tierra ha fingido y inuētado aqsta manera de llevar el dinero. Empero algunas vezes acontesce auer señores de tanto poder y fuerça que siendo llamados no quieren venir: sabiendo muy bien que el tirano les ha de hazer fuerça para les robar. y por esto muchas vezes quando ya ellos saben cierto que el alcayde dela fortaleza les quiere embiar a llamar: passanse presto en termino de Turquia. Estas cosas son las que quasi yo pude colegir de sus costūbres: empero tãbien mire en aqueste que las velas q velan por las torres no velan con bozes sino con atabales: y correspondē se vnas velas a otras tañendo los dichos atabales sin detardarse. E si poruētura algunos de los veladores medio dormidos no respondieren ala señal vn pequeño rato: luego sin ninguna tardança los tienen en la carcel vn año entero: assi como a descuydados de su officio y guarda.

Capitulo. vi. delas cosas dignas de notar en Damasco.

Quasi parece increyble y a toda razon humana vence y excede quan hermosa ciudad sea la de Damasco: y assi mesmo quã se cūda y fertil sea toda aqlla tierra en donde esta fabricada: porq detenido con la fresca hermosura desta ciudad: buscando adrede impedimentos me detuue en ella muchos dias: porque aprediendo algo de su lēgua pudiesse entender el ordē de sus costūbres. Quãto alo primero en ella morã moros y tornadizos muchos: y tãbien hartos christianos que biuen segun la religion de los griegos. Empe no parecera muy fuera de proposito hazer alguna mecion en este lugar de su gouernaciō. Ella segun q ya diximos es subjecta al soldã. y quãto alo primero ay en ella vna fortaleza muy fuerte y bien bastecida: y dizen q el que la hizo fue vno dela etruria: natural dela ciudad de Florencia: y que la fabrico toda a su costa: y con su propio dinero: siēdo alli gouernador: lo qual parece ser verdad por las armas dela ciudad de Florencia: conuiene asaber vnos lirios esculpidos en vna piedra muy antigua. Tiene assi mesmo la dicha ciudad vna caua muy hōda ala redonda d' si: la qual caua se passã por vna puente leuadiza puesta entre quatro torres muy altas: la qual dicha puente se alza y abaxa quãdo quiere el que tiene el cargo. esta di-



necesario declaramos también algunas cosas que allí vimos: las cuales pertenescen ala hermosura dela ciudad. Por: q̄ aq̄sta dicha ciudad es en gran manera muy llena de moradores: y así mesmo muy rica. Maravillosa cosa es de dezir quã abundosa sea: y quan hermosa en toda manera de gouernacion: pues que podreys ver en ella todos los generos de prouisiones sin ninguna falta en todos los dias: mayormente en abundancia de pan y carne: y toda la otra prouisiõ de esta manera: tiene esso mesmo mucha abundancia de frutas: y mas p̄ncipalmēte de vuas frescas: las quales turan todo el año: allende de esto ay en ella muchas granadas muy buenas: mēbrillos y almendras y azeyunas judiegas mejores q̄ las de aca. Y también rosas blancas y coloradas: y mas hermosas q̄ nunca en verdad hasta entonces vide. Y también mançanas de diuersas maneras y muy suaves: peras y duraznos tambien de mal sabor: pero la causa de aqueste mal sabor de zian ser la mucha abundancia de las aguas. Passa por medio dela ciudad vn rio muy claro: y por esso en muchas casas ay fuentes nõbradas y labradas: especialmēte de azulejos (alo qual llamã ellos mosaico:) las casas son muy ruynes: y pequeñas q̄n to alas puertas: pero de dentro son muy hermosas cõ diuersidades de marmoles: especialmēte labradas cõ marmol verde o serpentino. Y en la dicha ciudad muchos tēplos (alos quales llamã moscheas.) Empero el mayor de todos parece mucho ala yglesia de sant pedro de roma quanto ala grãdeza: quitado que en medio del no ay capilla ni otra techubre alguna: pero esta descubierta q̄ se parece el cielo. Al rededor del tēplo son todas las naues de boueda. Y dentro en el tienen en grandissima veneracion el cuerpo del propheta Zacharias segun ellos dicen. Las puertas del templo mas principales son quatro: y todas de metal muy hermosas: dentro en el dicho tēplo ay muchas fuentes muy suaves. Y así mesmo antiguedades de casas caydas y ar-

cos muy altos: en donde antiguamente solian morar ch̄ristianos (al qual lugar llaman ellos canonico o sagrado:) y son estas dichas casas todas hechas de azulejos. Y también en ella vn cierto lugar adonde dicen que sant Pablo defensor nuestro fue derribado con estas palabras. Saul saul porq̄ me persigues. Y este lugar esta vna legua fuera dela ciudad. En el q̄l lugar los ch̄ristianos que en la dicha ciudad se mueren se mandan enterrar. Esta también allí la torre en la qual estaua preso sant pablo: la qual torre esta junta cõ los adarues de la ciudad. La puerta dela torre por adonde el angel sacõ a sant pablo: los moros han trabajado muchas vezes cerralla pero en balde: porque la tarde q̄ la dexã cerrada muy fuertemente: en la mañana la hallan abierta: lo qual dicen ellos que dios haze: porque no perezca la memoria de tan grã trayciõ. Vide también allí la casa en donde segun es fama Cayn matõ a su hermano Abel: la qual casa esta dela otra parte dela ciudad a vna legua sentada al pie de vn monte: po en vn bien hõdo valle. Pues esto dexado boluamos agora a hablar de los caualleros tomadizos: a los quales llamã mamalucos: y digamos dela mucha soltura que tienen en aquella ciudad: porq̄ andan por ella mas sueltamente que es menester.

Capitulo. vij. de los

Mamalucos o Tomadizos dela ciudad de Damasco.



En aquestos mamalucos o tomadizos vn genero de hombres que deran nuestra fe y tomã la vana supersticion o seta de los moros. A los quales el soldã seño: dela Siria compra como esclauos. empero esta claro todos ellos ser hombres muy diligētes y para mucho: porq̄ siēpre son enseñados y exercitados por mãdado del dicho soldã en el exercicio delas armas: y en toda facultad de sciēcias hasta q̄ en ellas salē muy doctos. Banan todos ellos así grãdes como pequeños sin ningũa differēcia salario del

soldan. Y es el salario alo mas seys duca dos (que ellos alla llamã saraphos) cada mes: y raciõ j̄tamēte pa si y vn moço y vn cauallo. Et tãto mas cresce el dicho salario y les es aumētado quãto mas hábiles y esforzados salē. Nunca andã por la ciudad solos: porq̄ selo temiã por grã afreta o menor precio: sino de dos en dos o de tres en tres. E si yendo por la calle encuētrã tres o quatro mugeres: por la mucha licencia y soltura q̄ tienē aguardã las en ciertos mesones o posadas: a los quales ellos llamã çhanos por donde ellos saben q̄ ellas han de passar: y así como llegã cerca: cada vno arrebatã la suya: y las meten dentro en las dichas posadas: y sin ningun temor haze en ellas todo lo que quierē. Despues desto queriendo los dichos mamalucos descubrirles las caras para conocellas (porq̄ siēpre ellas andan cubiertas) defienden se las dichas mugeres muy reziamente: y no quieren ser conocidas: porque esto tienen ellas de costumbre que nos veen y conoscien a todos: y no quieren ser vistas ni conosciadas de nadie. Empero los mamalucos trabajan quanto puedē sin ningun averguēca por las descubrir y conocer: y ellas defendiēdose dicen No basta ya que auerys descubierta nros cuerpos y vsado d̄llos a v̄ra volũtad: sino avn también q̄rays descubrir nras caras pa nos afrentar. Entõces los dichos mamalucos las sueltã y dexan y. empo muchas vezes acõtesce: y avn estãdo yo allí lo vide: q̄ creyēdo q̄ se echã cõ la hija del rey o p̄ncipe hallan despues ser su misma muger. Las mugeres de aq̄lla tierra preciã se mucho de los atavios y arreos de sus p̄sonas cõ muy mayor diligēcia q̄ otras ningũas. Las ropas q̄ traen son todas de seda enforradas en algodõ: y tan delgadas como q̄si firgo. Traen en las piernas vnos botines altos muy blancos: y los çhapines colorados: traen en las cabeças muchos joyeles y cosas ricas: y así mesmo elas orejas huelgã de traer carçillos: y en los d̄dos anillos muchos y diuersos. casan se tãtas q̄ntas vezes q̄sieren: porq̄ estãdo ya enojadas d̄los ma-

ridos primeros: vãse al sacerdote o regidor de su seta (al q̄l ellos llamã cadi) y piden le que les deshaça aq̄l casamiēto y las aparte de sus maridos: ala q̄l manera de descaçar llamã en su lēgua talachar. hecho pues el dicho apartamiēto o diuisiõ entre entrã bos por mano de su sacerdote o alfaq̄: tomã otros maridos q̄les ellas quierē: y así mesmo los varones puedē tomar otras mugeres q̄ les parecierē mejor. Muchos piēsan y tienē creydo q̄ los moros puedē tener cinco y seys mugeres juntamēte: lo q̄ yo allí nunca vide: empo piēso (segũ que pude alcãçar a saber) que suelen tener dos mugeres: o alo mas tres. Comē descubiertamente: especialmente en las plaças publicas a donde se vendē las vituallas y cosas comunes: y lo q̄ han de comer lo guisan allí. Comen carnes de cauалlos: y de camellos/buphanos/cabritos/ y otros animales de aq̄ste modo. Y esso mesmo mucha abundancia de queso fresco y cerazo. Y los que venden leche traen por las calles quarēta o cinquēta cabras: y si quereys comprar leche las subē hasta el sobrado de la posada: avn que seã dos y tres los sobrados: y delante de vos las ordeñan en vn vaso de estaño. Las cabras de aq̄lla tierra tienē las orejas de a mas de palmo: y tienē muchas tetas cada vna: y paren muchas vezes. Y también en la misma ciudad muy grã copia de turmas de tierra: porq̄ acontese muchas vezes venir allí veinte y cinco y treinta Camellos cargados de ellas: y dentro de tres dias se vendē todas. Traen las delos montes dela armenia y dela asia menor: ala q̄l vnos llaman Turquia y otros anatolia. Los moros andan vestidos de marlotas muy luengas y sueltas sin ceñillas: así de paño como de seda: traen muchos de ellos calças de algodõ y alcorques blancos. E si alguna vez encuentran por la calle algũ tomadizo: avn que el q̄ lo encuentra sea el mejor y mas rico moro de todos ellos le haze cortesia: y le da lugar desuiando se hasta que passe. E si de otra manera lo hiziesse: no ay duda sino que con el baculo



que el tornadizo lleva le daría de palos: de manera que les fuese escarmiento. Y en la dicha ciudad juntamente con lo que hemos dicho muchas tiédas de mercadería alquiladas a los christianos: y en ellas ay diuersas maneras de sedas: especialmente muchos terciopelos (al qual llaman veluto) y otros carmesies y brocados muy ricos. Empero los christianos allí son algo mal tratados dlos moros: de manera que no les va bien con ellos.

Capi. viij. de que manera van los moros desde la ciudad de Damasco hasta la casa de meca: y de las costumbres y manera de beuir delos del Arabia.

Aiendo pues ya hablado mas poruétura de lo que era justo de las cosas vistas en la ciudad de Damasco: teniendo grã cobdicia de acabar de cõtar el discurso de aqueste mi camino: quiero proseguir a declarar lo que mas vide. Enel año del nascimieto de Jesu christo de mil y quinientos y tres: a ocho días del mes de Abril: queriedo yo aliar los Camellos que eran menester (alos quales llaman ellos carauana) para ir a la ciudad de meca con cobdicia de ver nuevas cosas: y no sabiendo nada de la costumbre y manera que tienen los que alla suelen ir: hizeme gran amigo con vn capitán delos mamalucos: el qual auia sido christiano y se tornó moro: conel qual despues que tuue alguna familiaridad por razón de mucho dinero que yo le di: el me dio al tiempo de la partida vna ropa o vestidura que los mamalucos para ser conocidos suelen traer: y assi mesmo diome vn cauallito muy ligero y feroz y etremetome entre los otros mamalucos: lo qual como ya dixeme fue por mucha cantidad de oro y de otras muchas joyas: las quales yo le emprentente. Empeçando pues nuestro camino: y auiedo ya pasado jornada de tres días llegamos a vn cierto lugar que auia por nõbre Meseribe: enel qual estuimos otros tres días para que los mercaderes proueyessen dlo

que era necesario para su camino: especialmete camellos y otras muchas cosas. Es aqueste lugar de vn señor al qual llaman Zambeo: tiene señoria sobre mucha parte del arabia: y es señor de muy grandissimo poder. el que entonces reynaua quando yo allí estuue: tenia tres hermanos y quatro hijos. Cria esso mesmo aqueste señor ordinariamete quarçeta mill cauallitos: y en sus alcaçares estan siempre diez mill yeguas y quarenta mill camellos: y el prado en donde estos animales estan y crian y se mantienen es tan grãde que en dos días a penas se podría andar. Este dicho rey llamado Zambeo si alguna vez tiene batalla es tan grande su poder que puede resistir y batallar contra el soldã: y contra el señor d Damasco: y cõtra el rey de Jerusalem: y todo esto juntamente y cõ mucha copia de gente. Y quando viene el tiempo de coger las mieses sale por el campo a saltar con mucha diligencia: y engaña a los arabes con marauillosa arte: porq̃ muchas vezes pefando ellos que el esta en algun lugar muy apartado y que no los podría tan presto tomar: quando no se catan otro día en la mañana lo veen venir haziedo mucho daño: y toma los descuydados y seguros de aqueste daño. Y quando assi viene de presto haze tomar todo el trigo y ceuada en costales y leuallo adõde el quiere. Algunas vezes suele andar noches y dias sin parar haziendo daño sin descansar ora ninguna. Y quando reposa en alguna parte: porq̃ las yeguas estan muy cansadas del continuo correr haze les dar leche de camellos: porque es cosa fria para que beuã. Empero pareciome a mi que aq̃stas sus yeguas que el traya mas bolauan como gauilanes que no corria: lo qual yo muy biẽ podre afirmar: porq̃ lo vide yendo juntamete con ellos. Tãbien auẽys de saber q̃ aquestos sobradichos arabes traen los cauallitos por enfiar: y ellos con sola la camisa cenida al cuerpo andan assi a pie como a cauallito. Traen tambien por lanza vna caña luenga: de diez o doze bra

ças: y vn hierro ala punta: y cerca de la punta vna vanderica de seda labrada. Equãdo han de salir a fazer alguna presa: o a dar alguna batalla: en tanta manera van juntos que no parecen sino manada muy junta de estorninos. son de pequeña estatura y muy fea: son loros: y tienela habla como mugeres. Tienen los cabellos comoplidos y llanos y muy negros. Encontra reys tantos a cada parte que es cosa de admiracion. Traen continua guerra entre si mesmos: moran por los montes: tienẽ ciertos tiempos determinados para salir a saltar: guardan ellos en aquel tiempo y estan con mucha vigilãcia quando sabẽ que han de passar por allí algunos que van ala casa de Mecca. Y entonces cercan los caminos como salteadores: y aguardã a los que pasan para les robar lo que llevan. Quando van a saltar llevan cõfigo todo lo que tienen mugeres y hijos y hacienda. Las casas en que se meten llevan cargadas en Camellos: y esto porque no tienen ningunas sino solamente tiendas de lienço y pauellones como los caualleros de nuestra tierra en la guerra suelen tener. Son estas dichas tiendas: hechas de lana negra muy mala y por cardar. Assi que a diez días de Abril partierõ de la ciudad de Meserib quasi treynta mill camellos en recua (que llaman como dire carauana) en los quales podrían ir quarenta mill hombres o mas: y nosotros no eramos mas de sesenta mamalucos que yuamos para guardar los camellos que auiamos tomado a nuestro cargo: conuiene a saber toda la carauana. E van estos dichos mamalucos guardãdo los camellos: y repartidos en tres partes: vnos en la delantera y otros en medio de la hueste: y otros en la recaga o trasera: porque su manera de caminar es aquesta segun que adelãte diremos. empero auẽys primeramente de saber que ay desde la ciudad de Damasco hasta la casa de Mecca jornada de quarenta días y quarenta noches. Partidos pues de meserib anduimos aquel día hasta las onze de otro día.

Entonces el capitán llamado Agmirõ hecha señal: mando que todos se detuuiessen en aquel lugar donde la señal oyessen. La qual señal oyda pararõ todos: y detuimos nos allí bien espacio de dos horas en descargar los camellos y comer. Luego hecha otra vez señal cargan presto los camellos y prosiguen su camino. Dan a los camellos a comer cinco panes d ceuada a cada vno: y estos dichos panes no van comochos: y son cada vno tan grande como vn mēbrillo. Caualleros en sus cauallitos caminan essa noche y el día que se sigue hasta las onze: y alas onze hazen aquello mesmo que aca hemos dicho. De ocho a ocho días toman agua fresca para el camino: y el agua es recogida en algũos hoyos o sacada en arenales: avnq̃ en muchos lugares se hallan pozos y algibes. Acabo de ocho días detienen se para descansar: y los camellos huelgan dos días para recobrar sus fuerças. Es cosa quasi increyblever la carga que cada vno de estos Camellos lleva: la qual tiene por dos cargas que pudiessen llevar dos muy buenas azemilas. Beuen estos dichos camellos solamente de tres a tres días.

Capi. ix. de esfuerço y grande ánimo q̃ los mamalucos tienen.

Cada parte que posaua toda la gente: pa auer de tomar agua como arriba dixeme siempre auiamos de tener gran pelea primero con mucha gente de aquellos Arabes. Empero muchas vezes no salia ninguno delos nuestros herido: porque avnq̃ continuamente tuuimos lucha y batalla: en todas ellas no murio mas de vn solo hõbre y vna muger: lo qual haze ser estos arabes muy couardes y de pocas fuerças: de manera que sesenta mamalucos bastan para resistir a cinquẽta mill dellos: y avnq̃ vnos ay entre ellos q̃ son de mas esfuerço (alos quales llamã paganos): empero no son tan diligentes ni tan habiles para las armas: ni tan ligeros en su exercicio como los mas



malucos. Porque yo vi de verdad muchas cosas que passaron delate de mi: por las quales vine en conocimiento del mucho esfuerzo y ligereza de aquellos dichos malucos. Acuerdo me yo entre otras muchas cosas que les vide hazer: q̄ vno d̄llos vna vez puso sobre la cabeza de vn moço suyo vna mançana pequeña: y apartose doze o quinze passos atras: y apunto ala dicha mançana como a blanco y de dos tiros con vna piedra lleuo la mançana dela cabeza del moço sin le hazer mal. Si tan bien otro mamaluco y tras de vn caualllo harreandole: y el caualllo corriendo quãto podia: y el corria tanto como el: y assi mesmo corriendo le quitaua al dicho caualllo la silla de encima y sela ponía en la cabeza: y despues corriendo el mesmo caualllo quanto podia: y el conel le tomaua a ensillar. Las sillas de sus caualllos son como las nuestras que aca tenemos.

Capitulo. x. delas ciudades de Sodomia y Gomorra.

Quando ya caminado doze dias llegamos al valle donde esta Sodomia y Gomorra. E por cierto lo que la sagrada escriptura dice halle ser verdad: porque avn ay por alli muchos pedaços y paredes caydas: que dan testimonio dela yza con que dios destruyo estas dichas ciudades. Pero lo q̄ yo aqui mas puedo certificar: es que aquellas ciudades son tres: y cada vna al lado de vn monte edificada. Y avn hasta oy ay por el suelo vna cosa colorada a manera de sangre mezclada cõla mesma tierra: q̄si como cera colorada: y esto tres o quatro cobdos en hondo y no mas abaxo. Y de verdad yo creeria sin duda que las gētes que en aquellas ciudades morauan eran muy malas y suzias cõ muchos pecados: lo qual en solo esto vide: que toda aquella region al rededor delas dichas ciudades es muy steril: y la tierra muy mala y sin la branca ninguna: por la qual arboles ni cosas verdes ningunas quasi parecen. y so-

bre todo en toda ella no ay agua ninguna: comian antiguamente los moradores de aq̄lla parte el mana q̄ dios del cielo les embiaua: pero vsando tã mal de tan gran merced como dios les hazia fuerõ tã espãtosamente castigados. E para q̄ tã gran milagro como dios alli hizo no se olvidasse: quedã avn hasta agora las señales dela destrucion de aq̄llas ciudades. Caminando pues de alli y auiedo ya andado cinco leguas adelate delas dichas ciudades: murieron de sed delos de nra cõpañia quasi treynta y tres: y aquellos y otros muchos medio muertos fueron enterrados alli en vn arenal la cara defuera dela tierra. Andando algo mas adelante llegamos a vn mote pequeño: y al pie del hallamos agua cõla q̄l ouimos muy gran plazer: y descargamos las bestias para reposar alli. Empero otro dia en amaneciẽdo vinierõ sobre nosotros veynte y quatro mil arabes a demandar q̄ les pagassemos el agua que auiamos beuido. Como nosotros les respondiessemos q̄ no queriamos pagar a ellos lo q̄ dios por su misericordia nos auia dado: luego se reboluió muy grã pelea: porq̄ ellos dezian que aquella agua tenia ellos para si: y q̄ nosotros sela auiamos gastado. Y entonces juntãdo nos todos los de nuestra parte todos en orden como caracol de suyços en lo mas alto d̄l mote: posimos los camellos delante de nosotros quasi en lugar de muro o fortaleza: y los mercaderes que allicõ nosotros yuan a veder sus mercaderias a meca: posimos los todos en medio delos dichos camellos. Esto assi ordenado empecamos d̄ vna parte y otra a pelear reziamẽte: y turo tãto tiempo nra pelea que dos dias assi a nosotros como a nuestros cõtrarios falto el agua. Entõces los arabes cercarõ nos el mote ala redonda: y demostrauã querer acometer contra nuestros camellos: por lo q̄l nos parecio que seria bien dar algũ medio en aq̄sta pelea. E llamãdo a consulta los mercaderes juntamente cõ nosotros: mãdo nuestro capitã que se diessen luego a los arabes mill

y dozientos ducados. Los quales como les ouiessemos dado respondieron los dichos Arabes que el agua que auiamos beuido y gastado no pagariamos ni podiamos pagar con diez mill Ducados. Viendo entonces nosotros que la intencion de aquella gente era otra que rescibir dineros: y que buscava achaque para trauar mas rezia question: entõces mandò nuestro Capitan que en toda la gente que en nuestra compaña yua ningũo que fuesse habil para tomar armas caualgasse en Camello: sino que se aparejasse lo mejor que pudiesse para guerra. Y luego otro dia en la mañana echando los Camellos adelante: y nosotros en la trasera empecamos nuestro camino: eramos nosotros quasi trezientos: y dimos en ellos rezia batalla: en la qual delos nuestros murieron solos dos: vn hombre y vna muger: de manera que en todo ello otro d̄ño no nos vino. Empero matamos nosotros delos mesmos Arabes mill y quinientos. en lo qual no os deueys espantar: q̄ siendo nosotros tan pocos y ellos tan muchos hiziessemos tanto destroço en ellos. porque la causa de morir tantos fue que todos los que nos tenian cercados estauan quasi desnudos: y en caualllos en cetro sin ensillar. E por tãto les posimos en tãta necesidad con la priessa q̄ nos dimos matãdo en ellos q̄ a penas huyendo se pudieron guarescer en sus estãcias y cueuas.

Capitulo. xi. de vn mote que vimos: en el qual habitan muchos Judios de señal.

Cabo de ocho dias que ya caminãuamos con mucho plazer llegamos a vn mote: el qual toma tres o quatro leguas ala redonda: en el q̄l mote vi q̄ morauã cinco mill judios poco mas o menos: y andan en cueuos y son de pequeña estatura: hablan como mugeres y son negros: avn q̄vnos mas negros q̄ otros: no comẽ otra carne sino de cabrones castrados. E son circũciados: y

cõfiessan publicamẽte q̄ son judios. y si alguna vez algun moro como quiera q̄ sea a sus manos viene que ellos puedan tomar desuellan lo biuo lo mas crudamente que nunca se vido. Al pie del monte hallamos vna cueua d̄ adõdesalia mucha agua buena y en gran quãtidad. Viendo nosotros lugar tan oportuno cargamos de ella diez y seys mill camellos: delo qual les peso mucho a los dichos judios. los quales andauan derramados como cabras o ciervos por todo el monte. Empero al descẽdir del mote templauan su malicia: avn que ellos quieren mas mal a los moros que a ninguna otra generaciõ. En lo mas baro del mote estauã siete o ocho arboles espinos muy hermosos: y en ellos vimos dos tortolas assentadas: lo qual tuuimos por muy grã milagro: porq̄ auiedo andado tanto camino nunca otro animal ni otra aue en todo el auiamos visto. Passado pues todo aq̄sto caminamos dos dias: y llegamos a vna ciudad: la qual se llamaua medina thalhabí. Y quatro millas antes q̄ a ella llegasse mos estaua vn pozo muy bueno: y alli parò toda la carauana: quiero dezir la recua delos Camellos. En el qual lugar estuimos vn dia entero: hasta que cada vno se lauo y mudo las ropas para entrar mas honrradamente en la ciudad. Es esta dicha ciudad muy llena de gente y moradores: en la qual puede auer bien treziẽtas casas: las cercas d̄ ella son de tapias hechas de tierra: a manera de promontorios o baluartes de guerra: las casas son algunas de cantos grandes: y otras de ladrillo. Todo el campo ala redonda de ella no tiene yeruas ni arboles algunos: quasi por diuina voluntad: castigo: excepto que a dos tiros de piedra de aquella parte dela ciudad estan quasi cincũeta palmas: las quales lleuã datiles. Ay tãbien vna puete por dõde passaua vn mediano arroyo de agua: la qual agua deciẽde del altura de vn monte pequeño: y q̄si veynte y quatro passos adelate llega a lo llano: y de alli beuẽ los camellos: q̄ndo llegã a aq̄lla ciudad. Empero ya



me parece que es tiempo que contradiga al parecer de algunos: los quales dicen y piensan que el arca en que esta el cuerpo del vellaco de Mahoma en la casa de meca: esta en el ayre puesta sin que ninguna cosa la tenga: pero mi parecer y la verdad otra es: y digo assi que la tal opinion ni es verdadera ni ta poco tiene parecer de verdad: lo ql oso dezir por q lo vide por mis ojos: y vide el lugar adonde mahoma esta enterrado en aqsta dicha ciudad d medina thalhaba: ela ql ciudad estuuimos tres dias: pa q solamente alcançassemos a saber toda la certidubre de aqsto: el primer dia d los quales anduuimos toda la ciudad. E como q fiessemos entrar en el teplo mayor de ellos: al qual llaman mezqta: dixerõ nos que no podia ser hasta que alguno de los mesmos moros agora grande agora chico entrasse cõ nosotros: de manera que tomando nos ellos de las manos nos lleuauan adonde dizen q esta enterrado el cuerpo d mahoma.

Capit. xij. del templo y sepulcro de mahoma: y d sus cõpañeros.

S la capilla en que esta sepultado mahoma toda hecha de bobeda: y tiene cien passos de longura y ocheta de anchura: entran a ella por dos puertas: al vn lado tiene tres bouedas: las quales estan sobre quareta pilares hechos de ladrillo y muy blancos. Ay por alli muchas lamparas encõdidas: las quales serã quasi tres mill. dela otra parte dela dicha capilla cerca la entrada dela mezquita esta vna torre que terna cinco passos de anchura y es toda de bobeda: la qual esta cubierta con vn rico paño de seda: el pie dela ql es todo de metal muy ricamente labrado: y los que pasan por alli por lo claro dela seda quasi la pueden ver. Entrando pues en la dicha capilla hazia mano y izquierda esta vna puerta por donde entran adonde esta la dicha torre. Equãdo ya a ella llegays auerys de entrar por otra puerta mas pequeña: a los lados dela qual puerta estan muchos li-

bros ricamente enquadernados: y en sus cubiletos puestos como libreria. Alla vna parte estan veynete: y ala otra parte estan veynete y cinco. en los qles libros esta escrita toda la seta y error de mahoma y de sus cõpañeros: y assi mesmo todo el processo de su vida. Dentro de aquesta dicha puerta esta vn sepulchro: quiero dezir vna bobeda en el suelo muy bien labrada: adonde dizen que esta mahoma y sus cõpañeros: cõuene a saber Mahi Bubacar othomar Maumar Phatoma: de los quales mahoma era capitán y principe: el qual dicho mahoma era natural dl arabia: y tenia vn yerno llamado Mahi: el qual tomo por muger a vna su hija que auia sido muger de Phatoma. Bubacar fue el q dizen q vino en roma y se hizo cardenal: y trabajo mucho por ser papa: avn q no le aproueche nada. Othomar y haumar erã capitanes dela caualleria en el exercito de Mahoma. Cada vno de aqstos tenia sus libros alli puestos d las cosas que hizo: y assi mesmo de los mādamientos y reglas q dio de buir a los moros. y por esto todos aqll os moros tienē mil eregias muy feas: y son cõtrarios vnos a otros: por q vnos siguen vnas opiniones: y otros siguen y desieden otras. Esta diuididos en diuersas setas: y en ninguna manera a puedē alcãçar a saber a quie crean sin duda: sobre lo qual muchas vezes se matã vnos a otros assi como bestias: afficionãdose a semejantes eregias: y a tan falsas opiniones sin prouecho ninguno.

Capitu. xij. dela seta que tienen los moros.

Qntaremos pues agora a las costumbres y seta de Mahoma. Esta en la mas alta parte dela torre vn lugar descuberto: por el qual los que quieren pueden andar toda la torre ala redonda. Y despues yo os contare que engaño tuuieron aquellos alfaquies para nos enganar a todos. Esta tarde luego que ay nosotros llegamos para entrar a ver el sepulchro de Mahoma.

nuestro capitã embio a llamar al sacerdote d aql teplo: al ql como dixẽ llamã mezqta. y despues d venido dixõ le estas palabras. como su venida auia sido solamete por ver y visitar el cuerpo del nabi (el ql nõbre es propio dl propheta mahoma) y q sabia q se auia de dar pmero cierta limosna: por lo ql el daria qtro mil saraphos: y q supiesse q el no tenia padre ni madre ni ta poco hermanos ni hermanas ni mugeres ni hijos. y q su venida no auia sido por causa d mercaderia ninguna: ni por llevar especeria ni perlas ni otras ningunas piedras para su tierra: y q la causa d aqste su camino no fue sino q tenia grã desseo de saluar su anima: y en ardesida codicia de alcançar la salud eterna. y por tãto q su voluntad estaua muy desseosa de ver el cuerpo d aql grã propheta. Allas qles palabras aql dicho sacerdote dl teplo (al ql llamã Lidi) q si rabioso fuera de si respõdio diziẽdo. Como traydor osas tu con estos ojos cõ los qles has tãtos pecados cometido q rerver a ql cõ sola la vista dl ql el grã dios erio el cielo y la trã: al ql nõbre capitã respõdio desta manera. Señor rey vos por cierto dezis la verdad: empo vna cosa os suplico q me otorgueys q yo vea el cuerpo d mahoma: y despues d visto yo pmeto q por su amor luego me saq los ojos. entõces el sacerdote respõdio diziẽdo. No recibays señor pena q yo prometo de os lo demostrar todo: y empeço a cõtar desta manera. Claro esta señor q este nõbre propheta murio aqui en esta ciudad como veyes ta steril: y si el q siera pudiera por cierto muy biẽ morir dentro en la ciudad de meca: empo por nos dar exẽplo q siẽpre tuuiessemos en mas la pobreza q no las riqzas deste mudo: y por demostrar quã pobre era el en su voluntad qso morir dentro en esta ciudad antes q en otra: y luego despues d muerto los aqeles cõ mucha veneraciõ lo lleuãd al cielo: y dios le recibio cõ mucha alegria y lo sento juntamete cõ sigo. y entõces nõbre capitã dixõ le. Pues señor: Jesu xpo hijo de scã maria donde esta: al ql el sacerdote respõdio. Sentado

esta a los pies de mahoma: lo ql oyẽdo nõbre capitã dixõ. Basta basta no dero mas saber. Passado pues a questo saliendo se el dicho nõbre capitã dl teplo: y boluendo se hazia nosotros dixerõnos. Dira por q cosa qria yo agora pder qtro mil saraphos. Al ql mesmo dia ala tarde q si alas nueue d la noche entraron diez o doze moros de los mas viejos hazia dõde estaua toda la recua de nõros camellos y nosotros: los qles estauamos vn buẽ tiro d piedra fuera d la ciudad. y estos dichos moros corriendo d vna parte a otra como locos empearõ a dar grãdes bozes diziẽdo. Que resuscita mahoma mẽ sajero d dios / o grã propheta / o grã dios / q resuscita mahoma señor dios p dona me. oydas aqstas bozes ta grandes leuãtamos presto todos juntamente con el Capitã y empeçamos aparejar nuestras armas y poner nos a punto pensando que eran algunos arabes que venian a robar nuestra recua. y preguntãdo q era aqillo y por q dauan bozes: porque les viamos andar cõ tãto heruo: y desatetado bollicio como quãdo nosotros xpianos vemos algũ grã milagro subitamete acõtecido. y entonces aqll os moros viejos nos respõdierõ. Como no veyes el respãdor q sale por cima de la capilla del propheta mahoma? Al ql nõbre capitã respõdio. Por cierto yo no veo nada: y pregunto nos si auiamos visto algo. y respondimos le que ningũa cosa por cierto. Y entonces vno de aquellos viejos dixõ. Nosotros por ventura soys esclauos tomãdizos? Al qual nuestro capitã respõdio. Señor si: tomãdizos somos. y entonces dixõ el viejo. Pues por esto no podays vosotros alcançar a ver los grandes misterios y milagros que dios haze: por q avn ha poco q os cõuertistes y no estays bien firmes en nuestra fe. Lo qual oyẽdo nuestro Capitã respõdio quasi entre si. O perros yo os auia de dar quatro mill ducados: no os los dare por cierto. Perros hijos de perros. Assi que sabreys que aquel respãdor que dezian que salia del sepulchro era mentira que no salia

ninguno. **E**mpo aq̄llos viejos fingiã q̄ era fuego: llama pa q̄ con aq̄ste engaño deste resplando: nos hiziesen creer engañando nos q̄ aq̄llo era milagrosamente hecho. **Y** entõces el dicho n̄ro capitã m̄do q̄ de allí adelãte ningũo ð nosotros entrasse en aq̄l tẽplo. **T**ãbiẽ os hago saber y cõ juramẽto os digo y affirmo en verdad q̄ en todo aq̄l tẽplo y capilla ni ay hierro ni azero ni piedra ymã ningũa como aca dizẽ: ni mõte ni gũo por: allí ala redõda hasta q̄tro leguas. y nosotros estuimos allí pa q̄ toda n̄ra cõ paña se esforçasse y reformasse tres dias. **T**odo el bastecimẽto y puisiõ pa esta dicha ciudad viene ðsde la arabia felix: y ðsde la babilonia o cayro: y tãbiẽ dela ethiopia. **A**l qual traen por: el mar eritreo o bermejo: del qual dicho mar sta esta ciudad apartada jornada de quatro dias.

Capi. xiiij. de que manera van a Mecca.

Espues q̄ ya tomamos fastidio y pena ð ver tãtas neccidades: lo curas y desuorios como dero: ðnados mahoma: determinamos passar adelãte y acabar n̄ro camino q̄ ya auiamos empeçado: guiãdo nos n̄ro piloto: el q̄l regia n̄ro viaje con su aguja y carta ð marear segũ q̄ suelẽ los muy exper tos enel arte ðl nauegar hazer por: la mar. **A**ssi q̄ yuamos cõ viẽto austro: y enl cami no hallamos vn pozo muy bueno y biẽ la brado ðl q̄l salia muy grã golpe de agua. **Y** los moradores de allí dezia q̄ el euãgelista sant marcos fue el q̄ hizo aq̄l pozo ense ñando le dios como lo auia de hazer: porq̄ aquella tierra era la mas seca y steril ðl mũ do: assi de agua como de otras cosas. **B**e uiõ toda n̄ra cõpaña ðl dicho pozo: empo no querria oluidar lo q̄ vide enel mar q̄ di zen delas arenas: el q̄l mar vimos antes q̄ llegassemos al mõte delos judios q̄ arriba diximos. **A**nduimos assi q̄ por aq̄ste dicho mar ðlas arenas camino de cinco dias y cinco noches: y p̄mero os quiero dezir q̄ tal sea aq̄ste dicho mar. **S**on vnos cãpos

llanos los q̄les estan muy llenos de vnas arenas muy blãcas y menudas amañera de harina molida. **Y** si poruentura acõtece que algũo en mala hora por: aq̄llos dichos cãpos passasse cõ viẽto austro como suelẽ y: cõ viẽto setẽtrional: cubre lo ladicha arena de manera q̄ muere y se q̄da allí enterra do. **P**orq̄ avnq̄ nosotros yuamos entõces cõ muy buẽ viẽto: empo en tanta manera nos cegauã los remolinos del arena: q̄ p̄di dos de vista en termino de diez passos no nos viamos vnos a otros. **Y** por esto los de aq̄lla triã vã encerrados en vnas caras de madera encima delos **C**amellos: en las quales por: vnos agujeros muy pequeños reciben ay: e y lleuan sus pilotos q̄ les guiã los q̄les se rigẽ cõ su aguja y carta: assi como enel mas rezio mar del mũdo. **E**nel q̄l lugar murierõ muchos de sed y otros murierõ por: beuer mas agua q̄ les hazia me nester quãdo hallauã algũa fuẽte: por: que beuiã tãta ðlla q̄ muchos rebẽtauã. **Y** por esso por: aq̄llos lugares se cria la carne mo mia: porq̄ q̄ndo los viẽtos vienẽ de hazia la pte setẽtrional: entõces se leuãta el arena muy alta y se jũta al lado ð vn mõte. **E**l q̄l mõte es vn braço ðl mõte sinay: y despues q̄ a el llegamos hallamos vnos pilares la brados cõ muy buẽ arte y hechos de gen til obra: alo qual ellos llaman la puerta: y ala mano yzq̄rda del dicho mõte enlo alto del esta vna cueua y tiene enla entrada vna puerta de hierro: enla q̄l fingẽ y tienẽ algũos creydo q̄ se retraya mahoma a cõ tẽplar. y llegados nosotros al dicho lugar oyamos muy grãde estruẽdo y espãtofo clamor. y passãdo el dicho mõte corrimos tã to peligro q̄ por: cierto apenas podimos escapar. **D**erado pues el pozo q̄ arriba dexi mos por: cõtar estotro: anduimos camino de diez dias. y dos vezes ouimos batalla muy rezia cõ cincuenta mil arabes. **E** ya q̄ riedo dios llegamos a meca: endõde hallamos mayores batallas y mas encendidas guerras: por: que dos hermanos estauã cõ trarios y el vno traya guerra conel otro so bre el dicho reyno de meca.

Capi. xv. de la forma y sitio que tiene la ciudad ð Mecca: y para que los moros van a ella.



Me parece que demanda el tiempo que digamos algo de la famosa y muy nõbrada ciudad de Mecca. y sera lo primero que cosa sea aquesta ciudad: y lo segundo como este fundada: y lo tercero quiẽ sea el seño: de ella. **E**lla es vna muy hermosa ciudad y en gran manera labrada: enla q̄l puede auer biẽ seys mill casas. las q̄les ca las y aposentos son muy buenos y aplazib les para morar como aquestas nuestras que por: aca tenemos: y entre ellas ay algunas que valen tres y quatro mill ducados cada vna. **L**a ciudad no tiene cercas ni muros algunos. empero seys cientos passos antes desta dicha ciudad hallamos vn mõte: enel qual estauavn camino bien difficul toso ð andar que turaua hasta decẽdir alo llano. **L**as cercas de esta ciudad son montes que tiene ala redõda por: todas partes: y para llegar a ella ay solas quatro entra das. **E**l seño: y gouernador: de aquesta ciudad es el mesmo soldan vno de quatro hermanos dela generacion de mahoma: y este soldan que la rige esta subjecto al soldã de babilonia: y con este dicho soldã los otros tres hermanos suyos traen p̄tinua guerra. **A**ssi que entramos en aquesta ciudad de meca a diez y ocho dias del mes ð Mayo: y nuestra entrada fue por: la parte que esta hazia el setentrion. **Y** de ay por: vna cuesta abaro venimos caminãdo hasta vn llano muy grande. **E**stan hazia la parte del medio dia dos montes los quales se alcançã quasi el vno al otro: y entre ellos passa vn camino bien angosto: por: el q̄l van al puerto ð meca. **E**nla parte oriẽtal estã tambien vnas quebradas de monte quasi amañera de valle: y por: allí es el camino para y: a vn monte: enel qual los moros hazen sacrificio a los dos patriarcas abraã y isaac. **E**sta este dicho monte apartado dela ciudad q̄si dos leguas o dos leguas y media:

en altura ternã bien tres tiros buenos de piedra: es el dicho monte ð vna no se q̄ piedra: la qual no es marmol avn que no parece muy diferente del. **E**nlo mas alto del monte esta vn templo fabricado a su costũ bre de ellos: al qual llamã mezquita: y este dicho templo tiene tres puertas. **E**nlo baxo del monte estan dos grandes algibes: en los quales se guarda el agua muy lipia y sana. enel vn algibe de estos beuen todos los camellos y gente que viene de babilonia: y enel otro todos los camellos y gente que viene dela ciudad de damasco: es esta dicha agua ðla llouediza: la qual viene hasta allí ðsde biẽ lexos. **E**mpo demos agora la buelta a contar dela ciudad: por: q̄ ðs pues quando fuere necessario diremos biẽ complidamente la manera de vn cierto sacrificio que ellos hazen al pie de aquel mõte. **E**ntrados pues enla dicha ciudad hallamos la carauana o recua de babilonia: la qual auia venido antes q̄ nosotros ocho dias. **Y** no vino por: el camino que venimos nosotros. **T**enia esta dicha carauana sesenta y quatro mill camellos: conla qual venian cien mamalucos de reguardo. **E**lo primero que auẽys de saber de aquesta ciudad segun que todos los que la han visto dicen: que dios cõ su omnipotencia la mal diro muy cruelmẽte: lo qual parece ser verdad: por: q̄ en toda ella no nace fruto ni fruta ninguna: y es la mas steril y seca triã de q̄ntas dios criõ. **E** la mas p̄ncipal dificultad q̄ tiene es q̄ en toda ella ay muy poca agua o quasi ninguna. por: lo qual en tãta manera vale cara: que apenas cõ doze maruedis podreys comprar agua q̄ os baste para beuer vn dia. pero dezir os he agora que manera de beuir tienen. **M**uchas vezes traen allí prouisiõ ðsde babilonia ala qual llamã como dixẽ el Cayro: y esta prouisiõ viene por: el mar eritreo: y ay allí muy buen puerto para las naos: al qual ellos llaman gide: el qual dicho puerto esta vna legua dela ciudad de meca. **V**ienen allí tã bien prouisiones ðsde la arabia felix: y tã bien ðsde la ethiopia: hallamos allí en



aquella ciudad muy grandissimo numero de peregrinos o estrágeros: vnos d'la ethiopia: y otros de ambas las Indias: y otros de Persia: y muchos tambien dela Arabia: en ningun lugar ni ciudad otra alguna yo ví tanta copia de gente quantavide en veynte dias que allí estuue. los quales estrangeros auian venido a aquella ciudad por muchas causas: vnos por mercaderias y otros por ganar las indulgencias para complir sus votos: en las quales indulgencias vn poco mas abaxo yo os dire que es lo que hazen.

Capit. xvj. delas mercaderias que se tratan en Mecca.

Mpero primero quiero dezir delas mercaderias que a aquesta ciudad de meca vienen. Traen dela India mayor: la qual esta dela vna y dela otra parte del rio Ganges: plas muy ricas: y otras piedras muy buenas: y mucha especeria. y principalmente ay muchos paños de algodón y de seda: los quales vienen de vna ciudad dela india mayor: la qual se llama bangel. Viene tambien dela Ethiopia mucha especeria muy buena: por lo q' podríamos muy bien dezir aquella ciudad ser vna muy famosa feria quasi de todas las cosas: conuene asaber Perlas: piedras preciosas: y especeria de qualquiera manera: seda y algodón y otros muchos vngüetos de muy suauissimo olor: delas quales cosas todas ay mucha abundancia y copia quasi increíble.

Capitulo. xvij. del jubileo o indulgencias dela ciudad de meca.

Ouiendo pues alas indulgencias delos peregrinos: por causa delas quales tantos estrágeros allí vienen. Sabreyz que en medio dela ciudad esta vn templo amane

ra del coliseo romano (que aca llamamos amphiteatro) el qual dicho templo no es hecho de losas ni de altos marmoles: pero todo de ladrillo amañera de coliseo: el q' tiene bien nouenta puertas: y es todo hecho de bobeda. Entrando en el han de descendir diez o doze gradas abaxo por todas partes. Y en la primera entrada o portal del dicho templo venden piedras preciosas muy ricas. Y entrando dentro todas las paredes estan cubiertas de oro y joyas labradas muy riquissimas: y en la parte de aca fuera: conuene asaber al rededor del dicho templo esta infinita gente: porque en aquel lugar quatro o cinco mill hombres no venden otra cosa sino vngüentos y olores: y mas principalmente vnos ciertos poluos de olores: con los quales entierrán los cuerpos muertos. Y por esso desde allí se lleuá aquellos dichos poluos para todas las tierras de moros. No es cosa de creer qué marauilloso: y que no se puede cōtar qué suauo olor sea el que aquellos vngüetos de si echan: No de otra manera como si estuuiesedes en alguna muy rica tiēda adonde ouiesse muy fino estoraque y menjui y otros perfumes de aqueste modo. El veynte y tres dias del mes de mayo se empezaron a conceder las indulgencias en aquel dicho templo: las quales como se celebran me parece sera biē dezir en aquesta parte. Esta el templo en el medio por encima descubierta sin techumbre ninguna: y en medio del esta vna torre: la qual tiene seys passos de anchura de cada parte: y esta toda cubierta con vn paño de seda: y tiene vn estado en altura. Entran en esta dicha torre por vna puerta toda de plata: y dentro de ella de vna parte y otra segun que dicen estan muchos vasos llenos de balsamo: en la qual dicha torre puede entrar quien quisiere para ver lo que esta dentro solamente el día de pasqua de spiritu santo. Y los moradores de aquella ciudad dicen que la mayor parte de aquel balsamo es del thesoro del Soldan señor de Mecca. Por toda la boueda de aquesta dicha to

re estan ciertas rerax de hierro redondas y los agujeros muy menudos para q' den lumbré dentro. El veynte y tres dias de Mayo mucha gente quasi al alua empeço a andar la torre siete bueltas ala redonda por adefuera besando y tocando las esquinas dela dicha torre otras tantas vezes. Diez o doze passos de aquesta dicha torre esta otra torre amañera delas capillas que aca nosotros tenemos en las yglesias: la qual torre tiene tres o quatro entradas. Esta en medio d'la torre vn pozo muy hondo: el qual terna bien setenta braças de hondura: y del sacan agua salobre. Y par de aquel pozo está ocho hombres los quales tienē por officio de sacar agua para todo aquel pueblo. y despues que aquella gente ha dado ya sus siete bueltas al rededor dela otra torre llegando se par de esta otra: y juntandose con la boca del pozo dizē estas palabras. todo esto sea para hōra de dios: el piadoso dios me perdone mis pecados. Y acabadas estas palabras: aquellos que sacan el agua echan a cada vno de aquellos que allí se allegan tres acetres de agua por encima: de manera que lo mojan todo desde la cabeça hasta los pies. y esto se haze a todos ya qualquiera dellos avn que venga vestido de seda. Y entonces los necios o locos piensan que con aquel agua que por encima les echaron q'dan limpios y perdonados de todos sus pecados. y dizē los vellacos necios q' todos sus pecados q'dan dentro en aq' pozo: y assi mesmo afirman que aquella primera torre que arriba diximos: la qual cercá siete vezes ser la primera casa: la qual nunca abraam deshazió. Y por esso desta manera lauados y mojados avn: se van hazia aquel monte q' arriba diximos adonde sacrifican al patriarca Abraam con mucha deuocion: en el qual monte estan dos dias: y al pie del hazen este dicho sacrificio.

Capitulo. xvij. dela manera del sacrificar que los moros tienē en la ciudad de Mecca.



Orque muchas vezes las nuevas cosas dan plazer a los generosos coraçones: y assi mesmo porque oyēdo contar aquestas cosas muchos se animan a obras de mucha virtud: por tãto dire en aquesta parte lo mas breuemente que yo pudiere la manera de sus sacrificios para que pueda cōplir con los desseos de saber nouedades. Ouiēdo assi que estos moros de hazer sus sacrificios lleuá vnos tres carneros castrados: y otros quatro: y algūos seys los quales matan. y en tanto cresce esta carniceria que matan mas de tres mill de ellos: los quales deguellan hazia el oriente: y luego por amor de dios los reparten por los pobres. Porque ay allí muy grandissimo numero de pobres y tollidos: quasi mas de treynta mill. Los quales dichos pobres hazen vnos hoyos en el suelo y encienden cãdela con bōnigas de camellos: y assan la dicha carne: y despues de assada la comē. y yo ciertamente antes creeria aquestos peregrinos o pobres mas venir a aq'lla ciudad por buscar de comer que no por causa de jubileo o perdones: lo qual pienso por esta coniectura: q' teniēdo vn dia nosotros allí mucha copia de pepinos (delos q'les traen muchos de Arabia la felix) los quales dichos pepinos nosotros comiamos quitadas las cascarras: y echauamos las fuera dela tienda segun que se suele hazer. Y entonces aquestos pobres quaranta o cinquenta venian muy de priessa a tomar y coger las cascarras que nosotros echauamos: y muchas vezes reñian malamente por cogellas: y quasi se apuñeauan o herian: debatiendo quales de ellos cogieran primero las dichas cascarras avn que estauã llenas de arena. E por esta razón caymos nosotros en esto como estos pobres antes por matar la hambre: que no por limpiar las consciencias eran allí venidos. Otro dia en la mañana el sacerdote de ellos que llaman Ladi (al qual tienen alla como aca nosotros tenemos los predicadores q' predicā la palabra de dios) subiose en lo alto



del monte para predicar a todo el pueblo que estaua abaxo recogido. El qual p̄dico en su lengua delos espacio de vna buena hora. Y la suma de su sermō era esta: que echando muchas lagrimas llorassen sus peccados: y hiriendo sus pechos hiziesen penitencia: y alzando mucho la voz dezia estas palabras. O abraam amado de dios: y otras vezes: o ysaac amado de dios y amigo suyo: ruega a dios por este pueblo del propheta mahoma. Y estas palabras dichas empieçan luego todos a dar gr̄ades gemidos y llorar. Acabado pues el sermō sono se por alli q̄ venia gr̄a muche dūbre de arabes: veynete mil o mas. Cō la qual nueua espantados los que auia traydo camellos: luego en aquel punto quasi fuera de si se vienen huyēdo ala ciudad de meca: porque dezian que venian los arabes quasi tres leguas de ay a robar todas las carauanas o recuas delos dichos Camellos: y por esso t̄abien nosotros nos venimos luego seguramēte ala dicha ciudad de meca. Empoviniendo poco a poco nuestro camino: en medio d̄l quasi entre el mōter la dicha ciudad vimos vna pared muy vieja: y medio cayda: y de altura de quatro codos. E passando por alli el pueblo auia henchido todo el suelo al rededor dela dicha pared de aguijuelas y piedras chiquitas. La causa delo qual dezia ser aquesta. que quando el sancto patriarca Abraam siendo mandado por dios que sacrificasse a su hijo como suelen los buenos siervos de dios. el como muy amador delos diuinos mandamientos: dizen que mando a su hijo ysaac que obedeciēdo alo que dios mā daua le siguiesse luego. E yendo el dicho niño ysaac empos de su padre aparecio le el demonio en figura de vn varon muy amigo suyo: y que se paro alli cerca de aquella pared y que le pregunto. Di amado hermano donde vas? E como el niño ysaac respondiessse que yua a su padre el qual le estaua esperando. Entonces dizen q̄ aquel enemigo mortal d̄l genero humano le respōdio q̄ se boluiesse ala ciudad: porque si

alla yua: su padre Abraam le auia de matar en sacrificio. E que entonces el dicho ysaac no tomando ningū temor por esta razon que el demonio le auia dicho: q̄ le respondiō diciendo que dexasse a su padre cumplir los mandamientos de dios: pues que dios assi era seruido. E dizen que oyda esta respuesta el diablo desaparecio luego. Empero que yendo vn poco mas adelante el dicho ysaac: el demonio le torno otra vez a aparecer en figura de otro muy amigo suyo: y que le dixo las mesmas palabras: conuiene asaber que no obedesciessse a su padre el qual lo queria matar. Dizen que entonces el ysaac tomando grande yza: que arrojō vna çhina al dicho diablo: y q̄ le descalabro en la frente. En memoria de lo qual: passando todo aquel pueblo por alli: assi como llegan cerca dela dicha pared suelen echar muchas pedrezuelas vnas sobre otras: y de ay vienen se ala ciudad. Viniedo nosotros por aquel mesmo camino vimos bolar t̄aras de palomas que quasi nos quitauan la lumbre. y dizē que todas aquellas dichas aues venia de aq̄lla paloma que solia hablar a Mahoma en la oreja en figura del spiritu sancto. Andan estas dichas palomas por todos los barrios y casas y tiēdas endōde se vende trigo: mijo o arroz: y quasi no es licito a los dueños delas dichas tiendas oreallas. y si alguno toma o mata algūa de aquestas dichas palomas tiene quasi pena de muerte. Porque los moradores de aquella ciudad tienen creydo que si estas dichas aues fuessen heridas o muertas: que todo el mūdo se hundiria ala hora: y por esso todos los vezinos les dan de comer y las crian a su costa dentro del dicho templo.

Cap. xix. d̄ los vniconios que estan en el templo de Mecca: los quales llaman monocerotas: y quasi no se hallan en otra parte sino alli.

Dela otra parte del templo desta ciudad estan vnos corrales muy bien cercados: y dentro de ellos

vimos dos vniconios: los quales en luzgar de gran milagro dexan ver al pueblo: y no sin causa. Porque de verdad es cosa de grande admiraciō: y que tales sean nos parece ser bien aqui cōtar. El vno dellos que segun parecia tenia mas edad que el otro: era quasi semejante en tamaño y manera como vn potro de treynta meses. Tenia en la frente vn cuerno muy hermoso de longura de tres codos. El otro era muy mas menor como quasi de vn año semejante a vn potrico pequeño: y tenia tambien otro cuerno: pero de lōgura de quatro palmos. Es este dicho animal de color de cauallo vayo: tiene la cabeça como de ciervo: y el cuello no muy cōplido: tiene muy poquitas crines: las quales caen solamente sobre la vna parte del cuello. Tiene las piernas delgadas y luengas amañera de ciervo: las vnias delas manos tiene hendidas por medio como pies de cabra: lo trafero delas piernas es muy lleno de pelos: los quales pelos son tantos q̄ parece este dicho animal muy feroz. Empero su ferocidad cubre la con vna manera de mansedumbre que consigo tiene. Estos dichos vniconios fuerō dados en presente al soldan de Mecca: como cosa de mucho precio y que se halla pocas vezes. y embio los el rey dela Ethiopia: para que mediante aqueste presente tuuiesse familiaridad o amor con el dicho soldan seño: de Mecca.

Cap. xx. de algunas cosas que me acontecieron dentro dela ciudad de meca: y del puerto de meca: el qual se llama Jida.

Onuiniente cosa me parece cōtar en aquesta parte algūas cosas: las quales en repentino negocio quieren muy agudo ingenio y grande esfuerço: porque viniendo con impetu la necesidad (cuyas leyes son muy amargas) fuerça que se haga lo que ella quiere: por lo qual vna cosa os podre dezir que aqui hize: la qual fue muy proue

chosa para mi: que determinādo yo de huyr de la compañía delos mamalucos con que auia venido. Y queriendo salir escondidamente d̄la ciudad de meca: me mostre en ello ser hombre d̄ mucho esfuerço. Assi que como vn día aconteciessse que nuestro capitan me mandasse yz a mercar algūas cosas ala ciudad: Estando yo en la plaça comprando las: empeço me vn moro a mirar con mucha diligencia: y conosciō me q̄ era christiano. Y por tanto llegando se a mí pregunto me en su lengua que de dōde era: al qual yo respondi. yo seño: soy moro. y entonces el me respōdio: no dizes verdad. E yo torne le a dezir: por la cabeça de mahoma seño: yo os juro que soy moro: y el tornando a responder dixo me. Anda aca vete conmigo a mi casa: y yo me fue con el. Estando pues ya en su casa hablome en lengua ytaliana y empeço me a preguntar q̄ dedonde era afirmando mucho q̄ el me conosciā muy bien: y que bien sabia q̄ yo no era moro avn que se lo dixesse: por q̄ el auia estado algū tiempo en genoua y en venecia: y conosciā bien la manera dela gente della. y porque yo mas le creyessse lo q̄ me dezia: daua señas muy buenas y muy verdaderas delas dichas tierras: de manera que parecia ser verdad lo que dezia. E yo oyendo esto confesse le claramēte q̄ era natural de roma: pero que auia pocos dias que me auia tornado moro: y que biuia en la ciudad de Babilonia: y que era vno de los mamalucos o esclauos del soldan. Lo qual como yo dixesse tomo aq̄l dicho tornadizo tanto plazer con lo que le auia contado: que desde entonces me empeço a hablar y tratar cō muy mas cortesia que no auia hecho hasta alli. Empeço como yo tuuiesse en coraçō de passar mucho mas adelante: preguntaua le a aquel moro: si porventura era aquella la ciudad de meca tanto por aca afamada: q̄ quasi por todo el vniuerso auia della memoria. y preguntaua le assi mesmo que q̄ se auia hecho la gran copia que por aca dezia que alli auia de perlas y piedras y otras joyas desta manera:



y olores y especerías: y tambien que dōde estauan tantas mercaderías como dezian que se solian allí traer: lo qual todo para solo esto preguntaua: por que sabida la voluntad de aq̄l moro: y descubriēdo me el secreto de esto: supieffe yo por q̄ causa no auia allí tantas mercaderías: ni tā ricas cosas como solia auer antes. Y por que preguntando le yo todo aquesto nunca quise dezir como el rey de portugal era la causa d̄llo por ser señor dela mayor pte de todo aq̄l mar oceano: y assi mesmo d̄l mar eriteo y pfico. Derando pues adrede la mencion del dicho rey: empeço el moro con mucha atención y descuido d̄ mi malicia a me cōtar por ordē toda la causa d̄mostrādo me por q̄ en aq̄llas ferias no auia tratātes y mercaderes ni tantas mercaderías como de antes: d̄lo q̄l dezia ser la causa solo el rey d̄ portugal. Empeço yo assi como el moro hizo mēció d̄l rey: empece asabiēdas a d̄zir mucho mal d̄l dicho rey: por q̄ el moro no sintieffe que me holgaua yo mucho de q̄ los xp̄ianos andauā por alla tratādo mercaderías. Viendo pues el moro: y conociēdo ser yo cruel enemigo claramente d̄ los xp̄ianos empeço me mucho mas a hōrrar q̄ solia hasta entonces: y torno otravez a me lo p̄tar mas por estēso. auieudo pues yo ya sabido toda la verdad del negocio empece a rogar en lēgua morisca que me fauoresciesse y diesse ordē de que manera pudieffe yo salir de allí muy secretamente: diziendo le muy de verdad q̄ yo tenia intencion de me y: adonde estauā aquellos reyes que erā cōtrarios y trayan batalla cō los ch̄ristianos: y assi mesmo le dezia en mucho secreto que yo sabia vnas ciertas cosas y secretos tan necesarios y prouechosos: que si aquellos dichos reyes lo supieffen sin duda me embiarian luego a buscar hasta la mesma ciudad de meca. Y el moro espantandose con la relacion de aq̄stas mis palabras me dixo: ruego te q̄ me digas q̄ arte es la q̄ tu sabes: al qual yo respōdi: soy el mayor maestro de hazer lōbardas y artilleria q̄ ay en el mūdo. y entōces el me respōdio. Sea siempre alabado mahoma q̄ truxo tal hōbre por estas par-

tes: para q̄ tāto aproueche a los moros sus seruidores. por lo qual ayudādo me el dicho moro yo estuue escōdido en su casa juntamente con su muger: y me rogaua que alcançasse de nuestro capitan que pudieffe sacar dela ciudad de meca sin pagar alcualas quasi quinze camellos cargados de todo genero d̄specerías y olores: d̄los quales camellos o cargas le venian al soldan treynta ducados de alcualala. Empero yo di le muy buena esperança al dicho moro que sacaria q̄ntos camellos quisiessse ay que fuessen cieto: lo qual yo osaua prometer segun la costūbre y suelta libertad que teniā los mamalucos con q̄n yo vine. Empero por todas aquestas cosas solamente le demādaua que pudieffe yo estar seguramente en su casa escōdido. Lo qual oyendo el dicho moro gozādo se con lo que yo le prometia holgo mucho de me lo conceder: y assi mesmo empeço a me contar muchas cosas: y auisome que me fuesse a vn cierto rey llamado Edeca dela india mayor: (del qual Rey alla adelante haremos mas larga mēció.) Assi que vn dia antes que nuestra carauana partieffe de meca el dicho moro me mādō esconder en la mas oculta y secreta parte de su casa: y otro dia en la mañana en amaneciēdo el trōpetero de n̄ra carauana empeço tañendo la trompeta por las calles a llamar a todos los mamalucos q̄ enfilados luego los cauallos empeçassen su camino para la siria: y que todos los q̄ se d̄tūuieffen y los que no q̄siessen y: teniā pena de muerte. la q̄l boz como yo oy a mis orejas luego en aq̄l p̄nto tome tā grā alteraciō en mi sp̄u: y turbaciō en mi animo q̄ empece a p̄sar: y rogar ala muger de aq̄l moro dōde yo estaua q̄ no me descubriessse: y rogaua a dios cō grādes gemidos que me librasse de tā gran sobresalto y temor. Assi que este dicho dia el qual era martes: la carauana o recua de Camellos salio dela ciudad de meca: y quede me yo escōdido en la casa del dicho moro y su muger conmigo. Y el moro partiose cō la carauana. Empero antes q̄ se partieffe le mādō a su muger q̄l viernes

siguiente me mandasse llevar ala carauana (otra que auia de partir de Zida puerto dela ciudad d̄ meca para la india. El qual puerto ya dicho esta ocho o nueue leguas d̄ meca) no podria en ningūa manera p̄tar la hōrra y amor cō q̄ aq̄lla mujer mora me tuuo en su casa escōdido sin yo merecerlo. Y ay en allēde desto estaua allí en casa vna donzella muy hermosa de edad de quinze años sobrina del dicho moro: la qual con mucho halago se requeraua conmigo y burlaua para me puocar a su amor: quasi de mostrando estar de mi muy contenta: empero como entonces estuuiessse mi vida en tanto peligro: toda la carnal delectacion teniā muy olvidada por el temor y miedo en q̄ me via. Y por tanto me parecio q̄ deuia tener en mas mi vida q̄ no las promessas y obligaciones de aquella señora que tāto me amaua. Assi que el viernes q̄ se siguió quasi a medio dia sali dela casa del dicho moro y fue me cō la carauana d̄ las indias: y viniēdo cō ella a media noche llegamos a vn lugarejo pequeño de los arabes: en el qual estuuiamos todo lo que nos quedaua dela noche hasta el medio dia siguiente. Y despues de medio dia empeçamos nuestro camino hazia el puerto de Zida: en el qual entramos despues d̄ media noche. La ciudad donde esta este dicho puerto no tiene cercas ni adarues algunos: empero las casas son muy altas: y que quierē mucho parescer alas dela ytalía. Dero me asabiēdas de contar la hermosura y obra destas dichas casas por no ser muy proliro. Ay en esta dicha ciudad muchas mercaderías: ala qual ciudad suelen venir de todas las naciones quasi del mūdo sacando judios y ch̄ristianos: los q̄les tienē pena de muerte si en ella entrā. Assi como yo entre en esta ciudad que tengo dicho fue me luego al tēplo al qual como dire llamā mezquita: en el qual tēplo halle muy grādissimo numero de tollidos y pobres: los quales serian bien veinte y cinco mill. Estauan estos dichos pobres esperādo allí algū marinero o maestro q̄ los lleuassee cōsigo a su tierra.

Allos quales como yo vide embolui me cō ellos: y escōdime en vn rincón del dicho tēplo: en el qual estuue quinze dias echado en el suelo fingiēdo estar enfermo: y gimiēdo daua algūas vezes vnos gemidos muy tristes por q̄ creyessen mi enfermedad: la qual yo fingia del estomago o dolor del cuerpo. Los quales gemidos como algunos mercaderes los oyessen llegauāse cerca de mi: y preguntauan a los otros pobres: que hombre era aquel q̄ tan grandes bozes daua con tanto dolor. Y los pobres q̄ allí par de mi y azian: dezia les q̄ era vn triste de vn moro q̄ queria echar el anima cō grande enfermedad. Y venida la tarde salia me del tēplo y yua encubiertamente a cōprar de comer: y lo q̄ yo cōpraria poderys bien p̄sar por cōjectura: pues q̄ comia solamente vna vez en el dia: y essa mas pobremente que ningūo podria p̄sar. Es señor de aquesta ciudad el soldan de babilonia: pero la gouernacion della tiene su hermano el soldan de meca: empero como ya diximos es sujeto al dicho soldan de babilonia. No me parece que haria agora mucho al caso detenerme mas en cōtar las costūbres y gouernaciō d̄ aquesta dicha ciudad: pues que claramente sabemos ser todos moros. El campo della es muy steril y sin fruto: y de lo que mas necesidad ay y mas caro cuesta es el agua dulce para beber. Llegan las casas hasta la lengua del agua d̄ la mar. Y en aquella ciudad halla reys todas quantas cosas son necessarias oy en el mūdo para conseruacion dela humana vida. Empero todo aquesto se trae de otra parte y principalmente de babilonia ciudad del nilo: y assi mesmo d̄ arabia la felix y de otros muchos lugares. Enfermā muchas vezes en esta dicha ciudad los humanos cuerpos por causa de los dañosos ayres que por aq̄lla ciudad corren: y por effo ay allí continuamente muy grā numero d̄ enfermos. Aora en toda la ciudad quinientas casas poco mas o menos. Pasados pues quinze dias halle a vn marinero el qual queria passar en la perfia: con el



q̄l cōcerte q̄ me lleuasse cōsigo hasta alla. Auia en el puerto bien cien velas: contan- do carauelas y nauios: y otros barcos y naos desta manera. assi que passados tres dias tendimos n̄as velas al viento y en- peçamos a nauegar por el mar Bermejo.

Capitu. xxi. porque el mar bermejo no tiene puertos: ni se pueda nauegar de noche.

A todos muy bien saben como este dicho mar no sea el berme- jo sino como q̄lq̄ra destotros: por el qual nosotros nauegan- do anduuiamos solamente hasta que se pu- so el sol: porque de dia pueden por el naue- gar: y de noche huelgan los mareantes ha- sta que llegan a vna isla: la qual se llama Camara. Por que desde ella en adelante es mas seguro el camino: y dizē que la cau- sa por que de noche no pueden por alli na- uegar: es q̄ ay por aq̄l dicho mar muy espe- sos baros y muchas peñas encubiertas: por lo qual es menester tener mucho auiso y diligencia: assi en lo baxo de la nao como desde la gauia adonde los marineros van siēpre mirādo por los lugares peligrosos.

Libro segundo de Arabia la Felix.

Capitulo. i. dela ciu- dad de Beza y de su abundancia.



Espues q̄ ya auemos larga- mente tratado se- gun que podemos delas costumbres delos pueblos: y delos assientos de las ciudades y vi- llas de Arabia la felix: no nos parece ser demasiado acabar de concluyr y declarar

lo que enlla queda en las menos palabras que pudieremos. Passados pues ya seys dias llegamos a vna ciudad que se llama Beza: la qual tiene vn puerto muy bueno y de gran prouecho. Enel qual hallamos mas de quarenta y cinco carauelas y nauios de diuersas partes. Esta esta ciudad cerca dela ribera: y el señor della es moro. sus campos son muy fertiles como los d̄la ytalía. y enella muchos frutos y diuer- sos: especialmente muy buenos mēbrillos y granadas y duraznos y muy hermosas vuas: muy buenas peras y melones y nue- zes y rosas y flores de diuersas maneras: ay esso mesmo calabacas muy grandes y berējenas/ajos/cebollas: de manera que direys ser vn parayso de deleyte. Los mo- radores della andan muchas vezes desnu- dos: y en todas las otras cosas bien ni mas ni menos como estos otros moros. ay tambien en la dicha ciudad mucha abun- dancia de carnes muy buenas y de mieles: especialmēte trigo/ceuada/mijo muy blā- co (al qual ellos llaman dora: y del hazen vn pā muy sabroso y suauē comer. Estu- uimos enlla tres dias por bastecernos muy bien delas prouisiones necessarias para nuestro camino.

Capitulo. ij. de algu- nos pueblos pequeños: los quales se lla- man Banduin.



Artiēdo nos de aquesta ciudad de geza anduuiamos cinco dias: y nauegādo hazia la mano ysq̄ erda lleuauamos siēpre la tierra en frente de nosotros. E como caminasse- mos desta manera vimos vnas ciertas ca- sas: por lo q̄l saltamos luego en tierra ca- torze o quinze de nosotros por tomar man- jar fresco: pensando que no auria difficul- tad algūa enello y que luego nos lo dariā: empero trabajamos en balde: porq̄ la res- puesta que nos dieron fueron muchas pie- dras arrojadas con hondas. La qual gē-

te sobredicha por ser tan mala pa los estrā- geros le dizen banduin. Eran quasi ciento aquellos que empeçaron cō nosotros a pe- lear: los quales como dire tirauan muy re- zias piedras con hōdas: y turo nuestra pe- lea bien vna hora: enel qual espacio de tiē- po matamos bien veinte dellos: y todos los otros huyeron muy reziamente: porq̄ andauan sin armas dexando las hondas y en cueros. Los quales como empeçarō a huyr nosotros entramos y tomamos ci- ertas gallinas y vnas terneras muy grues- sas. y dentro de tres horas venian ya con- tra nosotros d̄los naturales de alli mas de seys ciētos hombres: a los quales como vi- mos parecio nos que seria biē retraer nos y dar la buelta hazia nuestros nauios.

Capit. iij. de vna Isla que esta en el mar bermejo: ala qual llamā Camara.

A aq̄ste mesmo dia tomamos nuestro camino hazia vna Isla que se dize Camara: la qual ter- na de anchura tres leguas y me- dia o quatro: en la qual vimos vn lugare- jo de quasi dozientos vezinos: el qual es de moros. y en esta dicha ysla mucha abū- dancia de agua dulce: y de carne: y assi mes- mo de sal la mas blanca y hermosa que yo vi en toda mi vida. Tiene hazia el lado q̄ esta ala tierra firme vn puerto muy bueno: y ay desde el ala dicha tierra firme dos le- guas de distācia. Es esta dicha ysla subje- ta al soldan delos amamios o arabia la fe- liz. estuuiamos alli dos dias en el puerto que esta enfrente como diximos del mar berme- jo. y partiēdo de alli anduuiamos dos dias y nauegamos de alli en delante de noche y de dia: lo qual digo por que desde el puer- to de Jida segū que arriba dire: hasta esta dicha ysla no puedē nauegar d̄ noche por los muchos peñascos y baros q̄ por el ay. Despues que ya venimos ala entrada del mar: parecio nos que estauamos metidos entre algunas cercas: por que aquella en-

trada deste dicho mar no tiene mas de me- dia legua y vn quarto de anchura. Hazia la mano derecha esta la tierra firme diez passos quasi de altura sobre el dicho mar. Es aquesta tierra muy steril y sin labran- ça ninguna en quanto podemos determi- nar con la vista. hazia ala mano yzquier- da dela dicha boca o entrada esta vn mon- te muy alto todo de peñas: y en medio qua- si de aq̄sta entrada o puerto esta vna yzle- ta pequeña llamada bebmēdo: en la qual no mora nadie. Los que parten desde alli para Jailan toman el camino a mano dez- recha: y los que van a Alden echan hazia mano yzquierda. Por el qual dicho cami- no nosotros partimos lleuando siempre la tierra delante: y estuuiamos en llegar desde bebmendo hasta adē termino de dos dias.

Capitulo. iij. dela ciu- dad de Alden: y dela manera que tienē los moradores della con los que vā alli a ne- gociar.



Me acuerdo auer visto espe- cialmente en toda la tierra fir- me ciudad mas fuerte que aque- sta para estar en no muy llano lugar: por que tiene muy altos muros por los dos lados: y lo que queda descubier- to esta cerrado con dos montes muy fuer- tes: en los quales estan cinco torres o for- talezas. Y en lo llano que esta entre am- bos montes esta esta dicha ciudad: la qual tiene seys mill casas dentro de si. Tratan se las mercaderias quando alli ay ferias de noche quasi a hora delas diez. Y esto por los muchos calores que de dia alli ay. Cerca dela ciudad quasi vn tiro d̄ piedra esta vn monte: enel qual esta vna fortaleza muy fuerte. Y al pie de aq̄ste mōte q̄ junta cō la mar se llegā las naos q̄ alliviēnē. Es esta dicha ciudad muy biē fabricada: y la mas hermosa d̄ todas las ciudades de ara- bia la felix. Tienē a ella d̄ muchas partes por la mar: porq̄ es feria d̄ mucha fama: es- pecialmēte d̄ entrābas las indias: d̄la ethio-
b v



pta y dela persia y tratan sus mercaderias muy seguramente como hazen los que vienen a tratar ala ciudad de meca: empo assi como las carauelas o nauios llegan a esta dicha ciudad de aden: sale a ellos los arredadores delas aduanas y preguntan les de donde partieron y que mercaderia traen: y que tanto estuieron por la mar: y finalmente quantos hombres traya cada nao. Las quales cosas sabidas luego conforme ala ley del reyno: toma el mastel y las velas y los remos y todas las otras cosas de aquesta manera y lleuan las a otra parte: por que ninguno de alli se pueda y sin q primero pague las rentas del rey. Otro dia despues q yo alli llegue echaron mano de mi muchos moros: y sin mas dilacion me cargaron luego de hierros: la causa de lo qual fue vn vellaco getilico adorador d los ydolos: el qual estado yo seguro me diyo aquestas palabras. Perro christiano hijo de perro. E los moros assi como oyeron dezir christiano arremeten a mi con mucha furia: y lleuan me preso y a buen recaudo delante del corregidor o asistente dela ciudad. El qual como me vido llamo luego a cabildo: y preguntaua a aquellos que al dicho cabildo vinieron si seria bien que me matassen: assi como espia de tierra de christianos. Estaua entonces el soldan senor de aquella ciudad fuera della: el qual por que hasta entonces no se hallaua auer muerto alguno: vinieron todos en esta sentencia o parecer: que de mi no se determinasse nada hasta que al soldan se diese relacion de todo ello. De manera que si yo estoy biuo fue solamente por dicha o ventura. Estuue preso y muy encerrado cincuenta y cinco dias: y tenia a los pies diez y ocho libras de hierro. Y vn dia despues que yo fue preso vinieron muchos moros muy indignados y con grande enojo: y hablaron al juez delos agrauios que alli entre ellos es: diziendo que auia bien pocos dias q portugueses les auia echado las carauelas ahondo en la mar y auia muerto muchos d ellos: y que algunos nadado se escaparon d sus

manos. E por tanto estando estos dichos moros con mucho desseo de matar xpianos no veyan la hora q me ver muerto a mi y a los otros que estauan presos conmigo: diziendo y afirmado que nosotros eramos adalides o espias de los dichos portugueses: empero no se oluido el poderoso dios de nosotros. por q el que tenia cargo d nos guardar y era alcaide dela carcel dela ciudad: viendo la mucha yza que los moros demostrauan: penso en si q porventura no le entrassen por fuerza y nos matassen: por tanto cerro presto la puerta dela dicha carcel y echole la llave. Passados pues los cincuenta y cinco dias que arriba dixemad el soldan q nos lleuassen adonde el estaua. Al qual lugar fuimos lleuados muy bien cargados de hierro y de dos en dos en camellos caualleros: y estuimos hasta llegar adonde el Soldan estaua camino de ocho dias. Assi que entrados en la ciudad donde el dicho soldan estaua: la qual se dize Rhade: lleuaron nos delate del. El qual entonces aparejaua armas y vituallas necessarias: y tenia ya bien treinta mill hombres allegados para dar guerra a vn soldan de otra ciudad: la qual se dize Sane. Y esta esta dicha ciudad apartada d la ciudad de rhade camino de tres dias: la qual esta fundada en vn lado de vn monte: y de ciende hastavn llano muy hermoso: es muy linda ciudad assi por ser muy antigua como por ser muy llena de gente y abundosa de riquezas. Assi que puestos con mucho temor delante d el dicho soldan empecome a preguntar y a saber de mi que de donde era: y yo le respondi que era romano: y q en la ciudad de babilonia la qual se dize cayro me auia tomado moro como los otros mamalucos della: y q auia venido ala ciudad de medina: adonde el nabi o gran profeta dize que esta enterrado: y que de ay yo vine en aquella su ciudad: solamente por ver la: por la mucha fama que de su grandeza yo auia oydo: afirmado en todas las partes del mundo: y mas principalmente en la siria: meca: y en la ciudad de Medina

ser ya muy aueriguado en claridad de costumbres y scito orden d vida no deuer nada a otro ningun principe. Y por tanto segun la mucha prudencia suya con la ql tan famosas cosas siempre haze duria sentir y conocer que yo no era espia de los christianos: sino muy buen moro y fiel seruidor de su alteza. Allo qual respondi el dicho soldan diziendo. pues q assi es de leilla. illala. maumeth. resfiollala. las quales palabras yo nunca pronunciar pude: o por q a dios no le plazia: o de verdad por el mucho temor q yo tenia no podia hablar. assi q como yo calle lleuaron me luego a vna carcel endonde estuue guardado de muchas guardas. Por q de quatro a quatro dias: de diez y ocho lugares venia quatro hombres de cada vno para que me guardassen con mucha diligencia. y remudado se las dichas guardas los dichos lugares diessen cuenta de mi quando fuesse demandado. E desta manera yo estuue tres meses sin ver el cielo. y la comida que me daua era cada dia vn panecillo de mijo muy pequeno: en tanta manera pequeno que seys dellos no bastauan para se hartar vn hombre vn dia. Empero si de agua me dieran abundancia para me hartar: creyera yo q se auia conmigo muy abundosa y liberalmente. Dentro de tres dias despues q yo fue preso el dicho soldan partio se con todo su exercito para dar combate ala ciudad de Sane q arriba diximos: el qual lleuaua consigo toda la gente q arriba diximos: y assi mesmo lleuaua tres mil de caualleros muy esforzados: los quales eran hijos de christianos: y negros como los dela ethiopia. Los quales dichos caualleros siendo mochachos auian sido comprados en el reyno del preste Juan: y despues enseñados y exercitados en la arte dela cavalleria: y era caualleros dela guarda los qles van al rededor del senor o principe: y son en mucho mas tenidos q todos los otros: assi por lo q arriba diximos como por ser muchos: por q ay bien ochenta mil dellos en el reyno. Andan vestidos aqstos dichos caualleros de vna vestidura blanca amañera d camisa de liego: y el vn brazo descubierta defuera

y todo lo demas desnudo. Quando han de pelear trae vnos escudos redondos hechos d dos cueros doblados d bufano: ellos qles estan quatro palos muy bien pegados: los quales con cierto betun o atadura no dexan caer ni menear los dichos cueros. son estos escudos pitados de diuersa manera: de manera q si los veyes direys q no auays visto cosa mas hermosa: y assi mesmo son muy ligeros pa jugar dellos: y no son mayores que vna boca de vna tinaja. La manija o asa es tanta grande quanto solamente la mano pueda tomar: la ql esta clauada con dos clavos. Traen esso mesmo vnas lacas pequenas y espadas no muy luengas: por muy anchas. viste muchas vezes ropas d lana: por de muchas colores. trae tambien algunas de algodõ por causa d el frio. las qles ropas d algodõ son muy buenas pa tpo d guerra: y por esso quando ha de y a la batalla las lleua en lugar d las camisas q arriba diximos. lleua cada vno consigo su hõda pa arrojar piedras a los contrarios: al cabo d la dicha hõda va vn ramillo al ql ellos llama mesuer: el ql dicho ramillo tienen ellos por modadientes. Auiedo qlqera d ellos q rita o ciueta años hazen de sus propios cabellos en la cabeza dos cuernos: y assi andan con ellos q parecen cabrones: quando va a alguna guerra van tras del exercito cinco mil camellos: y las sogas con que van cargados son todas de algodõ.

Cap. v. de con quanto desseo y codicia las mugeres del arabia aman y quieren bien a los hombres blancos.



Alido pues d la ciudad el rey con todo su exercito boluime a mi estancia por q no me viesse: y en aql alcazar d el rey donde yo estaua preso moraua vna d las tres mugeres q el dicho rey o soldan tenia. la ql tenia consigo doze dozellas o camareras lozas y de muy getil disposicio: las qles por cierto me aprouecharõ a mi mucho despues. Por q entre los q estuamos alli presos: los quales eramos tres: concertamos que vno d nosotros se hiziesse loco: por que mejor pudiessemos ayudar vno a otro. E finalmente qto



la fortuna q̄ cayesse a mi la suerte delo ser. Lo q̄ yo concediendo era muy graciosa cosa de me ver quan bien fingia las cosas necessarias ala dicha locura: avn que en los primeros tres dias que yo empece a lo quear: En tanta manera me hallecansado de los trabajos passados y de los presentes que en mi vida no passe mas mala uentura que entonces: especialmente por razon de los mochachos: los quales andauan tras mi haziendo me mucho mal: porque cinquenta o mas de todos aquellos barrios cercanos me tirauan muchas piedras: en tanta manera que fue marauilla no matar me: empero no dexaua yo de hazer lo mesmo a ellos: arrojando les tambien muchas piedras: y ellos yuan se tras mi llamando me loco. E yo lleuaua en el seno muchas piedras y en las manos: por que en aquello todos viesse que ciertamente estaua loco. Y la Reyna miraua desde sus ventanas por vna cortina juntamente con sus donzellas. Y desde q̄ amanezia hasta la noche se estaua embeuecida en contemplar mis desuorios: lo qual ella hazia porque auiedo me muy bien visto trauallasse razones conmigo. E como entonces ciertos negociantes que alli estaua hiziesse burla de mi: porq̄ mas clara pareciesse mi locura quite me la camisa y sali en cueiros: y vine me donde estaua la Reyna: la qual como me vido tomo tan gran placer que fue marauilla. De manera que quasi no podia acabar consigo de consentir que de alli me quitassen: porque avn no bie se auia hartado de me mirar. Y entoces mandado que me diessen vnos ciertos manjares muy buenos y de suauo olor y sabor. Por lo qual yo comia muy esplendidamente: y si vey a que los mochachos venian cõtra mi mandaua me que sin ningũ peligro de mi persona los mataste. y llamaua les muchas vezes de vellacos bestias. Andaua alli en el dicho Alcaçar vn carnero muy grueso: el qual tenia la cola en tanta manera gruesa que peso quarenta libras: al qual yo tome con mucha locura: y tirado

del dezia le estas palabras. Si era moro o christiano o judio: el carnero callaua. y yo dezia le que se tornasse moro: y que se conuertiesse ala ley de mahoma por esta manera leila: illa la: maumeth: refiollala. Allo qual la dicha bestia nunca respondio nada. y como yo vide que no respondia: dile vn gran palo cõ vn cayado que traya en la mano y quebrle le entrambas piernas. E con las quales gracias o desuorios se holgaua mucho la Reyna: y mando que la carne del dicho carnero muerto me fuesse dada para que comiesse: por lo qual yo comia tanto a mi plazer que en toda mi vida nunca comi mejor. Desde a tres dias mate vn asno con que trayan agua ala casa del rey: porque no me respondia si queria ser moro. Y vn poco despues tome a vn judio al qual trate tan mal con coces y palos q̄ lo dexe por muerto. E mpo prosiguiendo yo con mi locura vn cierto moro muy mas loco que yo empece a andar se tras mi diciendo me muchas affretas y deshonrras: quasi por estas palabras. Perro cristiano hijo de perro. Por las quales affretas yo ayzando me mucho empece a arrojar le muchas piedras: y el boluiendo se contra mi: ayudando le mayormente los mochachos: dio me vna gran pedrada en los pechos. E yo como traya hierros no pude correr empos del: por lo qual me bolui a mi estancia con mucho dolor. Y avn mientras a ella yua: el perro del moro con mucho plazer siguió empos d̄ mi y dio me otro ladrillazo en el costado: del qual golpe yo quede muy peor herido que del primero: avn que pudiera yo muy bien escapar me de entrambos golpes. Empero cõ senti ser tan malamente herido con aquellas piedras: porque mayor credito se diess a mi locura. entrado pues en mi estancia cerré la puerta con muchas piedras y ladrillos: en la qual estuue dos dias con muy grado lo: y descõcierto de mi psona: tẽplado me mucho en el comer y beuer: por lo q̄l creya la Reyna y otros muchos q̄ me auia visto: q̄ moriria solamete de hambre. De manera

que al tercero dia vinieron ciertos moros por mandado dela dicha Reyna y abrierõ me por fuerça la puerta que auia cerrado. E aquellos perros haziendo burla de mi en lugar de pan me dauã pedaços de marmoles: haziedo me encreyente que era acucar: otros me arrojauan razimos de vuas embueltos en arena: diciendo que era sal: y yo con la grande hambre que tenia las dichas vuas assi suzias comia. Alquel mesmo dia como se ouiesse sonado por la ciudad que auia estado dos dias sin comer y beuer: la gente vulgar empeço a dezir que ciertamente yo era algun santo: y otros dezian que no: sino que naturalmente estaua loco: fueron muy prestamente a vnos ciertos varones: los quales tienen ellos alla por hombres de muy mas santa vida como aca nosotros los hermitaños: los quales morauan en las montañas. E dando les la relacion de mi manera truxeron los cõsigo para que claramente pudiesse saber de mi quien yo era. Los quales venidos y auiedo me ya visto ciertos mercaderes preguntauã les si era santo o loco: ellos respõdian muy cõtrarios vnos de otros: porq̄ vnos d̄zia q̄ ciertamete yo era sc̄to: y otros porfiuã q̄ no sino q̄ ciertamete estaua loco. Estando pues ellos en aquesta porfia mucho rato mas por cierto de vna grande hora: determine de echallos d̄ ay: por lo q̄l abarados los pañetes empecelos a mear a todos. y con esto creyerõ luego todos sin ninguna duda yo estar del todo loco. De manera que yendo huyendo dezian a bozes loco es que no es santo. Empero la Reyna mirando todo aquesto desde vna ventanica muy secreta: reya se muy mucho y a sus donzellas dezia aquestas palabras. Por el gran dios y por la cabeça de Mahoma que es este el mejor hõbre de todos los hombres. Passado pues todo aquesto otro dia en la mañana sali me por el patio: y a caso vide al moro q̄ me dio las dos pedradas: el qual estaua durmiendo sobre vn poyo. y acordando me del passado dolor arremeti con el: y echele mano delos cu

ernos q̄ tenia hechos d̄ los cabellos: y dile muy grandes golpes en el estomago cõ las rodillas: y en tãta manera de puñadas en las narizes y la boca que tenia ya toda la cara bañada en sangre: y estando ya cansado de d̄rele q̄si por muerto. E la Reyna mirado lo desde su ventana dezia: mata mata esta bestia. Fuese luego d̄ alli el dicho moro: y nunca mas por ay parecio. Estando pues en esto: el regidor d̄ la ciudad supo por muchas conjeturas como mis compañeros determinauan con mala astucia de se huy: y quebrados los hierros: y quebrantada la carcel escaparse cõ la vida: empero que yo estaua muy inocente de todo ello: y porque el sabia muy bien que la Reyna se holgaua mucho de me ver y hablar conmigo: determine de no me hazer mal ninguno: ni prender me hasta q̄ a ella diess parte de ello. La qual como oyess la relacion del negocio y sintiesse ser assi: pensó ciertamente que yo no estaua loco: y mandado que me metiesse en la camara mas escõdida y bara de todo el Alcaçar muy bien abherrojado: y que dexassen la puerta dela dicha camara abierta.

Capitu. vi. dela liberalidad dela Reyna.

Esa noche siguiente estando yo alli bien aprisionado descendio la Reyna acompañada con seys damas las mas hermosas que ella tenia a me ver y visitar: y preguntaua me con mucha diligencia y mansedumbre si por uentura estaua loco: empero yo poco a poco dile a enteder ala dicha Reyna que no estaua sino cuerdo. Y ella sintiendolo muy bien cumplia de ay adelante lo que yo queria: y empeço me a tratar muy mas blandamente. E mando me hazer vna cama de colchones de muy blanda pluma: y hazia me dar muy suauemente de comer: hizo me lauar todo el cuerpo con aguas diuersas y olores muy hermosos: de manera q̄ yo quede muy limpio. Assi que auien



do me tratado doze dias de aquesta mane-
ra: mandado que de toda piedad se usasse
comigo: passados estos dichos doze dias
descendia de sus altas camaras cada noche
quasi a hora de las diez ala obscura bohe-
mia donde yo estaua a me visitar: y siempre
traya consigo algunos manjares muy de-
licados: y entrado llamaua me de esta ma-
nera diciendo. **L**lega te aca **L**uis: has ga-
na de comer: **A**llo qual yo le respodia que
si por cierto. **Y** queriendo proueer ala ha-
bre que se me podria seguir otro dia: leuan-
taua me con sola la camisa vestida y yua
adonde ella estaua. **E**mpero ella dezia no
quiero assi sino quita te la camisa. ala qual
yo le respodia. **O** señora: a novec que no esto
agora loco: y ella dixo. **P**or dios que nun-
ca yo te conosco loco: sino el mas astuto y
prudente que en todos los hombres auer
puede. **Y** entonces por le hazer plazer qui-
tada la camisa y los paños menores: lle-
gue me a ella. **E** despues de desnudo em-
pecome a mirar con mucha delectacion por
quasi a espacio de dos horas. **D**e manera
que nunca de mi apartaua la vista miran-
dome siempre como si yo fuera algua y ma-
gen de cupido dios del amor. **E** queraua
fe de dios diciendo estas palabras. **O** se-
ñor dios como criaste este hombre mas blá-
co que el sol: y a mi marido y a mi y también
a todos mis hijos heziste negros como la
pez. **P**luguiera a dios o que este hombre
fuera mi marido: o que alo menos tuuiera
yo algun hijo que fuera como el. y esto di-
ziendo empeço muy reziamente a llorar: y
dando muy grandes sospiros no hazia si-
no tentar me y llegar se a mi. **Y** entonces
me prometio muy de verdad: que como el
soldan viniessse trabajaria que me quitas-
sen los hierros: y essa mesma noche al alua-
torno la dicha Reyna adonde yo estaua y lla-
mo me de esta manera. **V**en aca **L**uis. **E**
yo respondile. **D**e me aqui señora: lo qual
ella oyendo dixo. **L**uis quieres que me este
aqui contigo vn poco: y yo le respodi. **M**o
señora: diciendo que no me bastaua avn
estar cargado de hierros: sino avn que tá

bien hiziesse por donde mas presto me ma-
tassen. **Y** esto ella oyendo respondió y di-
xo assi. **P**or mi cabeza yo te prometo segu-
ridad dela vida: y si no quieres que yo en-
tre ay dode tu estas entrara **B**azella: o **T**e-
gia: o **S**alzerana. **L**o qual dezia la dicha
reyna no por otra cosa sino por echarse co-
migo en nombre de algua de aquestas sus
donzellas. **E**mpero yo nunca quise consen-
tir en ninguna cosa delas sobre dichas: por
que miraua yo muy bien lo que de ello se
me podria seguir: viendo que la dicha rey-
na andaua tan sin seso: y demostraua tan
publicamente la mucha passion que en su
animo tenia: y tambien pensaua comigo
como despues que yo ouiesse cumplido co-
la dicha Reyna lo que me demandaua que
no me podria faltar mucho oro y plata: y
Lamellos: esclauos y todas las otras co-
sas que yo quiesse y demandasse. **C**onfi-
deraua esso mesmo comodode qera q yo q
siesse y por los lugares dela prouincia si-
preyrian comigo diez o doze esclauos que
me guardassen con mucha vigilancia: de
manera que seria imposible poder me es-
capar de ellos. **V**ia esso mesmo la arabia
ser muy cercada: y que en todos los puer-
tos o salidas auia muchas guardas y de
mucha recaudo. **M**ayormente que auia
mandado el dicho rey o soldan a todos los
que tenian cargo de guardar los passajes
delos rios y caminos: assi comunes como
particulares: que en ninguna manera me
dexassan passar: sino que me truxessen pre-
so y a mucho recaudo: por lo qual pefaua
con migo mesmo que si huyendo me vna
vez me tomassen: que ala hora seria muer-
to: o alo menos me cargarían de tantas pri-
siones que ouiesse d biuir muriendo. y por
tanto nunca jamas quise consentir en la pe-
ticion dela dicha Reyna por no poner ani-
ma y cuerpo en peligro de perdicion: de ma-
nera q triste y cō mucho gemido yo passe
toda aquella noche encomendando me al
piadoso dios. **E**stado pues esto: tres dias
ya passados el soldan vino: por cuya veni-
da la Reyna muy prestamente me embio a

dezir con mucho secreto que ella traba-
jaria con mucha diligencia que yo viniess-
se a ser muy rico señor: y me haria dar muy
gran mando en toda su tierra si yo quies-
se hazer lo que ella me rogaua. **A**lla
qual yo le respondi que cumplierse su al-
teza la fe que auia prometido a dios y a
Mahoma de me hazer librar delas pri-
siones: y que no desconfiasse de mi agra-
descimiento: que finalmente yo lo haria
de manera que su alteza fuesse muy bien
seruida de mi. **L**o qual como ella oyo má-
do me luego sacar de donde estaua: y lle-
uar me delante el Soldan. **E**l qual co-
mo me vido empeço me a preguntar: que
dode queria yo y despues de auerme qui-
tado los hierros: al qual yo respondi. **O**
señor **R**ey yo no tengo padre ni madre:
ni hijos ni hermanos ni criados ningun-
os: sino solamente a dios y al gran pro-
pheta **M**ahoma. **P**or lo qual si vuest-
ra alteza tuuiere por bien de me tener
en su posada: yo sere su esclauo y le serui-
re toda mi vida. **Y** esto diciendo salian me
muchas lagrimas delos ojos: y lloraua
muy reziamente. **D**e manera que la rey-
na auiedo mucha compassion de mis
trabajos: hablo al Soldan de esta ma-
nera. **P**or cierto señor muy estrecha cu-
enta auer de dar a **D**ios de este pobre
hombre: al qual sin merecello ni auer he-
cho porque auer mandado tener tanto
tiempo en la **C**arcel preso y atormentado
con tantas prisiones. **M**irad señor que
Dios no tome vya contra vos por tanta
crueldad. **L**o qual el dicho soldan oyen-
do boluiose cōtra mí y dixo me. **V**ete don-
de quiereres: y yo mando que de aqui a
delante tu seas libre: y que libremente pu-
edas y adonde quiera que fuere tu vo-
luntad. **L**o qual como acabo de dezir: sol-
te presto las cadenas: y los **C**arceleros
abrieron los candados. **E** como yo me vi
suelto sin ningun impedimento: eche me
alos pies del dicho Soldan: y besaua se
los muchas vezes dando le gracias por
tan grande beneficio. **E** besando ala rey-

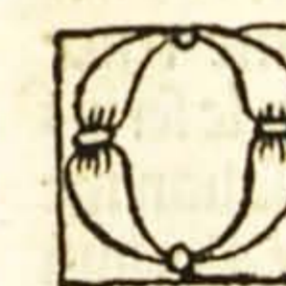
na solamente las manos como yo podia
daua le las gracias tambien por mi liber-
tad. **L**a qual tomando me por la mano:
dixo. **V**en aca pobre y misero de tí: que
bien veo yo que quasi estas muerto de ha-
bre. **E** despues que me tuuo dentro en
su camara: echo me los brazos encima: y
beso me tantas vezes: que pienso yo que
fueron mas de ciento. **E** mandando me
traer muy delicados manjares: dixo me
que comiesse y holgasse. **E**mpero yo no
quise comer: o porque porventura conel
mucho gozo de ver me libre no tenia nin-
guna gana de ello: o porque el miedo de
lo que esperaua me auia quitado todo el
plazer y descanso. **P**orque viendo yo que
la Reyna le hablo secretamente al **S**ol-
dan ala oreja: tome grande temor: pensan-
do que la dicha Reyna me auia demanda-
do en merced al Soldan para que fuesse
esclauo suyo. **E** por tanto boluendo me
yo ala Reyna: dixele. Señora yo en ningun-
na manera comere hasta que vuestra alte-
za me aya hecho libre del todo. **A**llo qual
ella me respondió. **C**alla loco pues que
avn no sabes que determinan los immor-
tales dioses hazer de tí: porque sino fueres
hombre desagradescido: tu seras muy grá-
de señor. **Y** a yo bien sabia a que fin ella
dezia aquesto. **P**orque auia yo sentido
que señorio y regimieto era el que ella me
queria dar. **Y** entonces yo le suplique que
me dexasse reposar y tomar en mí: hasta tá-
to que tornasse la sangre en su lugar: y re-
cibiesse el esfuerço que conel espanto y te-
mor auia pido. **P**orque en verdad para
todas las cosas me hallaua yo dispue-
sto: sacando tener parte con muger. **Y** esto
ces ella me respondió. **D**izes la verdad
por cierto: empero de aqui adelante yo
te hare tratar y mantener muy bien: dan-
do te huevos frescos: y **P**ollos y **P**alo-
minos con pimienta y canela y nuez mos-
cada: por que mejor y mas presto en tí
tornes. **L**as quales cosas oydas empece
me a esforçar mucho mas: tomando gran-
de alegría por tantas mercedes que me



prometia esta señora: y assi mesmo porque
recobradas mis fuerças y echado de mi el
temor tornase a ser el q̄ solia. Estuue de aq̄
sta manera en la casa del rey quinze o veyn
te dias muy a mi plazer. Entretáto la rey
na yua algunas vezes a caça: y mandaua
me que me fuesse cõella: y q̄ndo yo boluia
fingia me estar muy enfermo del cãfancio:
lo qual yo demonstraua por poder me apar
tar de hazer lo que la reyna me mandaua
con tanto desseo. Assi que estuue dissimu
lãdo ocho dias fingiendo que estaua mal.
la qual no dexaua de me embiar a visitar
muchas vezes con secretos mensajeros. Y
estando en esto direle secretamente ala rey
na que yo auia hecho vn voto a dios y al
gran propheta mahoma: y que auia deter
minado en mi coraçõ de q̄rer y: a ver a vn
santo varon: el qual segun la opinion de to
dos y aspeza d̄ su vida era tenido por muy
santo: y biuia en la ciudad d̄ Ades. Allo q̄l
ella teniendo por bueno: y concediendo en
ello mando luego que me diessen vn came
llo y veynte y cinco ducados para el cami
no: con lo qual tome yo muy gran plazer.
Y otro dia en la mañana caualgue en mi
camello y partime dela posada dela Rey
na y en ocho dias llegue ala ciudad d̄ ades.
y luego como entre fui a ver aquel hõbre
que por tã santo era tenido en aq̄lla tierra.
El qual por cierto no en balde era tã famo
so y honrrado: porque biuia con muy grã
de abstinencia y pobreza: y sin conocer mu
ger toda su vida. En la q̄l ciudad ay tãbien
muchos q̄si semejantes a este: empo en bal
de trabajã: pues esta claro que sin fe y bap
tismo todos estos trabajos y abstinencias
son vanos y de ningun prouecho. Cõpliz
do ya pues el voto: vn dia despues que allí
llegue fingi que ciertamente conel ayuda y
santidad d̄ aq̄l sc̄to varõ ya auia sanado de
mi enfermedad: por lo qual sin ningũa tar
dãça hize luego sabidoza ala reyna de aq̄
ste milagro: y assi mesmo le escreui suplicã
dole que entre todas las otras mercedes q̄
me auia hecho: fuesse esta vna q̄ pudiesse
yo ver su reyno: delo qual yo tenia mucho

desseo. Lo qual yo solamente hazia y des
mãdaua porque sabia que las naos o cara
uelas auia de partir de aquel puerto de ay
a vn mes: y secretamente auia ya hablado
con vn maestro de vn nauio: diziendo le q̄
yo determinaua de y: ala india si en qual
quiera manera hallasse lugar para poder
y: . Roguele mucho a este dicho maestro:
y prometile muy grãdissimas mercedes: di
ziendo que yo le daria muy ricas joyas si
lo que le rogaua hiziesse. Allo q̄l el me res
pondio que en ningũa manera queria pas
sar ala india sin q̄ primero a psia viniessse:
en lo qual como yo cõfintiesse de buena vo
luntad quedo entre nosotros cõcertado co
mo el quiso.

Ca. xxviii. de lagi y aiaz
ciudades de Arabia la feliz: y de las ferias
que se hazen en aiaz: y de vn lugar llama
do Dante.



Tro dia despues de esto hecho
caualgue en mi camello: y auien
do andado seys leguas entre en
vna ciudad llamada Lagi. la
qual esta sentada en vn llano sin nigũ mõ
te ala redonda: tiene mucha gẽte: ay en ella
muchos datiles y mucha abũdãcia de car
ne: trigo y todas las otras semillas tienẽ co
mo aca nosotros solemos tener: empo yuas
no tienen ningunas: y de leña tienẽ grã ne
cessidad: los moradores de ella son muy ru
sticos: porque son los mas delos que andã
por los montes biuendo como bestias: y
por tãto tienen muy poca renta los que en
ella biuen. Partiedo me de ay anduue vn
dia entero y llegue a otra ciudad llamada
Aiaz. La qual esta puesta entre dos colla
dos de vn monte: entre los quales esta vn
valle muy hermoso y vna fuente muy de
leptable y aplazible. ala qual ciudad vienẽ
infinitos hõmbres y mugeres a tratar mer
caderias: porque es vna feria de mucha fa
ma: y principalmete los moradores de am
bos los montes vienien a esta dicha feria.
los quales moradores o mõtañeses quasi
siempre y sin descãsar traen guerra entre si

mesmos. E la causa desta dicha pelea des
zian ser aq̄sta: q̄ los moradores del vn mõ
te que esta hazia setentriõ trabajã con grã
diligẽcia de cõuertir y atraer a los del otro
mõte q̄ esta hazia el medio dia en vna seta:
la qual es q̄ crean y tengã fe cõ mahoma y
sus cõpañeros todos. Empo los otros rez
pugnã reziamete: diziendo q̄ no quierẽ creer
mas d̄ en mahoma y ali: y todos los otros
dizen q̄ fueron falsos prophetas: y por tan
to que no los tienẽ en nada: por lo q̄l se ma
tan vnos a otros muy cruelmete como pes
rros. Pero a questo derado boluamos ala
feria q̄ arriba diximos: ala qual vienẽ mu
chas especerias y olores de todo genero.
Ay en esta dicha regiõ o ciudad mucho al
godõ y seda: y assi mesmo muchas frutas
muy buenas de comer: como son duraznos
mẽbrillos y granadas: higos y bellotas
y vuas muy buenas. De vna parte y otra
desta dicha ciudad (q̄ero dezir en entrãbos
mõtes) estan dos fortalezas muy buenas y
grandes. Assi q̄ salido desta ciudad andu
ue dos dias de camino y llegue a otra ciu
dad o villa: la q̄l se llama Dãte. y es muy
fuerte por razõ del lugar donde esta: porq̄
es edificada en lo alto d̄ vn grã mõte. Ado
ran en ella arabes muy pobres: la qual po
breza y necesidad siẽpre tienẽ: por razõ de
ser la tierra donde estan muy steril.

**Cap. viii. de Alma
chara ciudad dela Arabia feliz: y de su
abundancia.**



Niendi grã voluntad de sa
tisfazer a mi desseo en ver y co
nocer nueuas cosas quiero pro
seguir en cõtar lo q̄ mas adelan
te vide. Assi q̄ partiẽdo me desta dicha ciu
dad d̄ Dãte llegue a otra ciudad llamada
almachara: desde la q̄l ay dos dias de ca
mino hasta Dãte. Esta esta dicha ciudad
puesta en vn mõte muy alto: ala qual subẽ
por vna senda muy empinada y fragosa de
subir: la q̄l tiene bien siete millas hasta lle
gar ala ciudad: y es tan angosta q̄ a penas
puedẽ y: dos hõbres juntos por ella. Em

pero despues q̄ llegays alo alto del monte
esta vn llano muy grãde endonde ay todo
lo q̄ es necessario pa bastescimieto de vna
ciudad: porq̄ se coge tãta miesse en aq̄ste di
cho llano quãta es necessaria pa susteraciõ
d̄ la vida humana. por lo q̄l piẽso yo aq̄lla
ciudad ser ipossible tomar se: por razõ d̄ su
mucha fortaleza y de tener abundancia de
todas las cosas necessarias. lo q̄ mas ayu
da es la mucha abũdãcia de agua: especial
mente en vn algibe q̄ mana siẽpre tan abũ
dosamete que puede bastar para cien mill
hõbres juntos. En la q̄l ciudad dizen q̄ el
soldã auia escõdido mucho thesoro: porq̄
era natural della. Y por tãto en esta ciudad
esta cõtinuamete vna delas mujeres del di
cho soldã. Es tan fertil el cãpo de ala redõ
da que no se puede en el nada desfiar. y assi
mesmo el ayre es tan tẽplado en aq̄lla par
te q̄ traemucha salud a los humanos cuer
pos: los moradores della tienẽ mas de col
or blãco que no de otro ninguno. En la q̄l
ciudad el soldã tenia tanto oro muy fielmẽ
te guardado: quãto ciẽ camellos quasi lle
uar no pudierã: lo q̄l oso d̄zir porq̄ lo vide.

**Cap. ix. de reame ciu
dad del Arabia: y de su tẽplança y costum
bres delos moradores della.**



Artiendo me de allí segui mi ca
mino y anduue vn dia ẽtero ha
sta llegar a vna ciudad llama
da Reame: en la q̄l habitan mu
chos moradores negros: y son muy gran
des tratãtes: y la tierra es muy fertil en to
das las cosas que son necessarias sacando
leña. Ay en ella dos mill casas: y dela otra
parte del mõte dõde esta dicha ciudad esta
edificada esta otro mõte: en el qual ay vna
fortaleza muy buena y biẽ bastecida: y assi
mesmo ay en aqueste dicho mõte vn gene
ro de carneros: los quales tienẽ la cola tan
gorda y tan grande que pesara bien qua
renta y quatro libras a mi parecer. Son
estos dichos carneros mochos sin cuernos:
y en tãta manera gruesos q̄ quasi no pue
den andar. Ay tãbien en aqueste dicho lu
c j



gar vnas vuas sin cuescos: las q̄les son las mas suaues q̄ nūca en mivida vide. ay esso mesmo todos los generos de frutas q̄ arriba derimos: y la causa d̄ t̄ta abūdācia es la tēplāca del ayre y cielo. lo q̄l claramente vimos por la grāde edad delos hōbres q̄ ay en ella. por q̄ yo hable y estuue con muchos hōbres naturales d̄ allí: los q̄les auie do cēto y veinte y cinco: y ciento y treinta años: teniā vn sujeto tā sano y entuto como d̄ mācebos. andā estos dichos hōbres q̄si en cueros cō solas vnas bragas vestidas: y los mas hidalgos y d̄ mas alto grado traē vn paño blāco o sauana cobijada con el braço defuera. Y en toda el arabia se gū q̄ vide: traen los hōbres vnos cuernos hechos de su ppio cabello: y las mugeres vnos çaragüeles āchos como d̄ marineros.

Cap. x. de Sana ciudad d̄ la arabia y de su fortaleza: y de la crueldad d̄ vn hijo de vn rey q̄ en ella residia.

Salido desta dicha ciudad anduue tres dias de camino hasta que llegue ay una ciudad llamada Sana: la q̄l esta puesta en vn muy alto mōte y es muy fuerte: assi por natura como por arte. El soldan vino aq̄llos dias sobre aq̄sta ciudad cō muy grandissimo exercito: enel q̄l traya mas de ochenta mil hōbres: y cōbatola y la tuuo cercada ocho meses: po nūca la pudo tomar. Y al fin hecho cierto cōcierto entrellos se dierō apartado. s̄o las cercas d̄sta ciudad hechas de tr̄a rezia: y de diez codos en alto: y tienē de anchura veinte y çtro braças: de manera q̄ por la anchura del dicho muro puedē yz ocho camellos jutos. es la tr̄a muy buena: y abūdosa d̄ muchas frutas. de manera que considerando la mucha copia que ay destas frutas quiere parecer mucho a nuestra tierra: y principalmente en la mucha abūdancia de aguas q̄ tiene. Es señor de aquesta ciudad vn soldā: el qual tiene dos hijos: d̄ los q̄les vno se llamaua mahoma: el q̄l tenia cierta enfermedad d̄ rabia: y por t̄to acostūbraua a yz a bocados en pos de los hōbres: y si tomaua a vno comia d̄l ha

sta q̄ se hartaua. era este dicho mācebo hermoso: d̄ gētil cuerpo: y tenia muy elegāte disposiciō en estatura y cātidad d̄ miēbros y era loro d̄ color. Ay enl termino d̄ aq̄sta dicha ciudad muchos lugares endōde nace algūa especeria: y esto muy cerca d̄lla. tiene esta ciudad çtro mil casas poco mas o menos. son estas dichas casas tā hermosas y biē labradas q̄ q̄si las n̄ras no tienē q̄ hazer cōellas. es esta ciudad tā ancha q̄ d̄tro en ella ay muchos prados muy verdes: jardines y otras muchas huertas muy buēas.

Cap. xi. de taessa y zibith: y damar ciudades en arabia.

Esta ya esta sobredicha Ciudad: passados tres dias d̄ camino no llegue ay una ciudad llamada taessa: la q̄l esta en vn mōte: po es muy hermosa y biē fabricada. ay en ella infinitas cosas muy buenas pa delectaciō: especialmēte agua rosada. Es esta dicha ciudad muy antigua: y esta en ella vn tēplo q̄ parece mucho al tēplo d̄ sctā maria la redōda q̄ esta en roma. Son las casas en ella muy lidas: y q̄ demuestrā biē en si ser muy antiguas. Tienē a esta ciudad infinitos tratātes y mercaderes a traer y llevar mercaderias. S̄o los moradores della q̄si loro: y andā vestidos como los q̄ derimos arriba. salido pues desta ciudad anduue otros tres dias d̄ camino: y llegue a vna ciudad muy grāde y muy hermosa llamada zibith: la q̄l esta d̄l mar eritreo o bermejo jornada de medio dia. es ciudad de grāde trato por estar tā cerca d̄l mar. Es muy famosa por muchas cosas buenas q̄ ay en ella: especial mēte mucha copia d̄ açucar y muchas maneras d̄ frutas. esta puesta en vn llano çtre dos mōtes: y no tiene cercas ningūas. trata se en ella mercaderia d̄ muchas especerias y olores: las q̄les se lleuan de allí pa otras muchas ptes. los moradores desta ciudad tienē el color y vestidura como los q̄ arriba d̄rimos. auiedola ya pues biē visto sali d̄lla y andādo cō mucha pessa llegue en jornada de vñ dia a otra ciudad q̄ se dize damar: la q̄l es d̄ moros y tratā grādes mercaderias

es tierra tan fertil y abundosa como las sobredichas. El traje y color delos moradores della no haze diferencia a los que hemos ya señalado.

Cap. xij. del Soldan

o señor de aquestas ciudades: y por q̄ causa se llama Sechamir.

Son estas tres ciudades que aq̄ hemos dicho d̄l soldā de arabia la felix: el q̄l se llama sechamir. secha çere dezir sctō: amir significa principe. Lamā le santo: porque nunca jamas mata ni puede matar a nadie si no fuere en batalla. Pero vna cosa auēys aqui de notar que estādo yo allí en la posada de aqueste señor: vi que mātenia a su costa mas d̄ diez y seys mil hōbres q̄ tenia en prisiones: a cada vno delos quales mādaua dar cada dia para con q̄ se mantuuiese tres marauedis q̄ es la menor moneda que alla ay: y desta manera haze castigar y castiga a los q̄ verrā: tiene t̄biē en su casa pa su seruicio q̄si otros t̄tos esclauos negros.

Cap. xiii. de las monas y gatos que ay en vn mōte cerca d̄ allí y otros animales muy dañosos ala gente.

Reuiedo me de allí hazia la ciudad de Ades: y auiedo andado tres dias: quasi en la mitad del camino halle vn mōte muy grāde y muy espesso. Enel qual ay muchos generos de animales y bestias fieras: y principalmente muchas monas y gatos. Andauan muchos dellos por aq̄l çapo sin ningū temor: entre los q̄les andauā vnos leones muy brauos y dañosos para los caminantes: y por esto no osa nadie yz por aq̄l camino sino vā al menos çie hōbres en cōpañia: los quales cō bozes y estruēdo espantā las bestias que ay por allí. Porque passando nosotros por aquel dicho mōte nos acontecio esto que aqui dire: que yēdo ya quasi ala mitad del monte pensamos ser p̄didos por las muchas bestias fieras que nos seguian. Empero matamos muchas dellas con flechas y hōdas: para lo qual nos da

uan t̄biē mucha ayuda los perros q̄ lleuauamos. De manera que cō mucho trabajo nos escapamos de aq̄l peligro. Despuēs q̄ ya llegue ala ciudad: fingi me estar muy malo: querādo me mucho de muy grā dolor dela cabeça. Y estādo me todo el dia enel tēplo echado salia solamēte de noche para cōcertarme cōel maestre d̄la nao. Y alcance del que muy secretamēte me p̄diessse entrar en su carauela o nauio para salir de allí.

Capitulo. xiiii. de algunos lugares de la Ethiopia.

Endo profigüēdo en ver y pasar muchas y varias tierras segun q̄ auia determinado. Y enstrado por la mar cōfiādo mi vida en la variedad de fortuna. despues q̄ llegue al puerto primero q̄ hallamos: q̄de en grā manera espātado por la mucha tormenta delos viētos y rezio golfo d̄l mar. Yēdo pues en tā duro t̄po nauēgādo hazia la perfia: passados siete dias q̄ nauēgauamos: re p̄temēte seleuātovna grā tormenta enlmar la q̄l nos hizo p̄der el camino: y nos echo en la ethiopia. las carauelas en q̄ yuamos yuā cargadas de almagra muy buena pa teñir paños: por q̄ cada año los mercaderes o tratātes sacā dela ciudad d̄ ades veinte y cinco carauelas o nauios cargadas de esta dicha almagra: la q̄l nasce en arabia la felix: y se tiñen muy buenos paños cōella. Allí q̄ echados hazia aq̄lla parte cō gran tormenta dimos en vn puerto llamado Zailan: enel qual estuuimos çico dias: assi por ver la ciudad como para aguardar q̄ nos hiziesse buē t̄po para passar adelante.

Cap. xv. de Zailan ciudad de la Ethiopia y de su abundancia: y de algunos animales que ay en ella.

Ratan se en esta dicha ciudad muy grādes mercaderias: assi como ē feria o mercado muy famoso: en la q̄l ciudad ay mucha copia d̄ oro y marfil: y vēden se t̄biē en ella infinitos esclauos por muy poco p̄cio: los q̄les



son catiuados en guerra por los moros de vn reyno q̄ esta en ethiopia cuyo señor es el preste Juã q̄ dizē o principe de los jacobitas: del q̄l reyno son traydos los dichos esclauos a persia y ala arabia y ala yndia: y hasta Babilonia y Adeca: y por allí los vendē. La justicia es en mucho tenida en esta ciudad de zailã: y los moradores della biuē muy biē: nace por sus cãpos muy buē trigo: y criasse en ella mucha copia de carne: ay tãbiē mucho azeite no d̄ azeytunas: pero no se de q̄ otra cosa lo hazen. Lera y miel ay abūdãtemēte. Ai tãbiē enlla vnoscieros carneros: los q̄les tenían las colas muy grandes q̄ pesaria cada vna bien diez y seys libras. Los q̄les carneros tienē las cabeças negras y el pescueço: y todo lo de mas blãco. Ay otros carneros todos muy blãcos y tienē la cola de vn codo de longura: y tienē papadas q̄ arrastrã por el suelo como toros. Ay tãbien por aq̄llos mōtes vnas vacas q̄ tienē los cuernos como d̄ ciervo: las q̄les vacas son mōteses y brauas: y q̄ndo tomã algũas d̄llas las epresentã luego al soldã como cosa real. vide tãbiē otras vacas: las q̄les teniã vn solo cuerno en medio d̄la frēte como vnico: nio: el qual dicho cuerno sera de vn palmo de lōgura: y tienē lo alcado hazia arriba: y son blãcas. Y las otras q̄ arriba diximos son q̄si negras. tienē muy buena vida los q̄ en esta ciudad morã por valer muy barato los mätenimientos. Ahora en esta dicha ciudad infinitos tratãtes y mercaderes. Los adarues o cerca q̄ la ciudad tiene son medio comidos y gastados: y el puerto es muy ruyn y de poca manera. Y esta esta ciudad en tierra firme. el señor della es moro: el qual tiene a su cargo muchos millares de cauallōs y peones: los quales lleuã su sueldo: y exercitan mucho las cosas de guerra. Andan vestidos solamēte cōla camisa. Son de color como de ceniza: y quãdo van ala guerra van desarmados y adorã a mahoma.

Capitulo. xvi. d̄ vna ysla en la ethiopia llamada Barbara: y de

los moradores della.



spues que ya el mar estaua reposado y vino buen tiēpo para nuestra nauegacion: empegamos nuestro camino. y nauegãdo desta manera llegamos a vna ysla llamada Barbara. El señor della qual es moro: y la dicha ysla no es muy grande: pero esta muy poblada y bien llena de moradores. Ay en ella mucha copia de carne: y los que en ella habitã son negros: y todo su caudal y hacienda son ganados d̄ mucha manera. Estuuimos en ella vn dia: y de ay partiēdo nos enderecamos nuestro camino hazia la Persia.

Libro tercero d̄ las cosas della Persia.

Cap. i. de algunas ciudades y puertos della.



Viendo ya nauegado doze dias: al cabo dellos allegamos a vna ciudad: la qual se llama diboban d̄ runi: q̄ quiere dezir puerto sc̄to de los turcos. esta d̄ mēguãte junto cō trã firme: y q̄ndo cresce el mar cerca la el agua de todas ptes: haze se ysla: empo q̄ndo el dicho mar se abara pueden y: hasta ella por trã: y es esta dicha ciudad del soldã de cãbaia. E gouierna la por el vn corregidor el qual se llamaua Adenacheaz. Estuuimos en ella dos dias: y vimos muy gran trato de mercaderias: y hallamos allí quasi quatrocientos tratãtes o mercaderes turcos. Es toda ella cercada de muy reziomuro: y tiene mucha abūdancia de artilleria por las torres. Tienen los moradores della vnoscieros barcos pequeños menores q̄ nuestras carauelas: alas quales llamã thalac: partiēdo nos de allí fuimos hazia otra

ciudad que se dize Soa: y esta destotra jornada de tres dias. Vienen a esta dicha ciudad de Soa muchas mercaderias: y con ellas muchos mercaderes d̄ todas partes: porque se hazen allí vnas ferias muy ricas y famosas. Es esta ciudad tan abundante de todas cosas: y de riquezas que no da ventaja a ninguna delas sobredichas. Es toda ella de moros: della qual saliendo llegue a otra ciudad que se llama Biulfar: y es muy rica sin defecto de ninguna cosa. Y entre otras muchas cosas que tiene muy buenas: note vn puerto que esta enlla el q̄l es muy seguro y dispuesto para q̄ sin trabajo entren las naos enel: del qual dicho puerto saliendo llegamos en otro puerto llamado Adesehet.

Cap. ii. della ciudad de Omus: y de vna ysla della persia dōde se cogen muchas perlas.



Vlidos desta ciudad enderecamos nuestro camino hazia vna muy famosa ciudad llamada omus: la qual en sitio y abundancia de perlas no da ventaja a otra ninguna ciudad. Ella esta en vna ysla: po es en mas tenida que todas las ciudades q̄ estã propinquas al mar. Esta della tierra firme espacio d̄ tres leguas: las aguas enella son muy suaves: empo el otro mantenimiento muy caro: porque toda la prouisiō q̄ es menester para los moradores della se trae de otras gētes. Veros della quasi camino de tres dias se cogē conchas: en las q̄les se hallan perlas muy buenas: las q̄les son mas hermosas y mas grãdes q̄ todas las otras que por allí se cogē: la manera d̄l pescar las declararemos aquí. Ay enlla muchos pescadores q̄ no biuē de otra cosa sino de pescar: los quales van en sus barcas: y en medio del mar echã vna grã piedra con vna buena sogã atada: d̄la qual sogã esta muy bien asida la Barca: de proa y de popa echã otra piedra y hazen se fuertes: de manera q̄ la barca esta biē firme: y luego vno de los pescadores q̄ tiene aquel cargo echa

desde el medio della barca vna piedra atada cō vna sogã: la q̄l va hasta el suelo: y q̄da la sogã atada ala dicha barca: y otro pone se vna alforja colgada del pecho: y atase vna piedra a los pies y echãse al agua y dexase colar cōel peso della piedra hasta lo baro biē cinco pies apartado della sogã: y anda nadãdo hasta q̄ halla algunas hostias. y desque las halla cogelas y echalas enel alforja: y luego suelta la piedra q̄ a los pies tiene y sube se por la fogã arriba. Es el trato desta ciudad tan grãde q̄ acontece estar en ella treziētos barcos y nauios juntos: los q̄les vienen de diuersas partes. El soldã della qual ciudad es moro como los que hemos dicho.

Cap. iij. del soldã señor de Omus: y della crueldad de vn hijo suyo cōtra su mesmo padre y hermanos.



El tiempo q̄ yo andaua viēdo y visitãdo aq̄stas prouincias y partes: acotecio lo q̄ agora oyrays. Tenia el soldã señor d̄ omus doze hijos: el menor d̄los q̄les era q̄si bouo o fin sefo: y el mayor era tenido por muy astuto y malicioso: por la grã malicia q̄ en si mostraua. tenia allí mesmo el dicho soldã dos esclauos: los q̄les auiã sido traydos a su casa del reyno del preste juã delas yndias: a los q̄les dichos esclauos por sus buenos seruiciōs y noble quierfacion amor liberto y dio muchas mercedes: d̄ manera que los tenia como hijos. Allí q̄ entōces el mayor de los hijos d̄l dicho soldã vna noche estãdo ya todos durmiēdo: entro dōde su padre y hermanos dormian: y saco los ojos al dicho su padre y a sus hermanos: y dero sano aq̄l q̄ todos teniã por bouo o fin sefo. y d̄spues q̄ esto ouo hecho metio a los hermanos en la camara dōde el padre dormia: y pego fuego a toda la casa: de manera q̄ se quemaron todos allí el padre y los hermãos como toda la casa y haziēda q̄ en ella auia: otro dia ela mañana los moradores viēdo tã grã trayciō empegarō a hazer grã mormollo: y mostrar grã indignacion.



Y el hijo que la tal trayció auia cometido acojose al alcaçar del rey: porque le pareció lugar muy seguro: y nombro se por rey y señor en lugar del padre que el auia muerto. Empe el moço q arriba diximos que era bobo y como tóto: pareció despues ser de otra manera por las buenas cosas que hizo: de manera que a todos hizo mentirosos: porque vista la gran traycion y maldad que su hermano auia cometido: quasi dando ya señales que el auia de vengar la passada injuria: vino se de mucha priessa al templo: y a bozes muy altas dezia esto en légua arauiga. **O** dios que se ha hecho mi hermano diablo: mato a su padre y hermanos: y despues de muertos quemó los. Desde a cinco dias amáso se el furor y enojo que los vezinos auia tomado dla sobre dicha traycion: lo qual viendo el hijo q la auia cometido y estava ya por soldá jurado: llamo muy secretaméte a vno dlos dos esclauos que arriba diximos quel Soldá viejo amaua mucho. El qual dicho esclauo se llamaua por nóbre mahoma. y veniéndolo dode el soldá estava le dixo en su légua arauiga. **Q**ue mandays señor principe: al q el le dixo. **Y**o soy el soldá: y respódió el dicho esclauo. **P**or cierto q vos señor soys el soldan sin duda. **Y** entonces el soldan le tomo por la mano: y halagando le fuesse passeado conel: y hablado le en légua arauiga le dixo. **M**e y mata a tu cópañero: y si lo hizieres te prometo luego siete Villas las mejores que tengo. **A**l qual respondió el dicho esclauo. **S**eñor: treynta años ha que conozco a este mi cópañero y tégó conuersacion cóel: por lo q nunca dios quiera que yo cótra el ofasse cometer tá grã trayció. **E**ntóces el soldan le dixo. agora pues dexalo. **Y** desde a tres dias hizo llamar a el otro esclauo cópañero d aqste: y cócerto conel lo mesmo q có el otro rogádole vfasse de aqlla trayció có su cópañero segú q a el otro auia dicho. **E**l q cuyo nombre era cayn le respódió despues de auer entendido la voluntad de su señor: diziédo. **H**aga se señor en nombre de dios como man-

days. **Y** luego muy secretaméte armo se lo mejor que pudo: y vna acóplir lo que el dicho soldá le auia mádado: empo llegando cerca d dode su cópañero estava: no pudo acabar cófigo q no cófessasse con la turbacion de su cara la trayció que determinaua hazer. **A**l qual como mahoma vido entédole su mala intención: y llamádole d traydor: empeço a dar grãdes bozes diziendo. **O** traydor: porq veniste a me matar: y el otro dezia le. **N**unca dios qera q yo tal cosa végo a hazer. y mahoma respondió le. **A**nda perro q no lo puedes negar: pues q claraméte en la mutació de tu gesto conozco yo la trayció que en tu animo pensada trayas: por lo qual yo te juro q de mis manos no te escaparás sin muerte. **C**onociendo pues cayn como ya su traycion estava descubierta: tomo el espada q desuaynada traya y echola a los pies del dicho su cópañero: y derribádo se en el suelo llorando muy reziaméte le rogaua q le perdonasse: diziendo muchas vezes. **P**erdona me hermano y señor: que yo bien veo que có mucha razón merezco la muerte: y pues q assi es toma mata me có la mesma espada con la q yo a matar te venia. **A**l qual mahoma le respódió: diziédo. **N**o ay duda sino que tu eres vn gran traydor: pues q auiedo me treynta años tenido por cópañero y amigo: no acordando te de nuestra amistad veniste con intención de matar me. **D**i malaueturado no entiédes q el que esto te mádo hazer es diablo y no hóbne: empero leuátate de ay q yo te pdone. **Y** avn te hazgo saber q ha tres dias q el me llamo y me rogaua có grandísimas promessas que te diesse yo a ti esta muerte: la qual tu agora me veniste a dar a mi. **E** yo teniéndolo en poco sus mercedes no quise cósentir ni dar lugar a trayció tan fea: empero dexa hazer a los dioses. **Y** tu si a mi me crees podras hazer lo q agora te dire: y sera te muy provechoso. **V**ete al soldá q aca te embió y dile como por cóplir su mádado tu me has muerto. **A**lo q respódió el dicho cayn: diziéndolo. **P**or cierto hermao q yo lo hare como

tu me lo dizes. **Y** partiendo se de allí fuesse donde estava el Soldan: al qual como el dicho soldan viesse: dítole. **D**i cayn mataste aquel tu amigo? **A**l qual respondió el dicho Cayn: diziendo. **Y**a señor lo hizo como vuestra alteza me mádo. **Y** entonces el Soldan dítole que se llegasse donde el estava. **Y** estando muy cerca del sacó el dicho soldá vn puñal y echo se lo por el coraçó a cayn. **D**esde a tres dias mahoma armo se secretaméte y fuesse al alcaçar donde el dicho soldá estava: al q como el soldá vido detro de su camara díto le con grande enojo. **O** perro hijo de perro avn biuo eres: al q respódió el dicho Mahoma diziédo. yo soy biuo a tu pesar: y antes de mucho yo te matare como perro peor q diablo. **E** passadas aqstas palabras echó mano alas espadas el vno pa el otro: y peleó muy grãde rato. de manera q perdiédo mas el dicho Mahoma acabo sus dias el soldan con muy fieras heridas que Mahoma le dio. **L**o qual ya hecho fin tardança viendo se Mahoma vencedor mando cerrar con mucho recaudo el Alcaçar: al qual ayudauan có mucha diligéncia todos los moradores dla ciudad. **E** como hasta entóces este dicho mahoma oniesse sido muy querido d todo el pueblo: todos juntos aquel dia mostrádo grandísimo plazer se fueró dode el estava y le saludaró y alçaró por rey y señor. estado pues el dicho mahoma en su principado y señorio: passados veinte dias mádo apregonar publicaméte q todos los caualleros y mercaderes: y hóbres buenos de aqlla ciudad viniessen al alcaçar donde el estava: a los quales despues de jutos hizo esterazonamiéto segú que yo oy. **S**abed señores que lo q yo los passados dias hice: nunca dios quiera q ello fue fecho por mi voluntad y gana: sino porq no pude huyr la necesidad del gran peligro en que me vide: lo q pues ya es fecho: yo assi mesmo muy bié entiédo q aqste reyno y señorio a mi no cóuiene ni es deuido. me parece q deueys señores tener por bien q se d a este mácebo

hijo del soldan mi señor: el q siédo quádo mochacho vn poco bouo parecia persona imprudéte de poco seso: empero pues de derecho a el el reyno viene deuemos selo señores dar. **D**iziédo estas dichas palabras el dicho mahoma aprouaró todos su passeres: y alçaró por señor en lugar d el muerto aqñ mácebo q por bobo y necio era tenido: empero con tal códicio q el dicho mahoma fuesse ayo y regidor suyo: porque despues que este mahoma oso hazer tan atreuida hazaña: todos a vna voz dezian: que cierto el era muy amigo de dios. **E** por táto todos de muy buena gana le dieron el regimiento dela ciudad: especialmente por razon d el poco saber que sentian en su Soldan y señor. del qual en el capitulo passado hezimos tábien larga mencion. **E**mpo tábien os qero dezir aquí: que ay en aquesta dicha ciudad quasi quatrocientos trahantes y mercaderes continuos por causa delas muchas mercaderias que en ella ay. porq allí viene mucha seda: piedras muy ricas y perlas: y otros generos de muy ricas joyas. **Y** assi mesmo mucha copia de especeria. **M**antienen se todos con arroz: porque en toda aquella parte no puede nacer trigo.

Cap. iiii. dela ciudad

de Eri: la qual es en Corazan prouincia dela persia: en el qual se haze mencion de su riqueza y abundancia de muchas cosas: especialmente de ruybarbaro.



Entido de aquesta ciudad que arriba dixere: enderesce mi camino no hazia la Persia: y auiendo ya caminado doze dias llegue a vna ciudad llamada Eri: la qual es en vna prouincia que ellos llaman Corazan: ala qual nosotros llamamos Flaminia. **E**l rey de aquesta dicha prouincia reside siempre en esta ciudad de Eri: porq es muy abundosa y bastecida de quantas cosas son menester. **A**y en ella tanta copia de seda que podreyes en vn dia mercar tanta



quanta puedan llevar tres mill camellos y mas. En esta ciudad nunca el manteni-
miéto encarece mas vna vez que otra por
razon de auer mucho dello. Y lo que mas
en abundancia vide fue ruybarbaro del
qual ay muy mucho: lo qual alcance a sa-
ber por qvi que seys libras de doze onças
cada libra como las nuestras se védiá por
vn ducado. Terna esta dicha ciudad en
circuito siete mil casas poco mas o menos.
Los moradores della adoran a Maho-
ma tanto quanto los que mas. Salido de
aquí auiedo caminado veinte dias vi vna
prouincia entre vnas tierras apartada de
la ribera dela mar: y segú me parecio auia
en ella muchas villas y lugares bié pobla-
das de gente.

Capitulo. v. del río q aca dezimos ser Eufrates.

Si que siguiendo toda via mi
camino llegue a vn río al ql los
moradores de aquella prouincia
en su légua llama Eufra. yo cier-
to segú la gráde boca y anchura dl creeria
q ciertaméte es eufrates. Caminado pues
por cerca dl dicho río hacia la mano yzqer-
da: a cabo de tres dias entre en vna ciudad
llamada Schiraz. La ql tiene vn solo señor
y este es dela Persia y moro: y a este solo
obedescen y no a otro ninguno. Ay en esta
ciudad muchos generos de piedras precio-
sas: y principalmente vna piedra llamada
cían que aca dezimos turquesa: la qual es
buena para cótra la rauia: y para el temor
del coraçon: delas quales dichas piedras
traen mucha copia segun allí dezía de vna
ciudad llamada Balachsa: en la qual ay
infinito estoraque y muchos generos d co-
lores diuersos y muy buenos. Una cosa
os quiero aqui hazer saber que muy po-
cas vezes el estoraque viene limpio y ver-
dadero a estas nuestras partes: porq pri-
mero lo corrompen ellos que el aca véga.
Porque toda aquella gente es sobre ma-
nera muy sagaz y astuta en corróper y mez-
clar todos estos generos de olores y cosas

ricas. lo qual yo propio vide: y quise vna
vez prouar que tal fuesse el olor del estora
que perfecto: y halle algunos que tambié
hazian esta misma experiencia para lo có-
prar: la ql era desta manera. Tomauá vn
hollejo del dicho estoraque y hazía lo mu-
chos pedacitos: y juntos tres o quatro ho-
bres oían lo todos. y llegado alas narizes
era tanta la fuerça del olor del dicho esto-
raque que hazía saltar sangre delas nari-
zes a todos los que lo oliá. En lo qual viá
luego q no estaua corrupto ni mezclado.
Estando en esto preguntaua allí a aqillos
persas si poruentura el estoraque perdia
presto el olor assi como todos los otros olo-
res que en cierto tiépo pierdē su fuerça. Y
ellos me respondieron que si el estoraque
esta limpio y no corrupto que puede durar
diez años pfecto. En lo qual aquellos per-
sas son muy grandes maestros y sabē mu-
cho dello. So assi mesmo estos dichos per-
sas los mas benignos y cópañeros de to-
dos los que biuē por aquellas prouincias:
y princíalméte trabaja mucho de cobrar
grande fama por liberalidad: lo qual yo
no osaria dezir sino lo ouiesse visto por ex-
periencia. En aquellos dias que yo anda-
ua por allí encontre en aquesta ciudad vn
tratante o mercader natural dela persia: el
qual me auia conosció el año passado en
la ciudad de meca: y el era natural dela ciu-
dad de Eri en la prouincia de Corazam: el
qual assi como me vido dió me estas pa-
labras. Luis quié te ha traydo por estas
partes: no eres tu el q los dias passados
yo vide en meca: al qual yo le respódi. Yo
soy aqueste que tu dizes: y tengo muy grá
de cobdicia de ver y passar toda la redon-
dez dela tierra. El qual respondió entóces.
Doz muchas gracias a dios pues que ya
he hallado compañero para mi camino q
tenga el mesmo desseo que yo. Assi q estu-
uimos yo y el en la ciudad llamada Squi-
laz bié quinze dias: y este mi cópañero me
exhortaua que no me apartasse del: porq
el nunca me dexaria en todo el camino: y el
yendo conmigo podriamos passar toda la

mejor y mayor pte d toda la tierra. Assi q
aparejamonos para nuestro camino y em-
pegamos a caminar hacia vn lugar: el ql
tiene por nombre Santo braguáte.

Cap. vi. dela ciudad llamada santo braguáte: y de como es tan grande como la ciudad de babilonia: y del rey d los persas al qual llaman Sophi.



Hay muchos que la ciudad de
santo braguáte es tan grande
como la de babilonia: porq to-
ma muy grandissimo circuito.
El señor della es moro: y dizen assi mesmo
los que en ella tratan que quádo quiere sa-
lir en armas o a cápo saca sin trabajo sesen-
ta mill de cauallo. Es la gente de aquesta
dicha ciudad de color quasi blanco: y muy
aparejada para guerra. A questo que yo
aquí digo lo digo de oydas y no de vista:
porque no podimos passar mas adeláte:
y la causa fue porque el sophi manda lue-
go sin ningun deteniméto matar a todos
aquellos q se há hallado en los sacrificios
de Bobacar y othomar y omar: los qles
fueró compañeros de mahoma y partici-
pantes en todas sus locuras. Assi q todos
los que afirman y creen en aquestos so-
bredichos luego muerē sin mas causa. em-
pero a los que vee que creen solamente en
mahoma y su profeta Ali: dexa los y sin
pena ninguna. Andando en esto: mi cópa-
ñero aquel persa que conmigo yua aparto
me secretaméte y dió me. Porq sepas her-
mano Luis en quanto te tengo: y quanto
querria aprouechar te con mi casa y hazie-
da: he determinado de te tomar por parie-
te y amigo: porq con este parentesco y ami-
stad estes cierto que nunca te faltare en to-
do tu camino y trabajo q comengado tie-
nes. Por lo qual sabras que yo tēgo vna
nieta la qual sellama Sanis: yo te la que-
rria dar por muger: y desseo lo tanto que
otra cosa mas no desseo questa. Sanis en
su lengua dellos quiere dezir sol: y no sin
causa por cierto la moça sellamaua Sol:
porque de verdad ella era tan hermosa y

tan blanca como el sol. Desia assi mesmo
que el no andaua a ver el mundo porque
era pobre o tuuiesse necesidad de alguna
cosa: pero solamente por su passatiempo:
por satisfazer a su volúdad: porq era dísleo
so de ver y conocer muchas cosas. Por lo
qual boluendo nos hacia tras dimos la
buelta en la ciudad de Eri: en la qual assi
como entramos el me recibio en su casa có
mucho amor y honrra: y enseo me su nie-
ta y rogaua me muy mucho q la tomasse
por muger: y vsasse della a mi voluntad.
Empero yo que otro pensamiéto lleuaua
en mi coraçon tuue le en mucho su buena
voluntad y mercedes que me hazia: empo-
dite le que me parecia que aquello se ha-
ria mejor en tiépo mas aparejado y d mas
descanso. Assi que passados ocho dias q
allí estuimos: partiendo nos de ay dimos
la buelta hacia la ciudad de ormus: y en-
trados en vna nao partimonos della y fue
mos nuestro viaje hacia la yndia: y final-
méte llegamos en vn puerto al qual en su
lengua los moradores llaman Theo.

Libro primero de las cosas dela India.

Cap. i. de vna ciudad en la India la qual se dize Lambaia: y es abundante en todas las cosas.



orque en
principio de aq
sta obra si bien
me acuerdo pro-
meri de cótar to-
das las cosas q
vide lo mas bre-
uemente que pu-
diéste: porq con
proliro razonamiento a los lectores no di-
esse fastidio: he determinado de lo complir
y no apartando me de mi intencion: sola-
méte aquello qero aquí escreuir que mas
digno de ser contado parece. Entrados

pues en la yndia llegamos a vn cierto puerto cerca del qual passa vn grã rio q̄ se dice yndo, el q̄l dicho rio no esta muy lexos dela ciudad d̄ Lambaia: porque ella esta quasi tres leguas de allí en vnos llanos y esta fundada hazia el medio dia: no pueden llegar a ella cõ carauelas ni nauios si no quãdo el rio sale cõ aguas biuas: el q̄l dicho rio muchas vezes se estiẽde tres y quatro leguas por aq̄llos cãpos. empo auẽys de notar q̄ las creciẽtes delos rios de aq̄lla tierra son muy contrarias delas nuestras: porque todos los rios alla salen ala menzguante dela luna: y aca en nuestras partes crescen mucho mas quando la luna es llena. Es la ciudad cercada d̄ muro como las de nuestra tierra: y tiene abundancia de todas las cosas: especialmente de mucho trigo y frutas de qualquier manera. Y assi mismo en ella allende de otras muchas cosas muchos generos de especeria y olores que yo no supe conocer. Y assi mismo en esta dicha ciudad mucho algodõ: en tanta manera que cada vn año sacan della mercaderes quarẽta o cinquenta naos cargadas de algodõ y seda: y lo lleuã a veder a otra parte. En esta tierra esta el mote dõ de se halla la piedra coernerina: y cerca del esta otro monte donde se cortan la piedra calcedonia y los diamantes.

Capitulo. ij. dela manera del biuir que tienẽ los moradores de la famosa ciudad de Lambaia.



Yremos pues agora el estado y manera del soldan y seõor de aq̄sta ciudad. El q̄ estaua quãdo yo allí llegue llamaua se machamur: y auia quarenta años que reyna ua en el dicho reyno: el qual alcanço echãdo del al rey delos gugeris. La gente de esta tierra tienen por muy bueno y sancto no matar animal alguno para su passatiẽpo: ni comer carne ninguna. No son moros ni tã poco ydolatras. De manera que creeria yo que si los baptizassen ellos tomarian muy presto la religion christiana:

porque es vna gente muy justa: y quietienen por costumbre de no hazer a otro lo que no querrian para si. Si quereys saber su manera de beuir: ella es de esta manera. Muchos dellos andan desnudos en cueros: y otros cubren solamẽte las partes vergoncosas. Traen la cabeza liada con vn paño colorado. Su color dellos es como loro: por lo qual dizen que los alcanço el Soldan de su reyno: de cuyas costumbres os quiero aqui dezir. Tiene este dicho soldan veynte mill hombres de guerra muy bien apercebidos: y cada dia en la mañana vienen al Alcaçar cinquenta hombres caualleros en Elephantes: los quales solamente tienen este cargo: que cõ mucha reuerencia hagan hincar las rodillas a aquellos animales: y hagan acatacion al dicho Rey. Quãdo el rey en la mañana despierta suenan luego muchos atabales y bacines de cobre. Suenan tãbien gaitas y trompetas y otros muchos generos de instrumentos musicos: los quales demuestran alegria porque el rey ama nesce biuo. E lo mismo hazen quãdo quiere comer: y mientras come estan los hombres que arriba diximos caualleros en los Elephantes. E desque ha comido hazen su reuerencia como arriba diximos y vanse. La natura y costumbre de aquestos dichos animales contaremos adelãte endõ de ouiere lugar oportuno. Assi que boluiendo a nuestro proposito: el Soldan de aquesta sobredicha ciudad tiene los beçcos de arriba en tãta manera grãdes q̄ los adorna con las Baruas como hazen las mugeres la cabeza con los cabellos. Trae la barba muy blanca: y que le llega hasta el ombligo. Es acostumbraado en tãta manera a comer ponçoña q̄ no ha de auer dia que al menos no coma alguna: ni tan poco creays que la come hasta hartar se. Si quiere matar alguno de sus caualleros haze lo llamar delante de si: y desnudar en cueros: y luego marca vn cierto fruto que ellos llaman copholos: el qual quiere parecer a nuez morcada: y marca tambien

juntamente vnas hojas de vn arbol que parecen de naranjo: alas quales llaman ellos tambolos: junto tambien el carco de vna cierta ostia y poluos de conchas molidas y marca lo todo en la boca: y finalmente escupe lo en aquel que quiere matar: el qual cae luego muerto sin ningũ remedio por razon dela mucha fuerza dela ponçoña. Por que a qualquier hombre segũ hemos dicho que le escupiere aq̄llos venenos marcados: dentro de media hora cae en el suelo y echa el alma. tiene este dicho seõor quasi quatro mill mãcebas. Por que assi como se echa con qualquiera dellas luego otro dia ella amanece muerta. Quando se desnuda la camisa o qualquier ropa otra: ninguna persona osa llegar a ella. y por tãto tiene necesidad de muchas ropas de remuda. Preguntaua cõ mucha diligencia aquel mi cõpañero a aquellos negociãtes y mercaderes de aquella ciudad de adõde podria venir tan gran crueldad de ponçoñas. y ellos le respondiã quel padre del soldan auia criado aquel su hijo dõde q̄ nacio acostumbraado a comer veneno y ponçoña: y por tãto que a el solo la dicha ponçoña no le hazia mal: empo que a todos los otros era mortifera. Assi que derando agora de hablar delas cosas del soldã: y q̄riendo cõtar las costumbres delos moradores demos la buelta hazia dõde salimos. Assi q̄ estos dichos moradores muchas vezes andan vestidos con sola la camisa. Son muy dados a los exercicios d̄ la guerra: y la mayor parte dellos trata en mercaderias tãto q̄nto puede ser. La abundancia dela tierra no se podria contar segun son muchas sus excellencias. Ella vienẽ de muchas partes quasi de quantos generos de hombres ay en el mundo: y della: y de otra ciudad q̄ esta par della: dela qual adelante haremos mencion: se lleuan infinitas mercaderias para diuersas partes del mundo: especialmente para la Turquia Siria y Arabia y toda la yndia: y tãbien para la africa y la ethiopia y otras muchas generaciões y partes. y lo que lleuã allende de otras muchas co

sas: principalmente es mucha seda y algo don: y de aqui viene que aqueste dicho soldan es tenido por el mas rico de todos los soldanes en mercaderias: las quales ay allí mas en abundancia que en otra parte ninguna. Trae este dicho soldã muy gran question y vandos con vn otro rey: el qual mãda y reyna en el reyno de Joge: el qual dicho reyno esta de sotto sobredicho reyno camino de quinze dias. El imperio de aqueste dicho rey es muy grandissimo: y tiene continuamẽte treynta mill hombres en campo. Adora a los ydolos el y todos los suyos: y todos los otros reyes comarcanos los tienen en gran precio: y por muy famosos a todos los suyos: porque dizen que son santos y en esso los tienen. porque aqueste rey tiene por costumbre de tres en tres años hazer tres o quatro vezes vna larga peregrinacion. Y en todo el camino mientras la cumple se mantiene solamente delo que le dan: como suelen hazer aca los peregrinos quando cumplen algun voto. Lleva tambien consigo quasi quatro mil personas de su guarda: y muchos criados y tãbien lleva su mujer y a sus hijos todos. y lleva juntamẽte quatro o cinco hacaneas muy ligeras y fermosas: y gatos de algalia: y muchas monas/papagayos pardos y halcones: y desta manera quasi cerca toda la yndia. Su vestidura es de dos cueros de Labra los pelos hazia fuera: vno ala parte trasera y otro ala delãtera: su color es quasi loro. Por que desde allí los humanos cuerpos empieçan a tostar se y parar se negros por razon d̄l mucho calor de la estrella que tiene dominio sobre ellos. Traen todos en las orejas colgãdo joyas de muchas maneras y piedras preciosas. Muchos dellos traen todo el cuerpo cubierto y solo el braço defuera. y otros andan con sola la camisa. El rey y algunos muy grãdes seõores traen la cara y todas las partes de sus cuerpos bañada y poluoreada con ciertos poluos de grandissimo olor quasi por demostrar mayor grãdeza. Otros tienen diuersas supersticiones y muy



vanas. Porque muchos dellos han tomado quasi por deuocion de nūca jamas acostar se en el suelo: otros acostando se no tener todo el cuerpo: otros de nunca hablar sino biuir quasi mudos. Y a estos que assi biuen firuen les tres o quatro hombres: dádoles todo lo que han menester. Todos ellos generalmente traen vn cuerno colgado del garguero. Y quando llegan a alguna ciudad quasi por incitar los moradores della tañen todos juntamēte assi como hazen aca los trompeteros. E con aquel sonido demandá limosna a todos juntamente. Estando el rey en la posada salen treziētos o quatrociētos hōbres juntamente para yr a proueer lo que es menester. no pueden estar mas de tres días en vna ciudad como egipcianos. Traē en la mano vnos bastones con vn brocal de hierro al cabo biē fuertemēte puesto: otros traen vnas bolas agudas hazia la vna parte que cortan el hierro como nauaja. Si tienen questió có alguiē sus armas mas principales son hōdas y piedras: por lo qual en llegádo a qlquiera ciudad los rescabē con mucho placer. Endonde quiera que entran vn q̄ maten al mejor dela ciudad no tienē pena ninguna: porque creen q̄ aq̄llo es hecho diuinemente. La tierra deste dicho Rey no es muy fecunda: y por esso vale el mátenimēto muy caro. Toda aquella prouincia es muy llena de mōtes. sus casas son muy ruynes y muy malas pa morar en ellas: no tienen muros ningunos en sus ciudades. Por la diligencia y trabajo de aquestos dichos varones vienen aca a nosotros las perlas y piedras: y todas las otras joyas de aquesta manera. E quando vá en la romeria que arriba diximos no recibē trabajo ninguno porque nunca les falta lo que han menester. Assi que aq̄stos sobredichos por ser su tierra muy fragosa y cercada d̄ muchos montes: hazen continuamente grande daño y enojo al soldan Abdhamut.

Cap. iij. dela ciudad Leul: y de sus leyes y costumbres: y dela

osadia del pueblo que en ella biue.



Alido dela ciudad de Lábaia fue me hazia otra ciudad llamada Leul: la qual esta de Lambaia camino de doze dias. La tierra que esta entre entrambas ciudades se llama Buzarati. Su rey y señor adora a los ydolos: son de color loros. Muchos dellos andan con sola la camisa vestidos: y otros en cueros: solamente cubiertas sus verguēças. andan todos descalços y descubiertas las cabeças: sacádo algūos moros mercaderes q̄ residen en la ciudad: son muy efforçados para guerra. E las armas de que vsan en la batalla son estas: espadas flechas/lanças de caña y escudos redondos como rodela. tienē assi mesmo trabucos y otros generos de ingenios con q̄ derriban muros y hazen mucho daño en los exercitos contrarios. Tiene esta dicha ciudad d̄ Leul muy rezios muros: y esta apartada dela mar media legua. passa por par dela ciudad vn rio muy bueno: por el qual entran mercaderias de diuersas partes: y todas las naos o carauelas que vienē pueden entrar sin ningū peligro. es tierra muy abundosa de todas las cosas: sacádo vuas bellotas/nuezes y castañas. cogen mucho trigo y ceuada y mucha copia d̄ legūbres. allí se haze paño de algodón muy bueno. Dero me asabiendas de contar su manera d̄ fe: pues que esta claro que tienē la mesma que tiene el rey de Calicut. y parece me que deuo hazer mencion de aq̄stos mas adelante donde ouiere oportunidad. Ay allí en aquella ciudad muchos moros tratantes. El ayre es mas caliente en ella q̄ en la mas fria ciudad d̄ todas las otras. guarda se mucho en ella la justicia. el rey no tienē muchos caualleros para guerra. es tierra endōde nacen muchos caualllos y vacas. De ay salido llegue a otra ciudad llamada Dabuli. ay dela vna ala otra camino de dos dias. passa por par della vn gran rio. La ciudad tiene las cercas como las de nuestras ciudades: la tierra es fecunda: y la dicha ciudad en gran manera her-

mosa y aplazible: ay en ella quasi infinitos moros tratantes. El rey es ydolatra y tiene cófigo treynta mil hōbres de pelea: exercitan sus cuerpos y animos como los que arriba diximos. Es gēte d̄ mucha justicia: tienē la mesma manera d̄ vestir y de comer y costūbres q̄ tienen los q̄ arriba diximos.

Cap. iij. de vna ysla en la yndia llamada Goga: y de su rey.



Alido dela ciudad de Dabuli parti me para vna ysla llamada Goga: la qual esta muy cerca de tierra firme. Y esta dicha ysla da cada año al rey dela ciudad de decan mill ducados quasi de renta: (los quales ducados llamá ellos perday.) Y si que reys saber que tales son ellos: son mas angostos y mas estrechos q̄ los saraphos de babilonia: pero son muy mas gruesos: de la vna vanda dela dicha moneda está pintados dos diablos: y dela otra pte está no se que letras. En aq̄sta dicha ysla cerca de la ribera dela mar esta vn lugar edificado amañera d̄ aca d̄ los nuestros: y es alcayde del vn capitán delos caualleros: el qual se llama Sabayn: y debaro de su gouernacion tiene quatrociētos mamalucos q̄ ganan salario: y el es también mamaluco. Quando quiera q̄ este dicho capitán vee algū hōbre bláco recibe lo có mucho amor. Y ayūta lo en el numero delos otros caualleros. El salario q̄ les da es veynte ducados cada mes: pero antes que aya de escreuir los tales hōbres en el numero delos otros suelguardar esta costūbre. Queriendo ordenar sus quadriellas y examinar los que de nueuo apareja: haze traer dos jubōes muy rezios de cuero y el viste se vno: y el que de nueuo entra otro. E despues que ambos se hā vestido peleá muy grande rato: y si el dicho nueuo cauallero en la lucha o pelea demuestra buen effuerço y fortaleza de cuerpo: y le vieron que era hōbre para qlquiera cosa: luego sin mas tardar lo juntá con los otros: y sino dexan lo para q̄ trate officio mecanico de pastre o cordonero o

otra cosa assi. Este dicho capitán con sus quatrociētos mamalucos haze mucho daño y enojo al rey de narlinga de quien ha remos menció en su lugar. Partiendo me pues de aqui: anduue por tierra camino de ocho dias hasta llegar ala ciudad que se dize Decam.

Cap. v. d̄ vna ciudad muy hermosa en la yndia que se llama Decam: y delos muchos generos de perlas y piedras que ay en ella.



Esta dicha ciudad de Decam el rey es moro: del qual el capitán delos mamalucos de quien arriba hizimos mencion lleva salario. Es la ciudad muy hermosa de ver: y abundosa assi de todas las cosas necessarias. Su rey se cuenta entre los mamalucos: y con el estan quasi treynta y cinco mil hōbres debaro de su mado: contando peones y caualleros. da mucha hermosura ala ciudad el alcagar d̄l rey: y al dicho alcagar otras muchas casas q̄ ay hermosas. Por que antes que llegueys ala camara donde el rey esta auerys de passar por quarenta y quatro camaras otras: porque ellas van ordenadas de tal manera que por la vna entran ala otra hasta que llegueys ala postrera. La ciudad tiene sus cercas y torres como las n̄ras. las casas no son muy feas pero razonables. El rey trae muy grande estado y vna pōpa increyble. Los que le firuen traen encima delos çapatos carbōcoles y diamātes y muchas piedras preciosas otras. y las piedras y joyeles q̄ traē en las orejas: y los anillos que tales serā: piēsenlo los q̄ mas por estēso aquesto quisierē saber: pues que los pies adorná mas hermosamēte que todas las otras partes del cuerpo. En este reyno esta vn monte adonde dizen que cortan diamantes: el qual dicho monte esta seys leguas dela ciudad: y es todo cercado ala redōda d̄ muro: de manera que esta muy fuerte y defendido. Toda aquesta tierra es abūdosa en todas las cosas: y todos ellos adoran a Abdahoma.



Sus vestiduras son de seda o camisas muy ricas de sirgo. traen calças muy delgadas como caraqueles como marineros. las mugeres cubren la cara como las mugeres de damasco: porq̄ no se parte nadie delas mirar.

Cap. vi. de la diligencia y gran saber que este rey tiene en el arte de la caualleria.

Qste dicho rey de Decá de quié aqui hizimos mención trae continua guerra con el rey de narfinga. Todos los pueblos q̄ le son sujetos adora a mahoma. Muchas vezes recibe caualleros estrágeros y venidos de otras partes. Son todos los desta tría blácos: y los estrangeros loros. El rey es muy riquissimo en todo genero de riquezas: y en liberalidad y franquesa no ay quié se le cõpare. Trae por la mar muy grãdissima flota. quieremal a los xpianos mas q̄ hombre del mudo. Desque ya ouimos andado toda aquesta parte: endereçamos nuestro camino hacia vna ciudad llamada Batacala.

Cap. vii. de batacala ciudad de la yndia: y de su mucha abundancia: especialmente en arroz y açucar.

Qsta la ciudad de Batacala es la ciudad de Decá camino de quinze dias: y en arte y natura no ay ciudad que sea mejor q̄ ella. El rey adora a los ydolos como los gentiles. y es esta ciudad cercada de Adueres. esta de la mar vna legua: no tiene puerto ningúo en la mar. Traen las mercaderias q̄ allí vienen por vn rio muy pequeño. residen allí muchos mercaderes moros: por causa de las muchas mercaderias q̄ allí ay. passa el rio junto cõ la ciudad. La tierra lleva mucho arroz y açucar: y el açucar es de lo que aca llamamos bláco. Ay tambien higos y bellotas. Adora los demonios como los naturales de Calicut: empero los moros biuén segun su ley. no tienén caualllos ni mulas ni asnos: por tienén vacas/bufanos/ouejas

y cabras. En toda aquella tierra no nasce trigo ni ceuada ni otra semilla algúo: ay que ay muchas frutas de diuersa manera: delas de alla de la yndia. Salido desta ciudad parti me para vna ysla llamada anze diba: en la qual habitan moros y gentiles: y esta de la tierra firme quatro estadios: terna de cerca cinco leguas. El ayre en ella es muy malo: y la tierra muy steril. Entre la ysla y la tierra firme esta vn puerto muy bueno. En esta ysla ay aguas muy suaves para beuer.

Cap. viii. de algunas ciudades de la yndia muy buenas.

Quido de aquesta dicha ysla se gui mi camino para vna ciudad q̄ se dice Cétacola: y estuue en llegar a ella vn dia. El señor della no es muy rico: empo ay en aquella ciudad mucha abundancia de carnes de arroz: y de todos los frutos que puede auer en la yndia. Ay en ella hartos mercaderes. El rey adora a los ydolos: y son todos q̄ si loros. Andan desnudos en cueros: y la cabeza descubierta. Este dicho rey es sujeto a otro rey llamado Debarthacal. De allí partidos anduimos dos dias: y llegamos a vna ysla q̄ se dice Honor. El señor dlla es ydolatra y sujeto al rey de narfinga. es muy llano y no trae fausto ninguno. por su mandado deste rey y costa andá por la mar ocho galeras continuamente: las quales no tienén otro officio sino pelear y robar alas que encuentran. es muy amicissimo del rey de portugal. la gente que en ella habita cubre solamente las partes vergonçosas de su cuerpo: todo lo demas traen descubierto. La tierra lleva mucho Arroz como en todas las otras partes de la yndia. Ay en ella q̄ si todos los generos de animales: assi como son puercos/jualieles/cieruos/lobos/leones/ y muchos generos de aues muy diuersos dlos nuestros. E principalmete ay muchos pavos/papagayos/ y vacas infinitas: las quales son quasi coloradas. Ay tambien carneros gruesos a marauilla. ay tã

ta copia de flores y rosas: q̄ ay en ella ynuier no esta todo el cãpo florido. El ayre no es mucho sano: los moradores della biuén mucho tiempo: en lo q̄ nos haze gran ventaja. No mucho de aquesta dicha ciudad esta otra llamada maglor: de la qual suelen salir sesenta naos cargadas de arroz. sus moradores vnos adora a los ydolos: y otros a mahoma. su comida y abito es como la que arriba diximos.

Cap. ix. de Canonoz ciudad muy grande en la yndia.

Quidos de aquesta ciudad tomamos nuestro camino hacia otra ciudad llamada canonoz muy famosa por hermosura de muchas cosas q̄ en si tiene. Tiene el rey de portugal en ella vna fortaleza y lugar muy fuerte. El rey adora a los ydolos: y es muy grã de amigo del rey de portugal: la ciudad tiene vn buén puerto. vienén a ella muchos caualllos traydos de la ysla: por son grandes las alcaualas q̄ se pagan por ellos. Por q̄ pagan por cada cauallo veinte y cinco ducados. desde aquesta dicha ciudad la tría adentro vá los caminantes a la ciudad de narfinga: en la q̄ biuén muchos moros mercaderes. La tierra es steril: porq̄ en toda ella no nasce trigo ni vuas ni otro fruto ningúo sacado cidras y calabças. los moradores della no comén pan: sino arroz y pescado y carne. Tãbien comén castañas: las q̄ les nacen en algunas partes de la tierra. En otro lugar diremos de su vestir y costumbres: pues q̄ esta claro que su biuir es como el de los moradores de calicut. En aquesta ciudad empece a hallar gengibre/pimieta/ y mirabolanos/cardamomo/ Cañafistola/ y otros muchos generos de especerias. la ciudad no tiene cerca ninguna: las casas son muy ruynes. ay en ella muchos generos de frutas diuersas delas nras: por muy mas suaves. la manera dlas q̄ les cõtare en otra parte. toda aquella tría es muy fuerte: y q̄ si inexpugnable por las muchas cuevas que ellos han hecho por fuerza. El rey desta di-

cha ciudad tiene cincuenta mil hidalgos de guerra: a los q̄ les ellos llama naeros. en la guerra lleuá estas armas/espada/ y rode/la/ y lãças/ y flechas/ y de poco aca vsan lombardas. Andá todos en cueros: solamente las partes vergonçosas cubiertas. trae la cabeza descubierta sino quando vá a la guerra entõces la lleuá cubierta con vnos sombreretes colorados: y liã lo dos vezes con vna cierta faja: no se de q̄ manera. no vsan de caualllos ni mulas ni asnos: y menos de camellos: a los q̄ les aca llamamos dromedarios solamente vsan de elephãtes: empo no quando vá a la guerra. Quando fuere tiempo cõtaremos largamente de vna fortaleza q̄ el rey moro allí hizo para cõttra el rey de portugal. Trata se en esta ciudad muy grãdes mercaderias: porque cada año vienén a ella de muchas partes q̄ si dozietas naos. Passados algunos dias: y auiendo andado camino de quinze dias hacia el oriente. Despues q̄ entramos en el reyno de Narfinga llegamos a vna ciudad llamada Bisinaguar.

Cap. x. de vna ciudad muy fertil y abundosa llamada bisinaguar la qual es en el reyno de narfinga.

Qste rey de narfinga es señor de aquesta ciudad: la q̄ es muy grã de. empo esta edificada a vn lado de vn monte: y cercada de vn rezio muro. Es grandissimo el trato q̄ allí ay de todas mercaderias: la tría es muy fertil y abundosa: porq̄ en ella hallareys quantas cosas son necessarias para plazer deleytes y descãsos de la vida humana: es tría q̄ tiene muy buenos lugares para q̄ les q̄er maneras de caças: de manera que si la veys no direys sino q̄ es vn parayso de deleytes. el rey della y todos los naturales adora a los ydolos. es este dicho rey señor de muy grã poder: el qual trae continuamente quarenta mill de cauallo en su guarda. Una cosa no dexare aqui de dezir: la qual es que en aquella ciudad vn cauallo no se véde por menos de quatrocientos o quinientos ducados: a los quales ellos llama pãpaos.

Y algunas vezes acótesce mercar vn cauallito por ochocientos ducados: la qual carencia y grandeza de precio es porq̄ los traen de otra parte. E allí no ay yeguas ningunas: porque los reyes de dōde los dichos cauallitos vienen tienē puestas muy grandes guardas que guardā los puertos de la mar: porq̄ no traygan las dichas yeguas. Tiene t̄bien a queste dicho rey quatrocientos elephātes para quando tiene guerra: y t̄bien tiene muchos dromedarios q̄ corren muy ligeramēte. Empero parece me aqui ser lugar oportuno para contar alguna cosa de la abilidad y gran sentido q̄ los elephantes tienen: porq̄ al menos no parece q̄ no nos acordamos dlo pasado: pues q̄ sabe muy biē el leto: q̄ ya yo esto le he prometido muchas vezes. Assi q̄ aq̄ste dicho animal es de muy gran sentido: y quasi le falta muy poco para vsar de razon como el hombre: y tiene mas fuerça que quātas bestias son en el mundo. Los yndios quādo quieren salir ala guerra ponen al dicho elephante vnas albardas: las quales son como las que en la ytalía ponen a los mulos. Estas dichas albardas atan por debajo de la barriga con dos rezias cadenas de hierro. sobre estas dichas albardas de vna parte y otra ponē vnas casacas hechas de madera / o torres / o gauias / o como les quisierdes llamar: y atan selas fuertemente. y por el pescueço le atan vnas tablas de gordura de medio palmo. En cada torre de aquellas entrā tres hōbres: y entre ambas a dos en el lomo del dicho elephante va sentado vn yndio q̄ habla y rige ala dicha bestia: porque estos elephantes entiēde la lēgua y tienē muy grā memoria de lo q̄ hā de hazer. y assi esta claro ningū otro animal ser mas propinquo a los sentidos humanos q̄ este. especialmente si le mirays el plazer q̄ el toma en amor y alabança: y en la virtud muy hermosa y en la prudēcia: y en todas las otras costumbres de las q̄les todos los otros animales carecē. Assi q̄ yendo ala batalla van siete hombres en cada elephāte: los quales van bien armados: y lleuan sus

flechas / lanças / y espadas / y escudos. El arma que el dicho elephante lleva es sola su trōpa: ala qual llaman manum. Alla q̄l dicha trōpa le atan vna espada de suayna da de longura de dos codos: y de gordura y anchura como la palma dla mano. E de esta manera armados empiegan a pelear. Y el yndio que va cauallo sobre el le dize quādo ha de yr adelāte o boluer atras. y el elephante le entiende muy bien lo q̄ le dize: y tiene el oyo puesto en su boz. y el yndio dize le. hiere aquel: guarte de sotto: aguija cōtra aquellos: apartate de sotto. y el dicho animal haze todo lo que su regidor le manda y lo cūple perfectamente: ni mas ni menos como sino careciesse de humano sentido y razon. Empero si acótece alguna vez que en la dicha batallaveen fuego: espātan se tan reziamēte y echan a huyr: de manera que ninguna cosa aproueche para los hazer boluer ala pelea. Y por esto esta dicha gente cō marauillosa arte quādo quieren en lo mas espēsso de la batalla enciēde fuegos para espantar las dichas bestias: a los quales fuegos estos animales en tanta manera temē: que no ay cosa oy en el mūdo de que mas se espāten: y por t̄to vistos los dichos fuegos huyen marauillosamente: po en lo de mas el es animal de muy grandes fuerças: y en costūbre y fortaleza no se le yguala ningun otro. Acuierdo me yo ver vna vez tres elephātes sacar vna grā naq̄ en tierra: lo qual fue desta manera. Estando yo en la ciudad de canono: ciertos mercaderes moros sacauā las naos en seco q̄si dla manera que la sacā los xpianos. Buelta la proa hazia tierra: y debajo puestas tres vigas muy grādes: y entonces tres elephātes estribādo reziamēte cō las rodillas. y poniēdo la cabeça en el suelo sacauan las dichas naos en tierra: empero porq̄ ay muchos que piensan que los elephātes no tienen coyūturas en las piernas: y q̄ por esto no las puedē dobligar: lo qual por cierto no es assi: porq̄ ellos tienē sus coyūturas como qualquiera animal otro: empo tienē las quasi en la vltima parte de las

piernas. Las hembras son mas feroces y brauas q̄ no los machos: y mucho mas mejores y prouechosas para llevar q̄lesq̄ra cargas: y muchas vezes quasi pierde el solo: lo qual demuestrā corriēdo de aca para aculla sin ningun concierto. Son los elephantes mayores cada vno que tres bufanos: a vn que en el pelo les parecen algo. los ojos tienen como de puerco: y la trompa muy luenga: con la qual lleva ala boca todo lo que ha de comer: porq̄ tiene la boca muy debajo del hocico quasi par de el garguero amancra de puerco. y quasi q̄ere parecer vna hendedura. la trōpa es redonda y hueca de dentro: y muchas vezes yo vi a estas dichas bestias tomar cō la dicha trompa los dineros que les dauā. y vi tambien a vn elephante derribar vn tronco de vn arbol a tan grande que lo que el hizo no hizieran veinte y quatro hōbres: y el elephante de vn rēputon o dos dio cō el en el suelo. los dos diētes q̄ tiene defuera estan nascidos en las enzias de arriba. las orejas de qualquier parte que las midā tienen grandes dos palmos: ayn que esto no siempre: porque son menores o mayores segun la grandeza de la dicha bestia. Tienē los pies redondos como los platos en los quales echamos las sobras dla comida en la mesa porque no se ensuzien los m̄teles. tiene al rededor del dicho pie cinco vnias de anchura de vna ostia cada vna. la cola es como de bufano de tres palmos de longura: y tiene muy poco pelo en ella. Los machos son muy mayores que no las hembras. la grandeza dellos es muy diuersa: porque vnos son de treze palmos y otros de catorze: ayn que los naturales de aquella t̄ra me dezian q̄ otros auia muy mayores: los q̄les tenian diez y seys palmos y mas. andan a espacio. Y por esto acontese que los que no son acostumbraados caualgan do en ellos remiēssan como si estuuēssan en las ondas dla mar: y no se pueden tener sobre el. Empero si caualgayss en vno dlos que sea nueuo rescibireys mucho plazer: porque van andando amancra de mula q̄

anda de andadura. Quando quereys caualgar sobre el dicho Elephante bara se quanto puede. y como si hiziesse estribo el mesmo busca la mas ligera manera q̄ halla para que caualguen: empero al tiempo del caualgar es menester tener por las espaldas al que sobre el sube. No traen freno ningūo ni foga atada al cuello sino sueltos sin ninguna ligadura andan.

Cap. xj. de la manera que los elephātes tienen en engendrar.



Quando se quieren ayuntar en acto de generacion busca lugares dōde ay lagunas: y quasi demostrando verguença. el macho nunca caualga ala hēbra fino endonde nadie le vea: y dizen que quando el macho se echa con la hembra es a manera de hombre y muger: ayn que ay muchos que dizen que estos dichos Elephantes no se ayuntan sino contrario el vno del otro. en algunas partes se tiene por muy gran presente quando algun hombre trae al rey vn vergajo de vn elephante. Y esto poruēta tienen en mucho por el gran precio que vn elephāte se vende: porq̄ es quasi quinientos ducados: ayn que otros dizen si creer se es possible que se vende por dos mil ducados: lo qual piēso yo que no deue hazer su gran cuerpo: pero su gran ingenio y natura. No negare yo por cierto auer visto en muchas partes algunas gentes muy de menos sentido y de mas ruyñ ingenio que los dichos elephantes. Assi que boluēdo al proposito: este rey de narlinga es el mas poderoso rey en riq̄zas y grandeza de reyno de quantos yo he visto y oydo. La ciudad parece mucho ala ciudad de milan en sitio y hermosura: sacādo que esta esta sentada en vna cuesta abaxo y no tan ygal como el destotra ciudad. todos los reynos que le son subjectos quasi cercan a esta ciudad de Narlinga: assi como el reyno de ytalía y de venecia cercan a Milan: y esta ciudad esta puesta entre dos mares. Dezian los sacerdotes que en ella habitā quel



rey tenía cada día de rēta de su reyno doze mill ducados. Tiene cōtinuamēte mucha gente de guerra puesta a punto: por q̄ nunca a el le faltan questiones: y el mesmo da guerra a todos los reynos Comarcanos. Adora a los sūzios y dolos y tambié al diablo como el rey de calicut: lo qual declara remos adonde nos pareciere ser mas oportuno. Biuen como gentiles: y visten de esta manera. los caualleros de mucha rēta vsan vnas camisas no muy cōplidas: y liá la cabeça con vna faja de muchas colores a costūbre dlos moros. la otra gente comū cubre solamēte las partes vergongosas: y todo lo de mas traen descuberto. El rey trae en la cabeça vn bonete de brocado de longura de dos palmos. E si quiere yz ala guerra viste se vna ropa de algodón muy rica: y encima vna capa cō muchas estampas de oro. Por el ruedo dela dicha capa van muchas piedras preciosas de qualq̄r manera q̄ las quisierdes. el cauallo en q̄ va cauallero si le mirays lo q̄ vale valora biē tanto como vna ciudad de aca delas nuestras. y esto hazen lo las muchas piedras preciosas y perlas y generos diuersos d riquesas q̄ lleva en las guarniciōes: q̄ quasi es cosa increyble. Quādo sale a caça acompañan le tres o quatro reyes: los q̄ les tienen cargo y officio d salir cō el rey dōde q̄ era q̄ vaya: y assi mesmo van seys mil de cauallo en su guarda: de manera q̄ sin duda esta claro este rey en riquesas y imperio y gēte de guerra: y en otras infinitas cosas ser mayor señor q̄ otro ningū rey. Labra moneda ala q̄ llama: pardios. y otra moneda de menos valor la qual se dize ephano y vale diez y seys marauedis. Y tábien moneda de cobre y llama se cas: y diez y seys de ellos valen vn phano. El camino es muy seguro pa los caminātes por q̄lquier parte q̄ vays: empo auaysos d guardar dlos leones q̄ andá muy brauos por aq̄llas mōtāñas. Dexo me aqui de cōtar los manjares que comē: por q̄ piēso de cōtallos q̄ndo hablare dlas cosas de calicut. Este dicho rey fauorece mucho a los xpianos: y tiene muy

grāde amistad con el rey de portugal. y no conoce otra gēte xpiana sino a este. Por q̄ los portugueses van mas principalmēte a desembarcar en este dicho reyno: y llegados tratá los muy honrradamēte. Vista pues esta dicha ciudad a cabo d muchos dias q̄ en ella estuuimos dimos la buelta hazia la ciudad de Canonoz: ala qual como llegamos estuuimos en ella tres dias: y determinamos d hazer nuestro camino por tierra. y caminādo desta manera llegamos a vna ciudad llamada Trompatan.

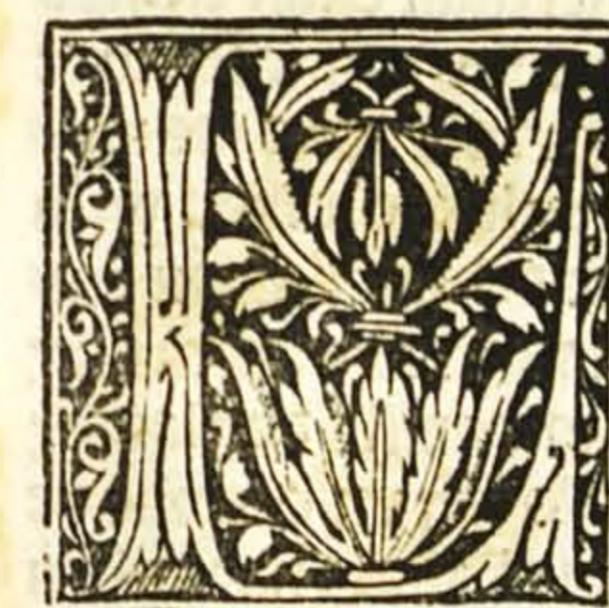
Cap. xij. dela ciudad de Trompatan: las q̄l es en la yndia: y de algunos lugares otros en la dicha yndia.

Trompatan esta d la ciudad d canonoz q̄tro leguas. su rey adora a los ydolos. no tiene mucho sol: y esta muy cerca dela mar q̄si mil passos della. va jūto par della vn rio muy pequeño en el q̄l está muchos barcos d moros. los moradores dlla biuē muy pobremēte. no tienē otros mejores mājares sino bellotas dlas yndias: las quales guisā o amassan cō arroz. ay en aq̄sta dicha pte mucha madera y vigas muy buenas pa hazer nauios. Reside en aq̄sta ciudad cōtinuamēte biē q̄nze mill moros: empo ay q̄ el rey adora a los ydolos obedecen lo y le son sujetos. Las vestiduras de los moradores y sus costumbres callare aqui hasta tāto que aya de hablar y declarar las cosas de Calicut. y esto por que todos tienē vna manera de fe y religio. Sus casas son en gran manera ruynes: que la mejor dellas no se vende por mas de ducado y medio: y esto sabreys despues mucho mas ala larga. estuuimos alli dos dias y partimonos enderecādo nuestro camino para otra ciudad llamada Pandaran: la q̄l esta destotra sobredicha ciudad camino de vn dia: y es subjecta al rey de calicut y q̄si no vale nada. Primeramente ella no tiene puerto ninguno. Tres leguas della esta vna ysta dñerta ela q̄l no abita nadie.

Los moradores desta ciudad andan vestidos como los que biuen en Calicut. Esta sentada esta dicha Ciudad en vna cuesta abato. Salidos della caminamos hazia otra ciudad que se dize Lapagor: y es del rey de calicut: en la qual ciudad esta vn alcazar muy hermoso hecho d obra antigua. por la pte oriental le passa vn rio muy hermoso: y esta dela ciudad de calicut tres leguas. Empero aqui no nos auemos d tardar pues que sabemos y esta claro que todos ellos tienen vnas costumbres en ambas ciudades. Salidos della va a plazer d dios llegamos ala famosa y muy nōbrada ciudad de Calicut. y asabiendas me dexe quasi de contar y hize tā poca menciō d las costumbres y abitos de tātos reyes y pueblos: mayormente del rey de chibul y d abul y batecala y onozue y mangaloz/canonoz/cucin y cachillon/calonue y narlinga/principes muy poderosos. lo q̄ yo hize q̄si adrede por dñerme algo en las cosas de calicut y por cōtar por extenso cosas muy mas excelentes: claro esta a questo rey de calicut ser el mayor de todos los reyes orientales: y por esto en su lengua le llama morin: que quiere dezir dios en la tierra.

Libro segundo en que se trata de las cosas de la India.

Capitulo. j. dela muy excelente y famosa ciudad de Calicut.



Mlegados en la ciudad de calicut: la qual es mas principal y cabeça de todas las ciudades de la yndia: parecionos cōcluyr cō el pasado libro y empear el segundo: por que el lector resciba mas plazer y gozo. y deleytando su animo con hermosura de mejores cosas se detenga: y nos de fauor y ayuda en el camino

de nuestro viage: y assi mesmo su plazer auimēte las fuerças de nuestro ingenio. E las cosas que aqui contare de todas aquestas partes las entrego y doy para que sea juzgadas y examinadas de justos y diligētes juezes: por que si poruentura ellos ouieren andado mas que a questo lo publiquen y hagan vn cuerpo. La ciudad pues de calicut es en trā firme: y la mar bate en las casass della: y en ella no ay puerto ningū: empero hazia la parte del medio dia q̄si vna legua esta vn rio: el q̄l entra en el mar oceano: y la boca no es muy ancha. Este dicho rio diuide se por muchas partes: y tiende se por aquellos llanos. de manera q̄ los moradores riegan sus campos y huertas con el. En lo mas hondo terna cinco palmos de hondura. Da el dicho rio vna buelta muy hermosa hazia la ciudad: y passa por medio della. No tiene esta dicha ciudad muros ni cerca alguna: empero terna bien en circuyto seys mil casas: las quales no está la vna junto con la otra como aca en nuestra tierra: pero muy apartadas: lo q̄l pienso yo q̄ es o por miedo del fuego: o por no saber edificallas. Terna esta dicha ciudad de Calicut en toda su longura mil passos. Las casas son muy ruynes: las q̄les no son mas altas que vn hombre de cauallo: y muchas dellas estan cubiertas en lugar de tejas con ramas y hojas de arboles: sin mas soberados ni cosa otra algūa q̄ suba en alto. La causa q̄ ellos dá de aq̄sto es q̄ cauādo en trā a cinco palmos sale luego el agua: y por tāto no puedē subir los fundamentos mas altos ni poner los cimietos mas rezios q̄ bastē para soffrir edificios d mayor carga. las casas dlos mercaderes y tiēdas publicas nūca se vēden por menos de q̄nze o veynte ducados: empo las otras casas comunes las que mas se vēde es por dos ducados. E todas no se vendē por vn precio: por q̄ vnas se vendē por menos que vn ducado: y otras por vn ducado entero.

Cap. ij. del rey de calicut: y de su fe y religion.



Rimeramente auer de saber
quel rey de Calicut adora a los
diablos segun q̄ alla mas abaxo
sabreys. Ellos no niegā q̄ el
gran dios q̄ esta en el cielo hizo el cielo y la
tierra: y el fue el q̄ lo fabrico: y es vna p̄me
ra causa en todas las cosas: empo cuentan
vna cierta fabula desta manera. Suenan
que dios no tomava plazer ningūo de aq̄
ste su reyno: por lo q̄l el deuiesse de se encar
gar de juzgar y ordenar los hōbres y redō
dez de toda la tierra. y que por t̄to que dios
sus vezes y entero poderio segun ellos di
zen al diablo: al qual los locos fingen que
embio dios desde el cielo para que diessse
leyes y orden entre los humanos hōbres:
y assi mesmo dicen los ignorantes que le
dio dios tambien poder para que diessse a
cada vno el pago de su merecimiento: a los
que biē hiziesen bien: y a los q̄ mal mal: al
qual dicho demonio le llaman deumo: y a
dios verdadero le llaman tamerani: empo
deumo en su lēgua q̄ere dezir diablo enga
ñoso. al q̄l el dicho rey de calicut adora en
su alcaçar muy solēnemēte en vna capilla
que solamēte tiene hecha pa esto segū que
aquí agora cōtare. La capilla es quadra
da y de boueda encima cubierta: y es d̄ an
chura de dos passos: y es no mas alta de
cuatro passos. La puerta es de madera
con muy gētiles guarniciones y pinturas:
las q̄les pinturas son muchos diablos allí
esculpidos segun q̄ aca se suele hazer en los
joyeles. En medio dela dicha capilla esta
vna silla amañera de silla real: y en esta di
cha silla esta vn diablo de cobre sentado. y
este dicho diablo que allí sentado esta tie
ne en la cabeça vna corona puesta como
la mitra d̄ los pontifices romanos. Empo
tiene esto demas que esta misma mitra o co
rona tiene tres cuernos puestos: y esta mes
ma cabeça del dicho diablo estan quatro
cuernos. y tiene vna gr̄adissima boca abier
ta: y quatro dientes muy grandes en cada
enzia. tiene la nariz muy fea: los ojos muy
esp̄atosos: y la cara muy cruel. las manos
tiene las encozuadas amañera de garfio.

los pies propriamente como de gallo. **T**o
dos los que veen a este espantoso monstro
espantan se luego a marauilla. porque en
verdad ella no es cosa de ver: y assi mes
mo sobre manera espantosa. Al rededor
dela dicha capilla por los lados estan dia
blos pintados: sentados en cada esquina:
y esta sathanas hecho de metal en tal ma
nera fabricado que no parece sino que
esta echando llamas de fuego: y q̄ en aque
llas llamas andan muchas animas saltan
do que es manzilla delas ver. Y estas di
chas animas son de grandeza de medio de
do o vn poquito mayores: quasi tamañas
como vn dedo entero. empero el dicho dia
blo cō la mano derecha tiene vn anima en
la boca que la esta marcando: y con la ma
no yzquierda toma otra del suelo. Cada
mañana en amanesciendo los sacerdotes
alos quales llaman Bramini traen vn ace
tre de agua rosada o de otros diuersos olo
res y rocian con mucha deuocion al dicho
ydolo: y sahuman lo con diuersas mane
ras de olores: y despues d̄ sahumado echā
se en el suelo y adoran lo. Una vez en la se
mana hazen sacrificio a este dicho ydolo:
ayn que nunca alcançan efecto de su sacri
ficio. En su sacrificar guardan aquesta co
stumbre. ponen vn aparadorcillo amañe
ra de altar de altura de tres palmos: y de
anchura de quatro palmos: y de longura
de cinco. Este dicho aparador hinchē de
muchas flores y poluos muy olorosos: y
el altar es lleno de aquestas cosas. toman
vn vaso de plata en el qual estan esculpi
dos muchos carbuncoles y hinchē lo de
la sangre de vn gallo: y allí abueltas mez
clan muchos olores: y luego toman vn en
censario: y al rededor del altar echan mu
cho humo d̄ encensio: y primero tañen muy
grande rato vna campanilla de plata: y
luego matan su Gallo con vn cuchillo de
plata: y el cuchillo con el qual vna vez han
sacado la sangre del gallo nunca mas lo
suelen llegar ala candela del sacrificio: y
muchas vezes arrebatan el dicho cuchil
lo del altar: y hazē vnos gestos muy feos

con la boca y con el cuerpo como solien an
tiguamente hazer los que eran enseñados
en roma para salir ala palestra quādo les
enseñauan que supiesse dar y huyr el gol
pe. Quemā toda la sangre del dicho ga
llo: y estan encendidas muchas lumbres y
hachas por todo el altar. Empero el sacer
dote queriendo sacrificar la sangre del di
cho gallo: primero se pone muchas aror
cas de plata en los brazos y en los pies: en
tal manera labradas que quādo se menea
todos los que estan presentes piensan que
son cāpanillas. en el pecho se pone vna b̄o
cha no se de q̄ manera hecha: y aq̄stos son
sus ornamentos. acabado el dicho sacrificio
toma cō ābas manos vn almocada d̄ trigo
y apartase d̄l altar adādo hazia tras poco
a poco a manera de cangrejo: y nūca apar
ta los ojos del altar hasta tanto que llega
a vn arbol: al qual arbol despues que ha
llegado abre las manos y echa el trigo por
cima del arbol: el qual traya encerrado en
ellas. y luego puestas las manos encima
dela cabeça buelue hazia el lugar dōde vi
no y d̄scōpone el altar cō mucha reuerēcia.

Capitu. iij. de estado real q̄ guarda el rey q̄ndo se siēta a comer.

L rey nunca se suele sentar ala
mesa sin que primero quatro sa
cerdotes todos los manjares q̄
ha de comer offrezcan al demo
nio quasi d̄ aquesta manera. Abiertas las
manos y puestas muy altas sobre la cabeça
y poco a poco cierran las y abaran las ha
zia si: y solamente dexā el pulgar derecho.
y desta manera offrescē a aquel dicho ydo
lo aquellos mājares quel rey ha de comer:
y allí esperā vn rato hasta tanto q̄ parezca
que estuieron presentes allí. Y esto hazen
porque el rey no parezca que quiso comer
algūa cosa: la qual no fuesse primero offe
cida al dicho ydolo en señal de honrra. El
manjar q̄l rey ha de comer traēlo en vnas
como escudillas de vn cierto arbol hechas:
y cubierto con vna hoja muy grande. Lo

me arroz y otras muchas cosas: d̄ las q̄les
al presente no bien me acuerdo. Quando
come esta sentado en el suelo sin tapetes ni
otras alhombrias algunas. **A**diētras esta
comiēdo estā todos los sacerdotes al rede
dor del en pie: y alo mas cerca que se allegā
son quatro passos y no mas. quādo habla
el dicho rey escuchan le con mucha reuerē
cia. Y assi como acaba de comer luego los
dichos sacerdotes todo lo que sobro de los
manjares lo lleuan a vn cierto lugar y po
nen lo en el suelo. Lo qual hecho dan mu
chas palmadas con las manos y espantā
vnas cornejas negras como la pez: las qua
les son allí criadas para solamente esto: y
estas dichas cornejas estan acostūbradas
a esta dicha señal: y por tanto como si las
llamassen vienen luego bolando: y comen
todo lo que sobro al rey. Tiene muy gran
pena quien a estas aues haze mal: y por t̄to
to buelā seguramēte por do q̄era q̄ quierē.

Cap. iij. de los sacer dotes dela ciudad de Calicut: los quales se llaman Bramineos.

Aresce me ser cosa muy justa: y
assi mesmo que dara mucho au
mento al plazer y deleyte de los
letores: declarando el estado y
costumbre de aquestos sacerdotes. Assi q̄
ellos alla estan en aquel estado y dignidad
como son aca en nuestras tierras las digni
dades o canonicos. Quando el rey se quie
re casar nunca se echa con su muger ni lle
ga a ella hasta tanto que el mayo: sacerdo
te dellos le aya la virginidad. lo qual los
dichos sacerdotes no hazen de balde: por
que al que haze lo sobredicho por el traba
jo que allí toma le dan quiniētos ducados
de pitança. La qual costumbre solamente
guarda el rey de Calicut: y no otro ningun
o de los que yo vide.

Capitulo. v. dela di uersidad de los ydolatras que ay en la ciu dad de Calicut.





Eclararemos agora muy breuemente las diuersas supersticiones que los que moran en la ciudad de Calicut tienē. Los ydolatras que allí en mas son tenidos se llamā Bramini. y estos son vnos sacerdotes que son tenidos en mas que los caualleros hidalgos los quales se llamā naeri: y son tenidos en tãta estima entrellos como aca tenemos nosotros a los hidalgos caualleros dela republica. son obligados estos dichos caualleros a traer siempre quãdo salē fuera vn espada/ y vn escudo/ y vna flecha/ y vna lança. E si alguno d'ellos no quere traer las sobredichas armas pierdeluego el título de hidalgo. La otra gente comun es alla entrellos como aca los officiales: a los quales ellos llaman mechora: y ganã su vida a pescar. Ay otro genero de hombres muy mas baro que se dize poliar: y estos tienen por officio coger la pimienta y vino y bellotas. Son otros de mas baxa manera cuyo nombre es niraua. y estos quando siembran su arroz ellos mesmos selo cogē. pero auēys de notar que aquestos dos generos postreros: conuiene a saber poliar y niraua: assi como gente muy mas abaxa q̄ los otros tres generos de hombres q̄ arriba diximos: quando son llamados de los bramíneos o naerios no pueden llegar hasta donde ellos estan sino que aya cincuenta passos entremedias. y por esto estãse metidos en sus chogas y lugares ocultos. E quando salen porque los oygan desde lejos dizen no se que palabras a muy altas bozes. y esto porque los caualleros hidalgos los oygan: y viniendo assi descuidados y hallando se par dellos no los matē. porque quando quiera que acontezca que estos sacerdotes bramíneos o los naereos acostumbraados a estas bozes no las oyen o los otros se olvidan delas dar: puedē licitamente los dichos sacerdotes y caualleros cortalles las cabeças. E quando van a ver sus heredades si estotros novan dando las sobredichas bozes: pueden encontrando conellos tambien matallos. E por

tanto aquestos sobredichos hombres assi como veen vn cauallero o sacerdote luego empieçã a dar bozes y a le hazer saber q̄en es. y desta manera sabreyes como ay seys maneras de ydolatras.

Capit. vi. dela manera del vestir de que el rey y la Reyna y los moradores dela ciudad vsan: y de los manjares que comen.



Aueys de saber quel rey la Reyna y los moradores todos dela ciudad que adoran a los ydolos vsan todos vna manera de vestir: los quales cubren solamēte las partes vergonçosas con vn paño de algodō o al menos de sirgo: y todo lo demas traen descuberto. Andan todos descalços y sin bonete alguno en la cabeza. Empero los moros que allí tratan traen vna camifeta vestida que les llega hasta el ombligo. y las mugeres vsan dela mesma manera del vestir: q̄ sus maridos q̄ arriba diximos vsan: empo esto tienē mas que dexan crecer el cabello muy largamēte. el rey y todos los caualleros d'la ciudad no osan comer carne ninguna sin q̄ primero tomē cōsejo cō los sacerdotes. la otra gente comū como son officiales puedē comer d̄ q̄lesq̄era carnes sacãdo vaca. empo la otra gente muy mas baxa q̄ diximos q̄ se llamaua niraua y poliar solamēte se mātienē d̄ ratōes y pescados secos al sol.

Capit. vii. dela costumbre que esta gente tiene quãdo muere su rey.



Certo el rey si quedã hijos machos o hermanos o sobrinos hijos de sus hermanos: ningūo de todos aq̄stos hereda el Reyno. Porque solamēte el dicho Reyno de ley se deue al sobrino hijo dela hermana del dicho rey: el q̄l dicho sobrino sino lo ay hereda el Reyno el mas propinquo pariente del rey. y esto dizen q̄ es por esta causa. que los bramíneos sacerdotes segun que arriba diximos q̄ desuirgarō ala Reyna: q̄ndo quiera quel rey parte algun lugar o sale a caça

Capit. viii. d̄ como los de Calicut truecan sus mugeres vnos con otros.



Cos caualleros y mercaderes tienen entre si a questa costumbre. que acōtece muchas vezes en señal de amistad vno a otro se quēran en grã manera: y por tãto estos dichos amigos si son casados algunas vezes les aplaze por aumentar mas la amistad trocar las mugeres vno con otro. y en su lengua hablã se quasi desta manera. Hermano y amigo muchos años ha que hemos biuido juntos. Entonces responde el otro. En verdad tãto tiēpo y con tãta cōjunciō y amistad que mas no pudiera ser. y entonces respōde el otro. De verdad lo dizes: q̄ eres mi verdadero amigo: respōde el otro: y dize. Si por cierto. Entōces el primero torna le a dezir: por d̄ios q̄ me quieres bien? Responde le el otro: y dize. Yo te juro por los dioses q̄ te amo sobre manera. Entonces responde el primero. Pues que assi es troquemos las mugeres: cō tal ley y condicion q̄ tu huelgues y ayas plazer cō la mía: y yo cō la tuya. Entonces responde el otro y dize. Que lo dizes de verdad? Responde el otro y dize. si por el dios que adoramos. Respōde el cōpañero y dize. Agora pues que assi es vamos a mi casa: ala q̄l despues que han llegado el vno dellos llama a su muger: y dize le. Señora muger veni aca. Vos con a questo señor: porq̄ de oy mas el es vuestro marido. Entonces responde la muger. Como assi: dezis lo de verdad? y el marido le respōde. Anda q̄ no burlo. alo qual respōde la muger: diziēdo. Pues vamos en hora buena. E dichas estas palabras: va se la muger cō el cōpañero y amigo de su marido. y en llegãdo a casa torna le el otro a embiar la suya sin mas detar dar se. La qual costumbre de trocar las dichas mugeres es muy frequēte entrellos: y los hijos que tiene qualquiera dellos van con la madre en el trueque. La otra gente baxa y comū tiene otras costumbres muy

estos dichos sacerdotes ay n̄ que no sean de mas de veynte años quedan en casa guardãdo la Reyna: y estã siēpre cō ella: y ningū seruicio le puedē hazer mayor al dicho rey que es echar se con la Reyna quantas vezes quisieren: y que por aquello tengan cō ella gran cōuersacion. Por lo qual el rey sabe muy bien por razon de ser su muger tan comun que los hijos que della nascen no los deue tener por propios suyos. Empero los hijos d̄ su hermana porque esta claro que tienē perfecto parētesco conel: suele al mayor dellos dexar el Reyno. Muerto ya el dicho rey: todos los naturales dela tierra se quitan las barbãas: y tresquilada la cabeza demuestran desseo de su rey y señor: lo qual no hazen todos de vna manera: porq̄ vnos rapan solamēte vna parte dela barba: y otros media cabeza no mas segū que cada vno quiere. Tãbiē en aquellos dias que el rey es muerto y le celebrã sus obsequias: todos los q̄ son pescadores por manera de tristeza estã ocho dias sin y a pescar. y assi mesmo quãdo muere algun pariente muy cercano del dicho rey guardan lo mesmo todo cōplidamēte como arriba hemos dicho. El rey muchas vezes tomãdo vna mala supersticiō se esta vn año sin llegar a su muger: y assi mesmo promete en su coraçō de no comer betolas: las quales son vnãs hojas como hojas de narãjo: y estas hojas tienen ellos en muy grande estima: las quales comē en fin de su comida: como aca nosotros comemos algūas frutas muy preciadas fechas d̄ acucar en fin de n̄ra comida. y comen las muy suauemēte: o por causa de passatiēpo y buē sabor: o por dar calor en los miēbros viriles: para lo q̄l las comē mas principalmente. y quãdo comē a estas dichas hojas: acostumbra a comer cō ellas vn cierto fruto que se llama copolo: el qual nace en vn arbol que se dize arecha: y es muy semejante ala palma que lleva datiles: porque lleva el fruto quasi semejante. y juntamente con esto mezclã tãbien conchas de ostias molidas a manera de cal: alo qual ellos llamã Cinamo.



diferas: porque vna muger entrellos se puede casar con siete maridos juntos: los quales vienen por noches a tener parte con ella. E quando las tales mugeres parē dan la criatura a qualquiera que ellas quierē de sus maridos: y por esto no ay entrellos question ni enojo ninguno.

Cap. ix. de la manera que la gente de Calicut tiene en comer: y assi mesmo de su justicia.

Comen a queste gentes sentados en el suelo: y el mazar en vn vaso de cobre hecho a manera de seruidor: y en lugar de cuchara tienē vnas hojas de vn cierto arbol. sus manjares son arroz pescados y especias: y vnos ciertos frutos no muy buenos como para gente rustica. Tratan se tan suziamēte que estando comiendo meten la mano dentro en la olla, quando comē arroz metē las manos dentro en la olla y toman vn puño: y con entrambas manos hazen lo redondo como pelota: y despues de redondo meten lo en la boca y comē sēlo. Su justicia es de aquesta manera. quando q̄ra q̄ algūo mata a otro: si lo toman castigan lo deste modo. Tienen vn genero de horca que es vn palo de longura de quatro passos: y en este palo quasi cerca del cabo ponen clauados otros dos palos de largos a manera de cruz: y entonces toman aquel palo que esta ahogado y metē sēlo por las espaldas al q̄ quiere justiciar: y horadado todo el cuerpo que da colgado de aquellos palos hasta que el mesmo allí se muere de vna manera muy dolorosa. A esta dicha horca llamā ellos en su lengua vncaut. Si alguno hiere a otro o le da de palos: este tal paga al Rey tantos maravedis por lo que hizo y no le dan otra pena. Los que deuen algo y no lo pagan hazen sēlo pagar desta manera. A aquel a quien lo deue: dize y amonesta al deudor que le pague: y si el deudor le dilata y lo trae en trampas por no pagalle: va se al principe de los sacerdotes: los quales dizen que son ciento. el qual dicho sacerdo

te despues que ha hecho su pesquisa y ve que es verdad q̄ aquel dinero se deue: dale vna hoja verde en la mano. y entōces el dicho dueño de la deuda busca con grā diligencia al dicho deudor: hasta que lo prende. E despues de preso hazele con la hoja vna raya ala redonda en el suelo y dera lo dentro de aquella raya: y mada le en su lengua que de allí no salga en ninguna manera hasta que aya pagado lo que deue: y esto dize sēlo tres vezes en aquestas palabras. Yo te requiero por la cabeza del sacerdote mayor y por la cabeza del rey que no salgas de aquesta raya hasta que pagues lo que me deues. y entonces el deudor q̄ esta dentro de la raya metido: o luego paga lo que deue: o allí se muere de hambre dentro de aquella raya: avn que nadie no le guarde. El qual si de la dicha raya huysse: en tornādo lo a tomar luego ala hora lo ahorcarian de la manera que arriba diximos.

Cap. x. del modo que tienen quando rezan.

Cuando q̄ren adorar a los ydolos leuantan se antes que salga el sol y van se a vn charco de agua y çabullen se en el. y despues de bien çabullidos y lauados van se y no tocan a nada con las manos hasta que lleguen a su casa y ayan hecho oración al ydolo. Rezan tēdidos en el suelo y muy quedito. y quando estan rezando hazē vnos gestos endiablados con los ojos bueltos en blanco: assi como hombres que rauian o tienen el demonio en el cuerpo: boluēdo la boca muy feamente: y con diuersos modos a manera de fantasma: de manera que dā muy grandissimo espanto a los que lo ven. y en esta dicha oración no estan quasi quarto de hora. Despues que ya viene la hora del comer no pueden comer bocado hasta que alguno de los maridos o varones nobles guise y ordene la comida. porq̄ las mugeres no tienen cuydado dello sino los varones: avnq̄ sean hidalgos guardā aquesta costūbre: que es tener cargo de la

comida: y las mugeres no tienen otro cuydado ninguno sino es de cōponer se y atar uiar se. Especialmente porq̄ los maridos nunca jamas se quieren echar con ellas hasta tanto que esten lauadas y muy bien sahumadas con diuersas maneras de olores y perfumes. Quando las mugeres salen es marauillosa cosa de ver las perlas y piedras preciosas que lleuan por la cabeza: y colgado de las orejas y por los brazos y piernas tātās de perlas q̄ no se podriā cōtar.

Cap. xi. de que manera pelean los de aquesta tierra.

Los moradores y naturales de aquesta dicha ciudad de Calicut aprenden continuamente q̄si por costūbre que ya tienen a esgrimir y saber dar y recibir golpes: para lo qual tienē muy buenos maestros esgrimidores: la qual dicha esgrima o exercicio es con espada y escudo y lança. Quando q̄re el rey salir a algūa guerra estā muy aparejados y sin ningun embaraco cien mill hombres de pie: porque de cauallero no ay ningūos. enpo en elephātes salen muchos caualleros: en los quales dichos elephātes sale el rey cauallero quando va ala dicha guerra. Todos los que van con el rey lleuan liada la cabeza con vna venda de seda colorada. Las armas que lleuan son espadas y escudos a manera de rodela y broqueles y lanças y flechas. El guion o vandera del rey es vn no se que redondo hecho de hojas de arboles teridas vnas con otras a manera de tapadero de tinaja: y va puesto en vna caña: y con el lleuan haziendo sombra encima de la cabeza: como los sombreros de nuestra tierra. Despues que ya esta el vn exercito cerca del otro distācia de tres tiros de ballesta: el rey embia entōces sus sacerdotes: a los quales diximos que llamauan bramīneos al exercito de los contrarios: para que de su parte digan al rey que salga fuera del exercito con ciento de sus hidalgos y que el salda con otros ciento para dar se la p̄mera batalla. Lo qual

ya hecho aparejā se entrambos reyes para salir. E ya salidos en medio del camino cierto cōtra ciento empiecan se a dar: los quales avn q̄ tres dias estuuiesen peleādo nunca se heririan de estocada sino de cuchillada: y quando tiran dos cuchilladas juntas ala cabeza y sola vna alas piernas. despues q̄ ya son muertos quatro o seys dellos luego los dichos sacerdotes entran y apartan la gente vna de otra: y luego se recoge cada vno a su real por mandado de los dichos sacerdotes. Apartada ya la dicha gente van los sacerdotes del vn exercito al otro y del otro al otro. y entōces los reyes les preguntā desta manera. Pues q̄ reys mas? Entōces los sacerdotes respōde. No seño: que bien esta. y esto mesmo se haze en el exercito contrario: la q̄l dicha costūbre guardan siempre en su pelea ciento con ciento. el rey caualga algunas vezes en elephātes: y algunas vezes lo lleuan los hidalgos de su corte a cuestras: y andan cōel muy apriesado delante con diuersas maneras de instrumentos musicos: y atabales y otros de diuersa manera. A los hidalgos de su corte el salario que les da cada mes a cada vno valdra quatro carlines: y quando ay guerra valdra seys: con el qual dicho salario se mantienē quando pelean. La gente de aquesta dicha tierra tiene los dientes negros: por causa de aquella yerua q̄ arriba diximos: la qual comē muchas vezes. Quando muere alguno de estos dichos hidalgos quemā el cuerpo en vna hoguera con mucha solemnidad: y muchos dellos guardan las cenizas de aquestos. La otra gente comun no se entierra desta manera: porque vnos entierran dentro de sus propias casas: y a otros en la entrada de la puerta: y a otros en jardines o huertos muy dleytosos. Labran moneda propiamēte como en la ciudad de narsinga. Estādo yo allí vi tratātes y mercaderes q̄si de todas las partes del oriente. y principalmente moros y otros de la region de melaca y de bangela: muchos de tarnaasar: de pego de part ciromondel:



tambien de Zailā de trapobana y de colō: muchos dellos de caicolon y de batecala: y infinitos otros: mayormente daca delas partes que todos sabemos: conuiene asaber dela persia/arabia/siria/turqa/ethiopia/y muchos tãbien del reyno de narfinga. Assi que todos aquestos dichos estrãgeros de diuersas partes estauã en aquesta famosa ciudad de Calicut quãdo yo enlla me hallē. Otra cosa auēys tãbien de saber que la gente natural de aq̄sta tierra: cõuēne asaber los ydolatras no nauegã ni salē por la mar: porque aqueste officio solamēte lo tienē los moros por ser mas abiles pa exercitar mercaderias. Ay en aquesta ciudad de calicut quĩze mil moros poco mas o menos que son vezinos della: y muchos dellos enella nacidos.

Cap. xij. dela manera de su nauegar.



Quiero dexar para contar en otra parte la manera que esta gente tiene en nauegar: y en que tiempo del año empiecen su nauegacion: y de que manera labren sus nauios y naos: en la vna vanda dela ciudad de calicut. Assi que las naos que labran y edifican aquestas dichas gētes: ninguna es menor de quatrocientos o quiniētos toneles: y encima no tienē cubierta alguna. En las junturas delas dichas naos no ponē estopa ninguna calafeteada: empero juntã las tablas tan derechamente: y ponen las tan juntas que no puede entrar por entre ellas agua alguna. E las dichas junturas empegan las muy bien con su pez: y clauan y aprietan muy reziamente las tablas de la dicha nao cõ clauos de hierro: avn que algunas vezes ponē tambien estopa quãdo viene de otras partes algunas: porq̄ ellos no la tienē. Tienen muy buenas tablas y vigas: y si la madera mirays es tã buena como la nuestra. Tienē tanta que nos lleuan muy grã ventaja a nosotros. las velas de sus nauios son de algodõn: y en lo baxo de las son dobladas: y vsan de ambas a dos

quãdo van nauegãdo por la mar: porque las velas rescibē mayor fuerza delos vientos y se abren mas: de manera que en esto solo nos lleuã mucha ventaja: porque nuestros mareantes traen siēpre las velas senzillas. Las anchoras que traen en sus nauios son de marmol: y tienen ocho palmos de longura: y de anchura y gordura dos. Las quales dichas anclas echã en la mar atadas con dos sogas: y ningunas anclas otras tienen sino estas. Tienē sus tiempos estatuydos para nauegar: porq̄ auiedo de venir dela persia hasta la regiõ que se dize Lumercin: la qual esta de Calicut hazia el medio dia camino de ocho dias: lo nauegan en ocho meses. Cõuēne asaber entre el mes de setiēbre y el mes de abril: empero desde primero de mayo hasta demediado el mes de agosto: desta parte que tengo dicha de Calicut no pueden nauegar en ninguna manera por la grande braueza del mar. porque cõ muy grã peligro las naos entõces andariã por aq̄l golfo tan peligroso: en el qual siempre ay tormentas. Empero auēys de notar q̄ ellos tienē los tiempos contrarios a nosotros: porque quando aca en nuestra tierra por razõ del reio sol: todas las cosas q̄ si se secã: entõces alla estã mas verdes por la mucha agua que llueue. por que en el mes de mayo y junio: y tãbien julio y agosto llueue mas que en ningũ otro tiempo del año. y esto no solamēte de dia: po tãbien de noche y no siēpre: sino a ratos: a las vezes de noche y a las vezes de dia: avn que apenas el sol entonces es salido. En todos los otros ocho meses nũca jamas llueue. en fin d abril parten de vn promõtorio de Calicut que ellos alla llaman el lado: y nauegã entonces hazia la cabeza de comerin. Tienē otra parte por la qual nauegã: y alli es el mar muy quieto. y entonces quãdo aquel dicho mar esta assi mãso: los barcos pequenos parten con especerias como aca en nuestros puertos se haze. A sus nauios y barcos ponē diuersos nõbres. a los nauios llaman Sambuc: a los barcos llamos hechos como aca en nra tierra llamã

Capel. A los barquetes pequenos assi como son los bateles: con los q̄les las naos grandes se firuen llamã les parao: y son de doze passos en longura y todo de vna pieza. sus remos y mastel son de caña. Ay tãbien en aquesta dicha ciudad vnos barcos pequenos a los quales llamã Almadias: son de vna pieza sin juntura ninguna. Ay tãbien otros pequenos de longura de doze o treze passos: y tiene la proa muy angostita: de manera que no cabe en ella mas de vn solo hõbre: porq̄ es en si muy estrechã. y son de vna vãda y otra aguzadas hazia riba y llamã les caturros: los quales rigen o con remos o cõ velas: y corren tanto por la mar que vencen a nuestras galeras y nauios y qualesquiera otros barcos ligeros: y los q̄ traen estos dichos barcos llamados caturros son costarios que siēpre andan a robar por el mar: y todas estas maneras de nauios y barcos que dicho tēgo se hazen y labran en vna ysla cerca de Calicut: la qual se dize Bo: cay.

Cap. xiiij. del alcaçar o casa real en q̄ posa el rey de Calicut.



Alcaçar del rey de calicut tiene mil passos de longura y anchura: las paredes son baras como ya diximos: empo las vigas son muy labradas: y en muchas partes ay caquigamies muy ricos: los quales son hechos de talla muy prima: en la qual vã entremetidas muchas figuras del diablo: y es tã rica obra q̄ cada pieza cuesta q̄ si doziētos ducados: la q̄l dicha obra no puede sobir muy alta por la flaqza del suelo: en el qual no puedē hazer muy hõdos cimietos por las aguas q̄ salen luego en cauando. Quasi es imposible poder cõtar las perlas y piedras preciosas que el rey trae en sus ropas y atauios: porq̄ es cosa tan rica y de tanto valor: q̄ vee a todo sentido humano: avn q̄ en el tiempo q̄ yo alli estaua el rey biuia muy triste y no andaua con tanto aparato como solia de antes: la qual tristeza tenia o por la batalla que entonces el rey de

portugal le daua: o mas principalmente segun yo creo por razon de vna rezia enfermedad de buuas que entonces tenia: la q̄l dicha enfermedad le auia ya entrado en la garganta: empero con todo su mal traya muy riquissimas piedras preciosas colgado delas orejas: y traya assi mesmo en los brazos manos y pies y piernas tantos generos de piedras preciosas que quasi es imposible poder contar su valor. El thesoro que este dicho rey tiene creen muchos que es sin numero: porque quasi en dos palacios muy grãdes no cabe. y este dicho thesoro es muchas barras de oro: y assi mesmo tanto oro amonedado quanto no podrien quasi llevar cien azemilas por grãdes que fuesen: el qual dicho thesoro tienen en poder y guarda los sacerdotes: los q̄les son participantes en todos los secretos del dicho rey. Dizen assi mesmo los q̄ alli biuen que aq̄ste thesoro allegarõ los antepassados reyes q̄ si doze dellos hasta el q̄ entonces biuia: los q̄les dichos reyes codiciãdo que su republica y reyno fuesse siēpre fauorescido ayuntarõ aq̄ste dicho thesoro. y lo mas q̄ ay en el de notar y tener en mucho es vna cara hecha de piedras preciosas y perlas muy ricas: en la q̄l dicha cara se hallarã quasi todos los generos q̄ puede auer de piedras: y es de longura de tres palmos y quasi dos de anchura: y tiene se por tã rica pieza q̄ creen q̄ no se hallaria hõbre por poderoso q̄ fuesse q̄ bastasse ala comprar.

Cap. xv. dela especeria q̄ nace en la ciudad de Calicut.



El cãpo q̄ esta al rededor dela ciudad y dentro dela ciudad en muchas partes nace mucha pimienta. El pie del arbol en que la dicha pimienta nace es muy delgadito: y estiēde se a manera de cepa de viña: empo en ningũ maera se puede tener sin q̄ le pongã algũ estaca o algũ arbol otro aq̄ se arrime. es este dicho arbol de la pimienta muy semejante ala yedra q̄ aca en nra tierra nasce: porque assi se estiēde y siempre se abraça y



ata con qualquiera arbol que este cercano della: y se sube por el hasta lo mas alto. de manera que mas se podra llamar **M**ata que no arbol. Echa infinitos ramos y todos crecen hasta longura de tres palmos y medio. sus hojas quieren parecer como hojas de naranjo. avn q estas dichas hojas de naranjo son vn poquillo mas gruesas por razon delas venas muchas que tienen en la parte cótraria. De cada pulgar o sarmiento deste arbol o mata cuelgan seys ramos de longura cada vno de vn palmo: y quieren parecer a ramos de passas menudas avn que son los otros mas espessos. Su color es como el color d vnasyuas malas que nacen por los carcales. Assi q en el mes de octubre y de nouiembre cogē aqsta dicha pimienta: la qual esta entonces de color vn poco verde: y meten la en choças pa que cōel calor del sol se cuezga allí dentro: y en tres dias se para negra y tã seca como aca la veys venir: y nace se sin podalla ni caualla ni regalla: sino solamente se sostiene con la mucha grossura dela tierra. nace tambien en aquesta dicha tierra gengibre: y ella sin duda es vna rayz: y arrancan muchas vezes algũa rayz della que pesa vna libra: empo todas ellas no son de vna grã deza. Hace esta dicha rayz en el suelo a tres o quatro palmos de hondura como las cañas. Quãdo la arracã dexan en aquel mesmo lugar dōde la arracaron vn pedaço de la dicha rayz y echan le tierra encima: la q̄l dexã para simiēte para coger en el año q̄ se sigue. Hallã assi mesmo en los llanos q̄ ay por aqlla trã vn cierto genero despeceria amañera de **M**irabolano: empo ha de ser tierra colorada endonde ello se aya de hallar. de manera q̄ allí se coge mucha abundãcia de gengibre. Y el arbol q̄ desta dicha rayz sale es amañera de vn peral chiquito y nasce como la pimienta por los lugares propinquos ala ciudad.

Cap. xv. en que se haze mēcion de algũas frutas que ay en la ciudad de Calicut.

MY tambien en esta dicha ciudad vn genero d fruta al qual los naturales de allí llaman ciacero: y es el arbol en que nace tã grãde como vn peral. Es este dicho fruto de longura de dos palmos y medio: y tan gordo como el muslo. Hace en el mesmo troncon del arbol debaro delas hojas: y algunos ay que nacen ala mitad del troncon. Es de color verde: y en todo lo demas parece proprio piña sino q̄ tiene las pepitas mas menudas que no de vuas. Quãdo empieza a madurar para se negro y parece que esta marchito. Loge se en el mes de deziembre: y es de sabor d melon sino que sale por las narizes vn grande olor de estoraque. E si bien le contēplays el sabor: parece como de mēbrillo sino que es mas suauē. quando lo comē da muy grã deleyte: por que alas vezes os parecera que comeys vn panal de miel: y otras vezes sabe a naranja muy dulce. De dētro tiene vnasy telillas como granada: y dentro dellas estã vnasy frutas que quieren parecer a castañas: por que si las assan en el fuego tienē proprio sabor de castañas. E por tãto podre yo muy biē afirmar no auer otro fruto mas excelente ni de mayor deleytacion que aqueste que dicho tengo. Ay tãbien otro genero de fruta que se dize **A**imba: y el arbol en que nace se llama **M**anga: y es vn arbol muy semejãte al que diximos: y lleva cōtinuamēte la fruta semejãte a peras: sino que en el sabor parece castaña: especialmēte quãdo ya estan bien maduras: empero quando empieza a madurar es de color leonado y muy claro en si. Dentro d la corteza o carcara esta vn fruto o pepita amañera de almendra se ca: sino que son muy mas suaues q̄ no las de por aca. Quãdo estã verdes echã las en vasos grandes de madera o barro con vn cierto adobo como aca alas azeitunas verdes: pero son muy mas mejores q̄ no ellas. Hace tãbiē allí otra fruta: la qual es muy semejãte a melon: empo en partiēdola hallays luego dentro tres o quatro granillos como de vna. El arbol en que nace es tan

grande como vn mēbrillo: y las hojas q̄ si semejantes. Lamase el dicho fruto **C**aro capel: es muy bueno de comer y muy saludable en cosa de medicina. Otro fruto tambien ay muy semejãte al nispero sino q̄ es blãco: del qual no biē me acuerdo. Tienē tambien otras frutas amañera de calabças: empo muy mas sabrosas de comer. y por q̄ es cosa d cōtar dero aq̄ dezir de otra fruta: la q̄ se llama como lãga: y nace por el suelo sin labralla como melones. lleva tãbien aqlla dicha tierra vn otro genero de fruta muy nõbrado: y dize se malopolanda. esta del suelo poco mas de vn estado de hōbre: lleva q̄tro o cinco hojas juntas en sus pimpollos: y son tan grãdes cada vna de aquellas dichas hojas q̄ basta a vn hōbre pa cobrar se y defenderse del agua y del sol q̄n do es muy rezio. En medio d la dicha hoja sale vn pimpollito amañera de rama d ha ua: y echa vnasy flores: y despues su fruto de longura de vn palmo: y alas vezes d palmo y medio: y de gordura d vna vara d lãga. quãdo cogen aqstos dichos frutos no guardã que madurē sino assi los cogē q̄ si verdes: por q̄ sabē ellos muy bien q̄ se madurã muy mejor en casa. Cada pimpollo echa quasi doziētos dellos cō tãta abundãcia q̄ no parece q̄ les falta nada: y estã tan apretados vnos con otros como las piñas de aca de nuestra tierra. Ay tres maneras de aqste dicho fruto: vnos se llama cãcha palõ: y son d muy lindo sabor a marauilla y aprouechan muy mucho pa q̄quiera enfermedad del coraçõ: los q̄les son de color quasi leonado: y tienen la corteza muy delgadita. Otros q̄ llama chadelapalõ: son muy mas mejores y de muy mas dulce sabor y virtud q̄ no estotros q̄ deximos. La otra manera q̄ se halla dellos no tienē el sabor muy bueno ni aprouechã para nada. Estos q̄ deximos q̄ erã mejores pa comer y mas dulces: dexã los de aqlla tierra que queriã parecer mucho en su sabor a los higos de aca de nuestra tierra. El arbol en q̄ estos dichos frutos nacen: sola vna vez no mas da fruto y luego se seca. Empero ala

rayz del dicho arbol nasce cincuenta o setenta pimpollos: los q̄les traspuestos o tornados a sembrar lleuã el mesmo fruto como los otros: por q̄ no quede sin simiēte. y los moradores d aqlla trã los siēbrã en diuersas partes cō esperãca y codicia del dicho fruto: los quales dichos arboles luego el primer año q̄ los siēbran lo dan. Quando quierē coger aqstos frutos: si estã muy verdes y agros para q̄ mas ayna madurē cauã el pie del arbol y echã allí vna espuerta de cal cō la q̄l madurã mas ayna. Turã en el arbol muy frescos y muy buenos q̄ si todo el año. quãdo los vēden dan veinte dellos por vn marauedi q̄ es la q̄rta parte de vn sueldo. en esta dicha trã ay infinitas flores todo el año: y las mas pncipales son rosas blãcas y coloradas: y otras de color como leonado.

Cap. xvi. de vn arbol que lleva mas fructos que ningun otro arbol del mundo.


MY otro arbol muy digno por cierto de q̄en al p̄sente se haga mēciõ: por q̄ en verdad en abundãcia y marauillosa suauidad de frutos lleva muchavētaja a todos los arboles d vniuerso. el q̄l dicho arbol echavnos datiles a manera d palma: d los q̄les viene tãto prouecho a aqllas gētes: q̄ quasi sacã del diez maneras d frutos. y lo p̄mero es q̄ da leña pa q̄marla mejor d l mundo. lo segundo castañas muy suaues d comer. lo tercero sogas y maromas muy rezias y prouechosas pa la nauegacion. y lo q̄rto paños muy dligados: los q̄les despues de teñidos parecē de seda. lo q̄nto haze d l dicho arbol carbõ muy bueno pa q̄mar. lo sexto vino. y lo septimo aguas muy buenas. y lo octauo azeitte. y lo nono acucar. y lo decimo q̄ delas hojas q̄ se caē del dicho arbol q̄ndo haze rezio viēto si se q̄bra algũa rama ha zẽ tejas pa las casas por las q̄les nunca el agua passa. son tã rezias aqstas tejas q̄ haze delas hojas q̄ cõtienē en si seys meses el agua y no passa abaxo. bien creo yo q̄ na




die no me querra creer lo que dicho tengo si mas por estenso no lo declaro. Sabreyes que aqueste arbol lleva vnos frutos amara de datiles: sino que son muy grandes. e cada arbol d'istos quando mas echa dozientos de aquestos dichos datiles. A los quales datiles quitan la primera corteza: y esta es muy buena para quemar: porq' puestas en el fuego arden muy bien y presto. El segundo fruto q' se sigue quiere parecer mucho a algodón o seda: empero despues de espadado y limpiado parece proprio lino. de la flor o hebras mas delgadas del q' hacen paño que parece proprio seda: y delo q' queda que es como estopa tornan lo a hilar y hazen cordeles delgados: de los q' dichos cordeles hazen maromas muy grandes y muy rezias para las naos. de la otra corteza q' esta ya apar del fruto: es la tercera en orden: hazen carbones muy buenos. la otra corteza postrera endonde esta el fruto muy suave para comer: es d' gordura poco mas o menos del dedo chequito d' la mano. dentro de la qual corteza nasce vna como castaña: la qual es muy tierna y dulce: dentro de la q' castaña se cria cierta agua: y quanto mas la dicha castaña crece tanto mas se haze el agua que dentro esta: y esta la dicha agua de tal manera que sino parten ala castaña por medio ella no puede salir: y alas vezes hallan dentro de vna de estas dichas castañas tanta agua q' hinche della tres o quatro vasos pequeños. La qual dicha agua es muy suave pa beber: y tan clara que parece agua rosada: de la q' agua hazen azeite muy bueno: y la castaña es tan dulce y suave de comer q' no puede ser mas. De manera que hemos contado ya si bien auer mirado siete prouechos que sale y se halla en aqueste dicho fruto. Para lo demas sabreyes que los labradores o dueños de estos dichos arboles quando ya el arbol es grande: hazen de manera que vn brazo del no lleue fruto ninguno: al qual brazo ellos le cortan por arriba las ramas y lo dexan hecho tronco solamente: y por la mañana y en la tarde dan vna cu-

chillada o dos con vn calabozo en el: y echa por las dichas cuchilladas vn cierto adobo o licor: el qual chupa del arbol el gomo que tiene. y sacado haze le caer en vnos ciertos vasos que tiene allí para ello puestos: y entre dia y noche cogen vn vaso grande de aquel licor o gomo que sale: el qual es muy singular: y este dicho gomo ponelo sobre el fuego a cozer: y despues d' cozido dos o tres vezes hazen del vn agua que es q' para dar la vida a vn hombre: y huele tanto que no se puede pensar: la qual no bien la llamareys agua: porq' es muy dañosa y rezia para la cabeza: en tanta manera que beuiendo demasiado della torna a vn hombre quasi loco: como suele hazer los que se emborrachan aca demasiadamente. El q' dicho licor ellos alla beuen en lugar de vino: y con tanto placer y alegría como aca en nuestra tierra cò los vinos muy buenos se suele hazer. De otro brazo o ramo d' dicho arbol hazen acucar: empero no de muy buen sabor. Estos fructos que hemos dicho que este arbol lleva turan mucho tiempo: porque tanto aprouechan secos como verdes. Quando siembran estos dichos arboles no lleuan fruto hasta que son passados cinco años: y halla se en espacio de cinquenta leguas ala redonda de la ciudad. y aun que estan tan lejos: no por esso dexan de tener dueños. Los quales dichos arboles son en tanto tenidos de la gente de aquella tierra: que si alguna vez ay tan rezias guerras entrellos: y los reyes comarcanos que acontezca que el vno mate al hijo del otro no dexan de hazer paz y amistad: empero si peleando o con licencia de la batalla o por razon de victoria los dichos arboles fuessen cortados: el que lo tal hiziese nunca jamas ternia paz con ellos: mas antes seria tenido por mortal enemigo. Biue estos arboles hasta veinte y cinco años: y nascen en tierras areniscas. plantan se de estacas como los castaños o oliuas: para q' de allí nazcan los dichos arboles. Tambien ay en aquesta dicha tierra otro no se que fruto del qual hazen muy buen azeite.

Cap. xvij. de como se siembra el arroz en aquella tierra.


 Albrá la tría y ará la có bueyes como aca nosotros hazemos: y quando ya se llega el tpo de sembrar el arroz: muestra muy grã de plazer saltado y baylando con diuersas maneras d' musica e increyble plazer: y pa demostrar en este dicho tpo señal de mayor alegría viste diez hombres a semejanca de diablos con ropas muy feas e caras muy espantables: los q'les anda saltado por la calle: tañendo con bozinas y gaitas q' en corro. y celebrando estas fiestas ruegan y con mucha deuocion demada a los demonios q' les quierã dar mucha copia d' arroz aq' año.

Cap. xviii. de como los medicos visitan a los enfermos.

 Quando algun ydolatra de aquellos cauallero o mercader es fatigado de alguna enfermedad: y llega en tanto peligro que ya se le quierã salir el anima del cuerpo: toma ciertos moradores que son elegidos y nobrados para solamente aqueste officio: y por esso alla les llaman medicos: y madrugan q' a media noche: y vestidos de vnas vestiduras amañera propiamente de diablos. Y desta manera ataviados visitan el dicho enfermo: al qual por mas consolar pone esta diligencia q' agora oyrays. mete se en la boca vn palo hecho ascua: y en las manos lleua fuego encendido: y los pies vnos quecos de altura de dos palmos: y hazen muy grandissimo estruendo por delas orejas del enfermo con vn clamor e sonido muy espantoso de ciertos instrumentos q' lleua: cò el q' espanto segun es grã de los mismos sanos ala hora enfermariã y despato caerian en el suelo amortecidos. y desta manera son los medicos d' aquella tría q' visita y suela a los enfermos. Entre esta mesma gente natural de aquella tría si algũos acõtece alguna vez apitar se o opilar se por razõ d' la demasiada comida (porq' ellos son muy grandes comedores) assi como se siete apañionadas d' la

enfermedad: o demasiada replecion: majan tres rayzes d' gégibre y saca d' ellas vn vaso d' gomo y beue selo: el q' dicho gomo beuido dede a tres dias estã sanos. y assi aq' estos dichos hombres biue comunete como bestias.

Cap. xix. de los Banqueros y cambiadores d' la ciudad d' calicut.

 Los cambiadores y banqueros que allí biue tiene sus pesas y pesos tan chequitos: q' si con la cara en q' está metidos cada vno de ellos lo pesays avn no pesa vna onca cabal: y son tan fieles y justos los dichos pesos q' se puede muy justamente pesar vn cabello en ellos. quando quiere distinguir y conocer el oro si es falso o fino o recozido tiene toque como aca nosotros hazemos enq' lo prueua. y tiene otra cosa mas: q' quando quieren prouar el dicho oro toma vna poma redonda y facionada d' no se q' cosas q' quasi qere parecer d' cera: en la q' pone el toq' o piedra en q' se prueua el oro: y apretado muy rezio la dicha piedra ela poma: q' tada la piedra quedan ciertas manchitas de oro pegadas en la poma: las q'les conose la vdad: y distigue el vdadero oro d' falso: y dizẽ en su lengua esto es muy bueno y aquello es muy velloco. y despues q' ha hecho aquellas prueuas muchas vezes cò la dicha poma del haze la en el fuego: saca el oro q' tiene dentro. de manera q' estos dichos cambiadores o banqueros q' dicho auemos son los mas locos d' el mundo y q' si no entiende nada d' la arte o officio q' trata. quando vede o compra sus mercaderias y es tpo congruo pa veder y comprar: tiene aq' esta costumbre la q' ad diremos. toma vn corredor: el q' pone diligencia en tratar las mercaderias d' aq' esta manera. despues q' ya el comprador y vededor se ayuta e determina d' exercitar sus mercaderias: pone se el vno en frente d' otro e el corredor en medio: d' manera q' hazen vna rueda: y entõces el corredor toma vn paño de liço en la mano: y toma la mano derecha d' q' vede: e despues q' ya se la tiene cubre la con el dicho paño: y luego mesneale con sus propios dedos los dos dedos

cercanos al dedo pulgar: y menéa se los tantas veces hasta que cuenta desde vno hasta cien mill: lo qual haze callando y secretamente sin sentillo. Y entóces el dicho yédedo: señala en el tocar dlos dedos por qñto precio quiera vender su mercaderia: y esto haze lo tocado tantas veces las coyunturas dlos dedos hasta que ya viene al numero por que la ha de véder. Lo qual despues que el corredor ha entendido: buelue se al comprador: y cubiertas las manos como dirimos tocado los dichos dedos de clara al comprador: quanto quiere aquel mercader por su mercaderia. y entonces el dicho comprador toma los dedos del corredor: y por las coyunturas le señala quanto es lo que le dara por la dicha mercaderia. y esto haze el corredor andando del vno al otro y declarando la voluntad del vno y del otro para que se aygan de cócertar. E desta manera tratan sus mercaderias con tanto silencio que quasi no lo sentireys: solamente tocando se los dedos como derimos. los que venden las especerias tienen sus medidas alas quales ellos llaman bacar: y nos otros llamamos arronas. Si mercá o véden paños vsan de ciertas pesas: lo qual tambien guardan en las perlas y piedras preciosas: las quales pesan con no se q género de pesa: ala qual llaman pharasola: y esta dicha pesa no passa de mas de veynete y cinco libras.

Cap. xx. de los moradores y hombres baxos que arriba diximos que se llamauan poliar y raba: y de como crian sus hijos.

Mas mujeres d auestos dichos hombres tres meses despues q paren sus hijos los destetan: y de ay adelante los crian con leche de cabras: a los quales despues q han bien hartado de leche: assi suzios y hediendo malamente los ponen en el arena: en la qual estan todo el dia rebolcando se como bestias del campo. Empero por que estas dichas criaturas son quasi de color negro

antes las conocen los bufanos que no sus melimos padres. Assi q son muy mas feos y suzios que nadie puede pésar: y quasi parecen propios hijos del diablo. Quando ya viene la tarde vienen las madres a ellos y dan les otro golpe d leche: y desta manera criados con aqsta sustacia los dichos mochachos qñdo crecen salen varones de mucho esfuerço: y muy ligeros: especialmēte en correr mas que qñtos yo he visto: y tábien en trepar y saltar y hazer todas las otras cosas de muy grande ligereza.

Cap. xxi. de los animales y aues q en aquella tierra se hallan.

My en esta dicha tierra de la qual vamos hablado muchos generos y diuersidades de animales y aues: como son leones: puercos jauuales/cieruos/gamos/lobos/vacas/bufanos/cabras/y Elephantes: los quales dichos elephantes no nascen en la mesma tierra: pero traen los de otra parte. Ay tambien papagayos verdes y otros azules: y otros colorados. de los qles ay tantos q es menester poner muchas guardas por los cápos por q no se comá el arroz y lo destruyan. y habla tanto estos dichos papagayos q es marauilla: y vendē se por muy poco precio: por que el q por mas se vende es dos marauedis. Ay tábien en esta tierra otras aues que se llaman sarau: algo mas pequeñas en la quatidad del cuerpo q los papagayos: empo muy mas suaves y dulces de oyr en su canto que no ellos. Ay assi mesmo otros muchos generos de aues: las quales son muy diuersas de las nuestras: y en la mañana y en la tarde tienen tanta musica y suauidad en su cantar: que cosa mas suaua ni deleytosa pienso que no se podria oyr. Las quales dichas aues parece que tienen toda la musica encerrada en las gargantas. por lo qual es muy grāde el passa tiempo y deleyte que la gente de aqlla tierra tiene en su beuir: los quales no parece sino que siempre estan en vn terrenal parayso: acompañados todo el año de frescas y muy

suaves flores y arboles de diuersas maneras. tienē muy grā sanidad en el ayre y increyble tēplāca dltpo: por q ni en el ynuier no conocē frio: ni en el verano demasiado calor. de manera q parece q siēpre tienē verano: por estar muy apartados de frio y calor enojoso. Ay tábien en aqsta dicha región monas y gatos paulos: y véde se cada vno d ellos por qtro marauedis: las qles dichas monas o gatos hazē mucho daño a los labradores especialmēte pobres: por q se subē por los arboles q lleuā aqllas castañas q arriba derimos: y derramā aqñ como del qñ ellos hazē el vino: y echā los vasos abajo qebzā los en q se recoge el dicho cumo.

Cap. xxii. de las serpiētes que se hallā en la ciudad de Calicut.

Recen tanto en aqlla dicha trā las serpiētes q se hazē tā grādes como grādissimos puercos: y tienen las cabeças muy mayores y mas feas q los dichos puercos. tienē qtro pies: y son de lōgura de qtro codos: y nacē en lugares humidos y llenos de agua. las quales dichas serpiētes dicen los moradores de aqlla trā no tener pōcoña alguna: por q nunca sabē hazer mal a los hōbres si no moridiēdo les. empo ay tres generos de aqstas dichas serpiētes: por q vnas tienen tā mortifera pōcoña: q tocado muy poqñico en la sangre del hōbre muere luego ala hora: lo qñ estado yo alli acōtecio muchas vezes. algunas de aqstas serpiētes en el tamaño qerē parecer a los aspides d la africa y otras son mucho mayores: y ay de ellas muy grāde copia: d lo qñ es causa el rey de calicut: el qñ yo no se por q locura mouido tiene en tanto aqstas dichas serpiētes: q les haze aliñar las majadas y choças en q se metā pa q las aguas y creciētes de rios no las ahogūe. y qñdo algūo d aqllas naturales mata algūa serpiēte destas: assi lo haze el rey matar como si ouiesse muerto vn hōbre: lo qñ tábien máda el rey guardar y cōplir qñdo algūo mata algūa vaca. alas qñ les dichas serpiētes por esto esta gēte tiene

en tanto: por q dize y afirmā q son espíritus embiados d el cielo: lo qñ hallā ellos ser assi: por q cō sola vna mordedura matā vn hōbre: y por esto ay por aqllas ptes infinitas serpiētes: por q sin miedo se andā por dōde qerē. y andā por toda la ciudad y los moradores no huyē d llas: por q ya ellas les conocen y no les hazē mal. estado yo alli acōtecio q vn serpiēte d estos pōcoñoso entro vna noche en vna casa y mató ocho hōbres: los qñ les éla mañana hallarō hichados y llenos de pōcoña muertos. empo tienē otra cosa aqstos dichos serpiētes en aqlla trā q siēpre señalā buē aguero: de manera q si los moradores o naturales de alli partē pa algū lugar: y en el camino encōtrarē algū serpiēte de auestos luego lleuā creydo q les ha de suceder muy biē toda su jornada.

Cap. xxiii. de las láparas y candiles que arden en el Alcaçar del rey de Calicut.

Meste alcaçar d el rey d calicut ay muchos y diuersos aposētos y camaras d muchas maneras: por lo qñ qñdo ya qere anochecer arden infinitas láparas y cādiles en el dicho alcaçar: y pñcipalmēte éla sala dōde el rey se aposēta está diez o doze cādeleros d latō muy hermosamēte fechos amāera d fuētes los qles son d altura d vn hōbre: y en cada vaso d cada vno de estos dichos cādeleros está tres cādilejas (alas qles llamā polymyros: y griegamēte se dize polymyros) y sō de vn palmo d altura. y en cada vna d llas esta mucha copia d azeite. y hazia la pūta d el dicho cādilejo está vnas torcidas d algo dō q nadā en el mesmo azeite: las qles son muy buenas pa q los dichos cādiles muy mejor ardā: y llamāles los latinos elichnia. y en medio d el vaso grāde esta vn otro vaso mas angosto lleno d muchas lūbres. y assi mesmo élo alto d el mesmo vaso segūdo (por q el sube a māera d triángulo) esta vn vaso peqñito lleno d azeite: en l qñ ardē muchas torcidas hechas d algō dō. y por las esqñas d los dichos cādeleros estan vnos diablos

hechos de vulto e allí esculpídos: los q̄les son pajes del rey q̄ le tienē las lūbres e le ha zē palacio de noche. q̄ndo q̄era q̄ algū gr̄a de amigo o pariete del rey d̄ calicut muere: hazē todo vn año llāto por el: e d̄spues de pasado el año: el dicho rey ēbia por todo su reyno a mādā q̄ todos los sacerdotes (q̄ arriba diximos q̄ llamauā braminiōs) vēgā luego dōde el esta: los q̄les cūpliendo el mādamiēto del rey vienē luego cō mucha diligēcia: e el rey les haze muy gran sala: e les señala el día del cōbite: el q̄l dicho cōbitura tres días. e los mājares cō q̄ se celebra sō arroz guisado d̄ diuersas maneras: e puercos jaualies: e venados: lo q̄les por q̄ ella es gēte q̄ se huelga mucho cō la caça. passa dos aq̄tos tres días haze el rey llamar a todos estos sacerdotes q̄ fuerō cōbidados: e da a cada vno q̄tro o cinco ducados: e da les licēcia q̄ se buelua a sus tr̄as. e entōces todos los naturales del reyno demostrando mucha alegría se rapan las barbas.

Cap. xxiij. de como mucha copia de gēte viene allí ala ciudad de calicut pa ganar vna cierta indulgēcia.

Cleros dela ciudad de calicut esta vna yglia o ermita cercada de agua ala redōda amanera de ysla: e tiene tres naues de obra muy antigua: elo q̄l q̄ere pecer al tēplo de sant juā q̄ esta en la ciudad d̄ roma q̄ se dize infonte. en medio d̄sta dicha yglia q̄ prado auemos esta vn altar hecho de piedra adō de toda aq̄lla gēte sacrifica a los ydolos. e en los arcos d̄las naues estā vnos bateles d̄ lōgura d̄ q̄tro palmos llenos d̄ azeite: el q̄l dicho azeite se llama Enna. e ala redōda deste dicho tēplo estā muchos arboles todos d̄ vna māera: en los q̄les ardē cādēlas muchas e cādiles e otros diuersos generos de lūbres: e dētro assi mesmo en el dicho tēplo estā muchas lāparas ardiēdo llenas d̄ azeite. e q̄ndo ya llega el día q̄ es veynte e cinco días de deziēbre: viene allí mucha gēte de diuersas ptes: la q̄l dicha gente avn q̄ aya q̄nze días de camio no dera d̄ venir cō mucha diligēcia: e p̄ncipalmēte no q̄da sa

cerdote por toda la tr̄a q̄ allí novēga a cōplir aq̄l sacrificio: e gozar d̄ aq̄lla idulgēcia empo no se allegā a offrecer el dicho sacrificio: sin q̄ p̄mero se metā en aq̄llas aguas q̄ cercā al dicho tēplo: e se laue muy biē enllas e siēdo ya lauados los sacerdotes q̄ residē en aq̄l tēplo: subē a los bateles q̄ arriba diximos q̄ estā llenos d̄ azeite: e rociā a todo el pueblo q̄ allí entra cō el dicho azeite mo jādoles solamēte las cabeças: los q̄les despues d̄ vntados cūplē e ofrecē su sacrificio muy santamēte. en vn lado del altar q̄ arriba señalamos dōde ofrecē su sacrificio esta vn diablo muy gr̄adissimo e de muy fea figura: al q̄l todo aq̄l pueblo echado enl sue lo adora: e d̄ ay se va cada vno a su posada o tr̄a. tāto q̄ turā estas dichas idulgēcias se da libertad e p̄do a todos los mal hechores q̄ sin miedo ni q̄no puedā andar por toda aq̄lla tr̄a: e q̄lq̄era d̄ todos ellos puede muy licitamēte en aq̄l t̄po q̄ sō tres días venir a este tēplo como a lugar muy sctō e seguro: e ningūo todos aq̄llos tres días puede tomar vēgāca d̄ otro so pena de muerte. e en v̄dad os juro q̄ en ningūa tr̄a de quātas anduue yo nūca vi tāto pueblo jūto: sacādo q̄ndo me halle ēlas idulgēcias de meca. empo yo me pto ya d̄ aq̄sta puēcia e de cōtar sus cosas: e d̄termio d̄ aq̄ adelāte d̄ de clarar muy por extēso todas las dificultades e peligros q̄ me acōtecierō en este mi camio.

Libro. iij. delas cosas que ay en la India.

Capitulo primero.

Considerādo quociāzenoz mi cōpañero q̄ por razō d̄las rebueltas e muchos peligros q̄ ēlas batallas auia no auria lugar para tratar sus mercaderias. e p̄ncipalmente porque los portugueses en aquellos dias auia dado vna rezia batalla ala ciudad de calicut: no sin gr̄a estrago e daño d̄ todos los moradores d̄lla. e la causa d̄la dicha batalla fue por q̄ los naturales dela tr̄a se cōcertarō cō los moros q̄ enlla tratā: e mataron cerca de quarenta e ocho portugueses

alos q̄les yo mismo vide muertos estando ay. e por tāto el rey de portugal trae siēpre rezias batallas e haze mucho daño ala dicha gēte: e peleādo q̄tinuamēte ha muerto infinitos d̄llos en vēgāca d̄los q̄ le matarō a el: e cada día haze matar mas: por lo q̄l la ciudad āda siēp rebuelta: e los q̄ enlla biue e tratā nūca estā seguros: e esto ha sido causa q̄ se ha despoblado mucha pte d̄lla: e muchos d̄los q̄ allí biuia huyēdo d̄las cōtinuas guerras se hā ydo a otras ptes. assi q̄ aq̄sto visto pecio nos q̄ seria biē p̄tir nos de allí: por lo q̄l nauegādo por vn rio muy claro e muy lipo llegamos en poco t̄po a vna ciudad llamada Caicolō: la q̄l dicha ciudad esta d̄ calicut cūcūta leguas: e el rey d̄lla es ydolatra: e es lugar endōde se tratā en muy gr̄a māera muy gr̄ades mercaderias: e en toda aq̄lla tr̄a nace muy buena p̄miēta. el rey d̄sta dicha ciudad no es muy rico. su costūbre: e māera de beuir no es muy diuersa d̄la q̄ los moradores d̄ calicut tienē e guardā. en esta mesma ciudad halle algunos xp̄ianos los q̄les se llama d̄l preste juā o sctō thomas: los q̄les trataua mercaderias enlla: e son baptizados como nosotros: e nos cōtarō q̄ de tres en tres años d̄la ciudad d̄ babilōia venia vn sacerdote a baptizar todo aq̄l pueblo q̄ biue so la religio de sctō thomas: los q̄les guardā todos los ritos d̄los xp̄ianos: e māera sctā d̄ beuir: por q̄ ay unā e guardā toda la q̄refina. Creē assi mesmo tābiē q̄ nro seño: jesu xpo resucito: lo q̄l en esto conoci q̄ les vi celebrar la pasqua d̄ resurreciō como nosotros: e todas las otras solēnidades e fiestas delos sctōs: e dixē missa segū la māera: e costūbre d̄los griegos: e nōbrā: e acceptā q̄tro nōbres d̄ sctōs: cōuiene asaber sant juā / santiago / sant mathia / e sctō thomas. Es esta dicha ciudad q̄si la mesma e d̄la mesma māera q̄ la de calicut q̄nto ala tēplāca del ayzer sitio dela religio o prouincia e costūbres d̄la gēte. passa dos tres días partimonos desta dicha ciudad d̄ caicolō: e llegamos a otra ciudad llamada colō. la q̄l dista destotra q̄tro leguas e media. El rey e seño: della es ydolatra e

es seño: de muy gr̄a poder e muchas fuerças: el q̄l tiene cōtinuamēte veynte mil hōbres de cauallo a pūto. tiene esta dicha ciudad vn puerto muy lindo e muy cercano d̄ la mar. en toda aq̄sta tr̄a no nasce trigo ni ceuada: ni cosa otra de mātēnimiēto: empo ay enella todos los frutos q̄ puede auer en otra pte q̄lq̄era. e p̄ncipalmēte pimiēta como la d̄ calicut. la colo: dela gēte q̄ biue en esta ciudad vestido e costūbres sō como las d̄los q̄ biue ēla ciudad d̄ calicut. el rey d̄lla trae cōtinuas guerras cō los reyes comarcanos: ēlas q̄les le ayudā: e fauorecē mucho los ipporotas: por lo q̄l viendo q̄ el dicho rey andaua cōcertādo su exercito: parecio nos a mi cōpañero e a mi q̄ deuiamos yz nos d̄ aq̄lla ciudad: e por tāto nos ēbarcamos en vn nauio: e p̄tiēdo de allí seguimos nro camio hazia vna ciudad llamada cayla q̄l dicha ciudad es del rey q̄ dicho tene: mos. e en frēte de aq̄sta mesma ciudad q̄si doze leguas della vimos como los marinos pescan las perlas e aljofar dela manera que contamos arriba quando hablauamos dela ciudad de Omus.

Cap. ij. d̄ vna ciudad dela yndia llamada Ciromandel.


Considerādo toda via nro camio llegamos a otra ciudad ciromā del llamada: la q̄l esta muy propinq̄ al mar: e d̄sde ella hasta la ciudad de colō q̄ arriba diximos ay por la mar camio d̄ siete días. la q̄l ciudad es muy gr̄ade: e no tiene cerca ni muros algūos. es subjeta al rey d̄ narfinga. hazia la vna pte della estavna ysla enl mar q̄ se dize zeilā: la q̄l parece pasado el primer promōtorio q̄ la ciudad haze: en la q̄l tr̄a nasce muy mucho arroz. e d̄sde ella se abre camio pa muchas e diuersas ptes: por lo q̄l le llama los de aq̄lla tr̄a escalera d̄ muchas regiones. morā enlla dicha ciudad d̄ ciromādel muy muchos mercaderes moros: los q̄les vā a diuersas ptes por llevar e traer mercaderias. en toda aq̄lla tr̄a dōde esta dicha ciudad es no nace especerias algūas: empero



halláse todos los generos de frutos que ay en la ciudad de calicut. en aquella ciudad halla algunos xpianos: los que me dezian el cuerpo de scto thomas no estar muy leñoso allí: como viene a saber tres leguas no mas: y dezian tambien allende desto que ciertos xpianos tenian cuidado continuamente de guardar el scto cuerpo y me afirmauan y dezian que se hacia esto por que los xpianos en aquel lugar eran muy mal tratados: y en tanta manera que casi no podia biviir: lo que se hacia despues que el rey de portugal empego a dar guerra y hazer mal a los moradores del sobredicho lugar. y entoces mandaron matar a muchos de los dichos xpianos que morauan en toda aquella region: por lo que me dezian que el dicho rey de portugal era muy temido de toda aquella gente. y assi mesmo que todos los xpianos buvia desespados: y que los mataua por ay de noche y de dia por que el rey de narfinga no lo supiese por rason de la grande amor y estrecha amistad que ay entre el dicho rey de narfinga y el rey de portugal: y assi mesmo por que los dichos xpianos son muy amados y honrados del dicho rey de narfinga. como me tambien algunos de los sobredichos xpianos que auria quenta y cinco años que acaecio alli un gran milagro que dios nro señor quiso hazer: el que dezian que fue desta manera: que los xpianos tuuieron muy gran batalla con los moros: y que del exercito de los xpianos fue un xpiano herido muy malamente en un brazo: el que dicho xpiano se fue luego al sepulcro de scto thomas a rogarle que le sanasse de su herida. y en tocado en el dicho sepulcro fue luego sano y libre como de antes estaua: lo que como el rey de narfinga supo empego luego a fauorescer y amar en muy gran manera a todos los xpianos. assi que en aquella ciudad de ciromadel como llegamos mi companero empego a vender sus mercaderias: empo por que en aquellos dias una gente daua guerra al rey de Tarnasar: parecio nos que nos deuiamos detener algun tiempo en aquella dicha ciudad por que estaua segura. passados pues muchos dias que ya estauamos alli entramos en un barco o nauio: el que es muy llano en lo bajo. y ellos


llamale Ciapaná: y no se puede nauegar con el por partes que ay mucha hondura: avn que lleua espátosa carga. assi que embarcados en este dicho barco passamos un seno o buelta de mar en que auria de anchura casi veinte leguas: en el que passage erramos muy poco de ser perdidos por el gran peligro en que nos vimos por causa de los muchos barcos y peñascos muy espessos que estauan en el dicho seno. y ya queriendo dios llegamos a una ysla llamada zailá: la que tiene de largura y anchura dozietas y cincuenta leguas castellanias: segun dezian los que habitauan en ella.

Cap. iij. de vna ysla llamada zailá: en la que se hallan piedras preciosas de diuersas maneras.

 Esta ysla cuyo nombre es zailá: reyna quatro reyes muy largamente sin que se haga impedimento vno a otro: por que la tierra es mucha: y ay lugar para que cada vno de ellos cupla con su estado sin ningun defecto. y agora contaremos muy breuemente y casi de passada las cosas que en la dicha ysla ay. Quando a ella llegamos auia muy grandes guerras por toda la tierra: lo que fue causa que no pudiessimos bien perfectamente conocer las costumbres de los hombres y calidad de la tierra. por lo que contaremos solamente aquello que en pocos dias que alli estuue ver pude. primeramente ay en aquella ysla muchos elefantes: y coged en ella muy finos carbúcoles: y cerca de ay casi a dos leguas esta un monte muy grande: al pie del que se halla muy grandes y preciosos rubies. los que se sacan y hallan de aquella manera. quando los tratan y principalmente los regatones van a esta ysla para auer de sacar y buscar las dichas piedras: primeramente van al rey o señor del lugar al que le compran una cierta cantidad de tierra que es de un codo de anchura y otro tanto de largura a la que cantidad ellos llaman mola: que en su lengua quiere dezir brazo: y esta dicha cantidad de tierra se vende por cinco ducados: con tal condicion que con los que cauaré la tierra este una guarda para que si por ventura cauado se hallare algunas piedras preciosas mayores que diez ducados

luego sean traydas al dicho rey. y todas las otras piedras de menos peso que este son para los mercaderes o tratantes que compraron la tierra que dicho auemos. No muy leñoso de aquete dicho monte se hallan infinitas piedras preciosas: especialmente en la corriente de un gran rio se hallan muchos yacintos: que a fros/topacios/ y otras piedras muchas de aquella manera. y tambien en aquella dicha tierra las mas dulces y suaves frutas que yo nunca vi en todo lo que anduue: principalmente nuezes muy mas mejores que no las de nuestra tierra. nacen tambien narajas muy dulces y de muy buen sabor: y otros muchos frutos como en la ciudad de calicut ni mas ni menos: avn que en suauidad y dulzura son muy mejores que ellos.

Cap. iij. del arbol en que nace la canela.

 Arbol del que se coge la canela quiere parecer mucho al laurel: especialmente en las hojas. el fruto que lleua son unos granos como el laurel ni mas ni menos sino que son mas menudos y blancos. la canela no es otra cosa sino la corteza del dicho arbol: la que se coge de aquella manera. de tres en tres años cortan todos los ramos que el arbol tiene y desuelan las cortezas: la que corteza llaman canela: y para cogella no cortan el pie del dicho arbol sino solamente los ramos: assi que ay de esta dicha canela muy mucha en aquella tierra. quando la cogen no tiene luego su perfecto sabor y suauidad: empo esta un mes al sol: y alli se acaba de hazer perfecta. Estado alli en aquella dicha ysla como un mercader moro a mi companero que en lo mas alto de un monte que estaua en aquella ysla auia una cueua a la que todos los moradores de aquella tierra van a rezar en memoria de nro primer padre adá: por que dixen los naturales de la dicha tierra que nro padre adá despues de auer pecado se metio en aquella cueua: y llorando y ayunado alcanço perdó de su culpa: lo que ellos alcanca a saber por esta conjetura: por que avn ay muchas piedras al rededor de aquella dicha cueua del

mesmo adá: y son de largura de dos palmos. en toda la tierra de la dicha ysla nonace arroz ningun. empo los que en ella trata lo lleua de otra parte. los reyes que reynan y señorean en aquella ysla dan parias al rey de narfinga: por que cada vno de los años le embia su tributo: y assi mesmo paga mucha renta al dicho rey por causa del arroz que se trae del reyno de narfinga para puision de la ysla. el ayer clima de ella es muy sano y sin pena. la gente que en ella biue es loza de color: nunca ni demasiada calor: ni tampoco mucho frio: por que el tiempo es tan templado que parece verano siempre. la ropa que se viste es toda casi de una manera: por que cubren sus cuerpos con unos paños amañados de matos de muger y dexan el brazo derecho descuberto: empo en los pies no traen calçadoniguno. usan mucho paños de algodón de seda. esta esta dicha ysla de baxo del orizonte recto en la torrida zona sujeta al continuo calor del sol. toda la gente que en ella biue no es nada ni tiene fuerças para pelear ni dar guerra: y por tanto ni tienen armas ni hierro ni otros instrumentos para batallas necessarios solamente tienen unas cañas las que sirven en lugar de laças y de espadas y de cuchillos quando son menester: por lo que muy pocas vezes se halla que algunos de ellos mueran en guerra por ser muy couardes y casi de ningun coraçon. ay por todo el campo diuersas maneras de flores las que duran todo el año. la gente biue muy sana y mucho mas tiempo que no aca en nuestra tierra. El coteo que estado nosotros alli: especialmente una tarde vino vno de parte del rey: el que le dixó a mi companero que luego a la hora tomasse algunos corales y acasfrá y lo lleuasse donde estaua el rey: el que lo queria comprar: de las que cosas mi companero lleuaua muchas. y esto ya oydo llega se al dicho mi companero un mercader moro de la mesma ysla: el que muy secretamente y quasi por amistad le amonesto que no fuesse donde el dicho rey estaua: por que todo lo que lleuasse le tomarián y no le darián nada por ello: lo que el dicho moro hizo enganosamente: por que mi companero con temor de lo que le auia dicho se fuesse de alli: y entonces el vendiesse



mejor sus cosas. El qual engañó no bié en-
tendiendo mi cópañero determino de se yr:
avnq̄ entóces respódió al mēfajero dī rey
q̄ luego otro día llevaría todo lo q̄ su alte-
za le mādaua: empo otro día antes q̄ ama-
neciesse étramós en vn nauio: e dēreçamos
nro camino cō trabajo de remos y velas
hazia la mas cercana trā q̄ por allí auia.

**Cap. v. de vna ciudad en la yn-
dia llamada Paleachet.**

Paleachet es una ciudad en la India
que auia por nōbre paleachet:
la q̄ es subjeta al rey de narsin-
ga: y es feria todo el año endōde se tratan
muchas mercaderias y muy diuersas: y p̄n-
cipalmēte plas y q̄si todos los generos de
piedras preciosas: las q̄les dichas cosas
viēnē allí de Sailā y dīa ciudad de Pēgo.
morā en aq̄sta dicha ciudad muchos mer-
caderes moros. y ay en ella todos los gene-
ros d̄ especerias: porq̄ siēdo recibidos nos
otros en la posada de vn mercader moro:
pescuifauamos todas aq̄stas cosas: y ellos
tābien q̄riā saber d̄ nosotros de dōde auia-
mos p̄tido y dōde yuamos: lo q̄l nosotros
cōtamos muy por estēso y les hezimos sa-
ber como trayamos muchas mercaderias:
p̄ncipalmēte corales y açafra: lo q̄l dio mu-
cho plazer al moro nro huesped y a todos
los demas. Assi q̄ esta dicha ciudad de pa-
leachet es abūdante en todas las cosas co-
mo qualq̄era ciudad d̄ toda la yndia. avn
q̄ enlla no nace trigo ningūo: empo ay mu-
cho arroz el q̄l se cria allí muy biē. las leyes
y costūbres y manera de vestir desta gente
son q̄si las mesmas q̄ tienē los de Calicut.
Los naturales desta ciudad son muy eter-
citados en las cosas d̄ guerra: y muy apare-
jados pa ella: avnq̄ no tienē lōbardas nin-
gūas. y porq̄ entóces q̄ndo allí estauamos
aq̄lla gēte tenia grā differēcia con el rey de
tarnasar: y no entēdiā en otra cosa sino en
aparejar armas: pareçionōs q̄ seria biē de
detener nos allí muy poco: por lo q̄l partiē-
do nos de ay endereçamos nro camino ha-
zia la ciudad d̄ tarnasar: la q̄l esta dēstotra
ciudad espacio de veynte y cinco leguas: a

la qual dicha ciudad llegamos en espacio
de treze dias nauēgādo por la mar.

**Cap. vi. de Tarnasar ciudad en
la India.**

Tarnasar es una ciudad en la India no
muy lexos de la mar: la q̄l se dize
tarnasar: y esta edificada en vn
lugar muy bueno: y cercada de
muy rezios muros: y tiene assi mesmo vn
puerto muy grande y famoso: passa vn
muy claro rio jūto cō ella hazia la pte d̄l se-
tētrio. el rey q̄ en ella biue es ydolatra: y se-
ñor d̄ muy grā poder: el q̄l trae p̄tinuamēte
guerra cō el rey d̄ narsinga y tābiē cō el rey
d̄ bāgela. tiene este mesmo rey p̄tinuamēte
ciē elefātes d̄ guerra los mas grādes y mas
hermosos q̄ yo nūca vide. paga sueldo cōti-
nuamēte a ciē mil hōbres d̄ pie y d̄ cauallo.
sus armas sō espadas pequeñas y broq̄les
redōdos hechos d̄ cortezas d̄ arboles otros
traē vnas rodēlas como las q̄ vsan los q̄ bi-
uē en calicut. tienē tābiē flechas muy buēas
y en lugar d̄ lāças lleuā vnas cañas rezias.
assi mesmo q̄ndo q̄erē dar algūa batalla se
vistē vnos cosētes hechos d̄ algodō muy te-
ridos y bastos: los q̄les lleuā en lugar d̄ ar-
mas. las casas en q̄ morā son todas hechas
de paredes: y edificadas como las nras ni
mas ni menos. nace en esta trā trigo y algo-
dō: y tābiē mucha seda. Logē se tābiē mu-
chos colores: y p̄ncipalmēte vno q̄ llamā d̄
zino. nace tābiē allí muchos generos d̄ fru-
tos. algūos p̄pios como los nros y otros q̄
q̄erē parecer como peras: tābiē ay narājas
muy buenas: y cidras y limones y calaba-
ças. Los vezinos tienē muy gentiles ver-
geles y jardines para su passatiempo.

**Cap. vii. de los animales
fieros y māsos q̄ ay en la ciudad d̄ tarnasar.**

En esta región nacē muchos y di-
uersos animales vnos ferozes y
otros māsos y prouechosos. los
māsos sō vacas/ouejas/cabras
puercos/ciervos/gamos/los fieros son
aquestos: lobos/leones. ay tābiē gatos q̄
criā algalia. por el campo andan muchos
pauos: y vn genero de Alguilas que aca

nosotros llamamos halcōes. Papagayos
ay los mas hermosos q̄ yo vide blācos: y
otros de siete colores. Ay assi mesmo mu-
chas liebres y infinitas perdizes. assi mes-
mo hermostean mucho la tierra otros mu-
chos generos d̄ aues: y p̄ncipalmēte vnas
que biuē de rapina muy mas grandes que
no aguilas caudales. del pico delas quales
se labrā muy hermosos pomos despadas
y dagas. el qual dicho pico es leonado: y
en algūas partes tiene vnas māsas ama-
rillas: y es muy hermoso y deleytable de
ver. la aue es negra y colorada: y tiene en-
tremetidas algunas plumas blācas. crian
se en aq̄lla dicha tierra las mayores galli-
nas y gallos q̄ yo nunca me acuerdo auer
visto. En la qual estādo ouimos muy grā
plazer de ver pelear vnos gallos cō otros.
porq̄ cada dia los moros por passatiēpo
no entēdiā en otro juego sino en aqueste
en medio de la calle. Es marauillosa cosa
la porfia y diligēcia q̄ los moros en aque-
sto tienē. Tiene cada vno su gallo muy es-
cogido y suelta los vnos a los otros: y mu-
chas vezes ay cien ducados de apuesta so-
bre qual de los dichos gallos vēcera y que
dara en el cāpo. Vimos allí muchas vezes
estar seys horas aquestos dichos Gallos
peleādo: y no soltar se vnos a otros hasta
caer muertos en el suelo. Ay tambien es-
to mesmo en la dicha ciudad o region algūas
cabras muy mayores que las de nra trā:
y muy mas hermosas q̄ no ellas: y de tāto
prouecho y fruto q̄ pare cada vna quatro
cabritos. Vēndē se allí doze carneros porq̄
ay mucha copia d̄llos por vn ducado. Ay
tābiē vn otro genero de carneros q̄ tienē
los cuernos como ciervos: y son muy ma-
yores d̄ cuerpo y muy mas brauos q̄ no los
nuestros. Los bufanos q̄ alla tienen son
muy mas feos que no los de nuestra trā.
Peces ay muy muchos: y muchas vezes
se toman algunos tan grādes q̄ pesan dos
arrovas y mas. La gēte desta dicha trā
come carne de qualquiera animal sacādo
de vaca. Quādo comē sientā se en el suelo y
no ponē manteles ni otro paño alguno. y

la comida ponen en ciertos vasos de palo
muy bien labrados. beuē especialmēte los
mas ricos agua cō açucar mezclada. Tie-
nen camas altas del suelo en sus vancos co-
mo aca en nuestra tierra. Los colchones y
sauanas son de algodō: y la colcha de se-
da o de algodō tābien. las capas son de se-
da o de algodō y traen el braço derecho sa-
cado a fuera. Algunos de los mercaderes
traen vnas camisas de seda o de algodō
muy ricamēte labradas. Empe todos vni-
uersalmente andā descalços y sin ninguna
cosa en los pies sacādo los sacerdotes: los
quales traen tābiē vnos plumages o bor-
las hechas de seda de longura de dos pal-
mos. Y en lo mas alto del dicho plumage
o borla traen vnā cierta cosa labrada d̄ toz-
no a manera de bellota y muy dorada por
todas partes. Por las espaldas traen col-
gando dos vendas de seda algo cōplidas.
deleytan se mucho cō las orejas: y por es-
to las traen muy cargadas de piedras precio-
sas y perlas muy ricas: avn que en los de-
dos no traen anillos. son quasi blancos en
su color: y la tierra es vn poco mas fria que
no calicut. su manera de beuir y labrar la
tierra y coger los frutos no es muy diuer-
sa de nuestra costumbre y manera.

**Cap. viii. de la costū-
bre que el rey tiene y guarda quando ha-
ze que a su muger la desuirguen y corrom-
pan hombres blancos.**

El rey desta sobredicha ciudad
da su muger para que le ayā la
virginidad y la corrompan: no
alos sacerdotes como haze el p̄n-
cipe de calicut: sino a hombres muy blan-
cos avnq̄ seā xp̄istianos o moros. lo qual
no puedē hazer los mesmos naturales d̄ la
tierra si adoran los ydolos. Y los dichos
naturales casando se no se puedē juntar cō
sus mesmas mugeres hasta tāto q̄ hallen
y traygā algū hōbre blanco de qualquier
nació q̄ sea para que corrōpa o dēfflore a
sus mugeres: porq̄ les agrada a ellos mu-
cho: y parece biē q̄ las mugeres comuni-
e iiii

quien primero sus cuerpos cō otros q̄ ellos lleguē a ellas. Lo q̄l acōtescío estādo nos otros allí: por q̄ entrando vn día por la dicha ciudad llegarō a nosotros tres o q̄tro vezinos de aquellos y dolatras: los quales hablarō a mi cōpañero en su lēgua quasi de aq̄sta manera. Amigos soys estrangeiros: mi cōpañero respōdió si. y ellos entōces tomarō a p̄gutar. q̄nto ha q̄ venistes a esta trā: Respōdió mi cōpañero diziēdo. q̄tro días ha q̄ llegamos aq̄. lo q̄l oyendo vno d̄ los sobredichos: dixo. pues por amor de mi q̄ os vēgays conmigo y veays mi posada: por q̄ nosotros amamos mas q̄ otra gente ninguna a los hōbres estrāgeros. al qual por q̄ porfio mucho en el dicho cōbite y nos rogo quisiessimos aceptar lo que nos dezia seguimos de muy buena gana. Y como llegamos a su posada hallamos muy buena comida aparejada: y despues que ouimos comido dixo nos aq̄stas palabras. De aqui a cinco días me tēgo de casar y tomar muger: por amor de mi q̄ vno de vosotros tome el cargo de dormir la primera noche con ella: lo q̄l oyēdo assi dezir tā desnudamēte ouimos mucha verguēca y quasi nos arrepentimos del cōbite. lo q̄l viendo nuestro huésped tomo nos a dezir desta manera. Adira no ayays verguēca delo q̄ os tēgo dicho: por q̄ esta es costūbre y ley desta ciudad y gēte. lo q̄l nosotros entendiendo desseuamos mucho q̄ poruētura no se nos siguiesse alguna otra cosa de q̄ daño nos ouiesse de venir: por q̄ pensauamos q̄ aquella gēte nos queria burlar: en lo qual cayo luego el dicho n̄ro huésped y conocio en la color de n̄ra cara el temor de nuestro coraçon. y empeço nos a exhortar: diziēdo. Amigos no tengays temor ni congora alguna por lo q̄ auēys oydo: por q̄ la costūbre de aq̄sta ciudad como os tengo dicho aquesta es. Lo qual como nosotros conosciamos ser assi empeçamos a tomar algo de mas sp̄u: por q̄ de verdad estauamos muy desmayados con la admiraciō de tan suzia costūbre: en lo qual avn no d̄ todo dimos entero credito hasta tanto que otro

mercader cōpañero d̄l dicho nuestro huésped nos dixo y affirmo ser assi. Por tanto mi cōpañero prometio que haria en ello todo lo q̄ le mādassen. Y entonces n̄ro huésped nos dixo. Si esto vos señor hazeys y os terne aqui en mi posada todos los días que vos quisiere des estar: y os darē el mejor aposento que ay en toda ella. Empero mi cōpañero recusaua lo mucho: diziendo que no era razon dexar la cōpañia que cō el auia venido. Y el dicho mercader nuestro huésped porfiava muy reziamente: cōbidando nos con la posada y con todo lo que en ella auia. y finalmēte alcāgo de nos otros todo lo que demandaua. Y truximos todo el hato y mercaderia de mi cōpañero y entregamos lo a aquel nuestro huésped que con tāta beniuolēcia y amor nos auia combidado: y todos concedimos y prometimos de le esperar: los quales eramos seys. Empero fue cosa de reyr: esperar al dicho nuestro compañero hasta tanto q̄ el huésped truxesse su mujer a casa: lo qual no se pudo hazer hasta de ay a q̄nize días. Despues de trayda la nueva desposada mi compañero la desemboluió aquella noche: y a todo su placer holgo con ella hasta la mañana: la qual era de hasta quinze años no mas: quasi en la flor de su mocedad. Empero despues que la señora desposada ha aquella noche gozado de sus placeres con vno de estos varones: si despues se hallare quebrantar la fe d̄l matrimonio y no mirar por la honrra de su marido la matan como alcuosa. E por tāto estas mugeres siendo muy luxuriosas querrian y dessean mucho que aquella noche nūca se passasse: sino que almenos durasse si quier vn mes. Ya despues que mi compañero ouo cōplido lo que auia prometido no consintio el dicho nuestro huésped que nos fuessimos de su casa: mas en antes nos dio de comer a su costa quatro o cinco meses: y tan abūdofamēte q̄ q̄si no se podria cōtar: lo q̄l haze el mātēnimēto vēder se muy barato: y la costūbre d̄ la liberalidad y piado sa cōdiciō de la gēte q̄ en la dicha trā biue.

Capitulo. ix. de la manera que tienen aquestras gentes quando entierran los muertos.



Quando mueren algunos sacerdotes o grandes señores quemā les los cuerpos en vnas grādes hogueras y hazen sacrificio al diablo: y las cenizas que quedā de los dichos cuerpos meten las en vnos vasos hechos de barro muy delgados y vidriados y entierran los debaro de tierra. Los quales dichos vasos tienē las bocas angostas a manera de botijas pequeñas. y assi estos vasos llenos de ceniza entierran los como dire dētro en casa. Hazē sus sacrificios de baro de arboles como los moradores de calicut. Quādo q̄man los dichos cuerpos muertos echan diuersas maneras de olores en la hoguera: conuiene asaber linaloe y vn cierto arbol d̄ cuya goma se haze aq̄l olor que vulgarmēte se dize menjuy. Tā bien echan estoraque/ambar/enciēso/coral/ y sandalos/ y otras muchas maneras de arboles olorosos. Los quales dichos olores ponē encima del mesmo fuego: y el cuerpo que hā de quemar sobre todo ello: y enciendē y asoplan la hoguera con muchas trompetas y cātores: quasi a costūbre de los antiguos quādo ponian alguno de los emperadores alla entre sus dioses q̄ creyan. ala redonda desta dicha hoguera estan quinze o veinte hombres vestidos a manera de diablos: los q̄les saltādo muestran muy grāde alegría. Si es hōbre el q̄ quemā esta allí acompañandole su muger sin otra mujer ningūa q̄ acompañe a ella: la qual hiere muy reziamēte sus pechos: y llora y da muy grandes gritos. las quales cosas se hazen despues d̄ media noche. empero passados ya despues de la muerte de su marido quinze días: la dicha muger biuda combida para hazer vn grā combite a todos los parientes: especialmēte los que son muy cercanos del dicho su marido. Y ellos despues que ya se han juntado el día del dicho combite y han auido mucho placer: van se todos a aquel lugar en el q̄l fue

quemado el cuerpo del marido: y esto en la mesma hora q̄ el fue q̄mado se haze. Y entonces sale la dicha su muger vestida y ataviada cō muchos generos de piedras preciosas y otras muchas galas y atavios: los quales pertenescē al vestido y gala de vna muger: para lo qual todos los parietes ponen mucha diligēcia y joyas y quanta hazienda tienen si fuere menester: y para ello hazen vn hoyo muy grande y muy biē hecho: el qual no es mas hondo de quāto cabe la dicha muger. El qual hoyo cercā de cañas: y despues de cercado cubren lo con vn paño de seda o sirgo: por q̄ no se pueda ver lo q̄ esta dētro: y entre tāto el dicho hoyo lleno de palos muy olorosos arde mucho entre si: y la muger biuda despues que los cōbidados han comido muy esplendadamēte: come mucho de vn manjar que se llama betola: del qual dicho manjar despues que esta hartar bien llena q̄da como fino tuuiesse sentido. Y entre tāto estan muchos gayteros y trōpeteros al derredor d̄l dicho hoyo saltādo y baylādo y haziendo bueltas diuersas: y estā tābien muchos hōbres vestidos a manera d̄ diablos: los q̄les parece q̄ echan fuego por la boca: y desta manera hazē sacrificio a vn diablo q̄ ellos llamā deumo. E la dicha muger q̄si fuera de seso anda muy apriessa de vna parte pa otra y bayla y salta como si guiasse algun corro: y juntamente se anda encomendando aquellos hombres que estan vestidos en abito de diablos: a los q̄les ruega q̄ rueguē al diablo por ella: y q̄ alcācen del q̄ facilmente pueda entrar dōde el esta: y q̄ la que ra recibir cō los suyos algūa vez. Al rededor de la q̄l dicha pompa o fiesta estā muchas mugeres: las quales tienen algun parentesco con la dicha muger que aquesto haze. E no penseys que esta dicha muger haze aquesto con alguna tristeza o pesar: por q̄ de verdad ninguna cosa se podria celebrar cō mayor placer y alegría q̄ esta muger esto haze y cumple: como ni mas ni menos si luego ouiesse d̄ ser en el cielo recibida. assi q̄ acabadas las dichas cerimōias la dicha muger viene corriēdo q̄si fuera de seso



y abren le el paño de seda que esta delante y echa se en medio de aquella hoguera: y luego los mas cercanos parientes que allí tiene echan tanta leña encima que la cubren: y despues de cubierta cargá la de mucha pez: por que con aquesta ayuda se quemé mas ay na. lo qual si la dicha mujer no hiziesse despues de ser ya muerto su marido sería infamada muy malamente y deshonrada por toda la tierra como mujer que no tenía amor ni ley con su marido: y finalmente sus hermanos parientes la matarian. En la qual dicha pompa dicen que ha de estar y mandar el rey: por que aquesta costumbre no la guardan sino los caualleros o grandes señores de la ciudad: por que no piense aca nadie que toda la gente comun la tiene y guarda.

Cap. x. de la Justicia que guardan y tienen los moradores de aquesta dicha ciudad de Tarnasar.

Qualgun hombre en aquesta tierra mata a otro luego ala hora lo matan a el por justicia como me ala costumbre que tienen los de calicut. Tienen cuenta de gastor recibo: y assi mesmo tienen deudas las quales se demandan unos a otros: especialmēte si ay algū aluala o algū testigo el qual de fe de la dicha deuda. Escriuen en pargamino quasi como los nuestros: y no en cortezas de arboles como hazen los que bien en Calicut. Quando traen pleyto o cōtienda unos con otros vá se al gouernador de la ciudad: el qual tiene por officio dar la vltima sentēcia en lugar del rey. Quando algū mercader estrágero muere allí y no dexa hijos algunos no puede señalar en su testamēto a nadie por heredero: por que toda la hacienda que dexa es para el rey. Quando el dicho rey muere heredan sus hijos el reyno: y quando los naturales de la dicha tierra tambien mueren mandan y reparten su hacienda entre sus hijos tanto a cada uno como a otro.

Cap. xi. de la manera

que tienen en enterrar los moros que mueren en la dicha ciudad.

Quando mueren algunos moros mercaderes lauan el cuerpo del defunto y vntan lo con muchos olores muy buenos: y meten lo en vna cara de madera: y entierrán los con mucha solēnidad: y lo que mas en el enterrar miran es que las cabeças de los dichos defuntos esté puestas hazia la ciudad de meca: conuiene a saber hazia setentrion.

Cap. xij. de los diuersos y muchos generos de nauios y barcos de que esta gente vsa.

Quoy diuerso el vsy y manera que esta gente tiene en su nauigar: por que unos nauégan con unos barcos muy llanos: los quales no entran por lugares que ay mucha hondura. otros vsan de unas carauelas o nauios: los quales tienen dos proas y dos masteles sin cubierta ninguna. Ay otro genero de naos muy grandes: en las quales lleuan increíble carga: por que dicen que ay muchas naos de aquellas que lleuan mill toneladas de mercaderia cada vna. y con estas dichas naos lleuan sus barcas: y las dichas naos van hasta mela cha: adonde van a traer y cargar de especerias: lo qual quando tiempo ouiere en su lugar contaremos.

Cap. xiiij. de vna ciudad de la yndia llamada Bangela: y de la distancia que ay desde ella hasta la ciudad de Tarnasar.

Quoy me parece que es tiempo que haga alguna mencion de mi compañero: por que entrambos teniamos en voluntad de passar adelante y ver todas las cosas mas remotas y secretas de la yndia. Quando pues ya el dicho compañero satisfecho a su huesped en corromper y desffozar su muger: y assi mesmo como tomásemos mucho fastidio en tanta luxuria: especialmēte de mugeres

muy feas: el qual dicho fastidio también procedia de la mucha abundancia que auia de las cogidas las mercaderias que auia sobrado a mi compañero determinamos de nos partir de allí. y por tanto entrados en nuestro camino y siguiéndole con mucha diligencia llegamos a vna ciudad llamada bagela. la qual esta de otra que auemos dicho ciento y setenta y cinco leguas de camino: el qual dicho camino aduuiamos por la mar en once dias. y esta dicha ciudad de bangela en abundancia y fertilidad de todas las cosas no da ventaja a ninguna otra ciudad del mundo. La tierra que esta ciudad manda y señorea es mucha en grande manera. el rey o señor cuya ella es tiene continuamente doscientos mill moros de pie y de cauallo paguerra: y es señor de tanto poder y fuerças que trae continuamente guerra con el rey de narlinga. tanta es la copia y abundancia de todas las cosas que ay en este dicho reyno: que quasi ninguna cosa falta de las que son necesarias para sustentacion de los humanos hombres. por que si mirays infinitos generos de animales: muy grande abundancia de trigo y ceuada y otras semillas. assi mesmo si considerays azucar: gengibre: y otras diuersas especerias y finalmēte algodon y seda: no ay por cierto parte en todo el mundo mas abundante ni bastecida que aquesta. y por esto en ninguna parte otra ay mayores ni mas ricos mercaderes que en ella: por que cada año saca esta ciudad y su tierra cincuenta naos cargadas de paños de algodón y seda: las quales dichas mercaderias ellos alla llaman por diuersos nombres: los quales dichos nombres aqui asabiēdas callo por no dar fastidio a los varones acostubrados a sermō elegante y polido. assi que estos dichos paños que de aqui se saca se lleuan para los turcos y siros y arabes: y para los ethiopes o negros y finalmēte para tierra de judea. ay también en esta dicha ciudad muchos regatones estrágeros los quales compran de los naturales de allí piedras preciosas y plas y quanto hallan de esta manera.

Cap. xv. de algunos christianos mercaderes: los quales tratan

sus mercaderias en aquesta dicha ciudad.

Si que halle en aquesta ciudad muchos mercaderes christianos naturales segun dize de la ciudad de sarnau. los quales traen alas ferias que se hazen en aquesta ciudad paños de seda: y madera muy olorosa: que viene a saber de linaloel y de otro arbol que lleva vna goma muy preciosa ala qual los doctos varones llaman menjuy: y aca el vulgo dize velzoi. También traen esto: ay y otros muchos olores muy excelentes de aquesta manera. los quales dichos christianos me dize que auia en su tierra muchos reyes christianos: y muy poderosos: los quales son sujetos y tributarios al gran señor de la ciudad de cathai. las ropas que estos dichos christianos traen era hechas de chame lote o bocacin y no tan justas que se señalassen en ellas todos los miembros de sus personas: por lo muy anchas y con muchos pliegues: y las mangas llenas de algodón segun parecia. éla cabeza traen bonetes verdes de logura de dos palmos y ellos son blancos: y pñessan que ay un dios: el qual es trino en personas y uno en sustancia: y quando los tornan christianos los bautizan con agua como aca a nosotros hazen: y creen en todo lo que los doze apóstoles y quatro euangelistas dixeron: y celebran sus fiestas muy solēnemente. escriuē al reues como hazen los armenios. guardan la fiesta de la natiuidad de jesus christo: ay una toda la que resina y no comen carne en toda ella como hazen los christianos. también guardan otras muchas fiestas de santos: no traen alcorçes ni patufos: las calças son de seda y muy anchas: en las quales traen cosas muchas piedras preciosas muy finas: y plas. élos dedos traen anillos con muy ricas piedras engastadas en ellos. quando comen no ponen mesa alta sino sentados en el suelo tienen sus manteles: comen todo genero de carne: los quales también me dize que sabian ellos como auia muchos reyes christianos: de muy gran poder: los quales era propinquos y muy cercanos al gran turco: a los quales ellos llamaban rumi. y estos dichos christianos viendo las ricas mercaderias que mi compañero lleuaua: y principalmente un grande ramo de corales: epegaron a hazer muy grandes promessas al di



cho mi compañero: diziédole y porfiando conel que se fuesse con ellos a vna ciudad: en la qual ellos le prometian de trabajar q̄ el vdiessse todas sus mercaderias; y que si quisiesse cōprar carbuncoles q̄ sin ningun trabajo podria ganar mas de diez mil ducados. y dezian que estas dichas piedras se podrian vender por muy mayor precio a los turcos: porque ellos darian por ellas mas de cien mil ducados. alo qual respondió mi cōpañero: diziédo que a el le plazia de hazer todo lo que le rogauā: con tal condicion que luego partiesen de alli: alo q̄l los xpianos respōdierō. de oy en tres dias vna nao se parte de aqui: en la qual nos entraremos para q̄ naueguemos lo mas presto que pudieremos hazia la ciudad q̄ auemos dicho. por que desde ay muy presto en vna barca podremos passar ala ciudad de pego. Por lo qual el dicho mi cōpañero induzido con aquestras promessas determino de se y con ellos: alo qual dio tambien mucha causa: que sabia el que muchos de la persia auian de yz tābien a aquel dicho lugar cō mercaderia: y assi mesmo porq̄ la cōuersacion y trato delos dichos xpianos era muy bueno: y muy aplazible: delo qual los moradores de aquella tierra dauan testimonio. Assi que tomādo muy estrecha amistad conellos: vendio todas sus mercaderias: sacādo açafra y grana dela eturia. E partimonos de aquella ciudad la qual en abundancia y fertilidad d̄ todas las cosas v̄ce y sobrepuja a todas las otras ciudades: hablādo solamente delas cosas aca del mundo: en la qual dicha ciudad las mugeres no hilan ni texen: porque este officio es propriamēte delos hōbres: assi que salimos della: y siguiédo a estos dichos xpianos llegamos a vna ciudad llamada Pego: la qual esta d̄ la ciudad de Bāgela doziētas y cincuēta leguas: y no puede venir a ella sin que primero passen el golfo meridional.

Cap. xv. dela famosa ciudad de Pego: la qual es en la yndia.

Esta ciudad llamada pego esta en tierra firme y no muy lejos dela mar. y hazia la parte yzquierda: cōuiene asaber hazia el oriente: passa junto cō ella vn rio muy claro: por el qual se meten y sacan todas las mercaderias que en ella se tratā. El rey seño: della es ydolatra: y la se: vestido: manera de beuir y costūbres son muy semejantes a los q̄ biuen en la ciudad d̄ tarnasar: sino que son mas blācos los que en aquesta ciudad biuen: y la tierra algo mas fria. La manera dela tierra y sitio es muy semejante a aq̄sta nuestra. la ciudad es cercada de muy gentiles muros: y las casas q̄ en ella ay son muy hermosas y muy biē labradas hechas todas de cal y cāto. Tiene este dicho rey infinitos hōmbres de pelea: assi de cauallo como de pie: y tiene mas mil xpianos q̄ lleuan sueldo del: los cuales son naturales de la mesma ciudad. A cada vno delos q̄les da cada mes seys ducados de salario: y llama se estos ducados en su lēgua: pardaios de manera q̄ a su propia costa les mātene. La tierra es muy fertil en la qual nace mucho trigo y ay mucha carne quasi d̄ todos los generos de animales como ēla ciudad de calicut ay: sino q̄ ay en esta ciudad muy pocos elephātes: empero todos los otros animales y diuersos generos de aues se hallan en ella como en la ciudad de calicut ni mas ni menos. Y principalmēte ay en ella vnos papagayos que hablā mas q̄ quantos yo vi en parte ninguna: y son los mas hermosos que puede auer. Ay esso mesmo en aquesta dicha ciudad muy grādes vigas y pinos las mejores q̄ yo vide pa edificar casas. Hacē en los cañauerales vnas cañas muy gordas: que es de gordura de vn tonel cada vna. Ay tambien muchos gatos de algalia: d̄ los cuales se vendē tres y quatro por vn ducado. En toda la ciudad no ay otras cosas de mercaderia sino son perlas y piedras preciosas: especialmēte carbuncoles. Las q̄les dichas piedras preciosas se traen de otra parte: conuiene asaber de vna ciudad llamada Capellā:

la qual esta hazia la parte d̄l oriente y esta destotra camino de treynta dias: ala qual yo nunca fue. Empero los mercaderes me contaron esto entre otras muchas cosas q̄ della dezia. Tambien auēys de saber que en aquesta dicha ciudad los diamātes grādes y las plas gordas se vden mas y por muy mayor precio que aca en nuestra trā. lo qual contauan tambien los mercaderes que se hazia en las esmeraldas. Quādo alli llegamos el rey estaua muy lejos de ay q̄ si camino de quinze dias: por que traya guerra con vn rey: el qual dicho rey era de daua. por lo qual nos partimos della y nos metimos en vn cierto barco todo hecho de vna pieza: el qual tenia mas de quinze pasos de longura y dos passos de anchura: y los remos que en el yuan eran de caña: la manera delos cuales sera bien aqui declarar. Para lo qual auēys de saber que en la parte que el remo llega a el agua tiene hechas dos aberturas amañera de barq̄tas: en las cuales dichas aberturas van dos tablas vna mas alta q̄ otra: atadas cō muy rezios cordeles: con las cuales dichas tablas cortā muy mejor y mas ayua el agua. Y este dicho barco lleuado con aquestos remos anda y corre mas que no los barcos de nuestra tierra. Y el mastel que lleua es hecho de vna caña la qual sera tan gorda como vn barril d̄ maderā. Assi q̄ nosotros llegamos en el dicho barco a vn lugarejo: en el qual hallamos algunos mercaderes: los cuales por razon delas muchas guerras no auian osado entrar en la ciudad: lo qual como nosotros vimos parecio nos q̄ seria biē dar la buelta hazia la ciudad dela q̄l nos auiamos ydo. en la q̄l estādo luego q̄ si d̄ se a cinco dias: el rey q̄ arriba dirimos q̄ estaua ausente vino cō mucha alegria y victoria: porq̄ dexaua v̄cido a su enemigo. y por: tāto vn dia d̄spues q̄ el dicho rey alli vino: aq̄llos xpianos mercaderes alcāçarō d̄l rey etrada pa q̄ mi cōpañero le hablasse.

Cap. xvj. dela costūbre y vestido que el rey de Pego tiene.



E piense nadie que aqueste rey y seño: dela ciudad de pego tiene tanta grauedad y mando q̄n ta tiene y mu estra el rey de Calicut: porq̄ es verdad este sobredicho Rey ser tan llano y humilde: q̄ vn niño de qual quier edad que sea si ay necesidad le puede hablar: vn q̄ es el mas rico rey d̄ todos ellos: el qual trae sobre si tātas riquezas d̄ piedras preciosas: especialmēte carbuncoles y perlas: q̄ en verdad valen mas que la mas rica y mejor ciudad del mūdo: cō las quales anda muy ricamēte atauiado. trae en los dedos anillos cō muy ricas piedras: y por las piernas trae muy ricas axorcas de oro fino: en las quales andā engastados muchos carbuncoles: y por que en dos palabras concluya trae siēpre las manos brazos y orejas cargados de quātos generos de piedras preciosas ay: y en tanta manera que las orejas tienē de medio palmo grande de longura por la gran carga de joyas que dellas siempre cuelgan. Por lo qual acontece muchas vezes que de noche q̄ndo le mirā da tāta lumbre con las dichas piedras q̄ encima trae como si fuesen rayos del sol q̄ del saliesse. Assi q̄ los xpianos cōpañeros nuestros hablarō al dicho rey: diziédo le como mi cōpañero traya algunas mercaderias de mucho p̄cio: q̄ su alteza las quisiesse ver: alo q̄l el rey respōdio q̄ se boluiesse otro dia: porq̄ aq̄l dia q̄ria hazer sacrificio al demonio. Assi q̄ desque otro dia amanecio luego el dicho rey mādō llamar a los xpianos y a mi cōpañero juntamēte: y mādō q̄ no viniessen dōde el estaua sin q̄ cōsigo truxessen las mercaderias. lo q̄l se hizo segū q̄ el dicho rey mādō. y traydas las dichas mercaderias el rey tomo muy grāplazer en vellas y no sin causa: porq̄ entre otras muchas cosas q̄ alli trayā hermosas d̄ ver: venia dos ramos d̄ corales tā grādes q̄ pocas vezes se podria hallar otros mejores: los q̄les ramos d̄ corales muchos mercaderes alli d̄zia no auer los visto mejores en su vida ni auer se traído emercaderia ē aq̄lla trā: d̄lo q̄l el rey espātado en grā manera




pregunto a los dichos xpianos que de que generaci6n nosotros eramos. al q̄l los xpianos respondier6n q̄ eramos de la persia. Y entonces el dicho rey dixo a su interprete. preguntales si quier6n v6der estas mercaderias. alo q̄l mi c6pañero respondi6 y dixo. muy poderoso rey y se6or: todo ello es de tu alteza: haga dello lo que su voluntad fuere. alo qual el rey le respondi6: dizi6do. Dos a6os ha que he traydo c6tinua guerra c6el rey de daua: en lo qual he gastado quasi todo mi thesoro. empo si quereys dallas a trueq̄ de piedras p̄ciosas: y principalmente de carbuncoles: yo hare el dicho trueque de manera que del nos pese. Y ent6nces mi c6pañero suplico a los xpianos q̄ le dixessen: q̄ su piess6 su alteza como el no queria otra cosa por todas aquellas mercaderias: sino solamente su amor y amistad. Y por tanto que suplico a su alteza las mande llevar luego. lo qual los dichos xpianos dixer6n al rey: demostr6ndole como aquel mercader persia queria hazer todo lo que su alteza le m6da uia y dar sus mercaderias sin dineros algunos: o a trueque de piedras: o como la voluntad de su alteza fuess6. alo qual el dicho rey respondi6: dizi6do. q̄ muchos dias auia que auia el oyd6 la c6dicion y cost6bre de los persas ser muy liberal: pero q̄ en su vida no auia visto otro h6bre mas liberal y fr6co que aqueste: y por tanto dixo y juro por todas las cabezas d6los demonios q̄ el queria ver y experimentar qual de los dos venceria en mayor liberalidad y franq̄za. lo qual dicho llamo luego vn paje suyo y mando le que le truxess6 vna cara de l6guira y anchura de vn palmo labrada muy ricamente: la qual estaua llena de carbuncoles muy ricos. y despues q̄ la ouo abierto estauan d6tro della muchos car6dicos con diuersas cerraduras: los quales dichos car6nes estau6n llenos hasta arriba de muy resplandeci6tes carbuncoles. La qual dicha cara despues de abierta m6dola poner delante del dicho persia mi c6pañero: y mando le que tomass6 de aquellas piedras preciosas todas las que quisiess6. De la qual

liberalidad y magnifica franqueza esp6tado mi c6pañero hablo al dicho rey: diziendo le. Muy poderoso rey y se6or: tanta es la magnific6cia q̄ conmigo ha tu alteza vsado q̄ nunca mayor merced podria yo alc6gar q̄ ella: por lo q̄l yo juro por la sagrada cabeza de mahoma y por su religion: en la qual yo muy fielmente creo q̄ d6 muy buena gana doy a tu alteza toda mi mercaderia: y sin ningun precio ni trueque le suplico la mande recibir: por q̄ yo no v6go por estas partes con cobdicia de gan6cia: sino solamente con desseo de ver el vniuerso. alo q̄l el rey le respondi6. Ayn toda via me d6eres v6cer c6 liberalidad: y que no te podre yo v6cer en ella: lo q̄l d6spues q̄ ouo dicho el dicho rey metio la mano en la cara y hinch6 la de las mejores piedras q̄ auia en ella q̄n to en el pu6o le pudo haber: y di6 selas al dicho mi c6pañero: las quales ser6n bi6 dozi6tas: y d6t6le. toma estas por la liberalidad y gr6a cora6on q̄ has mostrado en q̄rer por har conmigo. Y juntamente con esto dio a cada vno de los dichos xpianos dos carbuncoles muy ricos. los q̄les por cierto valdr6n bi6 mill ducados: y los carbuncoles q̄ el dicho rey di6 a mi c6pañero dez6n que valian t6to que qu6do menos se vendiessen se v6derian por cien mill ducados. As6i que este rey de quien aqui hemos hecho m6cion v6ce y lleva mucha ventaja a todos los reyes del m6do en liberalidad y franq̄za: y en ser mas rico que todos ellos. El qual dicho rey tiene cada a6o en su reyno de r6ta vn mill6n de ducados: por q̄ en aquella regi6n nasc6n quasi todos los generos de colores y mucho algod6n y seda. empero toda aquesta haz6da y riquezas las reparte en sus cauall6s. La gente de aquella tierra es dada mucho a mugeres: y luxuriosa sin c6paraci6n. As6i que passados algunos dias los dichos mercaderes xpianos alc6garon del rey licencia para poderme partir adonde yo quisiess6: la qual despues de alcanzado m6do el dicho rey que me aparejassen vna casa en q̄ yo estuuiess6 muy a mi placer: en la qual dicha casa no

faltass6 nada de lo que ouiesse menester. E por tanto me detuve all6 otros cinco dias: y entret6to vino nueua muy cierta como el rey de daua venia c6 muy gran exercito c6tra el: al q̄l salio el rey c6 mucho exercito y lo atajo quasi ala mitad del camino. Y en esta ciudad de pego vimos quemar se las mugeres despues de la muerte de sus maridos como en la ciudad de Tarnasar.

Capi. xvij. de la ciudad de melacha: y de vn r6o que se dize ganges: seg6n que los naturales de aqu6lla tierra creen: y as6i mesmo de la crueldad de la gente que en ella biue.

 Tro dia entramos en vna cara uela o nauio y nauegamos hazia vna ciudad llamada Melacha: la qual esta hazia la parte del occidente. y a ella llegamos en espacio de ocho dias. No muy lejos d6la dicha ciudad hallamos vn grande y muy hermoso r6o: y mucho mas ancho que no podiamos pensar. el qual dicho r6o se llama g6ges: y tiene de anchura cinco leguas y media que son veynete y cinco mil passos geometricos. y d6la otra parte d6l dicho r6o esta vna muy gr6de yssa: ala qual los de aqu6lla tierra llaman sumatra: y nosotros d6zimos trapobana: la qual dicha yssa dizen q̄ tiene quini6tos mill passos en circuito que son ciento y veynete y cinco leguas: de la q̄l contaremos mas largamente quando llegaremos a lu lugar oportuno para ello. As6i que viniendo ala ciudad de melacha: as6i como en ella entramos nos fue luego mandado que pareciess6mos delante del soldan se6or della: el q̄l es moro y todo su reyno tiene y guarda la seta d6 mahoma. Esta sentada esta dicha ciudad en tr6a firme y paga cada a6o tributo al rey de Lino. Y dezian q̄ la causa de pagar aqueste tributo fue que el dicho rey de Lino fue el primer fundador de aqu6sta ciudad ochenta a6os auia: la qual dicha ciudad no por otra causa se fundo alli sino porque tiene vn bueno y prouechoso puerto: y por cierto el mejor q̄ puede auer

en todo el mar Oceano. Por lo qual creo yo que vien6 all6 mas naos y mercaderias que en otra parte ninguna. y principalmente especerias infinitas y otras muchas cosas de trato. la tierra no es muy fertil: empero coge se mucho pan en ella: y ay muchas carnes y poca le6a. Por el c6po and6n aues diuersas como 6la ciudad de calicut: ay n q̄ ay aqui vn6s papagayos muy mejores y que hablan mas. Ay tambien en aquesta dicha tierra mucho sandalo y esta6o: y eleph6tes/ cauall6s/ ouejas/ vacas/ pardos/ bufanos/ pauones/ y otros diuersos animales y aues de aquesta manera. Logen en esta dicha tierra muy pocos frutos como en la ciudad de zailan. en la qual dicha ciudad no podeys mercar cosa ninguna: sino especerias o seda. La gente es de color de ceniza: traen los cabellos muy luengos: y los vestidos son ala manera d6los que biuen en la ciudad de babilonia que agora se dize el Cayro. Tien6n tambien la frente muy ancha: los ojos redondos: y la nariz chata o roma. En la qual dicha ciudad no puede andar nadie de noche sin gr6a peligro: por que los moradores y naturales della se roban y saltean vn6s a otros: y por tanto se matan sin ninguna piedad como perros: por lo qual los mercaderes que a ella vienen nunca osan de noche dormir en tierra sino en sus naos. Y dizen as6i mesmo que los naturales y moradores de aquella tr6a son naturales y traen su orig6n d6los g6auas. En la qual dicha ciudad tiene el rey puesto vn corregidor de su mano para q̄ guarde justicia a todos los estrangeros: empo los moradores della no obedecen a nadie: sino biuen solamente segun que les rige y manda su voluntad y son hombres de las mas malas costumbres y condiciones que ay en el mundo. Los quales en tanta manera son crueles y sin razon: que si alguna vez el rey d6re amansar su soberuia se muestra muy mas brauos c6tra el: y le dize que si debaro de ley y orden les quisiere meter que luego dexar6 la tierra: y se van por ay. la qual osad6a tom6 ellos por q̄ est6 junto

con la mar adōde con poco trabajo q̄ndo se les antojare se yā por ay. por lo q̄l mi cōpañero auiso a los mercaderes xpianos q̄ con nosotros yuan diziēdoles que no le parecia q̄ nos deuriamos mucho detener allí por ser la gēte muy soberuia y sin razon. Y por tāto fletamos vna carauela y nauiega mos hazia la ysla llamada sumatra. Alla qual llegamos en espacio de cinco dias: y p̄ncipalmēte a vna ciudad llamada pider: la q̄l esta de tr̄a firme ochenta leguas.

Capitū. xviii. de vna ysla llamada camatra: y de vna ciudad q̄ esta en ella que se dize pider.

Pene esta ciudad de pider el mejor puerto q̄ ay en toda la ysla. Y esta ysla es aquella q̄ arriba diximos q̄ tenia dozientas y cinquēta leguas de circuito. y yo cierto creeria por parecer de muchos autores q̄ lo afirman q̄ es la ysla que aca llamamos taprobana. en la qual dicha ysla estā q̄tro reyes: los quales son ydolatras: y tienen la mesma supersticion y manera de beuir y abito que el rey de tarnaſar tiene. Y las mugeres se quemā tambien en ella por deſseo de sus maridos. La gēte es blanca: y tienē la frēte ancha: y los ojos redōdos y zarcos. criā el cabello muy largo: y tienē las narizes llanas y muy romas: y son muy chequitos de cuerpo. Es gēte de mucha justicia: y tienē moneda ſeñalada de oro y plata y estaño. El cuño dela qual es aq̄ste. dela vna parte esta vna cabeza de vn diablo: y dela otra esta vn carro cō dos elephantes q̄ le lleuā. las quales dichas ſeñales ponē t̄bien en todas las otras monedas. Diez monedas d̄ plata valē tāto como vna d̄ oro: y veynte y cinco monedas d̄ estaño valē tambie tanto como vna de oro. Ay en aqueſta dicha tierra muchos elephantes los mayores y mas hermosos que yo vi en parte ningūa. Es esta dicha gēte muy pacifica: y q̄ cō na die no trae queſtiō: empo es muy diligēte en cosas de ganācia y tratar mercaderias. todos vniuersalmēte son muy piadosos y

abituados a hazer bien: especialmēte a los eſtrangeros que allí vienen.

Capitū. xix. de otro genero de pimiēta que ay en aquella ysla: y dela ſeda: y vn muy fino olor q̄ se dize menjuy: lo qual viene deſta meſma ysla.

Ay enſta ſobredicha ysla mucha pimiēta y quasi infinita: la qual es luēga: y llamā le en ſu lengua Molaga. Y es como dire muy mas luēga queſtoſa q̄ aca ſe trae: y mas blanca. empero de dētro esta vazia: y q̄ma mucho mas q̄ no eſtoſa: pero peſa menos. Tende ſe en aqueſta tierra la pimiēta no por peſo ſino por medida como aca en n̄ra tierra ſe vende el trigo. Ay tanta deſta dicha pimiēta q̄ ſe cargan cada año veynte naos della: las q̄les van a deſcargar en el reyno de catai: endōde ſe vende muy bien por ſer la tierra mas fria. El arbol en q̄ esta dicha pimiēta naſce lleua otra pimiēta mas gruēſſa: pero tiene el pie mas gordo: y las hojas mas anchas y mas gruēſſas q̄ no los arboles dela ciudad de calicut. Ay t̄bien aqui mucha ſeda: la q̄l en muchas partes ſe cria como aca: y otra ay que nace ſin ſembrar la por los arboles: y hallan la por los mōtes y breñas: pero no es tā buena como la otra. T̄bien ſe cria enſta dicha ysla aquel genero de arboles q̄ lleuan la goma que llamā menjuy: y vulgarmēte dizen velzoi. Los quales dichos arboles me dixerōn allí algunos que naciā apartados dela mar: lo qual yo aqui no afirmo porque no lo vi.

Cap. xx. de tres diuerſidades de arboles de linaloel.

Que la variedad delas cosas trae ſiempre deleyte y da mucho plaſer alas plōnas y haze q̄ con deſseo de ſaber nueuas cosas ſe prelean: pareciome no ſer cosa de maſiada poner aq̄ lo que agora dire: y yo propio lo fue a ver. E por tanto ſabreys que la cauſa por que a eſtas nueſtras partes viene tā

poco menjuy y linaloel: es porque lo traen de partes muy remotas y lugares muy lejos. E tambien ſabreys q̄ ay tres generos d̄ſte dicho linaloel. vno es muy mas p̄fecto el q̄l ſe llama Calāpat: y eſte no naſce en aqueſta dicha ysla: empero trae ſe dela ciudad de Sarnau: la qual dicha ciudad deſzian aquellos xpianos mercaderes compañeros nueſtros q̄ esta cerca dela ciudad dōde naſce eſte dicho linaloel muy bueno llamado Calampat. Ay otro ſegundo genero de linaloel: el qual ſe dize lubam: y trae ſe a eſta ysla por vn cierto rio. el tercero genero es otro q̄ ſe dize bochor. Deſia aq̄ſtos dichos xpianos mercaderes q̄ aquel p̄mer linaloel llamado calampat: nunca jamas viene a eſtas nueſtras partes: y la cauſa es por q̄ lo lleuan a los reynos de Catai/ Lini/ y Macini/ y Sarnau/ y Siabai/ los quales dichos reynos ſon muy mas ricos: y en ellos ſe coge infinito oro: de manera q̄ tienen mas copia y abundancia d̄ oro que nosotros. y ſon reyes de muy grandes fuerças: y ſin duda muy mas ricos que no n̄ros reyes. E aſſi meſmo es gēte q̄ ſe deleyta mucho con p̄fumes y diuerſos generos de olores: en lo qual lleuan mucha ventaja a n̄ros p̄ncipes. E por eſto eſtos dichos olores ſe traen muy pocas vezes con abundancia: por q̄ en la ciudad de Sarnau ſe vē de cada libra deſte dicho linaloel por diez ducados: lo q̄l haze auer dello muy poco.

Capitū. xxi. de como ſe haze la experiencia en el linaloel y menjuy.

Amos vn cierto conocimiento y experiencia en dos olores muy excellentes: conuiene a ſaber Linaloel y Menjuy: el qual nos moſtraron aquellos mercaderes xpianos que con nosotros yuan. porque el vno de ellos tenia vn poco de aqueſte dicho linaloel y tambien de menjuy: conuiene a ſaber dos onças de aquel linaloel que llamā como dire Calampat. La qual dicha experiencia o conocimiento ſe hizo d̄ſta manera. Como mi compañero vn poco deſte linaloel

que derimos y tuuo lo apretado en la mano tanto espacio de tiēpo quanto ſe podria rezar el pſalmo de Misere mei de tres vezes. y deſpues abierta la mano el dicho linaloel dio muy ſuaue olor: cōel calor que dela mano auia tomado: y en tāta manera olia bien q̄ no me acuerdo en otra p̄te auer olido cosa mas ſuaue. Aſſi meſmo tomo tanto de menjuy quanto quātidad de vna caſtaña: y juntamēte tomo libra y media delo otro que naſce en la ciudad de Sarnau para cōdejarlo con ello. y pueſto cada vno por ſi en vnos vaſos de candela meſtieron lo vno en vna camara y lo otro en otra. E por dios que digo verdad q̄ aq̄llo poco que dire que era como vna caſtaña olia mucho mas y muy mejor q̄ no lo otro que tenia libra y media a vnq̄ fuerā dos libras. De manera que quasi es impoſſible poder ſe contar la excellencia de aqueſtos dos olores ſegun la gran virtud que tienē. y aſſi dizen que eſta es la cauſa por que no lo traen a eſtas nueſtras partes. Tambie en eſta dicha tierra naſce Boma laca: dela qual hazen color de ſcarlata o colorado: y naſce en vn arbol ſemejante alas enſinas de nueſtra tierra. Ay tambien allí todos los animales que por aca auemos.

Capitū. xxii. de la diuerſidad de los mercaderes y tratantes q̄ eſtā en la ysla de Camatra.

A aqueſta dicha ciudad vi muchas cosas muy labradas y mas hermosas q̄ en ningūa otra p̄te vide: eſpecialmente vnos vaſos amañera de banastos: y muy labrados cō oro. y vēdia ſe cada vno deſtos por dos ducados. T̄bien vide mas de quiniētos cambiadores en vn ſolo barrio: por auer muy grā copia d̄ ellos en aq̄ſta dicha ciudad. ala qual vienē quasi infinitos mercaderes con muchas mercaderias y tratos: por q̄ es vn lugar muy nōbrado y dōde ſe tratā diuerſas cosas. los moradores y vezinos d̄ſta ciudad vſan mucho d̄ ropas de algodō: y las coberturas d̄ ſu cama ſō d̄ ſeda: y las capas

de algodõ muy bien labradas. En esta dicha tierra ay mucha abundancia de madera dela qual hazen muy buenas naos que en su lengua se dizen Bioncos: las quales dichas naos tienen tres masteles: y dos proas y dos gouernalles de cada parte: y quando nauegan por algun gran golfo y les viene viento contrario alcan otrasve las sin mudar las primeras con que cogē el viēto a su plazer. Assi que usando del segundo mastel prosiguen su nauegaciõ boluiendo hazia tras si quieren sin boluer la nao. Y esto es porque es la gente mas sutil del mundo: y principalmente muy grãdes nadadores: y dõde quiera q̄ se hallã muy de presto sacan lūbre sin ningun trabajo.

Cap. xxiiij. de las casas en que mora aquesta gente: y dela techumbre que las dichas casas tienen.

Las casas son de cal y cãto y no muy altas del suelo: las quales son techadas con cõchas de tortugas en lugar de tejas: las quales dichas tortugas nascen en todo aquel mar dela yndia: porque estando yo alli vi de vna concha de aquestas tanto grande que pesaua ciento y tres libras. E vi tãbiē vn colmillo d' elephante: el qual peso trezientas y treinta y cinco libras. Assi mesmovi muy grandissimas serpientes y muy mayores que no las d' Calicut. Pero demos agora la buelta a hablar d' los mercaderes christianos: los quales tenían muy grandissimo desseo de se yr a su tierra: por lo q̄l preguntaron a mi compañero si poruentura tenia en voluntad de passar mas adelante o boluer atras: o quedar se alli. alo qual mi compañero le respondió que pues que ya alli auia llegado que en ninguna manera de alli se partiria hasta tanto que todos los generos de especerias y olores viesse. Y entonces los dichos christianos dixerõ por alli no auer otras especerias mas d' las que ya auiamos visto. alo qual mi compañero dixo. Pues de donde vienen los clavos y la nuez morcada: y entõces los xp̄ianos

respondierõ. La nuez morcada y las macias nascen en vna ysla: la qual esta de aqui setenta y cinco leguas. lo qual mi compañero oyendo dixo. Podriamos yr seguramente hasta ella: o poruentura ay collarios por la mar? A lo qual los christianos respondieron: diziēdo que vn solo peligro auia el qual era la braueza del mar: por q̄ por el no podian nauegar con naos grandes sino con barcos pequeños. Y esto mi compañero oyendo ponía muy gran diligencia en saber que manera temia en yr seguramente hasta alla. Para lo qual los dichos christianos dixerõ no auer otro remedio sino fletar vna carauela o barco q̄ se dize Ciampana: el qual no es muy grãde. E como esto mi compañero oyelle preguntó si poruentura se hallarian alli los tales barcos. alo qual los xp̄ianos le respondieron que hallaria hartos d' ellos avn que ouiesse menester mill. Y entonces el dicho mi compañero determino de fletar vn par de los dichos barcos: y no lo ouo dicho quando muy de presto vinieron alli dos barcos: y muchos marineros y remadores en ellos: los quales se ygualaron en el flete: el q̄l dicho flete montaua mas de quatrocientos ducados. Todas estas cosas d' esta manera ordenadas y dispuestas mi compañero hablo muy amorosamente a los mercaderes christianos que cõ nosotros yuan: diziēdo les. Avn que señores compañeros no sea yo de vuestra fe y religion: empero biē sabey que vnos son los padres d' los quales vos y nos descendimos: conuiene a saber Adã y Eua. Pues que assi es auēys me agora de dexar a mi y a mi compañero: el q̄l fue baptizado como vosotros? A lo qual los dichos christianos respondieron: diziēdo. Siendo este dela Persia como pudo recibir nuestra fe: Entonces mi compañero respondió. Verdad es: que el agora dela Persia es y moro: pero fue catiuo quando pequeño y comprado en la ciudad de Jerusalem. E como los dichos christianos oyerõ meter el nombre de aquella sancta ciudad tomaron gran sobresalto: y alçaron las ma-

nos hazia el cielo: y de ay hincados de rodillas con mucha reuerēcia besaron la tierra tres vezes. E despues de leuātados preguntó a mi compañero q̄ de que edad seria yo quando fue traydo dela santa ciudad de Jerusalem. A lo qual el dicho mi compañero respondió que seria de quinze años. Y entõces los xp̄ianos dixerõ. Luego biē se acordara de su trã: mi compañero dixo. Muy bien se acuerda della. Delo qual yotomaua muy grã plazer en oyr selo cõtar a el. y proseguiedo el dicho mi compañero dixo. acuerda se le tambien de su tierra: que el me ha dicho y enseñado como llamã los xp̄ianos a cada vno de los miēbros de todo el cuerpo: y tambien a todos los mājares que comē. alo qual los mercaderes christianos respondieron. Avn q̄ por cierto teniamos ya determinado con gran desseo de ver nuestra tierra de nos boluer a nuestras casas avn q̄ no está muy cerca de aqui: porque de aqui alla ay bien setenta y cinco leguas: empero por amor de vos y de aqueste vuestro compañero determinamos de nos yr con vos otros a todas estas partes q̄ quereys ver: y tambien prometemos de trabajar y poner mucha diligēcia para que este vuestro compañero quede aqui muy rico: y q̄ no de se de usar d' la costumbre y ley de su tierra: queriendo biuir segū las leyes de los psas. Y como mi compañero a questo oyelle respondióles: diziendo que el recebia de muy buena gana las ofrecidas condiciones de su amistad: y que el les acompañaria hasta donde quiera q̄ ellos quisiessen yr: empero que no era possible y poder hazer lo que ellos pensauan: porque yo auia tomado vna nieta suya llamada Sol por muyger en la Persia: y assi mesmo les dixo. Si vosotros señores determinays que yo os aya de acompañar en este nuestro camino: suplico os no tengays en poco aq̄sta joya o presente que agora os dare: por q̄ yo no me aya de arrepentir poruentura dela empecada amistad. Entonces los christianos dixerõ. Hazed señor todo lo que mãdardes: que nosotros por cierto tenemos muy

cha voluntad y desseo de os seruir y acompañar. Las quales palabras de vnos a otros dichas: el dicho mi compañero les dio en señal de grande amor diez carbuncoles muy ricos a cada vno: los quales podrian valer bien quinientos ducados. Assi que otro dia en la mañana los dos barcos estuuieron muy presto al puerto para nos llevar cõ toda nuestra mercaderia: y despues que ouimos mercado prouision para el camino: especialmente diuersas maneras de frutas: endereçamos nro viage hazia vna ysla: la qual se llama Bandan.

Cap. xxv. de la ysla llamada Bandan: en la qual nasce la nuez morcada: y las Macias.

Lendo nauegado por el mar hallamos bien veinte yslas o mas: algunas dellas abitadas y otras desiertas. Y acabado nuestro camino llegamos ala sobredicha ysla de Bandan: y en llegar hasta ella estuuiamos quinze dias: y hallamos que era muy steril y sin la branca ningūa. la qual dicha ysla es muy llana y tiene veinte y cinco leguas de grandeza. En ella biue vn rey muy pobre y no de mucho poder. La gente que en ella biue es muy bestial: dela qual no se haze mucha mencion. Tienē las casas o por q̄ mejor diga choças de madera y muy baritas. Andan vestidos cõ sola la camisa y descalços y destocados. Traen el cabello complido y tienen la frente ancha y redonda. Sõ de color quasi blanco y muy chequitos de cuerpo. Adorã a los ydolos: son muy mas peores que no los villanos de Calicut: los quales diximos que se llamauan Poliar y Hiraba. Assi que estos sobredichos son de muy boto ingenio y no tienē fuerças ningunas: y en tanta manera biuen como bestias que no ay que alabar en ellos. El campo no lleva fruto ninguno sino solamente nuezes morcadas: y el arbol en que la nuez morcada nace quiere parecer a el arbol en que nascen los duraznos: porque tiene los



ramos y hojas propias como el: avn que algo mas angostas. Antes que estas dichas nuezes salgã nascẽ en el arbol las macias cortezas dela nuez quasi como rosas floridas. E despues que las dichas nuezes estan ya maduras: ya las macias estan tambien para coger. E a vn tiẽpo determinado van los moradores a coger lo todo a porfia y qen mas puede: porq̃ todo lo q̃ en aquella ysla ay es comun de todos: y el q̃ mas presto viene aquel lo lleva: y los arboles en que esta especeria nasce nunca se labran sino llevan sus frutos muy abundosamente con sola la virtud dela trã. Estas dichas nuezes se venden en vna medida: la qual cabe ciento y veynte libras: y esta dicha medida llena de nuezes se vende por tres sueldos o quĩnze maravedis. La moneda que ellos alli tratan es como la q̃ diximos en la ciudad de Calicut. Biue esta dicha gente muy justamente. De manera que no tienen necesidad de leyes: y es gente que biue segũ naturaleza y no mas. La qual dicha ysla ya vista: otro dia despues que alli llegamos pregunto mi compañero a los christianos que que tierra era dõ de nascian los clauos de girofe. Allo qual los dichos christianos respondieron que nascian en vna ysla llamada Maluch: que estaua de alli camino de seys dias. E entonces mi compañero respondio. Son los que en ella biuen tan bestiales y torpes como aquestos? E los christianos dixeron que eran muy diuersos por ser muy mas bestiales y mas torpes de ingenio. Lo qual oyendo el dicho mi compañero diro. pues que assi es vamos hasta alla. y entrados en nuestro camino llegamos ala dicha ysla en espacio de siete dias.

Capit. xxv. dela ysla de Maluch: en la qual nascen los clauos de Girofe.



A ysla de Bandan es muy mayor y mas ancha que no aquesta ysla de Maluch. La gente della es muy mas ruyñ q̃ no

la que en Bandan biue: por que en ninguna otra cosa diffiere delas bestias sino solamente en tener figuras humanas. Son algo mas blancos que no los otros: y la tierra es vn poco mas fria. Nasce en ella el clauo de girofe: y en otras yslas pequeñas que estan al rededor dlla. El arbol en que el dicho clauo nasce es proprio como el arbol del bor: y tiene las hojas semejantes alas del arbol en que nasce la Lanela: avn que son algo mas redondas: y tienen la color como hojas del laurel segun que arriba diximos. Quando los dichos clauos empieçan a madurar: los moradores dela ysla tienden mantas al rededor del arbol y varean con cañas el mesmo arbol. la tierra es quasi de color de barro o arena. E aquesta dicha ysla es en tanta manera metida hazia el sur que no se puede ver el norte de ella: por que el horizonte priua la vista delas tales estrellas. Vista pues ya toda la ysla y aquesta manera tan ceuil de gente: pregunto mi compañero a los mercaderes christianos si porventura quedaua alguna otra cosa que se pudiesse mas ver. Allo qual los mercaderes respondieron diciendo. Veamos por quanto precio venden aquestos clauos. E por que mejor lo supiessemos fingimos que queriamos mercar algunos dellos: y vimos como los vendian por mas doblado que no la nuez morcada: y por medida como ella: por que toda aquella gente no sabe ni conosce que cosa es peso ni pesa ninguna.

Capit. xxvi. dela ysla llamada Bornei.

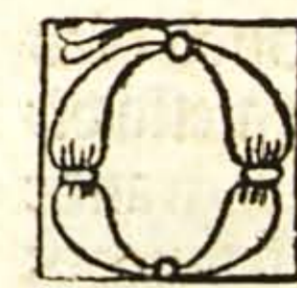


Quando ya visto yo y mi compañero y los otros mercaderes xpianos toda aquella region y parte: teniamos mucho desseo de yr a ver otras regiones y prouicias diuersas: porq̃ las nueuas cosas dã siẽpre plazer y cõbidã y erõrã pa ver y saber otras mayores: por lo q̃l

los xpianos mercaderes viendo aq̃sto me hablaron q̃si en esta manera. Amado hermano y cõpañero pues que ya por la grã de dios hasta aqui somos llegados sanos y con salud: vamos si os plaze aver la mas hermosa ysla que ay en todo el vniuerso: y la mas abundante y rica. De manera que aureys mucho plazer en vella: porq̃ quiza no aureys visto hasta oy otra mas hermosa. empero es menester yr a otra ysla primero: la qual se dice Bornei: y en ella fletaremos naos grãdes: porq̃ auemos de passar mas hondo y brauo mar. Entonces mi cõpañero les respondio: diciendo. Hazed señores como mandardes: porq̃ yo determino siẽpre vuestro parecer seguir. Por lo q̃l entrados en vn nauio empeçamos nro camino hazia la dicha ysla nauegando siẽpre noche y dia hazia la pte del medio dia: y mientras caminauamos passauã razones y platicas de mucho plazer: las quales me preguntauan los dichos mercaderes con mucha alegria: especialmente del santo sacramento de Jesu xpo y delas oraciones q̃ rezauamos: a los quales dichos mercaderes como yo les conte dela santa veronica: y delas cabeças santas d̃ sant pedro y sant pablo principes d̃ los apòstoles: y tambie de algunos otros santos: dixerõn me muy secretamente q̃ si yo me queria yr cõ ellos a su tierra q̃ seria muy grandissimo seño: por razon de saber tan grandes cosas. empero espantado yo con la grandeza del camino y gran distãcia y interualo que auia hasta aca: porq̃ pensaua que despues q̃ yo alla fuesse nunca mas aca bolueria: determine de no yr cõ ellos. Assi que llegamos en esto ala ysla de Bornei: la qual esta de Maluch quasi cincuenta leguas: y es algo mayor que no ella. empero muy mas barta y metida que no la otra. La gente della adora a los ydolos y es de mala naturaleza: y vida desuariada. El color dela gente tiene mucha parte mas de blanco que no de otro. Todos no andan vestidos de vna manera: por que vnos traen solamete vna camiseta de algodõn: y otros de çhamelo:

te o bocacín. Otros traen vnos bonetes colorados. tienen en mucho la justicia. y en esta dicha ysla nasce cada año mucho alcãfor: el qual dizẽ que es vna goma de vn arbol: lo qual yo no puedo afirmar por que cierto no lo vide. empero vna cosa no dexare de dezir que fletõ allí mi cõpañero vna nao grande por cien ducados.

Capit. xxvii. de los instrumentos con que nauegan: los quales guardan y rigen los que van ala Ysla de Biaua.



Despues que tomamos la prouision que era menester para nuestro camino: alcamos nuestras velas y empeçamos a caminar hazia la Ysla de Biaua: ala qual llegamos en cinco dias nauegando siẽpre hazia el medio dia. El piloto dela nao traya alli consigo aguja y piedra yman: y carta de marear muy grande: en la qual venian muchas rayas pintadas pa señalar y demostrar los vietos como aca ètre nosotros se haze. Assi que viendo mi compañero q̃ auia desperecido el norte: y que en aquella parte no se podia ver: pregunto a los mercaderes christianos que de que manera podia nauegar aquella gente sin ver el norte. y por saber preguntaua a los dichos marineros que aque estrella en aqueste su camino seguian. Allo qual el piloto dela nao respondio: diciendo que los naturales de toda aq̃lla region conocian quasi cinco estrellas. E principalmente vna cierta estrella contraria y opuesta al norte: ala qual quando nauegauan seguian. y assi mesmo dezia que traya el siẽpre la piedra yman: porq̃ aquesta dicha piedra siẽpre sigue al norte y no se aparta del. y diro assi mesmo que dela vna parte de aq̃lla ysla ya dicha estaua vna cierta gente: la qual vsaua delas estrellas opuestas y contrarias al norte pa su nauegacion: y quasi parecian ser antipodes dela europa y sarmatia: y que aquesta dicha gente habitaua en la zona frigidã



diffima cerca del polo antartico. lo q̄l pare
cia por que no tenian mas d quatro horas
en el dia: r por q̄ es la tierra muy fria a ma
rauilla por rason d el clima ser assi: como los
que estan y biuen cerca del polo artico: de
las quales cosas el dicho mi companeroto
maua muy gran plazer.

Capitulo. xxviii. dela
yfla de Giua: r dela ferocidad y costum
bres delos que en ella biuen: r de algunas
cosas otras.

Si que nauegando cinco dias
por la mar llegamos a esta di
cha yfla la qual es muy grande
a marauilla y tiene en si muchos
reynos: r los reyes y moradores della son
todos ydolatras muy grandes. los quales
no tienen vna manera de ley r supersticio:
por que algunos dellos adoran solamente
alos ydolos como los naturales de Calicut:
y otros adoran al sol y otros ala luna.
otros alas vacas: y otros solamente ado
ran alo que en leuantandose en la mañana
primeramente encuentran: y otros adoran
al diablo segun que arriba diximos. Ma
ce en esta dicha yfla mucha seda segun que
aca ay: pero no la crian los que en ella bi
uen sino ella se nasce por los campos. Ay
en ella las mas lindas esmeraldas de todo
el mundo. Tambie ay mucho oro y cobre
muy bueno. es tierra en que nasce mucho
trigo y diuersos generos de frutas como
en la ciudad de calicut. Ay tambien todas
las maneras de carnes que ay aca en nue
stra tierra. Es esta dicha gente muy apar
tada de traycion y engaño alguno. Son
de cuerpo y color como nosotros: avn que
tienen la frente vn poco mas ancha: y los
ojos grades y zarcos: y la nariz tienē muy
roma: traen el cabello muy largo. Por el
ayze andan diuersos generos de aues bo
lando muy contrarias alas nuestras: saca
do tortolas y grajas muy prietas. En esta
dicha yfla es la justicia en mucho tenida.

y los moradores della andan vestidos con
vna capa o albornoz de seda: o de chame
lore o bocacin: y algunas vezes de algodō
y traen el vn brazo descuberto. Assi muy
pocas vezes de armas: por que quasi no sa
ben que cosa es guerra. Empero quando
quieren nauegar por la mar lleuan flechas
y viras de caña. A costumbre a tambie esta
dicha gente a tirar con vna zebzatana con
la boca vnas saetas mojadas en yerua: las
quales en tocando al hombre luego mue
re si le toca algo en la sangre. No saben ni
conocen genero ninguno de lombarda ni
escopeta: ni tan poco saben hazellas. No
comen todos vna manera de manjar: por
que vnos comen pan de trigo y otros no:
a otros les sabe bie la carne de carnero: y a
otros mejor la delos ciervos o puercos: y
otros se deleytan mas con solo pescado y
frutas.

Capitulo. xxix. delas crue
les costumbres que tienen los q̄ en esta yfla
biuen: y de como venden a sus propios pa
dres a vna gente que se llama Anthro
phagos.

Sos que en aquesta yfla biuen
(quiero dezir aquellos que co
men carnes) quando veen a sus
padres que estan ya muy viejos
y que no son para prouecho ninguno sacā
los ala plaza r venden los a vn genero de
hombres que se dicen Anthrotophagos:
los quales assi como los compran los ma
tan luego y selos comen. E quando algun
mancebo entrellos cae en alguna enferme
dad: dela qual segun el parecer delos me
dicos no puede escapar en ninguna mane
ra: toman lo luego sus padres o hermanos
y matā le por q̄ no este tanto penado: y des
pues de muerto vendelo a estos dichos an
throtophagos: con la qual crueldad r ma
la costumbre espantado mi cōpañero esta
ua quasi atonito y maldezia tan pessima
costumbre. Especialmente quando algu
nos mercaderes delos naturales de aq̄lla

yfla le dezian desta manera. O perlas grā
de es el pecado q̄ cometeyz y que no es dig
no de perdō: pues que carnes tā hermosas
y tan bien criadas como son las delos hō
bres consentis ser comidas de gusanos. lo
qual oyendo el dicho mi cōpañero: en tāta
manera aborrescio tan mala costumbre q̄
determino luego de se yr de alli: y diro. bol
uamonos a nra nao: en la q̄l despues q̄ yo
fuere entrado nūca mas en esta trā boluere.

Capitulo. xxx. como en la
yfla de Giua el sol en el medio dia hinche
todo la redondez dela sphaera.



Spues que ya ouimos larga
mente conocido y visto la gran
crueldad y mala costūbre de aq̄
stos pueblos: los mercaderes
xpianos nos dezia a mi companero y a mi
que aca en nuestra tierra contassemos q̄si
como cosas nunca oydas ni vistas lo que
en aquellas partes auiamos visto. y tam
bien nos dixerō que nos acordassemos de
lo que entōces en aquella parte nos q̄rian
dezir. Y esto dicho dixerō nos que mirasse
mos y alcassemos los ojos hazia la parte
donde estaua el sol a medio dia: por q̄ muy
presto podays ver y saber quanto de aqui
esta vuestra tierra. Y entōces mi cōpañero
alçando los ojos vido el sol seguir su ca
mino hazia la mano derecha: y juntamēte
tocar q̄si dos palmos hazia la mano yzq̄er
da en la ancha sphaera del yqualado: delo
qual el dicho mi cōpañero tomo muy grā
de espanto. y esto fue segū el dezia en el mes
de julio. r yo apenas me acuerdo dello: por
que andādo por aquellas partes y quasi
en otra manera de mundo no me acuerda
ua ya delos nombres d los meses: y avn al
gunas vezes se me oluidauan los nombres
delos dias. Tambien auays de saber que
en esta dicha yfla tienen el año deuidido en
quatro tiēpos como nosotros: y el frio que
alla haze es como el q̄ haze en esta nuestra
tierra. Viendo pues ya mi companero que
era tiempo que nos fuessemos de alli: por q̄
via que alli no podiamos estar sin gran pe

ligro de nuestra vida: por rason dela gran
crueldad delos moradores de aquella trā
los quales son muy grandes enemigos de
los estrāgeros: especialmēte que de noche
teniamos muy grā vela r diligēcia en nos
guardar delos anthrotophagos: hable le
a mi companero y determinamos de nos
partir de alli y boluer nos a nuestra tierra
lo mas presto que pudiessemos. Y estādo
nosotros en esto el dicho mi cōpañero mer
co dos esmeraldas por mil ducados: y mer
co tābiē dos niños por dozietos ducados:
los quales dichos niños eran castrados:
por q̄ en aquella yfla ay muchos mercade
res los quales no mercā otra cosa sino mo
chachos: r q̄ndo son pequeños castrā los:
de manera q̄ parecē propiamēte mugeres.

Capitulo. xxxi. dela buelta
que hezimos desde la yfla de Giua.



Si que auiendo ya catorze dias
que estauamos en aquesta yfla:
y estando muy fatigados con la
cruel condicion delos anthro
phagos: r assi mesmo cō la mucha impo
rtunidad del frio: por que segun arriba he
mos dicho llegamos hasta la zona frigida
del polo antartico: determinamos de no
passar mas adelante: como mayor mēte no
quedasse ya parte otra alguna que ouiesse
que ver en ella. Por lo qual dimos la buel
ta hazia tras y fletando vn nauio: al qual
ellos llamā Gionco: partimonos desde el
vn lado dela dicha yfla y seguimos nro ca
mino hazia el oriente: por q̄ en aquella par
te el mar no anda tan brauo. Y nauegado
desta manera q̄nize dias llegamos ala ciu
dad de melacha: en la qual estuimos tres
dias: y al fin dellos nos despedimos delos
xpianos nuestros cōpañeros: apenas pue
do contar con que sospiros y lagrimas los
dichos mercaderes xpianos se despidieron
de nosotros. por cierto yo juro en verdad
si soltero fuera y casa y hijos no tuuiera: nū
ca de tan buena compañía me apartara:
por que era tanto el amor que estos dichos
xpianos me tenia: que dezia r afirmauan



muchas vezes que se vinieran conmigo si el camino no fuera peligroso. Contra lo q̄l mi compañero les dezía muchas cosas exhortandoles que se quedassen y que no curassen de venir con nosotros porque se les podrian seguir muy grandes peligros: y su intencion era de los detener alla porque no descubriessen aca en nuestras partes las grandes riquezas y poderosos principes y muy ricos reyes que auia en aquella parte. E veniendo ya nauegado por el mar el piloto de nuestra nao nos dezía que al rededor de la ysla de Gaua y Taprobana estauan mas de siete mil yslas. Y acabado nuestro camino llegamos ala ciudad de Adela: en la qual el dicho mi compañero mercata espiceria y seda y olores: que costomas de cinco mill ducados. y de ay partimonos hazia la ciudad de Ciromandel: a la qual llegamos en espacio de quinze dias y descargamos allí nuestra nao: y estuimos en ella veynte dias: al fin de los quales fletamos otra nao en la qual venimos hasta la ciudad de Colon. y como en ella llegamos hallamos veynte y dos christianos portugueses: los quales como yo vide determine de me huyr: y para ellos: empero viendo que eran tan pocos no os hazello: especialmente que vide entre ellos algunos mercaderes moros: los quales me auian visto en la ciudad de Adeca: y también en la ciudad de Adahoma. Por lo q̄l temi mucho que huyendo me allí sospechassen los dichos moros q̄ solamete me auia ydo por descubrir su ypocresia y falsedad. y por tanto entramos por vn rio muy grande y nauegamos por el doze dias: y en fin boluimos con muy prospero vieto ala ciudad de Calicut.

Capit. xxxij. dela ciudad de Calicut.



Epues de auer passado y andado muchas y diuersas partes segun q̄ ya lo hemos declaradolar gamente al virtuoso y diligente lector: quasi me pesaua ya y me arrepentia

de tan largo camino y nauegacion: assi por la diuersidad de los ayres: y destemplanca dellos mesmos en diuersas partes: segun q̄ podra conjeturar los q̄ acostubran a andar fuera de sus trās: como mas principalmente por las crueles costumbres y puerla condicion de los pueblos y gentes diuersas: de las quales cosas tomado gran fastidio y enojo nos determinamos de boluer a nras tierras. y por tanto me parece que deuo aqui contar breuemente: (por que el prolixo razonamiento no de fastidio a los lectores) todas las cosas que en la buelta me acontecieron: las quales cosas quiero aqui dezir: porque aprouechan mucho y para muchas cosas a los hombres: por que al menos tomando exemplo en mi muchos refrenaran sus voluntades y pensamientos: los quales tienen demasiada codicia de ver diuersas regiones y partes: y si teniendo en poco mi consejo quisieren mas satisfacer a sus voluntades que no escarmetar en mis trabajos: al menos este solo prouecho les quedara de mi leccion y consejo: de que manera queriendo ver las diuersas partes del mundo se deuen guardar y auisar en los peligros: especialmente en los que de repente acontecen: en los quales ay necesidad de mucho auiso y prudencia. Assi que tomados ala ciudad de Calicut halle en ella dos christianos naturales de milan: el vno de los quales se llamaua Juan maria: y el otro Pedro anton: los quales eran mercaderes y auian venido de Portugal con licencia del señor rey para comprar perlas y piedras preciosas y otras cosas desta manera. y como llegaron estos dichos mercaderes a vn lugar llamado coccin: dexaron allí la compañía y vinieron se huyendo ala ciudad de Calicut. E como yo a estos dichos xpianos vide fue tanto el plazer que dello recibí q̄ nunca mayor le oue en mi vida. Y llegado cerca dellos: como todos estuuiessimos en cueros segun la costumbre de la tierra: empeces a preguntar si eran christianos: alo qual luego Juan maria me respondió: que si era christiano. Entonces Pedro an

ton boluio se a mí y me pregunto. Eres tu porventura tambien christiano: al qual yo le respondi. Si señor soy por la gracia del alto y poderoso dios. Lo qual como yo dire el dicho Pedro antonio me tomo dela mano y con mucho amor me lleuo a su casa. En la qual assi como entramos abraço me muy reziamente: y llorando con mucho dolor no se hartaua de me besar y abrazar: empero yo q̄si con dificultad me acordaua de mi propia lengua y no acertaua a hablar por auella ya quasi olvidado: por que quatro años auia que estaua habituado a hablar la lengua morisca y otras algunas muy barbaras. Y en todo este dicho tiempo nunca auia conuersado ni hablado con otro christiano alguno para q̄ fuese menester usar della. Assi que aquella noche yo me quede con aquellos dichos christianos. Empero por el gran plazer que teniamos ninguno de nosotros pudo comer ni dormir: y era tanto el consuelo que tomauamos hablando los vnos con los otros que quisieramos que aquella noche durara tres dias. Y entre muchas cosas que a estos dichos christianos pregunté: fue lo primero si el rey de Calicut les queria bien y mostraua buena voluntad. Alo qual ellos me respondieron que eran tenidos en tanto del dicho Rey y tan honrrados que mas no podia ser: y que con el tenian muy gran familiaridad. E de ay yo les torne a preguntar que cosa era la que determinauan de hazer y mas tenían en voluntad. Alo qual ellos me respondieron que lo que mas ellos deseauan era boluer a su tierra: pero que en ninguna manera podian pensar como lo harian. y yo les dije que se boluiessem por el camino mesmo que auian venido. Alo qual me respondieron que era cosa muy peligrosa: porque se auian passado del exercito de Portugal al rey de Calicut: y lo que mas les hazia temer era que auian hecho quasi infinitas lombardas avn que no de su voluntad: pero por mucho ruego y mercedes quel dicho rey de Calicut

les auia hecho. E por tanto tenian muy gran temor que no les viniessse mucho mal. Adayormete que se sonaua ya que la flota de los Portugueses auia empegado a venir y la esperaua muy presto. Alo qual yo les respondi. Si por voluntad de dios yo pudiessse alguna vez despues que el armada de los Portugueses sea venida y huyendo hasta la ciudad de Lanono: yo espero que facilmente alcanzaria del capitán mayor dela flota que os perdonasse y no hiziesse mal: lo qual por tanto pensaua yo ser muy facil: por q̄ aquellos dichos christianos eran muy grandes maestros de toda artilleria: y eran muy necessarios para el exercito de los xpianos: avnq̄ auia hecho mucho daño con su huyda: por dar auiso a los infieles de tan gran defension y offension como es la artilleria. Por tanto ellos me respondieron. sabreyes hermao q̄ nos otros tenemos en esta trā muy grandissima fama de lombarderos por la q̄l somos en mucho tenidos: y es quasi impossible poder salir de aqui sino fuese de aquella manera q̄ vos agora auays dicho: alcacando nos pdon del visorrey y capitanes del exercito de portugal: los quales creemos estar muy ayzados contra nosotros por nra traycion. especialmete q̄ por donde q̄era que nos quisiesssemos huyr no podia ser que no fuesssem catiuos por auer muchos Reyes que de nosotros tienen gran codicia: y por tanto somos en esta tierra en tanto tenidos q̄ mas no puede ser: y por esto esperanza de poder huyr no tenemos ninguna: porque mientras aqui estamos hemos hecho mas de quatro cientos tiros de poluora grandes y pequenos: y por esto tenemos muy grandissimo temor a los dichos Portugueses que no se venguē de nosotros: y castiguen segun que merecemos. Lo qual estos dichos xpianos no sin causa temian mas con mucha razón: por q̄ allende que auia hecho q̄si infinitos tiros de poluora. lo q̄l traya gran daño ala xpianidad. auia también enseñado la mesma arte a ciertos naturales dela trā: y assi mesmo tenia consigo quinze



hombres que el rey les auia dado en cargo: los quales auia aprendido a cargar y tirar los dichos tiros en gran detrimento de los xpianos. Y estando yo con ellos en aquella tría vide a estos sobredichos xpianos dar a vn ydolatra dlos de aquella ciudad vna muestra o figura con la ql pudieffen hazer vna lombarda de fuslera: tã grande q̄ pudieffe caber cieto y cinco arrovas. Estaua tãbien en la sobredicha ciudad vn judio el qual auia hecho vna muy grã denao y muy hermosa: en la ql traya quatro tiros muy grãdes de hierro: el qual dicho Judio yendo vn dia a bañar se al rio: cayo en vn lugar muy hondo: en el ql por voluntad de dios se ahogo. Empezo a hablar de aquellos xpianos q̄ arriba diximos: y sabe dios con quanta voluntad yo trabaje con ellos: rogãdo les que de allí adelãte pues que sabia que tãto daño era para la religion xpiana y menosprecio de dios nuestro seño: las dichas lombardas no hizieffen: y que se acordassen q̄ auia de morir: y por tã gran pecado esperauã mucha pena si del no se apartassen. Y diziẽdo les yo estas palabras: pedro antonio empego a llorar muy reziamente arrepintiendo se delo hecho. Empero Juan maria: el qual poruentura no tenia volũtad de boluer mas a su tierra: dixo me q̄ no se le daua a el nada morir en la ciudad de calicut que morir en roma: que ya dios bien sabia lo q̄ del auia de ser. Por lo ql otro dia en la mañana despidiẽdo me dellos di la buelta en busca de mi cõpañero: el ql me recibio con muchas quejas y lamentaciones: porq̄ tenia ya creydo q̄ pues yo me tardaua tanto cierto deuia de ser muerto. Y yo le respõdi fingidamente: diziendo que auia velado en la mezquita pa dar gracias a dios y a mahoma por los grãdes beneficios y dones que hasta entonces me auia hecho. Delo qual parecio quel dicho mi cõpañero tomo muy gran plazer: y por tãto yo le dixi. Hermano yo q̄ero de noche yz me a estar y dormir en aquella santa mezquita: para que mejor y con mas atencion pudieffe ver

y considerar las costumbres y maneras de los que alli biuiã: por que yo no tengo en nada todos los bienes deste mundo y soy muy amigo de la pobreza. Lo qual yo hazia porque aliñando mi huyda no podia yo con mejor arte engañalles que fingiendo me ser moro santo: la qual santidad representaua yo y demostraua muy grande: no comiendo carne de ningũa manera: empero de noche me venia muy secretamente ala casa de Juan maria y me comia tres o quatro gallinas: y quãdo salia por la calle yua muy quieto demostrãdo mucha tristeza en la cara: estaua me todo el dia en la mezquita: de la ql no me partia si mi cõpañero no me venia a llamar: el qual auiedo muy gran manzilla de mi abstinencia: q̄ el tenia muy bien creyda me reprehendia muchas vezes porque no queria comer carne. Allo qual yo le respondia: diziẽdo que los manjares y delicadas carnes eran rayz y principio de luxuria: y de otros muchos grandes peccados: con la qual ypocresia y fingida santidad haze que me tuuieffen por el mas santo de todos: lo qual parecia muy bien pues que todos los moros d̄ aquella tierra desseauã mucho y tenian gran deuocion de me besar las manos y los pies.

Capit. xxxiiij. de como me fingi ser medico en la ciudad de calicut.

Contecio vna vez que vn mercader moro natural de Calicut cayo malo de vna gran enfermedad: y no podia hazer camara: el qual era muy grande amigo de mi cõpañero: y como d̄ dia en dia le fuesse mas peor rogo le a mi cõpañero q̄ pues tanta amistad comigo tenia me rogasse que si algun remedio yo sabia para su enfermedad se lo dixesse para que con el se remediasse. Allo qual mi cõpañero respondio q̄ el le venia a visitar y me lleuaria cõsigo. assi que otro dia yendo el dicho mi cõpañero a visitar al enfermo dixo me que me fuesse cõ el. Y en entrãdo en casa dixo le al dicho enfermo. que mal es aqueste que tã presto a mu

dado tu figura: porque estas triste: alo ql el enfermo respondio. passo muy grãde enfermedad de dolor del estomago: y ha muchos dias que no dispongo de mi persona. Al ql mi cõpañero pregunto. Sientes algun frio: y el enfermo respõdiõ. No: porque hasta el dia de oy nunca jamas he sentido frio. Y esto ya oydo mi cõpañero se boluio hazia mi y me dixo. Di hermano Luis sabes poruentura algun remedio o medicina para cõ que se quitasse esta enfermedad a este mi amigo: y yo le respõdi: que mi padre auia sido medico en mi tría: y que de experiencia sola auia aprendido algunas cosas del. Y entonces mi cõpañero dixo. Luis pues q̄ assi es: ruego te por amo: de mi que si de alguna cosa te acuerdas: la qual aproueche para esta enfermedad que la hagas luego porque es mucho el amor que yo con este mi amigo tengo. Y entonces yo hable ciertas palabras en la lengua de aquella tierra: y tomada la mano del enfermo tente le el pulso (en el qual se conofce muchas vezes la enfermedad:) y conofci que claramente aquel hombre tenia muy gran callentura. Y entonces pregunte le si poruentura le dolia la cabeza. y el enfermo respondio que le dolia en muy gran manera. y yo le torne a preguntar si soltauã bien el vientre. y el dicho enfermo me respondio. Tres dias ha seño: q̄ no he hecho camara: lo ql como mi cõpañero oyõ le dixo. Certo el tiene el estomago lleno de mucha colora poruentura de la demasiada comida: y por tanto seria menester echalle vna ayuda para que le hizieffe purgar todos los humores y embaraço q̄ en el estomago tiene. Allo qual el enfermo respondio diziendo. Hazed lo que os pareciere con tal que yo sane. Las quales cosas passadas aliñe psto yo vn clister o ayuda con açucar y hucuos: y sal: y gomo de vnã cierta yerua: las quales segun yo pienso antes auian de dañar que no aprouechar al dicho enfermo: porque eran hojas de castañas. assi que aquel dia y aquezlla noche yo le eche cico ayudas y trabaje dele hazer echar lo que en el estomago te

nia: empero en balde era: porq̄ tenia el esto mago muy endurecido: especialmente con las yeruas que se echauan en la ayuda. De manera que puse en tanto peligro y aprietõ al dicho enfermo: que me pesaua ya de auer empecado la dicha cura: porq̄ la medicina me sucedia muy al cõtrario. Empezo por darme algũ aliuio: tome luego vn jarro lleno de gomo de vna cierta yerua: y echelle dentro azeite sal y açucar: y haze que lo beuieffe: trabaje de ablandar le el estomago con ello: empero peor fue el segundo error: quel primero: porque no se me acordõ de hazer escallẽtar la negra medicina y beuio la fria. Empero tome el vn pie del enfermo y atelo muy rezio con vna sogã: y haze lo alçar hazia arriba en alto: de manera q̄ tenia la cabeza y las manos afirmadas en el suelo y todo el cuerpo colgado: y entonces echelle vna ayuda y alce le algo mas de la sogã. Y desta manera tuuimos al enfermo ambos a dos alçado avn que le peso mas de vna hora. Y esto viendo mi cõpañero dixo me. Di Luis en tu tierra quando quieren sanar a los enfermos vsan de aqueste remedio: al ql yo le respondi. Si vsan: pero quando ya estan a punto de muerte. y entonces mi cõpañero quasi riendo se: dixo. Conuiene mucho para el remedio con que tu tienes ahorcado este hombre q̄ se le trastore el sentido y pierda el seño. Y entretanto el negro enfermo daua grandes gritos y dezia en su lengua ya no mas: basta que demasiado tengo: que se me sale el anima. Empezo nosotros exhortauamos al triste enfermo: diziẽdo le que tuuieffe paciencia y suffrieffe la virtud de la medicina que plazera a dios que muy presto sanaria. Lo qual dicho maravillosamente se le solto el vientre en tanta manera que tiro hazia arriba amañera de fuerçe q̄ rebie ta muy rezio: lo ql como vimos soltamos muy presto la sogã y leuãtamos lo del suelo: el qual echo tanta vellaqueria de su cuerpo que se pudiera henchir vn gran bacin. Por lo qual el dicho enfermo se alegrõ mucho: y tomo tãto plazer de ver suelto su estomago q̄ fue maravilla. y otra dia



estaua sin callentura y dolor de cabeza y obrava mucho mas que auia acostumbra do otras vezes. Empeo passados dos dias dio le vn grãde dolor en el costado: lo qual como yo vide mande que le vntassen en la do cõ vnto de bufano y que le atassen vna venda de lienco: y dixele que si queria sanar que conuenia mucho para su salud: y q̃ era muy necesario que lo guardasse. cõ uiene assaber que no comiesse mas de dos vezes al dia: y q̃ en la mañana no comiesse hasta que primero ouiesse andado espacio de vna legua. Allo qual el dicho enfermo respondió que si le mandauã que dos vezes solas comiesse cada dia que luego era muerto: porq̃ auia acostũbrado hasta entõces a comer ocho y diez vezes: por lo q̃ l le parecia cosa muy dura complir aquella medicina y remedio que le mandauã para sanar. Empero con todo esto toda via con aquel remedio sano. por lo qual yo empece a ser tenido de todos en muy gran reputacion: y vendia muy bien mi ypocresia: y todos me llamauan amigo de dios. Y este dicho enfermo por la cura que yo le hize me dio diez ducados: los quales yo no quise recibir en ninguna manera: mas en antes tres maravedis q̃ yo tenia los reparti luego por los pobres: lo qual yo hize adrede secretamẽte: porq̃ todos creyessen que yo era muy santo y amador dela pobreza. cõ lo qual yo vine en toda aquella tierra a tanta honrra y autoridã: que qualquiera de todos aquellos grandes señores tenia por muy gran cosa llevar me consigo a su casa: y se pensaua ser bienauenturado el que podia alcançar a me besar los pies o las manos. y quando yo consentia que me llegassen a besar las dichas manos o pies mostraua muy gran grauedad: y abaxados los ojos como vno delos philosophos antiguos demostraua muy gran santidad en mi persona: porque entendiessen todos q̃ lo que hazian era muy justo segũ mis grãdes merecimientos. Allo qual ayudaua tã bien mucho mi compañero: al qual tenia yo ya tambien engañado: porque pensa

ua el que yo no comia carne ninguna: y publicaua lo a todos y dezia que me auia visto en meca viendo el cuerpo de Mahoma: y por que mas le creyessen lo que dezia contaua a aquellos pueblos mi santa manera de beuir y honestas costumbres: y dezia que yo auia sido su compañero en los caminos que auia andado: y que yo era sin duda santo: por la qual santidad y onesta manera de beuir que en mi auia visto me auia dado vna nieta suya por muger: d manera q̃ con este tal pregonero yo era en mucho tenido y amado de todos a marauilla. pero toda via yua yo cada noche secretamente a visitar los dichos christianos: los quales me dijeron vna vez como eran venidas doze naos de portugueses ala ciudad de canano. Lo q̃ como yo oy conosci luego como ya dios me auia dado tpo y ocasiõ justa para poder me escapar d alli: por lo qual ocho dias anduue pensando y buscando oportunidad para poder huyr. Y los xpianos me dezian que por trãa podria yo muy mejor huyr q̃ no por la mar: empero tenia yo mucho temor que no me catiuassen los moros: especialmente viẽdo me tan blanco.

Cap. xxxiiij. de como vinieron las naos del rey de portugal ala ciudad de Calicut.

Quando vn dia comiendo yo y mi compañero en nuestra posada vinieron dos mercaderes de la persia: los quales venian dela ciudad de Canano: y mi compañero los recibio con mucho amor en su posada: los quales despues de recibidos dijeron que trayan vna mala nueua. y mi compañero quasi espãtado les pregunto q̃ q̃ cosa era. los quales respondierõ que auian venido doze naos d portugueses: las quales ellos mesmos auia visto. Allo qual el dicho mi compañero torno a preguntãr que que manera de gente era: y ellos respondierõ que eran vnos xpianos armados todos d muy resplandecientes armas: los quales auian

hecho vna muy gran fortaleza y muy fuerte en la ciudad de Canano. Las q̃les cosas como mi compañero oyesse boluiose a mi: y dixo me. Di Luis que gente son aquellos portugueses: alo qual yo le respondi. Ruego os que no me menteys tal gente: porque es verdad que nunca en otra cosa entendiẽ fino en robar y saltear por la mar y sõ muy grãdes ladrones: y por esto codicio mucho poder les algũa vez p̃dicar pa les tornar moros. dela q̃l nueua peso mucho a mi cõpañero y yo tome mucho plazer: por saber q̃ ya los portugueses eran venidos.

Cap. xxxv. dela manera que tienẽ los moros quando llaman al pueblo que venga ala mezquita.

Quando el dia de la mañana todos los moros se ayuntaron en su mezquita a hazer oracion. Equãdo llama a todo el pueblo que ayã de venir a sus sacrificios o vellaqueras porq̃ mejor diga tienẽ esta costumbre. Y entre ellos algunos que tienẽ cargo y officio de los llamar: los quales se suben en vna torre alta: y tres o quatro vezes al dia dan muy grandes bozes en lugar de campanas: llamando al pueblo para que venga luego a la mezquita a hazer oracion: y atapã se la vna oreja: y dicen a grandes bozes aq̃stas palabras. Dios es grande: dios es grãde. Venid ala mezquita: venid ala mezquita. Veni a dar gracias a dios: veni a dar gracias a dios: dios es grande: dios es grande: dios fue: dios sera: y mahoma mensajero de dios resuscitara. Assi que desta manera me lleuaron a su mezquita: y me rogaron mucho que pues yo era santo rogasse a dios por los moros: lo qual yo publicamente hize como adelante oyrẽs.

Cap. xxxvi. dela manera q̃ tienẽ los moros en hazer su oraciõ.

Quando los moros guardã a questa manera de orar. Tienen vnãs ciertas oraciões comunes como nos otros tenemos el pater ñr y el

ave maria. Y entrados ã la mezq̃ta ponẽ se todos en ordẽ lauados de vna cierta manera: dela qual yo tambiẽ ṽse entõces: y alli el alfaqui cõellos rezan sus oraciões. Assi que yo delante de todo aquel pueblo q̃ cõfigo me lleuo: porq̃ no me conosciessen ser xpiano dixele las mesmas oraciones muy solenemente. y finalmente boluiendo me despues adonde mi compañero estaua: otro dia en la mañana me fingi estar enfermo: porq̃ ocho dias auia ya que no comia bocado ninguno delãte de mi cõpañero: avn que de noche secretamẽte me yua a casa de aquellos xpianos y comia largamẽte. Espantaua se el dicho mi compañero de tan grande abstinencia: y preguntaua me que porque causa no q̃ria comer. Al qual yo le respõdia q̃ tenia muy grande dolor en la cabeza. y el quasi espãtado dixo me que de dõde me podia proceder. y yo le respondi que creya hazerlo la grande humedad del ayre. y esto el oyendo me dixo. Si este ayre sientes que te haze mal: q̃ no es sano para tu salud: vete de aqui y estate en la ciudad de canono: hasta tãto q̃ boluamos en persia: porque yo te dare cartas para vn rico mercader moro que en ella biue: el qual es muy grande amigo mio: y el por amor de mi te harã mucha honrra y tratara piadosamente: de manera q̃ no te falte cosa delas que tu ayas menester. Al qual yo entõces respondi que de muy buena gana yo recibiria tan grandes mercedes como me hazia: pero que tenia muy grã temor que no me hiziesse algũ mal aquellos xpianos q̃ alli auia venido. y entõces el me dixo. No tengas ningũ temor dellos: porq̃ nũca saldras d la ciudad. lo q̃l ya passado y conocias sus costumbres y maneras. y vista la flota q̃ los ydolãtras tenia aparejada ã la ciudad d calicut: y las lãrdas: y assi mesmo todo el exercito q̃ tenia juntado pa yztra los xpianos determine d me p̃tir de ay. assi q̃ p̃tido d la dicha ciudad tome mi camino auisando p̃mero a los dichos dos xpianos mis compañeros de como me yua: y trabaje de buscar manera como me escapasse



delas manos de aquellos paros.

Capit. xxxvij. dela grã de astucia que yo tuue para me huyr dela ciudad de Calicut.

Si que vn dia antes q̄ d̄la dicha ciudad de Calicut me partiesse conte toda mi intenció largamēte a los dichos christianos mis compañeros. Y entretanto mi compañero me encomēdo a los dos mercaderes persas para que me lleuassen consigo ala ciudad de Canonor. Y assi todos tres fletamos vn nauio juntamēte: empero quiero os contar el gran peligro en q̄ aqui me vide. Por que auēys de saber que en aquesta dicha ciudad de Calicut estauan veinte y çtro mercaderes assi d̄la Persia como dela Siria como tambien dela Turquia. los quales me conosciā bien y amauan mucho: y assi mesmo sabian quanto los christianos fuessen d̄ mayor ingenio y sagacidad en ordenar sus cosas. E assi yo estaua detenido y en gran duda conmigo mesmo: por que si me despidiēse dellos temia que no sospēdashen que me queria y huyēdo a los portugueses. E si me partiesse sin despedir me dellos temia que si me tornassen a tomar y me truxessen preso me demandarian estrecha cuenta de mi y da y creyriā que mi amistad auia sido fingido. Por lo qual en ninguna cosa estaua cierto: y çsta duda no sabia que me hazer. empo d̄termine en mi coraçon de no dar cuenta a nadie d̄ como me partiria sino solamente a mi cōpañero. E por tanto vn jueues postrero dia d̄l mes de nouiembre me embarque juntamente con los dos persas compañeros míos. Y quasi no auiamos apartado nos de tierra vn tiro de ballesta quando luego quatro de aquellos ydolatras (los quales diximos que se llamauan Maereos) empezaron a llamar a grandes bozes al maestro del nauio: a los quales como oyamos dimos luego la buelta hazia la ribera. E como en tierra llegamos los dichos ydolatras preguntaron al maestro que como me lleuaua sin licēcia d̄l

rey. alo q̄l los dichos persas respondierō. Este que con nosotros va es moro y hombre de muy sanctas costumbres: y vamos todos juntos hasta la ciudad d̄ Canonor. alo qual ellos nos respondierō. Bien sabemos que aqueste moro haze muy grandes milagros: empero por que sabe la lēgua de los portugueses tenemos temor que no descubra el secreto de nuestra intenció a los dichos portugueses: a los quales podria ser que auisasse como aqui nosotros aparejamos muy gran flota para cōtra ellos. Por lo qual mandarō al dicho maestro que no curasse de me llevar en ningūa manera cōfigo. Lo qual el dicho maestro prometio de hazer de buena voluntad. de manera q̄ me dexaron en la ribera y prosiguieron su nauegacion. y los dichos ydolatras fuerō se adonde el rey estaua. lo qual como yo vide el vno delos persas me dixo. Amonos ala ciudad de Calicut. y yo le respōdi. No vays en ninguna manera ala ciudad: por que perdereys toda aquesta mercaderia: la qual era vna tela d̄ carmesi blāco: y esto digo os lo por que no quisistes pagar el alcuala al rey dela salida. Y entōces el otro persa me dixo. Pues señor que haremos: al qual yo le dixi. Amonos por esta ribera adelante hasta tātō que hallemos algū barcō (que ellos alla llamā Parao.) Assi que pareçcio les bien mi consejo. Y entrados en nuestro camino cargados con todo nuestro hato acuestas: y desta manera anduimos biē tres leguas. q̄ coraçō yo entōces tuuiesse y q̄ animo viēdo me en tātā angustia y peligro: dero lo para que lo pueda juzgar el prudente y sabio lector. E assi finalmente por volūtad de dios hallamos vna barca en la qual nos metimos y venimos hasta el puerto de Canonor. Al q̄l llegamos vn sabado e la tarde. y assi como llegamos luego di las cartas d̄ mi cōpañero al mercader moro: al q̄l el me auia encomēdado: en las q̄les el le embiaua a dezir q̄ me tuuiesse en su casa hasta tātō q̄ el allí viniessen q̄ toda la hōra q̄ el entretātō me hiziesse fela contasse a el: y el la recebia como

en su psona propia porq̄ yo era vn varon muy santo y amigo mucho suyo. Assi q̄ como el dicho mercader ouo leydo las cartas puso las luego encima dela cabeça y me dixo. vos estareys aqui muy seguro y a vño plazer: y de ay mādō luego q̄ se aparejasse muy bien de cenar: la q̄l cena fue muy buena: porq̄ entre otros muchos manjares q̄ allí sacarō ouo tātō bien gallinas y palominos. E los mercaderes persas q̄ conmigo veniā quādo vierō las gallinas dixerō. Señor q̄ hazeys: sabed q̄ este moro no come carne. por lo q̄l mādaron guisar otras maneras de manjares: delos q̄les yo solia comer. E despues q̄ ouimos comido los dichos persas me dixerō. Amonos a passear por la ribera: lo qual dicho luego determinamos de yr: y fuemonos passeādo hazia donde estauā las naos delos portugueses. Bien se agora con atento coraçō el prudente lector que alegria y grādissimo plazer recebiria yo quādo a los dichos portugueses vide. Assi q̄ passādo vn poco mas adelante vide ala puerta d̄ vna pequeña casa tres toneles: por lo q̄l pēse luego q̄ allí deuiā posar algūos xpianos. y llegado cerca d̄lla mire bien y vide algunos xpianos d̄tro: a los quales como yo vide determine de me entrar dentro con ellos. Empero pensando lo biē y mirando en ello conjeture q̄ si assi publicamēte lo hiziesse podria ser q̄ se reboluiesse toda la ciudad: y q̄ no gozasse de lo q̄ tanto deseaua. empo mire biē el lugar d̄ de los dichos xpianos hazian su fortaleza: pa otro dia en la mañana venir me a ellos.

Capit. xxxviii. como estando en la ciudad d̄ Canonor me passe con los portugueses.

Si que otro dia en la mañana q̄ era domingo leuāte me en amanesciendo y fengi q̄ me queria yr a passear vn poco porq̄ me sentia muy triste: y el mercader en cuya casa yo posaua me dixo que fuesse d̄d̄e q̄ fiesse yr. E yo despedido del enderece mi camino hazia d̄d̄e me guiaua el coraçō: y finalmē

te llegue hasta d̄d̄e estaua la fortaleza de los xpianos. y apartado vn poco delos q̄ conmigo yuā fueme por la ribera passeādo. y auiedo ya andado vn poco despacio halles dos xpianos portugueses: a los quales hable en lengua española y les pregunte: diziendo. Señores d̄d̄e es la fortaleza de los portugueses: alo q̄l ellos me respōdieron. Es tu poruentura xpiano: y yo les dixi. Si soy señores: gloria y alabāça sea dada a dios. y ellos entonces tomaron me a preguntar q̄ de d̄d̄e venia. y yo les dixi que dela ciudad de Calicut. Y entonces el vno dellos dixo a vno que allí conmigo venia. Tu buelue te desde aqui a tu posada porq̄ yo cierto tengo de llevar aqueste hombre para que lo vea el señor d̄ Lorenzo (el qual era hijo del visō rey de portugal q̄ alla reside y mādā en lugar del rey.) assi q̄ entōces lleuarō me ala fortaleza la q̄l esta dela ciudad quatro çtos y ochēta passos poco mas o menos. en la q̄l como entre suspe que el capitā don Lorenzo comia entōces. y desque el supo q̄ allí me auia traydo mando que me metiessen alla dentro donde el estaua: al q̄l como yo vide luego me hincue de rodillas delāte del: y suplique le con la mayor affection que pude q̄ hiziesse por mi y que me recibiesse en sus manos: y pues que era xpiano q̄ me librasse d̄ poder de aquellos enemigos. No puedo cōtar d̄l todo quāto fue el plazer y alegria q̄ yo entōces recebi. Empo quādo los moros q̄ allí biuiā supieron mi huyda y traycion empezaron luego a aparejar armas y hazer grã bollicio. Por lo qual el capitā mādō llamar luego los lōbarderos: y dixo les que aparejassen todas las lōbardas: porq̄ si poruentura la ciudad saliesse a combatir la fortaleza no los hallassen descuydados y sin prouision: no temiendo lo que dellos les podria venir. empo a cabo de algunos dias se les amansō la pena y enojo que tenían: y ya todos estauan algo mas en paz: lo qual como el dicho capitā vido tomo me vn dia por la mano y aparto me secretamente en vna sala: y pregunto me q̄ que



era lo que los de Calicut hazia y apareja uan para contra ellos: y yo amado mucho el enfalçamiēto d'la fe y honrra delos xpianos: y queriēdo que todos ellos estuuessen sobre el auiso cōte muy largamēte todo lo que passaua al dicho capitā: y di muy larga relaciō en tres dias que en esto entendimos de todas las cosas que alla se apareja uan contra los xpianos. Assi que el dicho capitā tomando muy grande auiso delo q̄ yo le auia dicho: mando que melleuassen en vna galera hasta la ciudad de Lucin adōde estaua el viso rey su padre: dela q̄l galera era capitan vn cauallero que se dezia Juan ferrano. Assi q̄ el dicho viso rey como me vido recibio me con mucho plazer mostrando me muy grande amor: al q̄l tambien cōte todo lo q̄ los dichos naturales de Calicut aparejauā y entendian hazer: allende delo qual le dixē tãbien q̄ si perdonassen y diessen fe de no hazer mal a aq̄llos dos milaneses Juan maria y Pedro anton: los quales teniā cargo de hazer las lombardas en calicut: q̄ yo haria de manera como los dichos milaneses se viniessen adonde los portugueses estauan: porq̄ yo sabia muy bien q̄ ellos en ningūa manera hazian aquello de su voluntad: y que solamente esperauā perdo y licēcia para se poder venir dōde ellos estauan. Delas q̄les cosas el dicho viso rey y el capitan dela galera ouieron mucho plazer: y cōcedierō todo lo q̄ yo auia demandado con carta firmada de escriuano publico. y el dicho viso rey q̄do por fiador d' todo lo prometido: y desta manera me dio licencia para q̄ sobre su cabeza viniessen. Y dēde a tres dias mādō que me tornassen a traer ala ciudad de Canano: adonde don Lorenzo su hijo estaua: al qual yo di vna carta d' el dicho visorey su padre: en la qual le mādaua q̄ me diesse todo el dīnēro q̄ fuesse menester para embiar vnos mensajeros hasta la ciudad de Calicut. Entrado pues en la dicha ciudad d' Canano: halle en ella vn ydolatra: el qual me dio su muger y sus hijos p̄reda muy amada en rehenes: porq̄ yo le diesse

las cartas para que las diesse a Juan maria y Pedro anton en la ciudad de calicut. En las quales dichas cartas yua como el viso rey los auia p̄donado: y como les daua libremēte licēcia q̄ pudiessen venir sin ningū temoz. Y muchas vezes les auise antes a los dichos xpianos cō algunos mensajeros q̄ alla yuan que no se confiassen de nadie: ni esto a ningūa p̄sona d' descubriessen: especialmēte a sus amigas y criados: porq̄ cada vno dellos tenia vn amigo y vn hijo en ella: y assi mesmo vn esclauo q̄ le seruia. Allo qual ellos me respōdierō de aquesta manera: como toda la haziēda que ambos tenian auia dado al mēsjero q̄ alla embiado auiamos: y assi mesmo que en vn barco o carauela de pescadores vendrian con la volūtad de dios saliendo sin q̄ delas guardas fuesen vistos: y que traerian consigo sus amigas y hijos. Empero nosotros ya auiamos auisado a los dichos christianos que dexassen alla las mugeres y los hijos y esclauos: y todo lo que tuuiesen: y que sin detardar se viniessen donde nosotros estauamos: trayendo cōsigo solamente los dīneros y piedras preciosas q̄ tuuiesen: por que teniā vn diamāte muy hermoso: y solo quasi en todo el mundo: q̄ pesaua mas de treynta y dos quilates: el qual dicho diamante dezia q̄ valia mas de treynta y cinco mil ducados. Teniā tãbien vna perla que pesaua veynte y quatro quilates: y tãbien tenian dos mill carbuncoles: entre los quales auia algunos de quilate: y otros de quilate y medio. Allende de todo esto teniā senta y quatro anillos con muy ricas piedras engastadas: y juntamēte cō todo esto mill y quatrocientos ducados: los quales dichos xpianos quisierō tambiē traer cōsigo juntamēte siete lombardas y tres gatos paulos: y dos gatos de algalia: y assi mesmo vn toro con el qual labran y adoban las piedras preciosas y perlas: lo qual fue causa que los malauenturados muriesen desdichadamente: porq̄ acaescio q̄ vn esclauo suyo supo el secreto de como los dichos xpianos se querian y: lo qual sabido fue se

al rey de Calicut y descubrio selo todo. E avnq̄ el dicho rey no daua entero credito a la relacion que el esclauo le hizo: empo embio cinco caualleros de su guarda de aquellos hidalgos q̄ ellos llama naereos: para que supiessen si aquello q̄ el esclauo dezia era verdad. Empero el dicho esclauo viendo que el rey se auia humanamente cō los dichos christianos y que poruētura no les haria mal: fue se luego al Alfaqui mayor delos moros y contole toda la relaciō que al rey auia hecho: y mas d' como aquellos dos christianos auia descuberto a los portugueses todos los secretos del armada q̄ ellos aparejauan. Lo qual como el dicho alfaqui entendio mādō llamar a todos los moros que alli auia: especialmēte los mercaderes quasi como para entrar en cabildo: delos quales recabo cien ducados: el q̄l dicho dinero dio al rey de Bioghi: el qual estaua entonces alli en la ciudad: y juntamēte le hablo en esta manera. Biē sabes seño: que los años passados quando tu alteza aqui venia q̄ le saliamos a rescebir cō mas honrrado y hermoso aparato y recibimēto q̄ no agora hazemos: y poruētura la causa de tanta disminucion tu alteza no sabe. y es que dos christianos muy crueles enemigos de nuestra fe han dado ocasion a todo ello: porq̄ ellos auisan cōtinuamente a los portugueses de todas las cosas que aca se hazen y tratan. E por tanto te suplicamos con mucha humildad q̄ tomes estos cien ducados y mades luego matar a estos dichos christianos. Lo qual como el dicho Rey giogho oyo dio luego el cargo a cien hombres d' los suyos para que los fuesen a matar: los quales poniēdo por obra lo que el rey les auia mandado empearō se a y: de diez en diez hazia la posada delos dichos christianos quasi como trōpeteros que vā ordenados para guerra: dissimulādo que yuan a demādar el pecho q̄ se paga al rey. Empero los christianos viendo que se juntauan tantos hombres juntos a cerca de su posada: pensarō luego que otra cosa era la que ellos buscauan que no el pecho: por lo

qual tomaron luego armas y empearon a desuiar la dicha gēte de su posada: y peleādo desde las vėtanas matarō seys hōbres y hirierō mas d' quarēta. E al fin aquellos que se llama gioghos arrojaron con honrra vnas pelotas de hierro redondas tan gordas cada vna como vna bola. cō las quales fueron heridos ambos Juan maria en la cabeza y Pedro anton en el muslo: y en tanta manera fuerō mal heridos q̄ ambos a dos cayeron en el suelo: lo qual como vieron los moros y ydolatras acorrieron presto y cortaron les las cabeças: y cogian la sangre que les salia delas venas en las manos concauadas y beuiā sela. Y entonces la amiga de Juan maria vino se huyendo ala ciudad d' canono: y truxo vn hijo suyo consigo. el qual dicho mochacho yo cōpre por ocho ducados y lo hize baptizar: y le pusieron nōbre Loreinte: porq̄ fue baptizado el dia de aqueste mesmo sancto. Empero desde a vn año le dio vna enfermedad muy rezia de buuas dela qual murio. E sabrys tambien que aquesta dicha enfermedad ha cūdido y inficionado quasi todo el mundo: porq̄ adelante dela ciudad de Calicut andaua ya mas de diez y doze leguas segū que yo mesmo vide: dela qual estauā infinitas p̄sonas enfermas: y acerca dellos se dize Pua. E contauan assi mesmo que esta dicha enfermedad auia epeçado a dar en aquellas gentes quasi diez y siete años antes. y es alla entrellos mucho mas mala y que se pega muy mas ayra que no acá entre nosotros.

Cap. xxxix. dela flota que en la ciudad de Calicut se hazia.

Si que en el año del nascimiēto de nuestro saluador Jesu xpo de mill y quinientos y seys a doze dias del mes de março ouimos nueua de como los dichos christianos erā muertos. E aquel mesmo dia salio d' la ciudad de calicut / Pabani / Capogor / Pādarā / y Trompatan / ciudades muy grādissimas vna muy grande y muy armada



flota: en la qual venían dozientas y ocho ve-
las. De las quales las ochenta y quatro erán
naos muy grâdes: y todas las otras eran
deremos como las carauelas de nra trîa:
alas quales ellos alla llaman Parao. En
la qual dicha flota venían quasi infinitos
moros muy ricamente vestidos de granar
carmesi: y las ropas todas eran colchadas
con mucho algodô. Tambien trayan bo-
netes llenos de algodô: y los braços aro-
cas muy ricas: y en las manos guâtes muy
buenos con mucho algodôn por dedêtro.
Las armas que trayan eran flechas/ y lâ-
ças/ y espadas/ y rodellas/ y tiros de pol-
uora/ lôbardas y escopetas como aca nos
otros tenemos. Assi que a quinze dias del
mes de março llego la dicha flota a vista:
la qual como vimos no parecia ô de leros
fino vn monte muy grâde: por ser muchas
las naos y muy altos los masteles. Em-
po nosotros teniamos mucha confiança: y sa-
biamos muy bien que el diuino socorro no
nos auia de faltar. De manera que creya-
mos claramente que con ayuda de dios de-
struyamos aquellos moros perros ene-
migos de nuestra fe. Por lo qual el efforça-
do y diligente cauallero capitán dela flota
de portugal: hijo del muy claro varón dō
Francisco de almeida visô rey ô la yndia:
el qual era capitán entonces de doze naos
en compañía de nuestro capitán juntamê-
te. Assi como vido tan gran hueste de con-
trarios: y la flota tambien armada: acordâ-
do se de su gran linaje y effuerço hizo lla-
mar luego a toda la gente y que se apare-
jasse a punto de guerra. Alla qual despues
que vido junta hizo vn muy sabio y piado-
so razonamiento: quasi de aquesta mane-
ra: diciendo que se acordassen de nuestro re-
demptor Jesu xpo: y que suffriessen cō ale-
gre coraçô la muerte por la honrra de nra
santa fe catholica. Y llamando les señores
y hermanos los exortaua y efforçaua con
gran coraçôn: diciendo les que mirassen q̄
era venido ya tiempo y día en que deuián
acordar se de los crueles tormentos y dolo-
rosa passion q̄ Jesu xpo nuestro redemptor

passo. E assi mesmo que pensassen en sus
coraçones como todo esto solamente por
nuestra causa auia sufrido: porq̄ libres ô
peccado q̄ nuestro primer padre nos dexô
fuésemos en su gloria con el rescebidos: y
gozassemos de su grâ majestad: y assi mes-
mo dezia. Ea cōpañeros que oy tenemos
lugar y facultad para ganar la gloria. oca-
siô se ha ofrecido para que dios nuestro re-
demptor nos perdone todos nuestros pe-
cados y nos reciba en su gloria. Por lo q̄l
muy alegres y con efforçado coraçôn ve-
nido conmigo: y con mucho ánimo salgamos
a recibir a nuestros enemigos. matemos a
estos perros q̄ en nuestra mano esta la vito-
ria: ayudâdo nos el poderoso dios: el qual
tiene siempre cuydado dela santa fe catho-
lica: y nunca el cōsintira q̄ los enemigos la
escarnescan y destruyan. Y entretanto vn
sacerdote puesto en vna popa alta de vna
nao sacó con mucha reuerencia vn crucifi-
xo muy deuoto: y enseñô lo que todos los
xpianos lo vieron: y predico desde allí muy
bien: exortando que se acordassen ô los mâ-
damientos de dios: y en lugar de dios segū
que todos los sacerdotes hazer suelen nos
absoluió a todos contritos de coraçô de to-
dos nuestros peccados: y dio licencia que
peleassemos muy varonilmente por la fe
de Jesu xpo: y dezia. Ea hijos míos ô bué
coraçôn y alegre voluntad guiando nos
dios vamos contra nros enemigos. Fue
tan bueno y tan deuoto el sermô del dicho
sacerdote que nos hizo llorar a todos muy
fuertemête. E assi mesmo efforço tâto nue-
stros coraçones que cada vno de nosotros
desseaua mucho morir en aquella batalla
por seruicio ô dios. Empero entretanto la
flota de los dichos moros a mucha priessa
venia hazia nosotros. E luego en aq̄l mes-
mo día el capitán de nuestra flota salio cō
dos naos muy efforçadamente cōtra ellos
alos recibir. y metio se por en medio ô dos
naos muy grandes de los moros: y soltarô
de vna parte y otra toda su artilleria. Lo
qual el dicho capitán hizo por solamente
en esto experimentar y conocer las fuerças

de los contrarios: y principalmête de aque-
llas dos naos: las quales eran muy gran-
des. Empo en aquel día no ouo mas bata-
lla alguna. Otro día en amanesciendo ya
los moros hazian vela con mucha diligen-
cia hazia nosotros por llegar ala ciudad ô
Canonor. Y antes que cerca de nosotros
llegassen nos embiaron muchos mēajes
requiriendo muchas vezes a nuestro capi-
tán que les dexasse passar sin ningū emba-
raço para donde ellos venía: diciendo que
ellos no querian guerra ni batalla algu-
na con los xpianos. Allo qual el dicho ca-
pitán respondió: que los xpianos se acor-
dauan muy bien dela fe que otra vez seles
auia quebrantado y dela gran trayciô de
los moros: quando no cōsintieron que los
xpianos que venían dela ciudad de Calic-
cut: (avnq̄ lo auian ya assi prometido: y da-
do se dello) passassen por su tierra. E q̄ no
solamente los dichos moros no guardarô
la fe que auian puesto: pero que mataron
quarêta y siete xpianos: y les robarô mas
de quatro mill ducados. E por tâto les ha-
zia saber que si por allí ellos querían passar
que auian primero de conoscer y experimē-
tar las fuerças y grâdes coraçones de los
xpianos. Lo qual como los dichos moros
oyeron: dixeron. Pues que assi es. Maho-
ma nos defendera y guardara: y destruyra
alos xpianos. Por lo qual todos ellos vi-
nieron con muy gran impetu contra nos-
otros y increyble furo: y trabajarô de pas-
sar muy cerca ô la ribera quasi dos leguas
y media. Empero el dicho nuestro capitã
de los afabiendas llegar muy cerca por
querer se encôtrar con ellos quasi en fren-
te dela ciudad de Canonor: porq̄ quando
los xpianos empezassen la batalla con los
dichos moros: el rey dela ciudad de cano-
nor fuesse juez y testigo ôl effuerço y grã vir-
tud que los xpianos tienē. Estando en esto
llego el tiempo que era hora ya de comer:
por lo qual el dicho capitán mâdo a toda
su gente que comiessen muy a placer. y des-
pues que ya sintio q̄ auia comido y estaua
fatiffechos mâdo los llamar a todos: y ha-

blo les ôsta manera. Ea hermanos q̄ ago-
ra es menester que cada vno se muestre ser
efforçado cauallero y diligente en vsar de
las armas como cōuiene: lo qual ya dicho
sin mas tardar se aguijo muy depriessa a
se encontrar cō dos naos muy grâdes. q̄ si
a penas podria yo dezir y cōtar el grãdissi-
mo estruêdo de trôpetas y zumbido de ata-
bales infinitos como ellos hazen con q̄ la
dicha batalla se empeço. Y entôces nro ca-
pitán teniendo en poco a todos los enemi-
gos acerco se par ô la mayor nao de aq̄llas
dos: y arrojô le el âcla para legallos a si: y
peleâdo ô de cerca hazer mas daño en ellos.
Empo los moros soltarô tres vezes las di-
chas anclas: avnque poco les aproueço:
porque ya la quarta vez aferraron tan re-
ziamente la dicha nao los xpianos que en
ninguna manera los moros la pudierô sol-
tar. Alla qual despues que ya junto cōsigo
tuuieron saltarô con mucha osadia dentro
en ella: en la qual venían mas de seyscien-
tos hombres: y empezaron se a dar muy re-
zios golpes vnos contra otros: y fue muy
espantosa la batalla: no sin derramar se in-
finita sangre de vna parte y otra. Y fue tã-
ta la mortandad que dentro en aq̄lla nao
ouo que de toda la gente que en ella venia
no quedo ninguno biuo para q̄ lleuasse la
nueva de como les auia ydo. Quiêdo pues
ya auido tan gran vitoria nuestro capitán
aguijo hazia la otra grãde nao de moros:
la qual estaua aferrada muy reziamête cō
vn nanio de xpianos. E como el dicho nro
capitán llego: fue tan rezia la pelea que allí
ouo q̄ murierô mas de quinientos moros.
Pues vencidas ya estas dos naos grâdes
determinaron los moros de venir a dar to-
dos juntos en nuestras onze naos. E como
ellos eran muchos cercaron nos de tal ma-
nera que a cada vna de nras naos tenían
cercada quinze y veynte delas suyas. En-
tôces pareció muy claramête el grande y
muy noble effuerço de nro capitán Juan
ferrano: el qual con sola su galera hizo tan
grande estrago y destruyciô: que quasi ni
se podria contar ni tã poco creer. Por que



le aconteció vez tener le cercado al dicho capitán en su galera mas de cinquenta nauios largos que nauegan con remos y muy llenos de artillería y no hazerle mal ni daño alguno. Porque dios nuestro señor en tanta manera fauoreció entonces a sus xpianos que en toda aquella flota y batalla tan cruda ningún christiano murio: avn que muchos salieron heridos. Turo pues la dicha batalla desde la mañana hasta que ya la noche los despartió: y peleauan nuestros dichos christianos con muy marauilloso orden: lo qual aproueche mucho. Porque aconteció vna vez que vn vergantín en el qual yo yua se aparto bien lejos de nuestra flota: y entrando se la mar adentro dio mucha ocasion para que nuestros enemigos nos pudieran catiuar a todos los que en el yuamos: porque vinieron luego empos de nosotros quatro naos de moros y cercaron nuestro vergantín: de manera que nos pusieron en grande aprieto. Fue tanto el peligro en que nos vimos que estando ya quinze moros dentro en el dicho vergantín: y nosotros con muy gran temor corrimos hacia la popa por nos defender en ella. Lo qual viendo el claro varón Simon martin capitán: y recibiendo mucha pena de ver tantos moros entrados en el nauio: salio presto a ellos: y llamando a grandes bozes el nombre de Jesu christo: y suplicando le que fauoreciesse a su santa fe catolica entro con mucho esfuerzo por entre aquellos perros: y mato con su espada mas de seys dellos. Con la qual osadia espátados los moros se echauan huyendo del en la mar: y otros yuan huyendo donde su ventura les encaminaua. Assi que como los dichos moros vieron que los christianos auian auido victoria: y que sus quatro nauios eran ya vencidos: auiendo gran verguença dello embiaron luego muy presto otras quatro naos para que ayudassen alas primeras. Lo qual como el capitán de nuestro vergantín vió do sacó presto vn barril que auia tenido poluora: y puso le en la boca vn pedaço de vela rebuelto como pelota: de manera que pa-

rescía por defuera vna gran lombarda con su pelora: al qual despues que tuuo puesto de manera que se le parecia por defuera la boca: puso le vn puño de poluora encima y tomo vn tizon encendido en la mano y hazia como que queria pegar fuego y soltar la dicha lombarda: porque con esto se espantassen los contrarios: y no viniessen a ellos. Quando esto los dichos moros y pensando ser verdad lo que se fingia: y viendo tan grande boca de lombarda: luego sin detardar se dieron la buelta hacia tras. por lo qual el capitán del dicho vergantín vió do se librado de tan gran peligro dio la buelta y junto se con las otras naos de los xpianos. E todos juntos ya: el dicho nuestro capitán tomo contra los enemigos y hizo muy gran estrago y destruyó en ellos: y tomo siete naos cargadas de muchas mercaderias: y echo otras diez ahogado con muy buenas lombardas: la vna delas quales venia cargada de muchos elephantes. Assi que despues que ya los moros vieron todo el mar lleno de cuerpos muertos de los suyos: y que les auian tomado las dos naos muy grandes y otras muchas otras: determinaron de dar la buelta y escapar se con huyr: de manera que vnos tiraron hacia vna parte y otros hacia otra. Empero nuestro Capitán viendo todos los suyos auer escapado muy buenos: y sin faltar le ninguno dellos daua muy grandes gracias a dios. Y exhortaua les que pues que auian ya vencido no dexassen de seguir la victoria. Con las quales exhortaciones los christianos tomaron mayor osadia y siguen a los enemigos: los quales yua huyendo como si cien naos fueron empos dellos. Turo aquella batalla muy mas que no la otra: porque auiedo se empezado desde la mañana y durando sin descansar hasta la tarde: avn la noche no los despartió: porque toda aquella noche los christianos siguieron empos de los moros. Assi que fue desbaratada toda la flota de los dichos moros: y los xpianos quedarón vencedores sin ningún daño de sus personas. Y estado en esto

otro dia algunos de nuestros nauios vieron andar por la mar vna nao muy grande de los contrarios: ala qual como vieron alçaron velas y fueron se para ella: y tirando se primero rezios tiros. Finalmente los xpianos viendo se vencedores encontraron muy rezio con la dicha nao: y pusieron a los que en ella yua en tanto aprieto que no tuvieron otro remedio sino echar toda el artillería y armas en la mar: y arrojar se todos ellos al agua. E viendo nuestros xpianos a sus enemigos peleando con el agua con flechas desde leños y lanças los mataua que era lastima de ver: especialmente por que ya toda el agua estaua teñida de color de sangre. empero los xpianos no cessaron de los seguir matando en ellos hasta llegar a tierra. De los quales se escaparon muchos por que eran muy grandes nadadores: y seria quasi doziéto: los quales era tan exercitados en esta arte del nadar que passaron nadando muy gran parte de la mar mas por cierto de cinco leguas: alas vezes cabullendo se por debaro del agua: y otras vezes nadando por encima della: por lo qual aconteció muchas vezes que pensando los xpianos que estauan ya los dichos moros ahogados viendo los andar por cima del agua cabullendo se vnos a otros: y siguiendo empos dellos quando ya llegauamos cerca: creyendo que estauan ya medio muertos sacauamos armas para los matar del todo: empero ellos burlado nos cabullian se y yua nadando por debaro del agua: por lo qual pensauamos que era alguna fantasma: y espantando nos mucho de la tal cosa creyamos ser aquel vn gran milagro. Empero murieron quasi todos heridos por diuersa manera y ahogados otros y la nao se fue ahondo por los muchos tiros que auia dado en ella. Y otro dia en la mañana el capitán de la flota embio ciertos nauios y galeras: algunas para que por la ribera cõtassen los cuerpos muertos que ouiesse: y contaron se por mandado del dicho capitán mas de tres mill: entendiendo se solamente los que la mar auia ya echado en tierra: pero

si cõtamos los que auian muerto dentro en las naos de los moros fueron mas que no los que en tierra se auian hallado: porque los xpianos les daua mucha priessa y perseguian hasta dar con ellos en tierra. Lo qual viendo el rey de Canono: y conociendo la gran virtud y esfuerzo de los xpianos: empeco desde entonces a les querer mucho mas y tener mayor amor. E no sin causa por cierto: porque bien es dezir la verdad: que yo me hallo muchas vezes en grandes guerras y espátosas batallas: pero de verdad en ninguna yo no vi mas esforçada gente que es la portuguesa. Un dia despues de auida la victoria dimos la buelta adonde estaua el visorey: el qual estaua en la ciudad de cocin: y esperaua con mucha cõgoza nuevas de lo que auia acaescido. Alla quando llegamos el capitán tomo muy grandissimo plazer: y el visorey siendo naturalmente muy aficionado a los dichos portugueses tomo tanta alegría de la victoria y tanto plazer que es imposible poder se contar segun que ello mereçe. Especialmente se demostró muy gran gozo soltando infinitos tiros de poluora que parecia que el cielo todo tronaua segun que suele.

Cap. xl. de como fue tomado a traer ala ciudad de Canono: por mandado del visorey.

Me parece que es tiempo que dexadas las cosas y armada del rey de calicut: la qual segun diximos fue desbaratada toda: de ya la buelta a cõtár mis negocios y hazer mención de mí. Assi que passados ya tres meses el visorey me dio el cargo de la procuración de los mercaderes: el qual tuue año y medio. E cumplido ya este dicho tiempo el mesmo visorey me dio licencia para venir me en vna nao: la qual venia hacia la ciudad de Canono: ala qual dicha ciudad venian tambien muchos de la ciudad de calicut: recabada primero licencia de los christianos para passar por su tierra. Dezian entonces los dichos mercaderes que



en la ciudad de Canonoz tratauan: q̄ muchos naturales de calicut estauan secretamente en ella. Por lo q̄l el visorey me mando que me estuuiesse en la ciudad hasta tanto que conociesse supiesse muy bien si aq̄llo era verdad. empero en este tiempo acontecio que el rey de Canonoz falleciesse: en lugar del qual fue elegido otro muy gran de enemigo de los xpianos. Por q̄ alcanço el dicho reyno con fauor y ayuda del rey de calicut. el qual por q̄ mejor pudiesse aparejar armada contra los xpianos le embio veynete y quatro lombardas prestadas. de manera q̄ en el año de mil y quinientos y siete a veynete y siete dias de abril se empeço vna cruel y espantosa batalla: la q̄l tiro quasi hasta veynete y siete dias de agosto. E por tanto quiero aqui contar vna cosa por la qual sepamos en quanto ayamos de tener ala sancta fe catholica: y assi mesmo la gente portuguesa quã efforçada sea. Assi que yendo vna vez los dichos Portugueses a tomar agua segun que suelen: muchos moros quasi como salteadores cercarõ los caminos para auer los de tomar: por q̄ aborrecen a los xpianos mas que a gēte ninguna del mūdo. Empero la dicha nuestra gente assi como sintio la traycion dio la buelta hazia tras: y acojo se ala fortaleza como a lugar muy seguro. por lo qual los dichos moros no tuuieron lugar aquel día de hazer ningun mal en los xpianos. Empero como esto supo el capitán Loreço brita auiso luego de todo ello al visorey: el qual estaua en la ciudad de Locin: por lo qual el dicho capitán loreço vino luego muy presto con vna nao muy bien armada a socorrer ala gente dela fortaleza: la qual estaua en mucho trabajo. E auiendo ya estado quatro dias con nosotros dio la buelta ala dicha ciudad de Locin: y dero nos mandado que peleassemos fuertemente con aquellos perros rabiosos. Los que allí estauamos eramos solamente dosiētos: y el mantenimiento que teniamos era arroz/agucar y castañas. empo en la fortaleza auia mucha necesidad de agua: por lo qual era mene-

ster dos y tres vezes en la semana y por agua hasta vna fuente: la qual estaua vn tiro de ballesta de la fortaleza. y cada vez que yuamos por agua hasta ella era menester auer primero batalla con los moros: de manera q̄ auiamos de abrir camino a hierro: por q̄ los moros salian como perros a dar en los xpianos. a los quales no podiamos nosotros tener en poco ni dexar de temer: porque nunca a nosotros salian menos de hasta veynete o veynete y quatro mill hōbres juntos. E vna vez que vinieron muchos a nos catiuar fueron por cierto mas de cinquenta mill juntos: los q̄les peleauã vn con espadas/ y otros con flechas/ y otros con lanças y escudos/ y trayan juntamente consigo mas de ciento y quarēta escopetas. y venian armados como los dela ciudad de calicut: los quales pelean quasi de aquesta manera. No osan acometer a nadie sin que estē dos o tres mill juntos. y antes que empiecen la batalla tocan muchos generos de instrumētos y musica para alegrar los coraçones dela gente. E tras del exercito van haziendo vnas llamaradas de fuego por marauillosa arte hechas: y rōpen tan rezio y con tanto impetu que tres mill dellos pornan grande espanto y infinito temor a diez mill hombres juntos: empero los xpianos como de su propia natura sean muy prompts y diligentes salian a los contrarios antes que llegassen cerca dela dicha fuente. y assi mesmo no los dexauã llegar ala fortaleza mas que hasta dos tiros de piedra. De manera que era menester muy gran diligencia para nos velar estando cercados de nuestros enemigos. Asimismo yormente q̄ vino vna flota de sesenta naos juntas a socorrer y ayudar a los dichos moros del cerco. Empero los xpianos en tanta manera se mostraron ser hōbres y efforçados en los peligros q̄ ningū día no salierõ dela batalla sin dexar muertos de sus enemigos vnas vezes diez: y otras vezes quinze: y algunas vezes mas de veynete: aunque ya no queriamos matar en ellos: especialmente porque estauan espantados de ver

el suelo lleno de cuerpos muertos. A los quales vn gran tiro que se llama serpentina dio tanto temor que los hizo y huyendo que no pararõ por toda aquella parte: porque cada vez que se descargaua este dicho tiro hazia muy gran daño en ellos. de manera que nunca vez salio la pelota dela dicha lombarda que no derribasse diez y ocho o veynete moros. Y ellos tirauan contra nosotros muchos tiros: pero en balde porque de los nuestros ninguno caya. E por tanto creyan ellos que el demonio nos ayudaua y nos auisaua como nos auiamos escapar. E tiro aquesta dicha guerra assi de aquesta manera hasta veynete y siete dias de agosto: porque entonces vino nueua de como la flota de portugal era ya venida: en la qual venia por capitán el esforçado cauallero Tristan de acuña. E como nosotros supimos que la dicha flota auia ya llegado ala ciudad de Canonoz: auisamos luego con vn mensajero al capitán dela haziendo le saber como estauamos muy cercados y en gran peligro. De lo qual siendo ya el dicho capitán sabido: mando luego con mucha diligencia que se aparejasse mucha gente: la qual muy bien proueyda vino en vnos nauios con mucha artilleria: y ellos eran trezientos hombres armados muy biē de todas armas: los quales como llegaron tomamos con ellos muy grande esfuerço. y si nuestro capitán no nos estoraua determinauamos cierto de pegar fuego y q̄mar toda la ciudad de canonoz. Considere agora aqui el diligēte y sabio lector que plazer y q̄ alegría todos nosotros recibimos quando el capitán dela flota estando nosotros en tan gran peligro nos truxo tan buen socorro: por q̄ ya todos nosotros estauamos muy cansados: y los coraçones muy desmayados con el continuo trabajo. mayormente que todos los mas de nosotros estauã heridos. Empero los moros despues que supieron que Tristan de acuña era venido con socorro desmayarõ en grã manera. y dexadas las armas y guerra empezaron a buscar paz: a demandar

la con mucha instancia. Por lo qual embiaron por embarador y rogador della a vn muy riquissimo varon el qual se dezia Adamal marichariel q̄l vino luego a nosotros con la embarada: empero no se le respodio cosa cierta hasta que primero fuesse a hablar con el visorey: el qual estaua negociando en la ciudad de Locin. Y el visorey pareciendo le bien las condiciones y ordenanças que se hazian dela paz determino de conceder la y poner fin ala guerra. Lo qual principalmente hizo porque auiedo guerras por toda aquella tierra y por la mar no podria el embiar seguramente las naos cargadas de mercaderia para Portugal. Assi que despues que ya teniamos paz y todos estauamos seguros desde a quatro dias vinieron me a ver aq̄llos mercaderes moros con quien yo primero andaua y trataua: los quales me hablarõ en su lengua quasi de aquesta manera. Rogamos te por la mucha amistad y amor que contigo tuuimos que nos quieras demostrar vn cauallero que salia cada día dela fortaleza con vosotros: y era muy mas grã de y muy mas hermoso q̄ todos vosotros: el qual cada día derribaua quinze y veynete de nosotros: al q̄l estauan siempre aguardando quinientos caualleros hidalgos de los nuestros: y todos juntos tirauã a el sus viras como a blanco y jamas le pudieron herir. A lo qual yo les respondi que aquel hombre que ellos dezian se auia ya ydo y que estaua en la ciudad de Locin. empero pensando yo muy biē entre mi crey verdaderamente que no era hombre humano el q̄ tanto daño y estrago auia hecho en los dichos moros. por lo qual yo dire al moro que esto me auia preguntado. Dieres mi amigo: y el me respondió: si soy por cierto. Y entonces yo le torne a dezir. Este cauallero que tambien lo hazia en la guerra no es portugues. y entonces el otro me preguntó. Pues de donde es natural? Yo le respondí. Es el dios de los portugueses: y porque mejor diga el dios y señor de todo el mundo y el mayor y mejor de todos. Lo qual



como el dicho moro oyo me torno a respõ
der. dizes la verdad por cierto: por que yo
me acuerdo muy bien que quando anda
uamos en la batalla dezian los moros que
aquel cauallero no era cierto portugues si
no el dios delos portugueses pues que tan
to daño y destruyçion hazia en los moros.
Por lo qual creyan ellos que nuestro dios
solo era mejor que todos sus dioses: del q̄l
ellos carecian. Y por tanto creyeron todos
ellos que por voluntad de dios auia veni
do tan gran mortandad en ellos: y no por
humana fuerça alguna. La qual gente es
en muy gran manera nescia y simple: por q̄
de verdad de qualquiera ayzeto se espan
tan mucho. por que cada vez que tañia
mos la cãpana en nuestra fortaleza creyan
ellos que era aquello vn gran milagro. E
quando la dexauamos de tañer dezian to
dos. Gran dios es el de estos: pues quan
do tañen la campana habla: y quando la
dexan de tañer calla sin mas sonar. Que es
aquesto: cierto el dios de todos aquestos
es muy bueno. Muchas vezes estauã al
gunos dellos presentes a nuestras missas.
E quando el sacerdote alçaua el sacramen
to boluia me yo a ellos: y apũtando hazia
el sacramento con el dedo dezia les. Este es
el muy alto dios delos portugueses y vue
stro: y tambien de todo el mũdo. A lo qual
ellos respõdian. Esto que vos dezis es por
cierto verdad: pero nosotros no sabemos
como es. Lo qual aqui yo dire y quise po
ner: por que supieledes como esta gẽte por
grande ignorancia y simpleza pecan gra
uemente contra dios. Y assi mesmo todos
aquellos pueblos son muy grandes encã
tadores y hechizeros: con los quales hechiz
os hazen que las serpientes sean tan pon
goñosas: que de solo tocar maten a qual
quiera persona. Assi mesmo son muy lige
ros y sueltos trepadores: y corren y saltan
muy hermosamente: de manera que creo
yo muy bien que en ligereza de cuerpo son
los mejores hombres de todo el mundo.

Ca. xli. d vna batalla

q̄ ouierõ los portugueses cõ los pananios.

M A se me va allegando el tiempo
para dar la buelta a mi tierra: el
pecialmente que el capitan dela
flota apejaua ya su partida pa
portugal con muchas naos cargadas de
mercaderia. E yo tenia muy grã desseo de
ver a mi tierra la q̄l mucho desseaua: por q̄
me parecia auer me enuegecido fuera della
estando quasi desterrado siete años. La
bien tenia mucho desseo de aprouechar a
toda estotra gẽte christiana: por que sabia
yo que auiendo andado tantas partes: y
auiendo visto tantas y diuersas tierras po
dria mucho aprouechar con mi relacion a
todos los q̄ quisiesse y a descubrir trãas
y ver mundo. Por lo qual yo suplique al
visorey que me diese licencia para me ve
nir: la qual el me dio. y por tãto determine
de me partir luego. empo el capitan no me
quiso tan presto desembaraçar: hasta tãto
que me fuesse con el a ver ciertas cosas (se
gun que adelante contare:) delas quales el
tomaua mucho plazer. Por lo qual man
do luego a toda su gente que todos vinies
sen armados d todas sus armas: y estuuiel
sen aparejados para le acompañar. Los
quales poniendo por obra lo que el capitã
les auia mandado siguieron le con mucho
plazer: de manera que quasi no quedo na
die en la ciudad de cocin. E de ay a veinte
y tres dias de nouiẽbre del sobredicho año
fueron a dar todos en el puerto delos pa
nanios. y despues q̄ a el llegamos otro dia
en la mañana antes que amaneciesse ya las
naos estauã puestas a pũto. E despues de
bien apercebida la gẽte hizoles vn razona
miẽto quasi d aq̄sta manera. Que solamẽ
te faltaua para q̄ la gloria y fama d los por
tugueses fuesse alabada d todo: tomar por
fuerça de armas la ciudad d los pananios:
por q̄ ningũa otra ya por allí auia la q̄l pu
diesse atajar el passo a la victoria delos xpia
nos. E por tãto que le parecia q̄ en ningũa
manera la deuia dexar a tras: y assi mesmo

que a q̄lla ciudad era la vltima esperança
y remedio de todas las ciudades dela In
dia: por que todos los mas de aquella trãa
auian puesto sus haziedas en ella como en
lugar muy seguro: y por tanto que deuria
mucho trabajar y poner todas sus fuerças
por q̄ vna sola cosa que quedaua no afeal
se haziañas tan grandes y hechos tã famo
sos como auian passado. Acabado pues
este dicho razonamiento vn sacerdote em
peço a predicar y reduzir nos ala memoria
todas aquellas cosas que son necessarias
para alcãçar la gloria. y assi mesmo mere
cer la gracia y amor de nuestro seõor Jesu
christo. El qual assi mesmo dezia q̄ ningũ
na ocasion mayor y mas prouechosa se po
dia de ay adelante offrescer a los xpianos
para alcãçar perdõ de todos sus pecados:
como era pelear cõ mucho esfuerço por so
alçar la fe catholica: y hazer q̄ jesu xpo fues
se por aquellas partes conocido. E fueron
tan buenas y tan santas las palabras d el di
cho sacerdote que nos hizo llorar a todos
muy largamẽte. E por tãto desseauamos
ya poner por obra lo que el dezia y morir
con mucha fe por ello. Assi q̄ antes q̄ se pu
fiesse el sol se empeço vna muy cruel bata
lla con aquellos perros rabiosos: en la q̄l
peleuamos seys cientos xpianos cõ ocho
mill moros. Y el mayor daño que allí nos
vino fue q̄ dos galeras que trayamos no
podian llegar a trãa. Assi que en solas las
naos grandes llegamos hasta tierra para
nos encõtrar con nuestros enemigos: y el
primero que a tierra llego fue el esforçado
cauallero dõ Lorenzo hijo del visorey: y
luego par del llego vna nao muy grãde en
la qual yo yua. Assi q̄ despues q̄ ouimos
llegado empeço se la batalla tãto mas cru
elmente quãto mas era necesario para vna
pequeña entrada de vn rio por el q̄l auia
mos de y: y soltadas de vna parte y otra
muchas lãbardas: peleauã desde la ribera
quarẽta y quatro moros. Los q̄les auian
jurado de no dexar ni huyr de aquel lugar
en que estauan: hasta q̄ o saliesse vence
dores: o peleãdo por la libertad d su tierra

allí todos muriessen. lo q̄l ellos hazia por
guarecer sus mercaderias y haziedas (por
que eran maestros de naos) las quales di
chas haziedas vian ellos estar en grã peli
gro si los christianos ganassen la entrada
del rio. Assi q̄ auiendo ya soltado muchas
lãbardas de vna parte y otra trabajauã
los dichos moros de nos hazer huyr: pero
fue en balde por que les ganamos la entra
da y tomamos mas de quarẽta lãbardas:
y queriendo dios ninguno murio de nos
otros. avnq̄ eran muertos dela otra parte
mas de ciento y quarenta moros. En la q̄l
batalla el capitan don Lorenzo delante de
mi mato seys moros avn que rescibio dos
malas heridas: y assi mesmo salieron mu
chos delos nuestros mal heridos: por que
la dicha batalla andaua muy rebuelta. em
pero despues que las galeras vinierõ nue
stros enemigos desmayaron muy reziamẽ
te y empeçaron de huyr. Y nosotros deter
minamos de nos detener hazia atras por
que el rio menguaua y nuestra entrada se
ria peligrosa: especialmente que auia mu
chos moros: los quales venian a mana
das a nos esperar por allí. Por lo qual ya
que nos queriamos venir tomamos treze
naos que estauan en el puerto y quemã
mos las por que no aproueçassen despues
a nuestros enemigos. Las quales despues
que ouimos quemado el capitan mando a
la gente que se boluiesse hazia tras y se
metiesse hazia vn lado dela ciudad mas
seguro. En el qual lugar acordando se del
grande esfuerço delos suyos armo a mu
chos dellos caualleros: entre los quales
merescibio a mi segun que su mucha vir
tud siempre fue. De manera que desde allí
quede señalado por Cauallero: para lo
qual el capitan Tristan de acuña me fa
uorescio tambien mucho. Assi que auien
do ya nuestro capitan hecho muchas mer
cedes a sus caualleros mando los llamar
a todos: y partiendo se de ay hizo que
mar todas las casas delos moros. E
assi ayudando nos el omnipotẽte dios bol
uimos todos muy buenos y sin q̄ ningũo



faltasse de nosotros ala ciudad de Lanoz
noz. Alla qual despues que ya allegamos
alliñamos nro viaje tomado pmero todo el
bastecimien to que era de menester en nue
stras naos pa dar la buelta hazia nuestra
tierra la qual tanto desseauamos.

Libro dela ethiopia.

Cap. i. porque causa se hizo aqui mencion de ella.



Ninguna co
sa conuiene mas a
los hystoriadores:
y principalmente a
los cosmographos
los quales trabaja
mucho por hazer
imortales sus nom
bres y estender largamente sus obras: que
es tener muy firme y recta memoria delo
passado: (cosa por cierto muy necessaria y
prouechosa para la vida humana) porq
oluidando se poruentura delo que prime
ro dixeron: con mucha razon no sean assi
como oluidados y negligetes reprehendi
dos delos que la fama y honrra delos vir
tuosos siempre destruyen: despedagan: y
con mucha crueldad muerden mas delo q
es de razon. Por lo qual no oluidado me
yo delas cosas que prometi en principio de
aquesta mi obra: determino ya agora de
las declarar y hazer mencion dellas. Por
que yo me acuerdo bien auer dicho y pro
metido de dezir y contar las cosas mas fa
mosas dela ethiopia: conuiene alaber el si
tio dela region y las costumbres y manera
de beuir dela gente. E pues que aqui ha
llo ocasion para ello quiero lo complir: so
lamente contando en breues palabras lo
que en ella vide: porque me de ya priessa a
poner fin en aquesta mi obra: y finalmente
goze ya del puecho de mi trabajo despues
de auer passado tantas fortunas.

Cap. ij. de muchas y diuersas yslas que ay en Ethiofia.

Si que nosotros empecamos a
nauegar a siete dias de deziem
bre y venimos hazia la ethiopia
passando primero cie leguas de
mar: llegamos a vna ysla llamada Adon
zambrich la qual es del Rey de portugal.
Empero antes que a ella llegassemos vi
mos otros muchos lugares: los qles son
subjetos al dicho rey d portugal. Y enellos
auia muchas fortalezas muy fuertes: y pn
cipalmente enel reyno de melinde y moba
ze: las quales el capitá quemó todas. Assi
mesmo auia otras fortalezas en muchos lu
gares de Adonzambrich y Zaphala. Em
pero assabiendas me dero aqui de contar
las grandes hazañas que el famoso varó
Tristan de acuña alli hizo con mucho es
fuerzo y gran coraçon: porque se yo muy
bien que sus grandes hechos tienen neces
sidad de muy mayor memoria y relacion
que no la mia. Por que si cõtasse aqui las
grandes cosas que hizo boluiendo desde
la yndia: especialmète de como tomo a Ho
gia/Pati y Braua/ciudades muy famo
sas y grandes: y assi mesmo a Sacutaran
ysla muy buena: en la qual el rey de portu
gal edifico ciertas fortalezas: creceria esta
presente obra en muy mayor volumen que
no primero pensé. Assi mesmo dero de de
zir la grãde y cruel batalla que alli se ouo:
porq yo no me halle presente en ella: y por
tanto no quiero cõtár lo que no vide. Tã
bien me dero otras muchas yslas que en
contramos por el camino. Especialmente
la ysla que se dize Lumeris y otras seys
conella: en las quales ay mucho gengibre:
açucar y diuersas frutas: y assi mesmo di
uersos generos de carnes. Tambiẽ no ha
go mencion de otra muy hermosa ysla lla
mada Spende: la qual es tambien del Rey
de portugal: y fertil y habundosa de todas
las cosas.

Cap. iij. dela ysla de

Adonzambrich y delos moradores della.

Quero demos la buelta y tor
nemos a hablar dela ysla de mō
zambrich: la qual segun que ya
hemos dicho y otra ysla llama
da Zaphala son sujetas al rey de Portu
gal. Traen della por mandado del dicho
rey mucho oro y azeite: las quales cosas
vienen a ella dela tierra firme. y estuimos
en esta ysla qnze dias: la q̄l ysla es muy pe
queña: y los que en ella biuen son todos ne
gros y tienen vn puerto muy bueno. La gē
te desta dicha ysla es muy pobre: porq̄ ca
rece quasi de todas las cosas que son mene
ster. Vale la prouisiō muy cara porque la
traen toda de tierra firme y partes muy re
motas. y algunas vezes por nos espaciar
passauamos a ver la tr̄a firme por ver los
pueblos y gēte della: e la q̄l hallamos vna
gente muy barbara y sin ningū atauio. Y
son todos los de aquella tierra negros co
mo ya dixé: y andan desnudos en cueros y
solamente traen las partes vergōcosas cu
biertas con cortezas de arboles. Empero
las mugeres se cubren aquellas mesmas
partes con vnas hojas cruzadas de vna
vanda y otra. No les cresce el cabello: po
en crespan lo con vn cierto hierro. los be
ços tienen tan gordos como dos dedos: y
la frente muy ancha: y los dientes grãdes
y blancos como la nieue. es gente que se ef
panta de qualquiera cosa: especialmente
de ver hombres armados. Por lo qual co
mo vimos que toda la gēte andaua desnu
da y assi mesmo que tan temerosa era: seys
de nosotros muy bien armados y con al
gunas escopetas anduimos toda la ysla:
para lo qual lleuamos vn negro dellos
cariuo que nos enseñasse todo lo que enlla
auia. E auiendo ya andado vn día entero
la tierra dentro hallamos muchas mana
das de elephantes. Y el negro que con nos
otros yua dixo nos que lleuassemos vnos
hachos encendidos: y assombraassemos cō
ellos alas dichas bestias porq̄ huyen mu
cho del fuego. Empero acontecio que ha
llamos tres elephantes hembras: las qua

les estauan rezien paridas: y en ninguna
manera las podimos espātár conel dicho
fuego: mas antes sin ningū temor se vinie
ron hazia nosotros: y nos siguieron hasta
tanto que hallamos vn monte enel qual
nos escapamos dellas. Assi que anduim
mos por el lado de aquel monte quasi dos
leguas y media: y hallamos muchas cue
uas en las quales morauan muchos de aq̄
llos hombres negros: los quales habla
uan tan fea y torpemente que con difficul
tad os podria yo agora dezir y represen
tar la manera de su habla. empero traba
jare de os la dar a entender por vn exem
plo o comparaciō dela mejor manera que
yo pudiere. Si poruentura os acordays o
auerys visto la manera que los azemileros
tienen en Sicilia quando harrean sus mu
los: que meten la lengua debaro del pa
ladar alto d la boca y echan vna boz muy
fea: la qual como los mulos oyen se apres
suran y aguijan mas. Quasi de aq̄sta ma
nera medio tartamudeando hablã todos
aquestos vnos con otros. Assi que estan
do en esto el negro q̄ con nosotros yua nos
pregunto si queriamos comprar algunos
bueyes o vacas: porque el trabajaria que
las ouiessemos por muy poco precio. Em
pero creyendo nosotros que el dicho ne
gro con ayuda delos que alli estauan nos
queria enganar: y que daria lo q̄ le diese
mos a los otros para que se alcassien con
ello: respondimos le que no trayamos di
nero ninguno. Allo qual el dicho negro res
pondio diciendo. No ay cosa que estos en
menos tēgan que es el dinero porque ellos
son muy ricos y tienen infinito oro: el qual
se coge muy cerca de aqui. y entonces nos
otros le deximos. Pues que es lo q̄ aque
stos mas quieren: y el respondio. Tienen
en mucho algunas cosas de poco valor: co
mo son vnas tigeras pequeñas: o algū pe
daço de paño o lienço en que embueluan
el oro: o carcaueles con los quales atauian
sus atabales: como hazen aca a los niños
chequitos porque se alegren: assi mesmo
tienen en mucho las Mauajas. E nos



otros le diximos entonces q̄ todo aquello les daríamos de muy buena gana: con tal que el ganado que les comprásemos nos lo truxessen hasta vn monte que estaua cerca del puerto: y el nos respodio. Ellos ȳ a conel dicho ganado hasta lo mas alto del monte aquel que allí parece: empo en ninguna manera passaran adelante. Y por t̄to si assi quereys dezid claramente que es lo que quereys dar en precio del ganado que ellos os daran. Al qual vno de nuestros compañeros que era maestro de hazer lombardas respondió que el daría vna nauaja y vn carcauel. E yo por no quedar sin parte desta mercadería y por comer carne fresca d̄snude me la camisa y dije que la daría a trueque de vacas. Y entonces el dicho negro que nos guíaua nos diro. pues quié lleuara el ganado desde el monte d̄ de ellos lo han de dexar hasta el puerto: al qual nosotros respondimos. Pluguiel se a dios que tanto nos diessen quanto nosotros lleuáramos. Y el negro nos diro. pues dexad me hazer. E tomádo aquellas cosas que le dimos para que trocasse por ganado repartió las luego entre cinco o seys hombres de aquellos: y demandó q̄ le diessen por ellas treynta vacas. empo los otros los quales eran quasi como bestias dixerón que nos darían quinze. En lo qual nosotros tambien consentimos: avn que teníamos temor que no nos hizíessen algun engaño. Empero ellos lo hizieron muy bien y guardaron su fe: porque luego fueron dos dellos y apartaron quinze vacas. Y quasi no eramos nosotros salidos de sus cuevas quando los que en ellas quedaron empezaron a hazer gran mormollo: delo qual nosotros tomamos gran temor: p̄sando que eran los trogloditas que venían empos de nosotros. por lo qual dexamos las vacas y apesamos nuestras armas. E como esto los negros vieron hizieron nos señas que no ouiésemos temor. y el que con nosotros yua nos diro que aquel mormollo que los negros hazían no era sino por qual sería el primero que pudíesse tomar el carcauel. Y

entonces nosotros tomando a andar con nuestro ganado llegamos alo alto del monte: endonde despedimos a los negros q̄ con nosotros venían. y truximos nuestro ganado hasta passar vn pequeño bosque. Empero quasi leguar media de allí tomamos a encontrar con aquellas elephantes hembras que primero nos auían seguido: alas quales como vimos tomamos tan grande temor q̄ dexamos las vacas y echamos a huyr: hazía el puerto: y las vacas se boluieron hazía donde los negros quedarón. E assi desde allí dimos la buelta hazía nuestra ysla: dela qual tomamos toda la prouision que era menester para nuestro camino: y nauegamos hazía el cabo de buena esperanza: y passamos la ysla de sant lloreynre: la qual esta d̄ tierra ochēta leguas. Y pienso yo q̄ el rey de portugal sería muy presto señor d̄lla: por q̄ auía quemado muchos lugares della: y era muy temido dela gente. E por tanto creo yo segun la conjetura de todo lo que vide: especialmente en la yndia y la ethiopia: que el rey de portugal auiendo ganado todo aquello será el mas rico rey de todos los reyes del mundo: lo qual el por cierto merece muy bien: segun los merecimientos y grandeza de tan gr̄varon como es: porque por su diligencia y trabajo y maravilloso fauor la fe catholica se aumenta mucho mas cada día. P̄des es verdad que en la yndia y principalmente en la ciudad de cocin cada domingo y cada fiesta se baptizan y tornan xpianos diez y doze y dolatras: o porque mejor diga moros. y por tanto se espera que aumentando se y teniendo se en mucho la santa fe catholica de aquesta manera creciera muy mas cada día. y assi mesmo esta cierto q̄ el muy poderoso dios no dexara de fauorecer a t̄ buenos p̄ncipios: y dara al dicho rey muy mayor y prospera victoria contra los enemigos dela fe: y cōplira todos sus buenos deseos muy benignamente.

Capi. iiii. del cabo de buena esperanza.

Si q̄ dimos la buelta a n̄ro camino y passamos al cabo q̄ se dice d̄ buena esperanza. Y cincuenta leguas adelante del se leuato vna gran tempestad en la mar: de manera que nos vimos en mucho peligro. La qual causo que hazía la mano yzquierda esta la ysla de sant lloreynre y muchas yslas otras: de las quales sale muchas vezes muy gr̄a impetu de viento. Assi que anduuiamos seys dias naufragados con mucha tormenta: y de peligro en peligro hasta que ya por voluntad de dios nos escapamos della: y se amanso el mar. E yendo mas adelante quasi dozientas leguas torno otra vez a se leuantar otra muy gran tormenta: de manera q̄ no tuuimos otro remedio sino encomendar nos a dios. y vnos fueron hazía vna parte y otros hazía otra. La qual tormenta duro tambien otros seys dias: empero nunca mas se tomaron a juntar las naos: ni se vieron las vnas alas otras hasta que llegamos ala ciudad d̄ Lisboa. E yo venía en vna nao de Bartolome de florencia vezino de la dicha ciudad de lisbona. y la nao se llama sant Vincente: la qual era muy gr̄a de y traya muy gr̄a carga: porque de verdad venían en ella mas de siete mill vasos o barriles de especeria. E prosiguiendo toda via nuestro camino passamos otra ysla que se dice santa elena: en la qual vimos vnos peces muy grandes: y tanto grandes q̄ era cada vno tamaño como vna gran casa: los quales se alcan encima del agua con la boca abierta: y parece que descubren la cara: y alcan vn gran sobrecejo quasi a manera de hombre armado quando alca la visera para ver lumbr̄e. E luego los dichos peces tornan a encubrir la dicha cara o frente: la qual tiene tres passos de anchura. E quando van nadado en t̄ta manera mueuen las aguas que nos hazían andar fluctuando: de manera que ouimos de soltar todos los tiros de poluora que trayamos para assombrar los dichos peces y echar los de allí. En poco mas adelante hallamos otra ysla llamada santa Ascensio: en

la qual vimos muchas aues tan grandes como ansares tan simples y tan sin temor que se estauan al rededor delanao: y las podíamos muy biē tomar con las manos: empo despues que se veen presas son tan brauas y feroces que es marauilla: avnq̄ antes que a ellas llegásemos quasi como si no tuuieran sentido se estauan quedas: mirando nos como cosa de grande admiracion. P̄por lo qual creyamos estas dichas aues no auer visto otra gente alguna sino solamente a nosotros: porque en toda aquella ysla no auía otra cosa sino peces muy grandes: y estas aues que aquí hemos dicho. Passada ya esta ysla nauagamos muchos dias sin parar: porque nos sucedió muy buen tiempo: de manera que en pocos dias corrimos muy gr̄a parte de mar. y acercando nos ya hazía nuestro tropico: vimos el norte aparecer muy claramente. E por t̄to me parece ser aquí lugar oportuno para contradizir ciertas opiniones y pareceres de algunos: los quales creen y dicen que cerca del Polo antartico no puede nadie nauegar siguiendo a este nuestro norte. y q̄ por esto los marreantes que nauegan por allí figuen a la estrella del medio dia. Los quales no deuen por cierto ser oydos: pues esta claro que los Portugueses nauegan siempre con nuestro norte: el qual avn que algunas vezes se les asconde por la eleuacion del Polo. Empero no dexan toda via de regir se cierto por el mediante la piedra yman: la qual lo señala siempre: y nunca se aparta del como quiera que puede. Al cabo de algunos dias llegamos a vn muy hermoso lugar endonde vimos muchas yslas del Rey de portugal: en las quales yslas ay aquel genero de aues que aca llamamos açores. Las quales dichas yslas tienen diuersas maneras de nombres: por que la vna se dice pico de Albarco: y la otra la ysla del cueruo: y otra la ysla delas flores: y otra la ysla de sant Jorge: y otra la graciosa: y otra tambien que se dice fayal. Partidos de allí llegamos a otra ysla llama



mada Tercera: en la qual estuimos dos dias: y son estas dichas y las abundantes en gran manera: por que ay en ellas quasi todas las cosas que son menester. Dela qual partidos a cabo de siete dias llegamos ala muy nõbrada y famosa ciudad de Lisboa: la qual me parecio la mas noble y hermosa de quãtas yo auia visto. Piese agora el prudente lector que alegria tan grande y gozo sin comparacion yo recebi quando vide nuestra tierra firme. En la qual como descendí me lleuaron luego adonde estaua el rey: el qual entõces no estaua en la ciudad de Lisboa: por que auia ydo a vn su lugar llamado Almerin: el qual esta quasi en frente de la ciudad. E como a el llegue entre con mucha reuerencia adonde estaua. y despues de le auer besado las manos le hablaua con tanto acatamiento como si fuera cosa diuina: y el me recibio muy humanamente: y me mando que no saliese de su posada hasta tanto que le diese relaciõ de todo lo que en la yndia auia visto. Y a cabo de algunos dias que alli estuue: presente a su alteza el preuilegio que me auia dado el visorey dela yndia quando me armo cauallero. y suplique le que su alteza tuuiese por bien delo confirmar. el qual como el rey vido se holgo mucho dello: y concedio todo lo que yo le suplicaua. E mando me dar otro nueuo preuilegio: el qual como yo tuue demande licencia al Rey para me partir. Y aparejeme camino para la ciudad de roma mi tierra natural que yo tan deseada tenia: ala qual yo llegue a plazer y gloria de dios nuestro seõor despues de acabados tan grandes trabajos: y sufridas infinitas miserias.

Exhortacion del interprete al Lector.



Quise dexar de poner aqui al cabo desta obra prudente lector como este dicho micer Luis de barthema despues de buelto a su tierra escriuio toda la relacion delo que auia

visto y descubierto en lengua Toscana. E assi escrita la dedico a madama agnessina condesa de Alba. La qual dicha relaciõ despues vn eloquente varon llamado Archangelo carualense boluio en latin: y la dirigio al reuerendissimo seõor don Bernardino caruajal: cardenal de sancta cruz. Y esta que en latin se hizo oue yo: y la boluio en nuestra lengua castellana: por mada del muy reueredo seõor don Diego lopez de cortegana Arcediano y canonigo dela santa yglesia de Seuilla: so cuyo amparo y fauor la ose publicar. E bien se yo que algunos scrupulosos hallaran poruetura algo que morder en ella: o en su interpretacion. Empero delo primero no curo: pues a mi no se imputa que el acierte en lo que dize: o no. El que no le creyere vaya y vealo: o mada de lo medir: como dixo el otro: y descasara. En lo segundo ha de saber el que algo sintiere que la trãslacion deste libro fue muy dificultosa: assi por que no se pudo auer la de toscano: como por ser el latin algo rezio y desabrido. digo rezio por que como fue interprete el que lo copuso: demonstrado algunas vezes eloquencia: escõdio tanto lo que dezia que mas por señas o conjeturas se auia de sacar: que no por que las palabras de todo lo de mostrassen. y en muchas cosas uso de vocablos propios: no hallado propios para demostrar su intencion: y assi fue por fuerza o acertar con su proposito: o errar juntamente con el. Pero concludido ruego a los virtuosos lectores que en lo que acerte recibã mi trabajo pues fue honesto y por les seruir aparando les nueuas maneras de frutas. y en lo que no bien dixere o erre: contemplan mi voluntad que fue acertar: y no al desuario de mi mano: que hizo lo que mi pobre ingenio le mando. Lo qual si sintiere que assi se haze osare abrir la puerta a otras cosillas que hechas tengo: las quales con temor escondidas esperan las nueuas que traera esta que delante han embiado.

Deo gratias.

Fue impressa la presente obra

en la muy noble y leal ciudad de Seuilla por
Jacobo crõberger aleman. En el año
dela encarnacion del seõor de
M^oill y quinientos
y veinte.



[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side]

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side]

